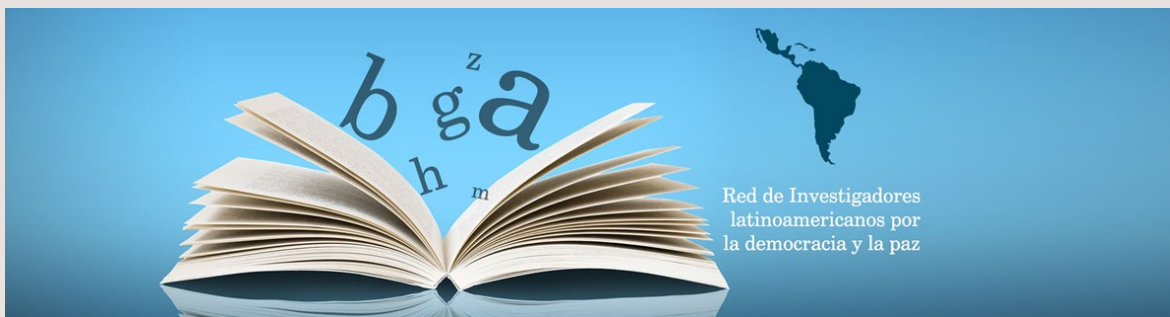




LECTURAS DE LA 3A SEMANA DE ABRIL 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>



"La aspiración de la lucha feminista debe ser por la humanidad. Existen corrientes feministas que ven a los hombres como enemigos o adversarios porque no trascienden el pensamiento impuesto por el proyecto civilizatorio de la modernidad colonial."

Dra. Karina Ochoa

Síguenos en línea o asiste presencialmente todos los martes de 18:00 a 20:00hrs, en Av. División del Norte 3256, Ciudad Jardín, Coyoacán, CDMX.

 Carlos Ometochtzin
  Mixlr mixlr.com/carlos-ometochtzin/
 @efp_ometochtzin
  Carlos Ometochtzin
 www.carlosometochtzin.org



INFORMACIÓN /LOS ARGUMENTOS QUE EXPONEN EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO/VÍDEO DE LA DRA. KARINA ACEVEDO WHITEHOUSE. 21 DE FEBRERO 2021.VACUNAS CONTRA SARS-COV2.

<https://www.youtube.com/watch?v=8urAr6gMC3g>

REACCIONES AL VIDEO

<https://pingthread.com/thread/1367345882732101635>

<https://threadreaderapp.com/thread/1372195326086553601.html>

<https://www.animalpolitico.com/elsabueso/doctora-datos-falsos-manipulados-entrevista-covid-vacunas/>

UNA VISIÓN GLOBAL DE LA PANDEMIA COVID-19: QUÉ SABEMOS Y QUÉ ESTAMOS INVESTIGANDO DESDE EL CSIC

http://libros.csic.es/product_info.php?products_id=1464&PHPSESSID=7cccae573d59db7e565dd3255eb0ba3

BIBLIOGRAFÍA PARA DOCENTES

https://reddolac.org/profiles/blog/show?id=2709308%3ABlogPost%3A405870&xgs=1&xg_source=msg_share_post

21 LIBROS IMPRESCINDIBLES EN LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

<https://www.bloghemia.com/2021/04/21-libros-imprescindibles-en-la.html>

NOVEDADES EN LIBROS INCORPORADOS A REDIB

<https://libros.redib.org/>

MIGRACIÓN VENEZOLANA: UNA DECISIÓN RADICAL, VISTA DESDE DENTRO

Yiniba Castillo, una joven activista venezolana que migró a Chile, cuenta su historia de mujer migrante

[Yiniba Castillo](#)

<https://www.opendemocracy.net/es/migracion-venezolana-decision-radical/>

5 CLAVES SOBRE LA PRESIÓN MIGRATORIA QUE ENFRENTA EL GOBIERNO BIDEN

¿Cómo enfrentará la creciente presión migratoria el presidente Joe Biden? Aquí te contamos cinco puntos imprescindibles para comprender lo que está pasando.

[Democracia Abierta](#)

<https://www.opendemocracy.net/es/5-claves-sobre-la-presion-migratoria-que-enfrenta-el-gobierno-biden/>

ÚLTIMAS REVISTAS INCORPORADAS EN REDIB

<https://redibinforma.com/art/2202/ultimas-revistas-incorporadas-en-redib>

EL CAPITAL EXTRANJERO Y EL AGOTAMIENTO RELATIVO DEL CAPITALISMO NEOLIBERAL EN CHILE

<https://www.eldarin.cl/2021/03/31/el-capital-extranjero-y-el-agotamiento-relativo-del-capitalismo-neoliberal-en-chile/>

LA CARA OCULTA DEL #ECOLOGISMO CON NICOLÁS MORÁS

<https://www.youtube.com/watch?v=FgmyyldojuA&t=51s>

ELECCIONES EN #ECUADOR 2021. SEGUNDA VUELTA

<https://www.youtube.com/watch?v=Xrk56FUuwh8>

REVUELTAS DE INDIGNACION

<https://bit.ly/3sWD6fd>

ÁLVARO GARCÍA LINERA./POSNEOLIBERALISMO: TENSIONES Y COMPLEJIDADES.

<https://bit.ly/3o6XhF2>

CRUISING: HISTORIA ÍNTIMA DE UN PASATIEMPO RADICAL.

https://drive.google.com/file/d/1AiskwSpglPDdos-a_2QON3vjd_1k5KgH/view?fbclid=IwAR1r8MQZwDsp-JHcBWIPA8D-T4yGFr-E7mXBvdd1boc-Q7Nr8wqBt0Od8yY

PRESENCIA DEL CRIMEN ORGANIZADO SE AGRAVA EN PUEBLOS ORIGINARIOS <https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2021/04/08/presencia-del-crimen-organizado-se-agrava-en-pueblos-originarios/>

CONVOCATORIA A ARTÍCULOS PARA «EXTENSIÓN E INTEGRALIDAD DE FCS EN TIEMPOS DE PANDEMIA»

https://cienciassociales.edu.uy/noticias-rapidas/convocatoria-a-articulos-para-extension-e-integralidad-de-fcs-en-tiempos-de-pandemia/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=d48842f859-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-d48842f859-104225281



e-l@tina
Revista electrónica de estudios
latinoamericanos

Nos complace informar que ya salió el nuevo número de e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos.

Aprovechamos esta oportunidad para recordarles que e-l@tina tiene convocatoria abierta de forma permanente para la recepción de artículos, reseñas y contribuciones.

Los artículos recibidos ingresarán en el proceso de evaluación de E-L@TINA sólo si cumple las [normas de publicación](#)

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/about/submissions#authorGuidelines>

El nuevo número está disponible [aquí](#)

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/issue/view/616>

VOL. 19, NÚM. 75 (2021)
ABR-JUN

TABLA DE CONTENIDOS

ARTÍCULOS

[Las organizaciones político-militares frente a la cuestión agraria. El caso de Montoneros en la Argentina](#)

Guido Lisandrello

[La internacionalización de los Programas de Transferencias Monetarias condicionadas \(1995-2008\): una revisión por América latina, África Subsahariana y el Sudeste Asiático](#)

Emiliano Fernández

[Brasil y Cuba en la descolonización de Angola, Mozambique y Guinea Bissau: una aproximación comparativa de sus políticas exteriores \(1961-1976\)](#)

Rebeca Ávila

[Propaganda norteamericana y Guerra fría cultural en Argentina. Los libros de la colección Alboreal de Plaza y Janés \(1963-1967\)](#)

Federico Rayez

CONTRIBUCIONES

[Génesis del chavismo: visiones de los militares venezolanos sobre las razones del alzamiento del 4 de febrero de 1992](#)

Felipe Nesbet

Falero, Alfredo; Quevedo, Charles y Soler, Lorena (coord.): Intelectuales, democracia y derechas. Buenos Aires: CLACSO, 2020

Santiago Vanderstichel

CIUDADANÍA, CIUDADANÍA CONGELADA Y SÚBDITOS RESIDUALES: TRES SITUACIONES BAJO UN MISMO ESTADO

https://www.raco.cat/index.php/IllesImperis/article/view/69296?fbclid=IwAR3VSBwSsV41cngJaWz_OSFEQN1E12vbFlioicvCbVujm2oLZbAOGRHpyEw

DOSSIER

2020: NÚM. 22. CIENCIA E INGENIERÍA EN FILIPINAS A FINES DEL SIGLO XIX

<https://www.raco.cat/index.php/IllesImperis/index>

Josep M. «Ciudadanía, ciudadanía congelada y súbditos residuales: tres situaciones bajo un mismo Estado». Illes i Imperis, [en línea], 2004, n.º 7, pp. 113-34

 PDF: <https://www.raco.cat/index.php/IllesImperis/article/view/69296>

CONSULTA NUESTRO HISTORIAL COMPLETO EN

<https://www.raco.cat/index.php/IllesImperis/issue/archive>

[PDF] CUERPOS CAMINANTES ENTRE LAS TINIEBLAS DE LA MUERTE IMPERANTE:¿ PRENSA-DISCURSO-CONSTRUCCIÓN DE REALIDAD?

https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/produccion/cuerpos_caminantes_entre_las_tinieblas_de_la_muerte_imperante_prensa-discurso-construccion_de_realidad.pdf

COMPETITIVIDAD Y CAPACIDAD DE EXPORTACIÓN EN UN CONTEXTO GLOBAL

Yanyn A. Rincón Quintero

https://www.academia.edu/45846175/Competitividad_y_capacidad_de_exportacion_en_un_contexto_global

NARRATIVAS DE LA COMUNIDAD MHUYSQA DE SESQUILÉ FRENTE A SU CULTURA POLÍTICA

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/30123/2020laurasegura.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

FUNCIONES ESENCIALES PARA LA GESTIÓN DE LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS

https://www.academia.edu/45891995/PYME_V_Versi%C3%B3n_Final_Digital_Aprobado

“LOS BIOPLÁSTICOS VAN A LLEGAR A NUESTRAS CASAS, PERO TENEMOS QUE GESTIONAR BIEN SUS RESIDUOS”

Auxiliadora Prieto, biotecnóloga del Centro de Investigaciones Biológicas Margarita Salas, participa en la serie de entrevistas 'Científicas y Cambio Global'

<https://redibinforma.com/art/2209/los-bioplasticos-van-a-llegar-a-nuestras-casas-pero-tenemos-que-gestionar-bien-sus-residuos>

BARRICADAS PARA FRENAR EL CORONAVIRUS DONDE LA AYUDA NO LLEGA

<https://www.agenciasinc.es/reportajes/barricadas-para-frenar-el-coronavirus-donde-la-ayuda-no-llega>

VIVIENDAS ASEQUIBLES, O CÓMO ACABAR CON EL SINHOGARISMO #ETHICMAGAZINE

<https://ethic.es/2021/04/viviendas-asequibles-o-como-acabar-con-el-sinhogarismo/>

UNIVERSIDAD VERACRUZANA DE MÉXICO

Accede a la @EditorialUV, y baja los más de 200 títulos en línea, sin costo.
[Ingresa en la categoría de Acceso Abierto y conoce su variedad.]
Conoce más: bit.ly/3du0aM0



ACTUALIZADA EL 11 DE ABRIL DE 2021

<https://www.sinpermiso.info/>

Hay 13869 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

Reino de España: las fricciones sísmicas europeas y sus consecuencias

Gustavo Buster

Papúa Occidental: Violar a las mujeres para violar la tierra

Julie Wark Daniel Raventós

Crónica de Cataluña: A punto para el recambio

Daniel Escribano Àngel Ferrero

Sigue la represión en Cataluña. Nuet condenado

Joan Josep Nuet Pujals

El plan de rescate estadounidense como teoría económica

J. W. Mason

La renta básica universal, herramienta de libertad republicana

Eulàlia Reguant

Adiós Arcadi

Àngels Tomás

Ficciones financieras: viejas y nuevas

Michael Roberts

El 2021, ¿Renta básica a la americana?

Lluís Torrens

Gabriel Alomar: los orígenes del catalanismo popular

Roc Solà

Cuba: "La nueva constitución puede y debe ser horizonte político para el cambio de época".

Entrevista

Wilder Perez Varona

Palestina: Desde su confinamiento solitario, Marwan Barghouti tiene la llave del futuro de Fatah

Ramzy Baroud

La nueva juventud de la Segunda República en España

Ludovic Lamant

Pensar el 2 de abril. Argentina y la herida abierta de Malvinas

Federico Mare

El sexo como forma cultural. Las antinomias del discurso sexual

Christopher Chitty

Cuba: El PRC, la guerra y la república democrática

Mario Valdés Navia

Respuesta al profesor Rallo, acerca de Wieser y la imputación

Rolando Astarita

De la Comuna a lo común: entrevista a Toni Negri

Toni Negri

Ecuador: La incógnita del voto indígena

Decio Machado

México: AMLO y las elecciones de junio

Manuel Aguilar Mora

Brasil: Los trotskistas y el liberalismo

Valerio Arcary

Madrid: la sanidad en el centro de la campaña electoral

Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública



www.vientosur.info

<https://vientosur.info/>

Actualizada el 11 de abril de 2021

[Un plebiscito en torno a un trumpismo a la madrileña](#)

JAIME PASTOR

Para convertir las elecciones en una oportunidad, haría falta que las candidaturas a la izquierda del PSOE optaran por un cambio de rumbo radical que pusiera en primer plano, no sólo de forma retórica, programas de acción que apunten directamente contra los intereses de la oligarquía financiero-inmobiliaria y reconozcan la centralidad de la autoorganización y el empoderamiento popular como tarea fundamental a impulsar, más allá del 4 de mayo.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 12 de abril de 1871](#)

PATRICK LE MOAL 12/04/2021

La Comuna, en la que los trabajadores de París ocuparon a su manera todas las estructuras estatales, administrativas, judiciales, policiales y militares, fue un vivo ejemplo de la forma política de dominación de los trabajadores sobre la burguesía para crear una sociedad socialista.

[Contratiempos #14 - Programa Completo](#)

VIENTO SUR 12/04/2021

Este marzo ha sido un mes de infarto, terremotos políticos y jugadas maestras ¿Qué os parece si nos reservamos un hueco para sentarnos y reflexionar en común? No te pierdas este #Contratiempos14

Si os habéis perdido en algún punto de la montaña rusa en la que se ha convertido la actualidad política, no os perdáis el resumen político de ContraNews con Paloma González y David G.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 11 de abril de 1871](#)

PATRICK LE MOAL 11/04/2021

Los clubes aparecieron durante la revolución francesa, resucitaron en 1848, se multiplicaron durante el asedio, fueron cerrados por el gobierno en febrero, y reaparecieron al día siguiente del 18 de marzo, cada vez más numerosos. La idea de la Comuna arraigó en el pueblo trabajador de París a través de todos estos debates. La gran fuerza de este movimiento definía al mismo tiempo sus límites.

LA IZQUIERDA ANTE LA EXTREMA DERECHA

[La izquierda en Madrid tras Vallekas](#)

VÍCTOR DE LA FUENTE 10/04/2021

Una de las evidencias que nos ha dejado la movilización contra Vox, es la urgencia de ampliar el conflicto contra el capital a aquellos sectores que son hoy los protagonistas del enfrentamiento contra el poder inmobiliario-financiero en la lucha por la vivienda y contra el empleo precario que sostiene la generación de riqueza en una de las comunidades más desiguales de Europa, así como de una ofensiva clara contra la presencia policial en los barrios.

[El príncipe de Lampedusa en tiempos de revolución climática](#)

JUANJO ÁLVAREZ 10/04/2021

¿Qué pasa con una ley que cuantifica la reducción de emisiones y que, sin embargo, tiene en contra a todo el movimiento ecologista? El texto estaba llamado a ser un punto de inflexión en la política ecológica y económica del país, una de las últimas bazas antes de entrar en la sucesión de crisis climáticas, pero los motivos por los que la ley encuentra una fuerte oposición no están, ni mucho menos, ocultos.

[Cuando el Banco Mundial se interesa por las mujeres...](#)

CHRISTINE VANDEN DAELEN 10/04/2021

La instrumentalización de las mujeres y sus movimientos es de hecho una estrategia temible en la implementación de la globalización neoliberal. Nótese que el rostro de consenso adoptado por el BM a través de su doctrina de “desarrollo participativo” no es menos cruel que su rostro coercitivo, y sus resultados en la vida de las mujeres de carne y hueso tampoco son menos negativos.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 10 de abril de 1871](#)

PATRICK LE MOAL 10/04/2021

10 de abril. Decreto revolución sobre la unión libre. Tal vez el decreto no fuera ese golpe mortal a la institución del matrimonio, pero fue un desafío lanzado a los supuestos principios de una moral completamente convencional, practicada al margen de toda igualdad, con el único fin de salvaguardar la propiedad; un jalón en la modificación estructural de la legislación sobre la familia.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 9 de abril de 1871](#)

PATRICK LE MOAL 9/04/2021

Los trabajadores de París a los habitantes del campo: "Nuestros intereses son los mismos. Lo que yo pido, tú también lo quieres: la liberación que reclamo es la tuya. ¿Qué importa que sea en la ciudad o en el campo, si a quien produce toda la riqueza de este mundo le falta el pan, el vestido, el abrigo, el auxilio, que el opresor se llame gran propietario o industrial? Todavía, tú y yo, seguimos siendo vasallos de la miseria.

PENSAMIENTO MARXISTA

[El marxismo en la práctica: por un diálogo entre Luxemburg y Gramsci](#)

YOHANN DOUET 9/04/2021

Este artículo explora tres grandes ejes en torno a los cuales podemos establecer una comparación entre Luxemburg y Gramsci, y que aparecen en Rosa Luxemburg, Antonio Gramsci actuales: la historia del capitalismo y de las sociedades burguesas; la estrategia revolucionaria; el método teórico.

Subrayados

VV AA 9/04/2021

Putas insolentes. La lucha por los derechos de las trabajadoras sexuales Juno Mac y Molly Smith. Traficantes de Sueños, 2020 320 pp. 20 € Begoña Zabala Ellas ponen voz a sus propias experiencias, luchas y conocimientos, para lo que recurren también a innumerables textos y experiencias de otras compañeras y teóricas feministas.

REVISTA KGOSNI 317: MIEDO A LA VERDAD

REVISTA DE DERECHOS HUMANOS. DESCARGUE AQUÍ:

https://drive.google.com/file/d/1uCi2ing48r2HyLqbw_3GAiNlouceyU4y7/view?usp=sharing

y

https://drive.google.com/file/d/1aUS0_U-aBhKPSxVrmCJ73ZGmdiWZA73W/view?usp=sharing

TODOS LOS NÚMEROS:

<https://www.dropbox.com/sh/p6xnrlj7unupgvm/AAC7spfcrlThq4YTKyZH3djta?dl=0>

REVISTA ELECTRÓNICA DE CRIMINOLOGÍA

La REC es una revista abierta, online y peer-reviewed que publica artículos científicos e interdisciplinarios sobre el estudio de la criminalidad y las conductas desviadas.
revista-e-criminologia.net

NÚMERO ACTUAL
 VOL.3 (2020)

[El estudio de la inseguridad ciudadana en España: repaso de un camino poco explorado](#)

Santiago Ruiz Chasco
 Artículo

[Ecocriminología, la necesaria visión ecosistémica en el siglo XXI](#)

Esteban Morelle Hungría
 Artículo

[Eróstrato en Instagram. Selfies extremos, retos virales, violencia auto-grabada y otras performances egóticas en culturas de ocio desviado](#)

Myriam Herrera Moreno
 Artículo

[Estudio de las técnicas de neutralización en menores agresores sexuales](#)

Eva María Picado Valverde, Aurora Conde Rello y Amaia Yurrebaso Macho
 Artículo

[La impotencia de la justicia penal ante la violencia de género: visiones de los profesionales y de las víctimas](#)

Josep M. Tamarit Sumalla, Alazne Aizpitarte Gorrotxategi, Patricia Hernández Hidalgo, Laura Arantegui Arràez
Artículo

Factores de riesgo de comisión de atentados: una investigación de los yihadistas occidentales desde 2006

María José Galvis Doménech, Vicente Garrido Genovés, Isabel Cañadas Osinski

<https://www.revista-e-criminologia.net/>

REVISTA CIEBNCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN

Vol. 9 Núm. 18 (2020): (julio-diciembre)

https://revistas.udem.edu.co/index.php/Ciencias_Sociales/issue/view/212

IPSA SCIENTIAREVISTA CIENTÍFICA MULTIDISCIPLINARIA

VOL. 6 NÚM. 2 (2021): IPSA SCIENTIA, REVISTA CIENTÍFICA MULTIDISCIPLINARIA

<https://latinjournal.org/index.php/ipsa/issue/view/2021.6.2>

**REDEN [NUEVA ETAPA]REVISTA ESPAÑOLA DE ESTUDIOS
NORTEAMERICANOS**

<https://institutofranklin.net/publicaciones/reden>

REVISTA RAZÓN CRÍTICA

Núm. 11 (2021): Dossier. Pluralismo, Construcción de Paz y Democracia. 30 años de la Constitución de 1991

<https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/razoncritica/issue/view/141>

TRILOGÍA: CIENCIA, TECNOLOGÍA, SOCIEDAD

EDITORES: UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA, UTEM

<https://editorial.utem.cl/tematica/revistas-academicas-utem/>

**RECONVERTIR LA "MALA MUERTE" EN EPOCA DE COVID 19. LAURA
PANIZO**

2020, Reconvertir la "mala muerte" en epoca de Covid -19

https://www.academia.edu/46659144/Reconvertir_la_mala_muerte_en_epoca_de_Covid_19_Laura_Panizo?email_work_card=title

REVISTA EN DEFENSA DEL MARXISMO N° 56

POR UNA SEGUNDA CONFERENCIA LATINOAMERICANA Y DE LOS EEUU.

<https://revistaedm.com/publicaciones/edm/56/>

REVISTA COMÚN NO 1

<https://drive.google.com/file/d/1w4yLcKCwDAV6DIbwCCCD-KoChUxLBO6T/view>

EL RÍO BRAVO SE DESBORDA DE MENORES NO ACOMPAÑADOS

https://elpais.com/internacional/2021-04-04/el-rio-bravo-se-desborda-de-menores-migrantes.html?sma=newsletter_mexico20210406

MÉXICO RECIBE MÁS DE 22.000 SOLICITUDES DE ASILO EN EL PRIMER TRIMESTRE, EL MAYOR REGISTRO HISTÓRICO

GEORGINA ZEREGA|México

Las autoridades creen que se alcanzarán las 80.000 peticiones en 2021

<https://elpais.com/mexico/2021-04-06/mexico-recibe-mas-de-22000-solicitudes-de-asilo-en-lo-que-va-del-ano-el-mayor-registro-en-la-historia.html>

REVISTA RUMBOS TS, CARRERA DE TRABAJO SOCIAL FACULTAD DE DERECHO Y HUMANIDADES UNIVERSIDAD CENTRAL DE CHILE.

NÚMERO ACTUAL

NÚM. 24 (2021): ASIA Y AMÉRICA LATINA. NUEVOS DESAFÍOS PARA LAS CIENCIAS SOCIALES Y LAS HUMANIDADES

<http://revistafacso.uccentral.cl/index.php/rumbos>



BOLETÍN DEL 5 AL 12 DE ABRIL DE 2021

<https://razonpublica.com/>



NUEVA SOCIEDAD
Democracia y política en América Latina

<https://nuso.org/edicion-digital/>

Steven Hill

Opinión

O las grandes tecnológicas o la prensa libre

La captura de ingresos por publicidad digital de las grandes empresas de tecnología como Google y Amazon representa una amenaza seria para la libertad de prensa.

Pablo Stefanoni

Entrevista

El bolsonarismo cruje

Entrevista a Sergio Lirio

Las renuncia de los comandantes de las tres fuerzas, las dimisiones ministros y la crisis sanitaria configuran una nueva crisis múltiple en el gobierno de Bolsonaro, enfrentado al fantasma del IMPEACHMENT. Todo esto tiene como contexto la vuelta al ruedo político de Luiz Inácio Lula Da Silva.

Diego Mauro

Opinión

¿Encarna el papa Francisco una nueva utopía cristiana?

El papado de Francisco sigue generando intensos debates. Aunque es combatido por sectores tradicionalistas de la Iglesia Católica, muchos actores progresistas lo reconocen como parte de un nuevo paradigma transformador. ¿Cuáles son las contradicciones y los debates que impone a las izquierdas el papa argentino?

Noam Titelman

Opinión

El baile de los que sobran: ¿qué Constitución quiere Chile?

El rechazo a los partidos, la expansión de candidaturas independientes y la fragmentación del bloque progresista puede dar lugar a una Convención Constitucional en la que la derecha opuesta a una nueva Constitución tenga poder de veto. En ese caso, dependerá de la pulsión de la calle la posibilidad de presionar en favor de acuerdos que permitan satisfacer las esperanzas del masivo bloque del «apruebo» que se expresó en el plebiscito en favor de un nuevo pacto social. En medio de la crisis sanitaria, que no se pudo frenar con la vacunación masiva, las elecciones fueron postergadas para el 15 y 16 de mayo.

Carlos Alberto Adrianzén

Opinión

Apatía y fragmentación en las presidenciales peruanas

El 11 de abril habrá elecciones presidenciales en Perú. Las encuestas muestran una especie de séxtuple empate. Por ahora, Yonhy Lescano, de Acción Popular, aparece

primero, mientras que en segundo lugar se ubica la izquierda de Verónica Mendoza, aunque en empate técnico con Rafael López Aliaga, el autoproclamado «Bolsonaro peruano». Keiko Fujimori está muy lejos de los resultados que alguna vez tuvo. Mientras tanto, la crisis política parece seguir su camino.

Oliver Roethig / Dimitris Theodorakis

Opinión

¿Qué tiene que ver la peluquería con el diálogo social?

Durante más de una década, los neoliberales atacaron con virulencia los acuerdos europeos de diálogo social que habían sido una conquista de los socialistas democráticos. La revitalización de esa política progresista ha llegado de la mano de un particular colectivo de trabajadores: el de los peluqueros y las peluqueras.

REVISTA LOGOS CIENCIA & TECNOLOGÍA

DINAE LOGOS-C&T <dinae.logosct@policia.gov.co>
martha.gallego1092@correo.policia.gov.co
Cordial saludo,

El Comité Editorial de la Revista Logos Ciencia & Tecnología informa que está abierta la convocatoria para la recepción de los artículos que harán parte Vol. 13 No. 3, que circulará en el tercer cuatrimestre de 2021.

La Revista Logos Ciencia & Tecnología tiene como objetivo difundir y divulgar los resultados científicos de investigación desde diferentes disciplinas sobre temas relacionados con la policía (investigación criminal, inteligencia, prevención, gerencia del servicio y soporte), los procesos tecnológicos de ella en contextos locales e internacionales y la seguridad (pública o privada).

Actualmente estamos indexados en Pubindex (categoría C), Proquest, EBSCO, Redalyc, Dialnet, DOAJ, Clase, Redib, Biblat, Emerging Sources Citation Index -ESCI-, SciELO Colombia.

Más información:

<https://revistalogos.policia.edu.co:8443/index.php/rlct/about>

Atentamente,

Mayor Juan Aparicio Barrera
Editor Revista Logos Ciencia & Tecnología
Policía Nacional de Colombia



**HEMISFERIO
IZQUIERDO**
DEBATES ESTRATÉGICOS

NRO. 36 | MARZO 2021 |

https://www.hemisferioizquierdo.uy/?cid=8efe2feb-ed72-4955-b5e3-9b6105be8fd7&utm_campaign=aa0bb7c0-88c4-49a5-bd85-6bf857876ba6&utm_medium=mail&utm_source=so

[Editorial](#) | Por: Hemisferio Izquierdo

[El feminismo como respuesta a la crisis: pandemia, precarización y redes de solidaridad](#)

La vuelta al Hemisferio

Escuchala en [Spotify](#) y [Soundcloud](#), con la participación de Claudia Lártiga, Estéfani Hernández y Paola Beltrán.

El hemisferio

[Sobre “la ideología de género”: conceptos, perspectivas y sujetos](#) Por: Magdalena Milsev

[“En Uruguay no pasa... pero pasa”](#) Balance de los últimos acontecimientos sobre desapariciones y trata I Por: Dónde están nuestras gurisas

[Sistema prostitucional, mercantilismo y patriarcalismo](#) Por: Pablo Guerra

[Ollero del 8M](#) Por: Luciana Peinado

[Ni muertes ni palizas, las mujeres se organizan y por qué hablar de la construcción de la violencia](#) Por: Lucía Verónica Martínez Hernández

[No es mi despedida](#) Por: María Noel Curbelo

[Restituir de madres al feminismo de izquierda](#) Por: Eva Taberne

[Fútbol: cosa de mujeres](#) Por: Tania Rodríguez y Ángela Garofali



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

REVISTA DEL COMANDO SUR DE EE.UU ACTUALIZADA

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

<https://dialogo-americas.com/es/>

Perú decomisa casi 5 toneladas de cocaína
 Fuerzas Militares de Colombia destruyen mega laboratorio de cocaína en Tumaco
 Policía de Brasil desarticula grupos delictivos en frontera con Guayana Francesa
 Dirigentes de AFSOUTH reconocen apoyo crítico de pilotos de inteligencia de Beale
 Ministerio de Defensa de Chile reconoce a seis mujeres militares destacadas
 Estados Unidos continúa apoyando al Ecuador en su lucha contra el crimen organizado transnacional
 Militares colombianos, dedicados a la reconstrucción de las islas azotadas por el huracán Iota
 Ejército Brasileño realiza entrenamiento de selva para tropas de la ONU en el Congo
 Ministerio de Justicia de Costa Rica recibe donación de vehículos
 Panamá decomisa más de 20 toneladas de drogas en dos meses

REVISTA PENSAMIENTO PROPIO

AMÉRICA LATINA Y EL IMPACTO DE LA PANDEMIA DEL COVID-19

<http://www.cries.org/?p=5694>

ENTREVISTA A BYUNG CHUL HAN

IMPERDIBLE ENTREVISTA SUBTITULADA AL ESPAÑOL. SE ABORDAN TEMAS COMO: LA LIBERTAD, EXPLOTACIÓN, SISTEMA CAPITALISTA, EROS, SEXUALIDAD, NARCISISMO Y EGOCENTRISMO.

<https://www.youtube.com/watch?v=PiEM4uUyIKk>

SOBRE LA ALIENACIÓN | POR BYUNG-CHUL HAN

"La alienación del trabajo significa que el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como si este fuera un objeto extraño. El trabajador no se reconoce ni en su producto ni en su actividad. " -Byung-Chul Han-

- Texto del filósofo surcoreano Byung-Chul Han, publicado por primera vez en su libro "La expulsión de los distinto" .
- Por: **Byung-Chul Han**
- https://www.bloghemia.com/2020/12/sobre-la-alineacion-por-byung-chul-han.html?fbclid=IwAR2wW6GbDkqJk4JnOqhSsaQtZmeNODi_wG66fqrD2opSt5GESFKe rRPM9Co
- La novela de Albert Camus *El extranjero* describe la extranjería como sentimiento óntico y existencial fundamental. El hombre es un extraño en el mundo, un extraño entre los hombres y también un extraño para sí mismo. Al protagonista, Meursault, lo separa de los demás una barrera lingüística. La extranjería se manifiesta como estupefacción y falta de lenguaje. Cada uno está preso en una celda que queda separada de los demás por una reja lingüística. Pero no hay sitio para esta extranjería ni en los tiempos actuales de la hipercomunicación ni en el mundo como zona de bienestar o como grandes almacenes.
-
- El poema de Paul Celan «Reja lingüística» también versa sobre la experiencia de extranjería:
-
- [...] (Si yo fuera como tú, si tú fueras como yo. ¿No estuvimos bajo un alisio? Somos extraños). Las losetas. Encima, Bien juntos, los dos charcos gris-corazón: dos bocanadas de silencio.
-
- Hoy nos entregamos a una comunicación irrestricta. La hipercomunicación digital nos deja casi aturridos. Pero el ruido de la comunicación no nos hace menos solitarios. Quizá incluso nos haga más solitarios que las rejas lingüísticas. Al fin y al cabo, al otro lado de la reja lingüística hay un tú. Ese tú preserva aún la proximidad de la lejanía. La hipercomunicación, por el contrario, destruye tanto el tú como la cercanía. Las relaciones son reemplazadas por las conexiones. La falta de distancia expulsa la cercanía. Dos bocanadas de silencio podrían contener más proximidad, más lenguaje que una hipercomunicación. El silencio es lenguaje, mientras que el ruido de la comunicación no lo es.
-

- Hoy nos acomodamos en una zona de bienestar de la que se ha eliminado la negatividad de lo extraño. Su santo y seña es «me gusta». La pantalla digital nos protege cada vez más de la negatividad de lo extraño, de lo despacible y siniestro. La extranjería es hoy indeseable por cuanto representa un obstáculo para la aceleración de la circulación de información y de capital. El imperativo de aceleración lo nivela todo volviéndolo igual. El espacio transparente de la hipercomunicación es un espacio sin misterio, sin extrañeza ni enigma.
-
- El otro como alienación también desaparece. La situación laboral actual no se puede describir con ayuda de la teoría marxista de la alienación. La alienación del trabajo significa que el trabajador se relaciona con el producto de su trabajo como si este fuera un objeto extraño. El trabajador no se reconoce ni en su producto ni en su actividad. Tanto más se empobrece el trabajador cuanto mayor riqueza produce. Sus productos le son arrebatados. La actividad del trabajador es causa de su desrealización: «Hasta tal punto la realización del trabajo resulta ser una desrealización que el trabajador es desrealizado hasta que muere de hambre». Cuanto más se agota, tanto más cae bajo el dominio del otro en cuanto su explotador. Esta relación de dominio que conduce a la alienación y a la desrealización, Marx la compara con la religión:
-
- “Cuanto más confía el hombre en Dios tanto menos se guarda para sí mismo. El trabajador consagra su vida al objeto, pero entonces resulta que su vida ya no le pertenece a él, sino al objeto. Cuanto mayor sea esta actividad, tanta menos razón de ser tendrá el trabajador. Lo que es producto de su trabajo, él mismo no lo es. Es decir, cuanto mayor sea el producto, tanto menos será él”
-
- A causa de la alienación en la situación laboral no es posible que el trabajador se realice. Su trabajo es una continua desrealización de sí mismo.
-
- Vivimos en una época posmarxista. En el régimen neoliberal la explotación ya no se produce como alienación y desrealización de sí mismo, sino como libertad, como autorrealización y autooptimización. Aquí ya no existe el otro como explotador que me fuerza a trabajar y me aliena de mí mismo. Más bien, yo me exploto a mí mismo voluntariamente creyendo que me estoy realizando.

Esta es la pérdida lógica del neoliberalismo. Así es también la primera fase de euforia del proceso de burnout o «síndrome del trabajador quemado». Me lanzo eufórico a trabajar, hasta que al final me derrumbo. Me mato a realizarme. Me mato a optimizarme. Tras el espejismo de la libertad se esconde el dominio neoliberal. El dominio se consume en el momento en que coincide con la libertad. Esta sensación de libertad resulta fatídica en la medida en que vuelve imposible toda resistencia, toda revolución. ¿Contra qué debería dirigirse la revolución? Al fin y al cabo, no existen otros de quienes provenga una represión. La perogrullada de Jenny Holzer, «protégeme de lo que quiero», expresa de manera certera este cambio de paradigma.

-
- Hoy está surgiendo una nueva forma de alienación. Ya no se trata de una alienación en relación con el mundo o con el trabajo, sino de una autoalienación destructiva, de una alienación de sí mismo. Esta autoalienación se produce justamente en el curso de los procesos de autooptimización y autorrealización. En el momento en que el sujeto que se siente forzado a aportar rendimientos se percibe a sí mismo —por ejemplo su propio cuerpo— como un objeto funcional que hay que optimizar, entonces se va alienando progresivamente de él. A causa de la falta de negatividad, esta autoalienación prosigue sin que nos demos cuenta. No solo la autoexplotación resulta autodestructiva, también esa autoalienación que se expresa patológicamente como trastorno en la percepción neuropsicológica del organismo. La anorexia, la bulimia o el trastorno de sobreingesta compulsiva son síntomas de una progresiva alienación de sí mismo.

- Al final uno ya no siente su propio cuerpo .

REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA

Vol. 83, Núm. 2 (2021)

<http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/issue/view/4594/showToc>

NÚMERO ESPECIAL. EFECTOS SOCIALES POR LA PANDEMIA DE COVID-19

<http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/issue/view/N%C3%BAmero%20Especial.%20Efectos%20sociales%20por%20la%20pandemia%20de%20Covid-19/showToc>

REPORTAJES

TAPACHULA, CIUDAD DE PASO (I)

Por **Darío Alejandro Alemán** abril 5, 2021

I De dos pisos, con un atrio oscuro, escaleras de madera hueca y sonora, y una pequeña recepción a la entrada que también funciona como barra para consumir comida chatarra, el hotel es una versión moderna de aquellos moteles/tabernas de los Western. El vapor asfixiante de sus habitaciones es menos llevadero que los 32 grados

<https://revistaelestornudo.com/tapachula-migrantes-cubanos-mexico/>

TAPACHULA, CIUDAD DE PASO (II)

Por **Darío Alejandro Alemán** abril 5, 2021

VI Habitación del hotel. 8:00 p.m. Me tomo un descanso para cenar. Abro un paquete de galletas saladas, mezclo algo de insípido Nescafé con agua del grifo en un vaso y transcribo una rápida conversación que tuve en las afueras del COMAR «nuevo». Dice la señorita de la puerta que ya no van a atender,

<https://revistaelestornudo.com/tapachula-cubanos-mexico-emigracion/>

MIGRACIÓN CUBANA

REVISTA EL ESTORNUDO

Luego del desmantelamiento de la política de Pies Secos/Pies Mojados por la administración Obama, los cubanos comenzaron a redirigir sus rutas migratorias, principalmente hacia Sudamérica y Europa. El Estornudo ha seguido las pistas de algunos cubanos que se largaron al viejo continente. Los hemos buscado en los campamentos de refugiados, en las ciudades donde ahora son asilados políticos o donde permanecen en completa ilegalidad. Los nuevos migrantes cubanos ya no reciben Food stamps, ni Medicaid, ni permiso de trabajo a los tres meses en Estados Unidos

<https://migracioncubana.revistaelestornudo.com>

CÁRTELES MEXICANOS

LAS COMUNIDADES DE LA SIERRA MADRE OCCIDENTAL, REHENES DE LA GUERRA ENTRE CARTELES

La política de no intervención del Gobierno y la pandemia han agudizado la disputa territorial entre el cartel Jalisco Nueva Generación y el cartel de Sinaloa, que asfixia cada vez más a municipios de Durango, Zacatecas, Nayarit y el norte de Jalisco

https://elpais.com/mexico/2021-04-02/las-comunidades-de-la-sierra-madre-occidental-rehenes-de-la-guerra-entre-carteles.html#?sma=newsletter_mexico20210406

CÓMO SUPERAR EL ABANDONO ESCOLAR EN AMÉRICA LATINA

Superar la baja matriculación de los jóvenes en centros de formación profesional es clave
<https://elpais.com/educacion/2021-04-06/como-superar-el-abandono-escolar-en-america-latina.html>

FRENTE ANTIIMPERIALISTA INTERNACIONALISTA

<https://frenteantiimperialista.org/>

KARL LENKERSDORF, EL FILÓSOFO ALEMÁN QUE SE TOJOLABALIZÓ

EXTRANJEROS PERDIDOS EN MÉXICO

Ricardo Lugo Viñas

https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/karl-lenkersdorf-el-filosofo-aleman-que-se-tojolabalizo?fbclid=IwAR2ff3-Xy53SfL3eAtQPR7vBi1i7VMChMsTyCeLBpL_jjYOJIZBV0kicSDI

Karl Lenkersdorf apuntó que varias ideas de los zapatistas, como el “mandar obedeciendo”, provenían del pensamiento ancestral mayatojolabal.

En el verano de 1972, Karl Lenkersdorf hizo un viaje de trabajo a México en el que conoció al obispo Samuel Ruiz, defensor y profundo conocedor de la cultura maya en Chiapas, quien lo invitó a conocer los trabajos comunitarios y educativos que realizaban los pueblos indígenas en su diócesis, primero con las comunidades de la región tzeltal de Los Altos y posteriormente con los tojolabales de la meseta comiteca. Karl quedó prendado y conmovido. Como buen exmúsico, lingüista y filósofo, un detalle llamó su atención: aunque desconocía la lengua mayense, escuchó cómo en una asamblea tojolabal los hablantes repetían el sufijo -TIK. Karl preguntó a su anfitrión sobre el significado de aquella palabra, a lo que el obispo contestó: es equivalente al “nosotros” en español.

Aquel breve pero enriquecedor encuentro lo animó a dar un vuelco total a su vida. Volvió a Ohio solo para renunciar a su cargo, y luego decidió mudarse, con su familia, a Comitán. De ese modo, desde 1973 los Lenkersdorf trabajaron en proyectos educativos en La Castalia, la Escuela de Promoción Educativa y Cultural para los Indígenas de la Región Tojolabal. Primero hicieron trabajos de alfabetización al español, pero, tal como lo escribiría el propio Karl, lo que más les interesaba era “convivir y trabajar con los pueblos indígenas para aprender lo que no nos enseñaron en las universidades que conocimos”.

Al poco tiempo solicitó a los tojolabales que le enseñaran su lengua. Los mayas lo pensaron y consultaron en asamblea y, tras algunas semanas, resolvieron hacerlo. Le enseñaron e iniciaron en su lengua y cultura de la única manera posible para ellos: convirtiéndolo en uno más de ellos, en un NOSOTROS, es decir, TOJOLABALIZÁNDOSE. A partir de ese momento fue nombrado por los tojolabales como “el hermano Carlos” y vivió en la región por más de veinte años, entre los municipios Las Margaritas y Altamirano, aprendiendo de los tojolabales y de su pensamiento “nosótrico”; no occidental.

En 1976 comenzó la configuración del DICCIONARIO ESPAÑOL-TOJOLABAL, publicado en 1979. También escribió libros como LOS HOMBRES VERDADEROS, que fue acreedor al Premio Hispanoamericano Lya Kostakowsky de Ensayo 1994, FILOSOFAR EN CLAVE

TOJOLABAL, CONCEPTOS TOJOLABALES DE FILOSOFÍA Y DEL ALTERMUNDO, entre muchos otros. Tras su abrupta salida de Comitán, en 1994, el “hermano Carlos” fue nuevamente acogido por la UNAM, primero mediante su Centro de Estudios Mayas y posteriormente en la Facultad de Filosofía y Letras, donde impartió clases de lengua, cultura y filosofía tojolabal hasta el día de su muerte, acaecida el 23 de noviembre de 2010.

XENOBOTS: LA NUEVA GENERACIÓN DE ROBOTS VIVIENTES YA ESTÁ AQUÍ

El pasado año, un equipo de biólogos e informáticos de la Universidad de Tufts y Vermont crearon nuevas y diminutas máquinas biológicas auto curativas a partir de células de rana llamadas "Xenobots" que podían moverse, impulsar una carga útil e incluso mostrar comportamiento colectivo en presencia de enjambres de otros Xenobots. Sin embargo, el mismo equipo ha ido más allá y ha creado una nueva generación de robots vivientes. Bienvenidos y bienvenidas al mundo de los Xenobots 2.0.

Un organismo diseñado por computadora. Izquierda: el diseño descubierto por el método de búsqueda computacional en simulación. Derecha: el organismo físico desplegado, construido completamente a partir de tejido biológico [piel de rana (verde) y músculo cardíaco (rojo)]. Fuente: Sam Kriegman / Wikipedia

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/cientificos-crean-proxima-generacion-robots-vivientes/20210403042111023017.html>

Xenobots: la nueva generación de robots vivientes ya está aquí

¿QUE SON LOS XENOBOTS?

Los Xenobots, que llevan el nombre de la rana africana con garras (*Xenopus laevis*), son organismos sintéticos que son diseñados automáticamente por computadoras para realizar alguna función deseada y contruidos combinando diferentes tejidos biológicos. Los Xenobots tienen menos de 1 milímetro (0,039 pulgadas) de ancho y están compuestos de solo dos cosas: células de la piel y células del músculo cardíaco, las cuales se derivan de células madre recolectadas de embriones de rana tempranos. Las células de la piel proporcionan un soporte rígido y las células del corazón actúan como pequeños motores, contrayéndose y expandiéndose en volumen para impulsar al Xenobot hacia adelante.

La forma del cuerpo de un Xenobot y su distribución de células de la piel y el corazón se diseñan automáticamente en simulación para realizar una tarea específica, utilizando un proceso de prueba y error (un algoritmo evolutivo). Los Xenobots han sido diseñados para caminar, nadar, empujar, transportar cargas útiles y trabajar juntos en un enjambre para acumular escombros esparcidos por la superficie de su plato en ordenadas pilas. Pueden sobrevivir durante semanas sin comida y curarse después de las laceraciones.

XENOBOTS 2.0

Los Xenobots 2.0 son una versión mejorada de los Xenobots 1.0 que se dieron a conocer el año pasado por primera vez, y de los que ya os hablamos en EULIXE. Al igual que sus predecesores, los nuevos robots vivientes pueden trabajar juntos en grupo y curarse a sí mismos. Al respecto, los nuevos robots tienen la capacidad de cerrar la mayor parte de una laceración

severa de larga longitud a la mitad de su grosor en cinco minutos posteriores a la lesión. Todos los robots que sufrieron alguna lesión fueron capaces de curar la herida, restaurar su forma y continuar con su trabajo. Por otro lado, los Xenobots 2.0 son más rápidos y viven más tiempo que sus antecesores, y pueden registrar información sobre su entorno.

En cierto modo, los Xenobots están contruidos como un robot tradicional. Solo usamos células y tejidos en lugar de componentes artificiales para construir la forma y crear un comportamiento predecible. Desde el punto de vista biológico, este enfoque nos ayuda a entender cómo las células se comunican mientras interactúan entre sí durante el desarrollo y cómo podemos controlar mejor esas interacciones - [Doug Blackiston, coautor del estudio](#)

Miembros de la Universidad Vermont utilizaron un algoritmo evolutivo que se ejecuta en una supercomputadora para simular "cómo se comportarían las diferentes formas de Xenobots, probándolos bajo cientos de miles de condiciones ambientales aleatorias". Estas simulaciones sirvieron para identificar que diseños funcionaban de manera más optima. "Finalmente, estamos apuntando a un nuevo tipo de herramienta viva que podría, por ejemplo, limpiar micro plásticos en el océano o contaminantes en el suelo", [afirmó](#) el experto en robótica Josh Bongrad.

Según los especialistas, una característica central de la rebotica es la capacidad de registrar memorias y usar esa información para modificar las acciones y los comportamientos de los robots.

Los científicos de Tufts diseñaron los Xenobots con una capacidad de lectura / escritura para registrar un bit de información, utilizando una proteína informadora fluorescente llamada EosFP, que normalmente se ilumina en verde. Sin embargo, cuando se expone a la luz a una longitud de onda de 390 nm, la proteína emite luz roja en su lugar. Las células de los embriones de rana se inyectaron con ARN mensajero que codifica la proteína EosFP antes de que se extirparan las células madre para crear los Xenobots [...] Los investigadores probaron la función de la memoria al permitir que 10 Xenobots nadaran alrededor de una superficie en la que un punto estaba iluminado con un haz de luz de 390 nm. Después de dos horas, encontraron que tres robots emitían luz roja. El resto mantuvo su color verde original, registrando efectivamente la "experiencia de viaje" de los robots - [TuftsNow](#)

[Según](#) los científicos, esta prueba podría ampliarse en el futuro para detectar y registrar no solo la luz, sino también la presencia de contaminación radiactiva, contaminantes químicos, medicamentos o enfermedades. También subrayan que una mayor ingeniería de la función de memoria podría permitir la grabación de múltiples estímulos (más bits de información) o permitir que los robots liberen compuestos o cambien el comportamiento al sentir los estímulos.

Cuando incorporamos más capacidades a los robots, podemos usar las simulaciones por computadora para diseñarlos con comportamientos más complejos y la capacidad de realizar tareas más elaboradas. Podríamos diseñarlos potencialmente no solo para informar las condiciones en su entorno, sino también para modificar y reparar las condiciones en su entorno - [Josh Bongrad](#)

EL FUTURO DE LOS XENOBOTS

El profesor Michael Levin, además de resaltar el potencial de los Xenobots para realizar tareas útiles en el medio ambiente o potencialmente en aplicaciones terapéuticas, subraya que existen "beneficios muy valiosos" en esta investigación: usar los robots para comprender cómo las células individuales se unen, se comunican y se especializan para crear un organismo más grande, cómo lo hacen en la naturaleza para crear una rana o un ser humano. "Es un sistema modelo que puede proporcionar una base para la medicina regenerativa", afirman. Por otro lado, según los autores del estudio, los Xenobots y sus sucesores también pueden proporcionar información sobre cómo los organismos multicelulares surgieron a partir de organismos unicelulares antiguos y los orígenes del procesamiento de información, la toma de decisiones y la cognición en los organismos biológicos.

El objetivo final de los investigadores de Tufts y UVM no es solo explorar la gama completa de robots biológicos que pueden fabricar; también es comprender la relación entre el "hardware" del genoma y el "software" de las comunicaciones celulares que intervienen en la creación de tejidos, órganos y extremidades organizados. Entonces podremos obtener un mayor control de esa morfogénesis para la medicina regenerativa y el tratamiento del cáncer y las enfermedades del envejecimiento - TuftsNow

Impulsados por los hallazgos y su potencialidad, la Universidad de Tufts y la Universidad de Vermont han establecido el Instituto de Organismos Diseñados por Computadora (ICDO), que se lanzará formalmente en los próximos meses. Este Instituto reunirá recursos de cada universidad y fuentes externas para crear robots vivientes con capacidades cada vez más sofisticadas.

Sin embargo, no todos comparten el mismo optimismo. Según la doctora Arantxa Serantes, experta en Humanidades Digitales, Tecno-ética / Info-ética y Thick Data, se deberían realizar seguimientos desde la bioética de este tipo de investigaciones. "Me parece insólito que desde la bioética no se realice un seguimiento de este tipo de investigaciones, porque en nombre de la ciencia no todo debería estar permitido", subraya, y efectúa la siguiente reflexión: "Es posible que pueda curarse una enfermedad o limpiar microplásticos con un Xenobot. La pregunta es ¿serían necesarios si elimináramos la causa primera? Es decir, todo lo nocivo para la salud y para la subsistencia. También quedan en tela de juicio los posibles usos, la mítica ciencia del bien y del mal ¿Podrían generarse nuevas especies? ¿Estamos cerca de alcanzar el sueño creador?"

MARTHA NUSSBAUM, FIGURA CLAVE DE LA FILOSOFÍA: "LA IRA NO RESUELVE NINGÚN PROBLEMA REAL"

Paula Escobar

<https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/martha-nussbaum-figura-clave-de-la-filosofia-la-ira-no-resuelve-ningun-problema-real/4CHCIOZJ7ZBXNJD5LQV5OG7Q5E/?fbclid=IwAR2gXnsslss7B-yx73ZdZ7kpl9eXuj6xnyDPpNYvX3qzu65fOitYZPi8gDk>

La influyente filósofa estadounidense, figura fundamental de las humanidades contemporáneas, apunta a que la mayor parte de la ira es retributiva y busca "venganza" por el daño. En esta entrevista con La Tercera también sostiene que "deberíamos pensar en lo que hacen los buenos padres todos los días: hacen que los hijos asuman la responsabilidad (de sus acciones), pero sin búsqueda de venganza".

Es una de las filósofas más importantes del mundo, figura fundamental de las humanidades contemporáneas. **Ha escrito sobre filosofía clásica, feminismo, derechos de los animales, la tradición cosmopolita y la**

relación entre emociones y política. La ira, el miedo, el deseo de venganza y la envidia han sido analizados bajo su prisma filosófico único y profundo, conectándolo con tradiciones clásicas, con sus raíces históricas y planteando vías de evolución para ellas. También ha dedicado mucho tiempo y energía a reflexionar sobre la desigualdad y la dignidad humanas, conceptos claves en su obra *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*.

Martha Nussbaum nació en 1947 y se crió en una familia privilegiada en términos económicos, con un padre que la apoyaba en todos sus emprendimientos. Estudió teatro por unos meses y se apasionó actuando las tragedias griegas. En realidad, aquello fue un puente, ha contado después, para interesarse en la filosofía clásica. Se graduó en la Universidad de Nueva York y se doctoró en Harvard, donde luego comenzó a dar clases, para después continuar en las universidades de Brown y Oxford, antes de llegar a la Universidad de Chicago, donde ocupa hoy la Cátedra Ernst Freund como profesora distinguida de Derecho y Ética.

Uno de los grandes mentores de Martha Nussbaum fue John Rawls, considerado el filósofo político más influyente del último siglo, autor de La teoría de la justicia, entre otras obras. Nussbaum ha relatado que un día estaban almorzando hamburguesas cuando Rawls le dijo que, si tenía la capacidad de ser una intelectual pública, era su deber convertirse en una. Y vaya que lo ha hecho.

Sus más de 24 libros (el último es *La tradición cosmopolita*) e innumerables papers, conferencias y charlas han calado hondo en la cultura y sociedad contemporáneas. Según ella, para que una sociedad sea democrática y estable, se deben cultivar ciertas emociones y se requiere enseñar cómo entrar empáticamente en la vida de los demás. “No se puede tener una democracia cuando la gente no aprende a ponerse en el lugar de otra persona, cuando no puede pensar qué significan sus políticas para los demás”, dice.

Ganadora de decenas de premios y reconocimientos, destacan el Príncipe de Asturias en 2012 y el Premio Kyoto, considerado el más prestigioso que se entrega en áreas que no son parte de las elegibles para el Nobel. **Con esa distinción se unió a un pequeño grupo de filósofos que lo han obtenido antes que ella, incluyendo a Jürgen Habermas y Karl Popper.** En 2018 obtuvo el Berggruen Prize, destinado a pensadores cuyas ideas “hayan moldeado profundamente el autoconocimiento y el avance humano, en un mundo rápidamente cambiante”. A todos estos reconocimientos se suman más de 60 doctorados Honoris Causa en universidades de distintos países del mundo.

Pero para ella los premios son como las papas fritas, como dijo en un extenso perfil que le hizo la revista *The New Yorker*. Los disfruta, pero está atenta a “quedar saciada, como uno de los ‘animales pastores tontos’ de Aristóteles”. Como expresó allí, su concepto de una buena vida requiere luchar por una meta difícil, y si está demasiado satisfecha, “comienza a sentirse descontenta”.

Asertiva, precisa y muy productiva, no solo se dedica por entero a sus libros y sus clases, sino que a cantar ópera, a ejercitarse por 90 minutos cada día o a cocinar para sus amistades y alumnos. Y también a responder entrevistas de todas partes del mundo. Desde su departamento en Chicago contestó las preguntas de **La Tercera** vía e-mail, poniendo límite previamente a la cantidad de preguntas y explicitando el tiempo que le tomaría responder. **Sus respuestas, en rojo, llegan mucho antes de lo previsto.**

En La tradición cosmopolita, usted reflexiona sobre cómo la protección de los derechos humanos de primera generación requiere la protección (o garantía) de la segunda generación de estos derechos, es decir, los sociales y económicos. En Chile vamos a redactar una nueva Constitución y esta será una de las discusiones claves. ¿Qué piensa sobre esto?

Creo que es muy importante tener esta discusión. Si los asuntos sobre los costos no se enfrentan de lleno, la Constitución será un formalismo vacío. La creación de un conjunto de derechos requiere también la creación de estructuras legales para su sustento y aplicación, y brindar a las personas un acceso seguro al proceso legal. Si la gente no está dispuesta a gastar el dinero necesario para hacer eso, y solo quiere agitar la Constitución como una bandera, nada mejorará.

"Si los asuntos sobre los costos no se enfrentan de lleno, la Constitución será un formalismo vacío", opina la filósofa sobre el proceso constituyente.

Usted dijo al principio de la pandemia que, con suerte, esta experiencia “nos abrirá a la vida de los demás”. ¿Cree que ha sido así? ¿Por qué?

Creo que no hay una respuesta unitaria. Es un asunto muy individual. Algunas personas han mostrado una gran y profunda empatía con otras vidas, y creo que muchas personas en mi país tienen una nueva comprensión de las desigualdades en la atención médica que causan malos resultados de salud para las minorías raciales. Pero el miedo también puede hacer que las personas sean egoístas, y vemos mucho de eso, incluso en la competencia para obtener citas de vacunación. Me alegró mucho que en su toma de posesión, el Presidente Joe Biden nos llamara a todos a (tener) una mayor empatía. Y luego respaldó aquello con un audaz programa económico para abordar los problemas de la pobreza.

LA IRA “TRANSICIONAL”

El gobierno de Donald Trump estuvo entre sus preocupaciones y gatilló también su escritura. La monarquía del miedo, uno de sus últimos libros, comenzó a desarrollarse en su mente cuando estaba en Kyoto, recibiendo el mencionado premio la misma noche de la elección presidencial en Estados Unidos, en 2016. Mientras ella se arreglaba en su hotel para este momento tan importante, y luego participaba en la ceremonia en su honor, Trump vencía a Hillary Clinton y se transformaba en Presidente.

El expresidente de EE.UU. Donald Trump.

En medio de la ansiedad, el aislamiento de sus seres queridos y amistades, el jet lag y el insomnio, empezó a pensar que su anterior trabajo sobre las emociones no había sido lo profundo que se requería. “Mientras examinaba mi propio miedo, eso me llevó gradualmente (a pensar) que el miedo era el tema, un miedo nebuloso y multiforme que inundaba a la sociedad estadounidense”, escribió en el prólogo de esta obra que partió allí.

Sus reflexiones sobre la ira, “hija del miedo”, en aquel libro son igualmente notables. “La ira pública contiene no solo la protesta por los errores -una reacción que es saludable para la democracia cuando la protesta está bien fundada-, pero también (contiene) un ardiente deseo de venganza, como si el sufrimiento de otra persona pudiera resolver los problemas del grupo o de la nación”, sostiene.

“Más que cualquier otra emoción, el miedo necesita un cuidadoso escrutinio y contención si no quiere volverse venenoso”, dice usted. ¿Cómo podemos moldear las emociones para que “apoyen las buenas aspiraciones democráticas”?

Esto debe comenzar en la familia, cuando los padres les enseñan a los niños qué miedos son reales y están basados en la verdad y cuáles miedos, en cambio, son fantasías vacías. Pero también necesitamos educadores que trabajen en esto, fomentando una educación rica en humanidades que desarrolle las facultades críticas y la imaginación comprensiva.

En La monarquía del miedo usted escribe sobre la polarización política y el papel de las emociones (en ella), especialmente el miedo y la ira. Políticos en todo el mundo movilizan estas emociones para atraer votantes. ¿Qué se puede hacer para afrontar esa situación?

No creo que el miedo sea siempre inapropiado. El miedo al Covid es muy apropiado, y uno de los problemas que hemos tenido en Estados Unidos es que la gente niega el riesgo del virus y dice que es un engaño. Por tanto, los políticos deberían fomentar el miedo responsable basado en la ciencia. El énfasis debe estar siempre en la evidencia y la verdad. Mi opinión sobre la ira es compleja. La mayor parte de la ira es retributiva, buscando “venganza” por el daño. Eso, sostengo, siempre es perjudicial, crea más miseria y no resuelve ningún problema real. Pero el tipo que yo llamo “Ira de Transición”, una indignación sin deseo retributivo, es muy valiosa. Esa emoción dice: “¡Esto es indignante! No debe volver a suceder”. Esa rabia se vuelca para enfrentar el futuro y nos convoca a un trabajo constructivo. En La monarquía del miedo ilustro esta diferencia hablando de Martin Luther King, quien realmente hizo esta distinción y nunca alentó el pensamiento de venganza, sólo la indignación por la injusticia seguida de esperanza y trabajo constructivo. Todos debemos ser conscientes de esa distinción y buscar políticos que nos convoquen al miedo racional y a la “Ira de Transición”.

¿Qué puede alentar este cambio de la ira a la “Ira de Transición”, y qué deberían hacer los líderes responsables en este sentido?

Como dije anteriormente, líderes sobresalientes han hecho esto, y estudiar la vida y los discursos de Martin Luther King puede ayudarnos a aprender cómo se puede hacer esto. Mahatma Gandhi y Nelson Mandela son otros líderes cuyas vidas son dignas de estudio. También deberíamos pensar en lo que hacen los buenos padres todos los días:

hacen que los hijos asuman la responsabilidad (de sus acciones), pero sin búsqueda de venganza retributiva. Así, dirigen a los niños hacia un futuro mejor.

DISCRIMINACIÓN DE LA MUJER

“Una forma de discriminación que no pude evitar fue la discriminación contra la mujer”, ha dicho. Se define a sí misma como una “feminista liberal” y ciertamente ha abierto camino a las nuevas generaciones. Ha sido “primera” mujer en muchas posiciones, con todo lo que ello implica. Por ejemplo, en 2014 se convirtió en la segunda mujer en la historia invitada a dar las Conferencias John Locke, en Oxford, consideradas de las más prominentes en filosofía.

Pero también ha experimentado reveses: le fue negada su posición de profesora titular en la Universidad de Harvard en 1983, lo que ella atribuye, entre otros factores, a una “venenosa aversión hacia mí como una mujer muy franca”. Cuando se unió a una sociedad de mujeres filósofas -relata en The New Yorker- planteó que las mujeres tienen una contribución única que hacer, porque “hemos tenido la experiencia de conflictos morales, somos desgarradas entre los hijos, por un lado, y el trabajo, por el otro. Eso que los filósofos varones no vivieron o no tuvieron que vivir”.

Le pregunto sobre la pandemia y el daño que les ha infligido a las mujeres. Desde la pérdida de trabajos a la violencia doméstica o, justamente, la mayor carga de trabajo y cuidado que han debido realizar. Cuenta que su nuevo libro aborda la discriminación de género: Ciudadelas de orgullo: abuso sexual, responsabilidad y reconciliación se llama y aparecerá en mayo en Estados Unidos. “Debo pedirles que lo traduzcan a continuación”, dice.

¿Qué se debe hacer ahora para combatir la violencia y la discriminación contra las mujeres?

En mi nuevo libro se analizan las fallas, personales y políticas, que subyacen a la discriminación, se analiza la evolución del derecho desde 1970 para avanzar, y también se advierte contra la ira retributiva por parte de las víctimas.

ESPECIAL/ ELECCIONES PRESIDENCIALES EN ECUADOR (2021)

<https://mundo.sputniknews.com/comicios-presidenciales-en-ecuador-2021/>

ÉXODO URBANO: UN VIAJE DE VUELTA AL PUEBLO

LOS PUEBLOS HAN GANADO PROTAGONISMO POR SUS VENTAJAS RESPECTO A LA CIUDAD EN UN ESCENARIO DE CRISIS SANITARIA. ¿CÓMO SE PODRÍA TRADUCIR AL CONTEXTO URBANO TODO LO BUENO QUE SE BUSCA EN EL RURAL?

<https://ethic.es/2021/04/el-exodo-urbano-un-viaje-de-vuelta-al-pueblo/>

SANTIAGO ALFONSO

@alfonso_fsm

EN ESTOS MOMENTOS ES ESENCIAL ENTENDER EN QUÉ HEMOS CONVERTIDO LAS CIUDADES PARA QUE SEAN TAN CLAUSTROFÓBICAS

La pandemia ha transformado las dinámicas existentes entre pueblo y ciudad. Para ser más específicos: entre áreas urbanas densamente pobladas y las zonas rurales, donde los modos de vida tienen más espacio para desarrollarse. Estos cambios vienen dados, en gran medida, por un desplazamiento en la forma de entender cómo el entorno afecta a nuestra salud. Si en la segunda mitad del siglo XX nuestra geografía fue testigo de la migración masiva de jóvenes desde el campo a la ciudad en busca de oportunidades laborales, este último año **hemos podido presenciar el movimiento inverso**. Cada vez más gente ve las pequeñas localidades y pueblos como algo más que meros lugares de retiro vacacional

reservados para visitas esporádicas. En la actualidad, con herramientas como el teletrabajo, existe la posibilidad real de mudarse fuera de la ciudad pero sin dejar de ser partícipes de ella.

Cuando España supo que el confinamiento podría alargarse más de dos semanas, de una manera casi instintiva, todos aquellos que tuvieron la oportunidad de escapar una segunda residencia no la desaprovecharon. Las desigualdades sociales, económicas y patrimoniales existentes en la ciudad salieron a flote cuando, frente a estos escasos afortunados, la mayor parte de la población se vio encerrada en pisos que se quedaban pequeños. Fue la causa de uno de los primeros malestares que se manifestaron con la covid-19: **la sensación de ahogo en unas viviendas que no estaban tan preparadas para vivir en ellas como se imaginaba.** Carencias habitacionales que han jugado en detrimento de las ciudades durante el último año, ofreciendo las zonas menos pobladas como la mejor alternativa.

En el contexto actual, las grandes ciudades de todo el mundo navegan entre ola y ola como resultado de una incompatibilidad entre sus ritmos anteriores y la actual coyuntura pandémica. Son el escenario principal de esta crisis (y de las que vendrán), donde parece imposible escapar del contagio y **ningún habitante considera ya que se pueda volver a vivir en ellas como se había hecho hasta ahora.** Espacios claustrofóbicos, calles pensadas para los desplazamientos a motor, pisos cada vez más pequeños y con una mayor renta...

Aún así, corremos el riesgo de romantizar los modos de vida de las zonas rurales

Así, los pueblos y las zonas rurales han vuelto a ser reconocidos como espacios donde la calidad de vida física y emocional puede ser superior a la de las ciudades. Estos territorios cuentan, además, con una capa extra de protección ante las enfermedades infecciosas **por las formas de socializar, trabajar y vivir que se dan en ellos.** Son efectos que siempre hemos conocido y que cada vez más gente está dispuesta a abrazar a pesar a las ventajas que ofrece la urbe: un claro ejemplo es el aumento en las listas de empadronados de un gran número de localidades de toda España—incluso de la Vacía—, en especial, aquellas que se concentran alrededor de grandes núcleos urbanos, como los alrededores de Madrid.

En estos momentos es esencial entender en qué hemos convertido las ciudades para que sean tan claustrofóbicas

Pero corremos el riesgo tanto de romantizar —una vez más— sus modos de vida, tratando de imponer la misma forma de vivir e instalarnos que en el ámbito urbano. Una actitud que, por lo general, juega en contra de su esencia. Además, es necesario considerar quiénes tienen la posibilidad de hacer este viaje de vuelta a lo rural y **reflexionar sobre lo que significaría para la ciudad, sus habitantes y su economía.** Huir buscando mejores oportunidades, dejando atrás a aquellos con menos recursos, es algo que ya ha ocurrido en otras ocasiones con devastadoras consecuencias, como el notable y famoso caso de la ciudad estadounidense de Detroit, sumergida desde hace años en la deuda.

Lo que sí se puede concluir de este escenario es que ambos modelos de instalación en el territorio tienen sus ventajas, y pueden nutrirse el uno del otro. Siempre hemos asociado los espacios rurales al lugar perfecto en el que TOMAR AIRE FRESCO o buscar la calma frente al frenesí urbano, pero en estos momentos es esencial entender en qué hemos convertido las ciudades, sus calles y viviendas para que se presenten tan claustrofóbicas. **¿Cómo se podría traducir al contexto urbano todo lo bueno que se busca en el pueblo?** Y de cara al futuro: ¿cómo puede incorporarse para afrontar los otros retos que tenemos por delante, como el cambio climático, la transición energética o la equidad social?

Las traducciones nunca fueron directas y el modelo de nuestros pueblos, que data de siglos atrás, no es directamente trasladable a nuestras ciudades. Tampoco al revés. La arquitectura y el urbanismo han encontrado en numerosas ocasiones uno de sus motores principales en las urgencias sanitarias de la ciudad, y de ello surgen muchos de los atributos que hoy en día las caracterizan. Se presenta ante nosotros la ocasión idónea para ingeniar nuevos modelos mucho más holísticos, que apuesten fuertemente por el

bienestar y salud de las personas, que revaloricen las dimensiones y ritmos de gran parte de nuestros municipios y hagan mucho más fuertes a nuestras ciudades de cara al future

¿PENSAMIENTO CRÍTICO O MEMORIZACIÓN? ASÍ ES LA EDUCACIÓN QUE VIENE

En un mundo modelado por la información abierta, masiva e inmediata, educar y evaluar a niños y adolescentes en el pensamiento crítico es clave para construir ciudadanos autónomos y libres.

MARÍA ANTONIA CASANOVA

<https://ethic.es/2021/04/pensamiento-critico-o-memorizacion-asi-es-la-educacion-que-viene/>

Está plenamente aceptado que nos encontramos en una sociedad de la información (dicen también que del conocimiento, afirmación dudosa si se refiere al conjunto de la población). Recibimos noticias de todo tipo desde muy diversos medios, más o menos tradicionales: prensa, radio, televisión, internet o redes sociales. Esto deriva en la posibilidad de **acceder a cualquier tipo de saber en pocos minutos o, incluso, segundos**. Todos tenemos esa experiencia. Resulta obvio que cualquier circunstancia importante que modifique la realidad social debería tener repercusión directa e inmediata en los planteamientos del sistema educativo y, por hablar más concretamente, en el quehacer diario dentro de las aulas.

¿ESTÁ LA EDUCACIÓN ESTANCADA?

La educación institucional, sistémica, parece haberse estancado en principios clásicos, ya superados, que en su momento justificaron su aparición. Ciertamente, cuando todo el saber de la Humanidad se resumía en el TRIVIUM y el QUADRIVIUM (como ejemplo simplista, claro), la persona podía aspirar a dominarlo. Hoy no es así. Como afirma la investigadora Beatriz Pizarro, «el volumen de noticias e información que manejaba un hombre del siglo XVI en toda su vida **era inferior al que cualquier hombre actual puede leer en una edición de THE NEW YORK TIMES del domingo**».

Es decir, con un simple CLICK es posible disponer de tres millones de respuestas a nuestra pregunta en veinte segundos. Sobra información, quizá. El problema se presenta a continuación: ¿qué hacemos con tanta respuesta?, ¿es fiable toda esa información?, ¿cuál responde a mis intereses? Muchas más preguntas que el buscador de internet no nos va a contestar. Hay que plantearse, entonces, cuál es la formación que realmente necesitan las jóvenes generaciones para manejarse de forma autónoma en esta sociedad para acceder en igualdad de oportunidades a los distintos ámbitos en los que se desenvolverá su vida, para **poder participar como ciudadano sin menoscabo de sus libertades**.

No será correcto continuar con un sistema que permita obtener títulos a base de memorizar informaciones que no se comprenden

Evidentemente, no será correcto continuar con un sistema que permita obtener títulos a base de memorizar informaciones que no se comprenden y que no capacitan para esta vida actual. Es necesario transformar el modelo y equilibrar el papel que deben jugar las diferentes competencias imprescindibles en la formación integral de la persona y, en consecuencia, organizar el diseño curricular en torno a las estrategias metodológicas y procedimientos de evaluación que resulten

coherentes para alcanzar ese dominio de las competencias y objetivos **que favorezcan la autonomía personal y la capacidad de seguir aprendiendo a lo largo de la vida.**

En el título se cita el pensamiento crítico **porque es lo opuesto a la memorización sin sentido.** La posibilidad de cuestionar/se la utilidad de ciertos conocimientos nace de la capacidad de pensar autónomamente. No hay que limitarse a repetir sin comprender. Eso deriva en un olvido inmediato en cuanto cumple el cometido para el que se memorizó: reflejarlo en un examen y obtener una calificación. Es un proceso inútil, que supone una pérdida irrecuperable de tiempo y de vida que, por supuesto, no garantiza ninguna formación adecuada ni actitudes positivas hacia el aprendizaje permanente.

Cultivar el pensamiento crítico, divergente y creativo es la base del avance en la creación de estructuras mentales que nos hagan crecer como personas. Es contar con la seguridad de que **seremos capaces de discernir entre las múltiples informaciones (o infoxicaciones) recibidas desde diversos medios** y de no dejarnos manipular (dentro de lo posible) por las mismas. Y esto no es difícil trabajarlo en el aula (muchos docentes lo saben y lo practican). Tenemos a nuestra disposición tanto la prensa como internet o cadenas de televisión, herramientas que nos ofrecen la misma noticia con enfoques incluso contrarios. Los niños y adolescentes distinguen perfectamente esas variedades de matices y de enfrentamientos, en su caso. Y pueden argumentar en favor o en contra, debatir los puntos de vista recibidos. Conclusión: fomentar el pensamiento crítico es una tarea asequible, desde ya, para llevarla a la cotidianidad del quehacer educativo.

EL ALUMNADO COMO PROTAGONISTA

Eso sí, hay que aparcarse la repetición literal de lo que dice el libro o el maestro. Hay que emprender una tarea renovadora en la que el alumnado sea más protagonista, para lo cual se cuenta con estrategias ya conocidas e implantadas, cada día más, en nuestros centros: método de proyectos, aprendizaje basado en problemas, en retos o en tareas, asambleas, aprendizaje basado en juegos, debates, mapas mentales o conceptuales, trabajo cooperativo, diálogos simultáneos y un largo etcétera que estimula a implementar nuevas formas de hacer que, **sin dejar de dominar determinados conocimientos necesarios y excelentes, favorecen el aprendizaje autónomo** y, por lo tanto, el desarrollo del pensamiento propio y la competencia para defenderlo.

Todo ello, acompañado de una evaluación **que valore los aprendizajes conseguidos ya que, en este caso, no resulta posible hacerlo mediante un examen tradicional.** Cooperar, debatir, respetar al compañero, argumentar, opinar o buscar información no son tareas evaluables en dos horas cada tres meses. Hay que valorarlas día a día, mientras se llevan a cabo las actuaciones propuestas y realizadas en el aula.

Hay que pasar de un procedimiento puntual y escrito a otros variados que ofrezcan información acerca de cómo se aprende, qué se aprende o cómo se colabora: observación, entrevista, sociometría, fotovoz, etc., plasmando los datos obtenidos en anecdotarios, listas de control, escalas de valoración y fotografías. Esto tampoco es difícil ni precisa de nueva legislación. **Está todo contemplado en la autonomía pedagógica que poseen los centros, por lo que se puede aplicar ya.**

Si metodología y evaluación son coherentes y, además, persiguen lograr esa autonomía de pensamiento que reclamamos, lo vamos a conseguir. En los tiempos que corren no es una ocurrencia, sino **una necesidad imperiosa formar (formarnos) personas íntegras, autónomas, con pensamiento propio y capacidad de defenderlo**, evitando así la manipulación evidente que se pone de manifiesto todos los días en nuestro contexto vital.

EN ESPERA DE UN NUEVO DISEÑO CURRICULAR

Las noticias que nos van llegando desde el Ministerio de Educación y Formación Profesional parece que responden a estas exigencias sociales y curriculares. Ojalá se plantee un currículum más centrado en competencias necesarias para vivir en sociedad (al fin, en conocimientos aplicados, no puramente memorísticos), que favorezca el trabajo interdisciplinar y cooperativo, la colaboración activa entre el profesorado del centro y la promoción de planteamientos que fomenten, realmente, la transformación educativa que se espera desde muchos sectores profesionales. Si la norma legal ayuda a nuevos enfoques, no cabe la menor duda de que el impulso que precisa la educación actual **podrá ser un hecho que transformará la vida y permitirá avanzar con cierta confianza** en un contexto incierto como el que tenemos en estos tiempos.

María Antonia Casanova ES PROFESORA DE LA UNIVERSIDAD CAMILO JOSÉ CELA Y DIRECTORA DEL INSTITUTO SUPERIOR DE PROMOCIÓN EDUCATIVA (MADRID), Universidad Camilo José Cela. ESTE ARTÍCULO FUE PUBLICADO ORIGINALMENTE EN The Conversation. LEA EL original

CARMEN FERNÁNDEZ: «HAY FACULTADES EN LAS QUE LA DIGITALIZACIÓN NO SE TRABAJA EN MAGISTERIO»

[Pablo Gutiérrez de Álamo](https://eldiariodelaeducacion.com/2021/04/08/carmen-fernandez-hay-facultades-en-las-que-la-digitalizacion-no-se-trabaja-en-magisterio/)

<https://eldiariodelaeducacion.com/2021/04/08/carmen-fernandez-hay-facultades-en-las-que-la-digitalizacion-no-se-trabaja-en-magisterio/>

- **Carmen Fernández es la presidenta de la Conferencia de Decanos y Decanas de Educación y decana de la Facultad de Educación de la Universidad de Santiago, en Galiia. Es experta en tecnología educativa y defensora de la necesidad de llevar las competencias clave a la educación, no solo escolar, también universitaria. Hablamos con ella de la reforma presentada hace unos días por el Ministerio y sobre cómo debe ser el encaje de todo ello en la formación inicial del profesorado.**

Carmen Fernández es una mujer que habla apasionadamente, rápido, muy rápido, pero con claridad. Hablamos con ella pocos días después de la presentación, por parte del Ministerio de Educación, de los primeros resultados elaborados en relación a la reforma del currículo de la Lomloe.

Es un torrente de información que va desde la idoneidad de la reforma curricular prevista por el Gobierno a la necesidad de darle un vuelco a la formación inicial del profesorado, pasando por la permanente, el acceso a los estudios, a la profesión, la necesidad de una mayor y mejor relación entre las universidades y los centros educativos o la posibilidad de que las administraciones cuenten con el apoyo de las facultades a la hora de evaluar los programas que ponen en marcha.

Fernández asistió a la presentación que se hizo en el Ministerio. De hecho, la propia Isabel Celaá agradeció su presencia en el acto. La primera pregunta, por tanto, se hace casi obligatoria. ¿Cuál es la opinión de la Conferencia de Decanas y Decanos de Educación en relación al nuevo currículo escolar?

“No hay ninguna valoración institucional”, al menos, explica, hasta que no reciban oficialmente la documentación relacionada con la transformación competencial del currículo escolar, hasta que no se vean los decretos de mínimos en los que está trabajando el Ministerio. Eso sí, afirma, “las líneas maestras son compartidas por decanos y decanas; hablamos de cuestiones técnicas, no ideológicas”.

“Si desnudas los debates mediáticos y políticos de estos elementos ideológicos o artificiales y nos centramos en las propuestas presentadas y que conocemos (la ley ya está publicada), lo que queda, a nuestro juicio, es un planteamiento de modernización de la educación que está alineado con modelos punteros de países como Finlandia o, por ejemplo, Portugal que en los últimos cinco años ha experimentado un avance muy importante”, asegura. No solo esto, sino que la reforma se alinea con “las exigencias que llevan tiempo planteando organismos internacionales como la Unesco, la UE, o la OCDE y con, a nuestro juicio, las exigencias de este tiempo que es muy complejo, incierto y muy determinante”.

Cree que la reforma supondrá una flexibilización de la enseñanza y su personalización algo, entiende, “fundamental ante las tasas de abandono y de repetición alarmantes que, además, se ha constatado, aumentaron exponencialmente en la última década”.

Desde su punto de vista, el cambio de los currículos “pretende recuperar lo esencial y dotar de las herramientas necesarias para que el ciudadano se desenvuelva con autonomía en la sociedad y en el mundo del trabajo”.

Pero la reforma curricular no es solo eso. Se enmarca dentro de una ley de educación que supondrá importantes cambios, o debería, más allá de las competencias clave y del debate que suscitan.

A esto, Fernández suma el trabajo casi secreto que están realizando en la elaboración de los nuevos currículos. «A menudo, escucho que no se cuenta con el profesorado» pero, según dice, «hay un equipo de más de 25 profesores y profesoras de todas las especialidades y niveles que han sido liberados para la concreción del currículo. Esto no se sabe y debe conocerse». «Yo, como profesional de la educación, sí que me siento representada por ellos sin conocerlos. Les deseo éxito».

Una de las patas fundamentales tiene que ver con la formación inicial del profesorado. También con el acceso a las facultades y, claro, todo lo relacionado con la carrera profesional docente. Según reza la disposición adicional séptima, de hecho, en el plazo de un año desde la aprobación de la ley (más o menos, enero de 2022) habrá de presentarse una reforma legislativa en relación a la profesión, “y se habla específicamente de la formación inicial”.

Esta es una de las piedras de toque de la cuestión. Y, además, uno de los motivos que llevó a Carmen Fernández a la presentación de hace unos días en el Ministerio. “La formación urgente de una comisión interministerial entre Educación, Universidades y la Conferencia de Decanos para definir y abordar la reforma de las órdenes ECI de los tres títulos y trabajar en la reforma de los planes de estudio, acompañándola, lógicamente, con el calendario y la reforma que prevén del sistema de acceso y la carrera”.

Las órdenes ECI regulan la formación docente: los dos grados (infantil y primaria) y el máster de secundaria. Se trata de profesiones reguladas, como la de Medicina. Una vez modificadas y aprobadas estas órdenes, las universidades pueden cambiar los planes de estudios.

“Los tiempos apremian”, asegura. “La reforma de los planes de estudio es un proceso complejo que lleva tiempo”, explica. Un proceso, de hecho, que “lleva mínimo cinco años en implementarse”, además de

ser costoso técnicamente, por ejemplo, con el solapamiento de diferentes planes de estudio en los centros universitarios.

En cualquier caso, desde la Conferencia de Decanos y Decanas, asegura Fernández, llevan trabajando desde 2017 en esta modificación de las órdenes ECI, con 100 visitas por todo el territorio, en el Congreso, el Senado, en universidades, reuniones con Movimientos de Renovación Pedagógica, con la escuela concertada. Incluso con el anterior Gobierno del PP. Un trabajo que, además, no solo implicaría cambios en la formación inicial. También en el acceso a la universidad o a la misma profesión.

Asegura la decana que “hay un gran acuerdo con todas las administraciones y partidos en las líneas maestras técnicas de la reforma de la profesión” y que su coste, ya calculado, “es mucho menos elevado que otras reformas, es asumible”.

UNA NUEVA FORMACIÓN DOCENTE

Fernández plantea cuatro líneas importantes para mudar la formación inicial del profesorado: conocimiento científico actual; regulación del acceso a la universidad; aumentar el grado de experimentalidad de los estudios y realizar un blindaje de prácticum.

Desde la anterior reforma universitaria, traída por el empuje del proceso de Bolonia, no se han modificado los planes de estudio. Ya entonces se hablaba de las competencias básicas en la universidad y el tan criticado proceso pretendía ser la herramienta para ponerlas en práctica. “Pero fue un enfoque, a mi juicio, explica la decana, fallido. Como en todos los grados y másters del proceso de Bolonia. En nuestras memorias, en todas las de los grados y másters, aparecen competencias que no son competencias sino objetivos educativos que se han redenido. No había un modelo maduro de diseño competencial”.

Los avances en ciencias de la educación hay que incluirlos, están en los libros, en nuestras publicaciones... pero no en el currículo

Más allá de que aquel proceso no saliera como se esperaba, ahora toca revisar, de nuevo, qué ocurre en la universidad. Uno de los puntos importantes para Fernández pasa por introducir en los planes de estudio el conocimiento científico en ciencias de la educación. “Aunque algunos cuestionen la científicidad de las ciencias de la educación, la evolución ha sido brutal en todos los campos: atención a la diversidad, tecnología educativa, en la educación familiar, la interculturalidad... Esos avances hay que incluirlos, están en los libros, en nuestras publicaciones... pero no en el currículo”.

Además de esto, otro asunto que es necesario abordar es el de la masificación de los estudios de magisterio y de secundaria. Más de 48.000 nuevos matriculados cada año en todo el Estado, a lo que se suma el hecho de que un tercio de la oferta de estos estudios está en manos privadas y, en buena media, online. “La única carrera profesionalizante que se imparte totalmente virtual”, asegura.

“No puede ser que sigamos con una oferta de este tipo, exagerada”, asegura. “Hay que implantar pruebas de acceso y regular la oferta según la demanda, las necesidades reales y de una forma flexible”. “Hace falta una buena nota de acceso, demostrar un conocimiento básico elevado, dice, pero no solo eso”. Para Fernández, hay que tener en cuenta también “actitudes y habilidades prácticas”, “cuestiones de carácter social, de interacción, colaboración, capacidades comunicativas...”.

El siguiente paso para el cambio de los programas de estudios pasa por conseguir que se aumente el nivel de experimentalidad de los grados y el máster. Cada título universitario tiene un grado que, generalmente y según explica Fernández, es determinado por las comunidades autónomas. Estudios

como Medicina, Ingenierías, Veterinaria, “incluso Arte tienen los niveles de experimentalidad máximos. Nosotros, la mínima”.

La importancia de esta cuestión radica en que “tú, en el aula, trabajas con unas ratios que te permiten individualizar”. “Medicina trabaja con siete alumnos en el aula en sus actividades interactivas, en sus prácticas clínicas. Nosotros con 25, 30 o 40”. De ahí la relevancia de que el nivel de experimentalidad que se marque en las órdenes ECI sea el mayor posible.

Para ejemplificarlo, Fernández habla de la situación que se ha vivido durante los meses de pandemia. Una temporada en la que, para guardar las medidas de seguridad mínimas, se ha reducido la ratio por clases, con lo que se han generado grupos pequeños, de cinco alumnos donde antes podía haber 30. Al principio, supuso importantes esfuerzos al profesorado universitario para adecuar sus estilos de enseñanza y rápidamente han visto las ventajas. “En una hora de clase te permite trabajar y supervisar individualizadamente a cada alumno. Y en una cuestión teórica no importa, pero en una más práctica, si estás hablando de que un alumno tiene que aprender a diseñar un material didáctico, o que tiene que aprender a hacer un diagnóstico pedagógico, lógicamente en el aula no puedes limitarte a decir que esto se hace así o así, tienes que llevar a cabo todo el proceso con cada uno de los alumnos para garantizar que lo comprende y que lo ejecuta”.

Ahora mismo, ¿quién supervisa el prácticum? Profesores muy voluntaristas, otros que lo hacen por probar, y en la universidad, a veces, el último que llega, eso no puede ser

Y, hablando de experimentalidad, llegamos al prácticum. Una de las piedras de toque de la formación inicial del profesorado. Resulta, dice Fernández, “fundamental el blindaje del prácticum y su naturaleza formativa”. “Todo el mundo habla de que hace falta más prácticum. No es cierto”. Explica esta profesora de Didáctica y Organización escolar, que el proceso de Bolonia supuso que, aproximadamente, el 23% del tiempo de los estudios universitarios se dediquen al prácticum. “Es bastante”. Ahora bien, “otra cosa es que probablemente haya que organizarlo de otra manera, más concentrada”.

Y aquí vuelve a señalar a las órdenes ECI de las que, afirma, “son demasiado dispersas y generales”, lo que ha causado que en las propias facultades haya dispersión, teniendo algunas tres prácticum, otras dos o uno.

Para ella, hoy por hoy, en muchos casos, el prácticum “se ha deteriorado de una forma tremenda y generalizada porque las políticas de organización académica de las universidades lo han convertido en una materia MARÍA”. De esta manera, puede haber un alumno que necesite completar 16 créditos del prácticum mientras que al docente que le tutoriza en la universidad solo se le reconocen cinco de esas horas. “Si tienes a cuatro alumnos, poco puedes hacer”.

“El prácticum tiene que estar blindado, primero, para reconocerle el tiempo que requiere de dedicación al profesor universitario, y segundo, al profesor del centro de prácticas en su carrera profesional”. A esto, añade un punto de autocrítica: es necesario que las universidades busquen centros de referencia a los que enviar a su alumnado y que esté, a su vez, tutorizado allí por docentes también de referencia. “Garanticemos unos criterios básicos” defiende Fernández. “Ahora mismo, ¿quién supervisa el prácticum? Profesores muy voluntaristas en sus centros, magníficos, otros que lo hacen por probar. Y en la universidad, a veces, el último que llega, eso no puede ser”, zanja.

En este sentido reclama también nuevas figuras docentes en la universidad, más allá de los contratos de profesores asociados que hoy por hoy ocupan personas de fuera de los círculos académicos. “Las condiciones hacen que renuncien porque es imposible compatibilizar los horarios, el sueldo no sirve para nada o lo hacen gratis”. Defiende la posibilidad de docentes “vinculados” que, por ejemplo, dediquen unas horas de su trabajo universitario a estar en centros de educación obligatoria, “porque allí aprendo, investigo y puedo aportar”.

Los profesores universitarios tenemos que ser conscientes de que es una relación horizontal (la de la academia con la escuela) y que aprendemos en la escuela

Esto, dice, es una cuestión de cultura profesional y de entonar un mea culpa desde la universidad: “Los profesores universitarios tenemos que ser conscientes de que es una relación horizontal (la de la academia con la escuela) y que aprendemos en la escuela”, asegura Fernández. En este sentido, añade, es importante que quienes se dediquen a la investigación aplicada en los centros educativos tengan una relación con estos (“son los que tienen que estar tutorizando el prácticum”).

Y además del reconocimiento para el docente de la universidad, es necesario el dedicado a quien está en la escuela o el instituto. “La dedicación a la formación del profesorado debe introducirse en la carrera profesional, ya sea en el prácticum, en la inducción o en la permanente”.

TECNOLOGÍA Y EDUCACIÓN

Carmen Fernández es, además de presidenta de la Confederación, decana de la Facultad de Educación de la Universidad de Santiago de Compostela. Entre sus líneas de investigación se encuentran, desde hace años, las TIC aplicadas a la educación.

En los últimos años, la ministra Celaá ha insistido muchas veces en la necesidad de digitalizar la educación. Con la pandemia se han redoblado las declaraciones en este sentido. De hecho, esta semana, por fin, han empezado a repartirse los 500.000 dispositivos comprometidos a principios del verano pasado para intentar paliar la brecha digital del alumnado.

HAY FACULTADES EN LAS QUE LA DIGITALIZACIÓN NO SE TRABAJA EN MAGISTERIO. LAS ÓRDENES ECI NO GARANTIZAN DE NINGUNA MANERA LA FORMACIÓN INICIAL PARA LA DIGITALIZACIÓN

Si se hace una búsqueda en el texto de la Lomloe de la palabra digital, lo cierto es que aparecen muy pocos resultados. Menos de los que cabría esperar dado el foco que se ha puesto en el tema.

En cualquier caso, Fernández vuelve, de nuevo, sobre la necesidad de renovar las órdenes ECI. Con las actuales, comenta, “hay facultades en las que la digitalización no se trabaja en Magisterio”; “no garantizan de ninguna manera la formación inicial para la digitalización”.

Para la experta, debe ser explícito, entre otras cosas, porque se trata de una competencia clave, “no solo la digitalización de la educación entendida como el uso que hacemos, sino la competencia digital del alumnado, la mediática también”. “Aspiro a que en las órdenes ECI esté claramente definido esta y otras competencias relacionadas con la sostenibilidad, la igualdad, etc. para que sea la línea maestra en la que todas las facultades podamos apoyarnos”.

Pero que sea explícito no es suficiente. Llenar de dispositivos tampoco lo es. Es algo que casi todo el mundo tiene claro y, para Fernández, es una realidad desde los tiempos de la Logse. Su tesis doctoral, de 2002, trata precisamente de la presencia y uso de las tecnologías en las aulas de Galicia, dentro del marco de un estudio más amplio realizado por aquel entonces por Julio Cabero, de la Universidad de Sevilla, “uno de los mayores expertos de nuestro país”.

“Ya vimos que todo ese impulso que se dio desde los 80 y con la Logse no se había traducido en la integración de las tecnologías en el aula. Entonces, como ahora, había grupos muy innovadores, que de buena fe y profesionalidad lo introducían, pero no había realmente una estrategia institucional, educativa bien orientada”. “Se estaban preocupando por dotar de dispositivos y no por cambiar las metodologías y

formar a los docentes. Encima, dotar de instrumentos que ni siquiera eran los más adecuados para trabajar en el aula”, resume.

Pasados los años y una pandemia que ha obligado a cambiar de un día para otro la educación presencial a una a distancia, “la estrategia de digitalización de la educación ha sido un fiasco”. “Se ha invertido muchísimo en esto, pero el resultado no ha sido transformador. Hay que pensar muy bien, cuando se habla de digitalización de la educación, a qué nos referimos”. “Digitalización, por supuesto, urgente, pero, como siempre, hay que encajarlo técnicamente con acierto y poner medios”.

LAS COMPETENCIAS ENTRAN EN LA UNIVERSIDAD

Si el currículo de la educación no universitaria ha de ser competencial, parece lógico que lo sea también el de las facultades en las que las futuras y futuros maestros. “Absolutamente, sin duda”, asegura Fernández. Aunque matiza: “El enfoque competencial debe hacerse, pero no porque haya una reforma del currículo, sino que es la vanguardia de la educación a la que estamos mirando las facultades”. En cualquier caso, cree que «el currículo escolar y la formación inicial que tenemos comparten una visión fragmentada, enciclopédica y desactualizada».

De ahí la importancia de la comisión interministerial que plantean decanas y decanos de Educación, en la que debe entrar el Ministerio de Universidades. “Todas las reformas que se están haciendo en universidades tienen que ser coherentes”, asegura Carmen Fernández, quien afirma que “ahora se hace, trabajamos a veces contrcurrículo”, en másteres no profesionalizantes, “menos constreñidos”. “Pero necesitamos que el formato sea generalizado”.

“Hay que practicar con el ejemplo; es lo que queremos hacer, sabemos hacerlo y necesitamos hacerlo”.

Carmen Fernández afirma que durante el tiempo de pandemia las facultades de Educación han sido ejemplo, no solo en la creación de grupos pequeños para mantener ciertas condiciones de seguridad, con rotaciones, también en “las alternativas metodológicas que dimos para el prácticum”. Asegura que hay docentes en su facultad que “trabajaban con metodologías muy tradicionales y ahora, cuando llevan un año trabajando con cinco alumnos en el aula y la parte expositiva la resuelven a través del campus virtual con sesiones síncronas o asíncronas, me dicen que se encuentran bien trabajando, que están contentos”.

Eso sí, en el horizonte se encuentra la incertidumbre ante lo que ocurra cuando las cosas vuelvan a la normalidad en las aulas universitarias también y esos grupos reducidos desaparezcan. A esto hay que sumar la necesidad de reformar los espacios. “Necesito una sala de usos múltiples que me permita trabajar de cierta manera. Llevo 7 años como decana y en este tiempo he tenido que transformar todos los espacios, arrancar las mesas... Hacen falta medios”.

¿QUÉ APORTA LA NUEVA FILOSOFÍA JOVEN?

Nerea Blanco (arriba izda.), Myriam Rodríguez (arriba dcha.), Javier Correa (abajo izda.) y Belén Quejigo (abajo dcha.), cuatro representantes de la filosofía joven de hoy.

<https://www.filco.es/https-www-filco-es-que-aporta-nueva-filosofia-joven/>

**¿RENOVARSE O MORIR? EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, FILÓSOFOS DE LAS GENERACIONES
MÁS RECIENTES HAN SABIDO VER LAS HERRAMIENTAS QUE EL SIGLO XXI HA
TRAÍDO CONSIGO Y QUE PUEDEN SER DE UTILIDAD PARA ACERCAR DE UN MODO
DIFERENTE LA FILOSOFÍA A LAS CALLES. CHARLAMOS CON CUATRO**

REPRESENTANTES DE LA FILOSOFÍA JOVEN DE HOY SOBRE ESO, SOBRE JUVENTUD, FILOSOFÍA Y PROXIMIDAD: BELÉN QUEJIGO, PROFESORA DE FILOSOFÍA; NEREA BLANCO, LA MUJER QUE ESTÁ DETRÁS DE FILOSOFERS; Y MYRIAM RODRÍGUEZ Y JAVIER CORREA, FUNDADORES DEL COLECTIVO MENTES INQUIETAS.

Por Mercedes López Mateo

De la carta que Epicuro dedica a Meneceo podemos extraer que «nunca se es ni demasiado joven ni demasiado mayor para filosofar y los temas son 'siempre los mismos'». Así nos lo recuerda Belén Quejigo, profesora de filosofía en el instituto de enseñanza secundaria La Laguna, de Parla (Madrid, España) y una de las cuatro personas dedicadas a la filosofía con las que reflexionamos sobre si existe una manera concreta de acercar el pensamiento a la juventud actual.

¿FILOSOFÍA JOVEN SOLO PARA JÓVENES?

A la hora de crear contenido —filosófico o de cualquier tipo—, un punto imprescindible es tener claro a quién irá dirigido para saber cómo adaptar lo que queremos decir a las características o intereses de cada grupo de personas. ¿Es la filosofía de jóvenes únicamente material apropiado o comprensible por jóvenes? Nerea Blanco, más conocida en la red como Filosofers, opina que la juventud no viene marcada por la edad. Ella, en lugar de hablar de jóvenes y adultos, prefiere hacerlo en términos de «utópicos que se saben viviendo una distopía».

Nos dice que se dirige a todas las generaciones, pero siempre «a aquellos que no han perdido el amor por la adolescencia; ese espíritu rebelde que somos cuando llegamos a los 18 y creemos que podremos comernos el mundo y que ser adulto va a molar mucho». A pesar de ello, explica que, debido al lenguaje actual que emplea, es lógico que sean los más jóvenes los que mejor conecten con su libro, FILOSOFÍA ENTRE LÍNEAS, o con el contenido de sus redes sociales.

Para Javier Correa, cofundador del colectivo Mentes Inquietas, no se trata solo de a quién va dirigida esta filosofía, sino también desde dónde se escribe. «Y con esto no queremos ceñirnos a una mera disposición temporal, sino a la filosofía que se hace desde unos cuerpos que se reconocen a sí mismos como 'jóvenes' con todo lo que ello implica en el capitalismo actual: precariedad, crisis de los relatos, falta de alternativas etc.».

Para Javier Correa, la filosofía joven también se refiere al lugar desde donde se escribe: «la filosofía que se hace desde unos cuerpos que se reconocen a sí mismos como 'jóvenes' con todo lo que ello implica en el capitalismo actual»

Sí, el TARGET principal de [Mentes Inquietas](#) han sido aquellos que no han tenido la suerte de disponer de un espacio desde el que acercarse a la filosofía —de ahí nace la voluntad de su cuenta de Instagram, que trata de infiltrarse en el flujo masivo de la comunicación actual—, pero también cuentan con publicaciones que podríamos enmarcar en «lo académico» en la revista FRAGMENTOS DE FILOSOFÍA sobre la libertad de expresión. «Este artículo entra dentro de esta filosofía joven porque reflexiona sobre unos problemas que son específicamente de los jóvenes como categoría política», especialmente en un país donde han sido condenados raperos o tuiteros.

Otra opción muy interesante es la de huir de las etiquetas, como propone Quejigo. A su parecer, aunque haya distintas maneras de aproximarse a la filosofía, no debemos clasificarlas ni diferenciarlas, menos aún ordenarlas jerárquicamente. «Por mi experiencia, la filosofía la entienden mejor los niños que los adultos, porque cuentan, como diría [Nietzsche](#), con cierta inocencia que los hace pensar sin el pudor de qué puede decir el otro».

La filosofía debe ser creación de pensamiento. Quejigo tiene comprobado que, al crecer, dejan de asombrarnos las cosas que nos rodean. Entonces dejamos de hacernos preguntas y «lo único que hacemos es buscar argumentos para lo que previamente ya queremos demostrar».

LA FILOSOFÍA SALTA A LAS REDES

Hay quien todavía se resiste a aceptar que las redes sociales y los medios de comunicación de masas han llegado para quedarse y, sobre todo, para transformar el pensamiento y su forma de transmitirse. Es el caso de Quejigo, quien, frente a toda esta vorágine mediática, sigue apostando y defendiendo que «el pensamiento es algo lento, arduo, difícil, a veces oscuro, que se resiste a los ritmos impuestos por las redes sociales (inmediatez, rapidez, lo sintético, corto)».

Para Blanco es precisamente la inclusión del pensamiento crítico en las redes lo que nos permite luchar contra «las FAKENEWS y la velocidad del CLICKBAIT». En este nuevo terreno, algo alejado de los caminos habituales del ensayo y la academia, se nos permite «bajar la filosofía a la vida y los problemas de la gente» como el racismo o la precariedad.

«El pensamiento es algo lento, arduo, difícil, a veces oscuro, que se resiste a los ritmos impuestos por las redes sociales (inmediatez, rapidez, lo sintético, corto)». Belén Quejigo

Algo similar es lo que añade Correa, puesto que, cuando la filosofía se abre paso en nuestras pantallas, no se trata de una oferta más de contenido cualquiera, «sino una que incomoda al resto, que tensiona el propio espacio que habita porque obliga al espectador a una reflexión crítica con el mismo».

¿Es lo que se hace en y desde las redes un «pseudopensamiento repetitivo»? Para Quejigo, este es el escenario que nos encontramos últimamente, una divulgación que está lejos de la definición que daba Deleuze de la filosofía: «invención de conceptos».

Myriam Rodríguez, quien fundó junto a Correa el colectivo Mentes Inquietas, hace una valiosa puntualización en el concepto de «filosofía joven», puesto que puede darse de dos maneras distintas y ambas entrarían en esta etiqueta.

Por un lado, está la filosofía que se adapta a estos nuevos medios de comunicación —que sería una filosofía divulgativa, como apuntaba Quejigo— y, por otro, la que mantiene los esquemas académicos, pero que no pierde de vista desde dónde escribe y, gracias a eso, ha logrado «dinamitar el sujeto tradicional desde el que se filosofa en las universidades: el varón blanco de clase media». Los logros de la nueva filosofía «ya no son meramente formales (adaptar un concepto filosófico a un medio tan diverso!), sino también reivindicativos y políticos».

JÓVENES Y ACADÉMICOS, ¿COMO EL PERRO Y EL GATO?

Hay en nuestro campo de estudio un mito que no siempre es cierto sobre la relación entre los divulgadores y los académicos de la universidad. Se suele pensar que estos últimos, más experimentados por el paso de los años y con la templanza que la edad y estabilidad conceden, tienen en baja consideración el trabajo de los nuevos —en el sentido de jóvenes, no por sus nuevos métodos— filósofos que intentan hacerse un hueco en el panorama actual.

¿Siente Filsofers que se cumpla este cliché? Nos cuenta Nerea Blanco que, si bien es cierto que algunos celebran que «haya altavoces para las nuevas generaciones», a ella no se la toma tanto en cuenta como filósofa que como divulgadora. «Creo que de lo que yo hablo no está de moda [...], soy una OUTSIDER de ese mundo eligiendo temas que me parecen interesantes. Igual porque simplemente intento ir a lo que otros no miran».

Aun así, Blanco hace énfasis en que debemos recordar que la academia no es un ente homogéneo, sino que en ella hay de todo, y no debemos inventar una batalla innecesaria entre «los de dentro y los de fuera». Mentes Inquietas coincide en esta postura sobre lo injusto que resulta hablar de bandos y hacer generalizaciones: «hemos sentido tanto esa mirada paternalista que nos decía ‘vosotras no hacéis filosofía’ o ‘eso es filosofía de segunda’ como ese apoyo por parte de personas que forman parte de la institución académica que entienden la importancia de tender puentes entre la divulgación y la investigación».

Rodríguez amplía además la perspectiva del conflicto y señala que el fondo de la cuestión se encuentra en identificar la misión de la filosofía en sociedad. «Es muy importante señalar que una

de sus funciones es la capacidad de transformación social que tiene de forma intrínseca, y por eso divulgamos, o intentamos hacerlo».

Tanto Filósofos como Mentees Inquietas entienden que los caminos hacia el fin que todos comparten pueden ser distintos siempre que sepan complementarse y valorarse mutuamente como partes de un proceso común. Por un lado, dice Blanco: «Soy quien soy por haber pasado por la academia, pero al mismo tiempo allí deberían saber que muchos de los jóvenes que hoy se matriculan en el grado de Filosofía lo hacen porque comenzaron a verle sentido y futuro a la filosofía con gente como yo». Y añade Correa: «La investigación, sin su enseñanza en la academia y sin la divulgación, ¿qué es sino una (auto)oda y una autosatisfacción (¿egoísta?) de un deseo de saber individual?»

«Soy quien soy por haber pasado por la academia, pero al mismo tiempo allí deberían saber que muchos de los jóvenes que hoy se matriculan en el grado de Filosofía lo hacen porque comenzaron a verle sentido y futuro a la filosofía con gente como yo». Nerea Blanco

Sin embargo, también los hay que prefieren distanciarse de este «caminar juntos» para buscar otros espacios tranquilos desde los que abrir una primera puerta hacia el pensamiento crítico en estudiantes de secundaria. Es el caso de Quejigo, que nos cuenta que es feliz generando debate lejos de la academia universitaria. «Lo que me pueda decir un académico, sinceramente, no me importa. Me basta con que alguien, lejos del lenguaje excesivamente técnico y academicista, me entienda».

«Es algo que jamás podrán lograr, creo que es eso lo que realmente les molesta, que nadie les entienda porque convierten todo el lenguaje en una especie de nebulosa para que solamente unos elegidos (que normalmente se debe más esa elección al servilismo que a la capacidad) puedan seguir el discurso y así noquear al interlocutor. Un académico nunca quiere un debate, sólo desea escucharse a sí mismo».

LA CLAVE DEL ÉXITO

Al preguntar a tales especialistas del saber filosófico por la ecuación más exitosa que aúne rigurosidad y tener el mayor alcance posible en sus espacios de divulgación, las respuestas han sido muy diversas: desde Quejigo, que rechaza por completo cualquiera asociación entre su trabajo y el éxito, hasta Blanco, que destaca la dificultad de la visibilidad en redes sociales debido al ritmo vertiginoso de sus algoritmos, pasando por Rodríguez, que aplica el cuestionamiento crítico también sobre nuestra pregunta:

«Vemos que el éxito está demasiado relacionado con la fama y el dinero, con el beneficio económico y la utilidad práctica, y eso anda lejos de lo que es filosofía PER SE, al menos bajo nuestra mirada». No obstante, eso no implica que quien haga y transmita filosofía pueda vivir del aire. Es necesario encontrar el equilibrio, nos cuenta Correa, entre «comer tres veces al día» y no vender la filosofía al capitalismo, a las lógicas de la competencia, de la eficiencia y del beneficio.

Más allá del éxito, compaginar el rigor que requiere la filosofía con hacerla atractiva para el gran público no siempre es tarea fácil. En ocasiones, como explica Blanco, hay que elegir: «Ser rigurosa no siempre es lo que yo busco. A veces en las redes busco generar ternura, amor o empatía». Se trata entonces de saber diferenciar las finalidades de cada espacio y entender que es necesario «mostrarle al mundo que aquí también hay avances, teorías, y que la filosofía no es algo tan abstracto como pensar en cosas abstrusas sin más».

Esto, confiesa, no implica que no añore la especialización y que muchas veces tenga la sensación de que se queda en la superficie, «pero creo necesario mostrar esa superficie a quien ni siquiera se había atrevido a acercarse». Para subsanar este sentimiento tan común, Rodríguez describe el colectivo del que es cofundadora como «un lugar para debatir y reflexionar, pero que intenta conducir finalmente a la lectura pausada y lenta de los pensadores y pensadoras a través de los cuales articulamos el debate». Es el método que han encontrado para que la filosofía combata los ritmos acelerados del mundo de los titulares rápidos y del consumo instantáneo.

Mentees Inquietas es «un lugar para debatir y reflexionar, pero que intenta conducir finalmente a la lectura pausada y lenta de los pensadores y pensadoras a través de los cuales articulamos el debate». Myriam Rodríguez

Antes de despedirnos, Correa nos advierte: «Está bien que la filosofía se adapte a los nuevos formatos, a la nueva manera de divulgar y enseñar la filosofía, pero sin olvidar que requiere de un elemento que va a contracorriente de lo que se está creando». Al fin y al cabo, esa es la naturaleza de la filosofía, ser contracorriente, aunque, «si no nos adaptamos, ¿estamos condenados a morir?».



LA FRUSTRACIÓN Y LA CONFUSIÓN SON ELEMENTOS IMPORTANTES PARA EL APRENDIZAJE

Genaro Rebolledo Méndez April 5, 2021

“LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL HA HECHO POSIBLE EL DESARROLLO DE TUTORES INTELIGENTES O SISTEMAS EDUCATIVOS INTELIGENTES CAPACES DE ADAPTARSE A CADA ESTUDIANTE EN UN ESFUERZO POR PERSONALIZAR LA EDUCACIÓN”.

<https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/frustracion-y-confusion-en-el-aprendizaje>

LECCIONES GEOPOLÍTICAS DE UN ESTRANGULAMIENTO

Nydia Egremy

Cristal Geopolítico

En ese puñado de pasos marítimos como el Canal de Suez y el de Panamá, el Estrecho de Malaca, el de Ormuz, de Gibraltar, del Bósforo, los Dardanelos o el paso de Bab el-Mandeb, transitan los mayores bienes geopolíticos del mundo contemporáneo.

<https://vocesmexico.com/opinion/lecciones-geopoliticas-de-un-estrangulamiento/>

JUAN GUAHÁN - CLAE/CRECEN PANDEMIA Y POBREZA EN ARGENTINA, Y APRIETA EL FMI

<http://www.surysur.net/crecen-pandemia-y-pobreza-en-argentina-y-aprieta-el-fmi/>

Transitamos momentos complicados en la Argentina: La pandemia y la pobreza crecen, el Fondo Monetario Interancional (FMI) nos aprieta por las deudas que quieren cobrar y el ajuste que demandan. Este gobierno de Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner vive un momento de la economía mundial que tiene semejanzas con los tiempos de Néstor y Cristina Kirchner, pero también se observan grandes diferencias.

En el aspecto económico la mayor semejanza es que se repite el fenómeno de gobernar en tiempos de auge de los precios internacionales de los productos primarios. Eso, para un país agroexportador, aunque es peligroso para el largo plazo es bueno en la coyuntura. Su resultado es que para una economía necesitada de divisas le entran dólares.

En estos días, los precios internacionales de la soja y el maíz, dos de los principales cultivos que mantienen viva a nuestra economía, registran los más altos valores de los últimos años. Pero por ahí terminan los aspectos positivos de la economía

macro y nos quedan los datos duros de lo que nos demanda el FMI en medio de una realidad socio-económica y sanitaria que se va haciendo crítica.

Pobreza e ingresos

Esta semana tomaron estado público los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), producida por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), con las cifras del segundo semestre del 2020. El dato más global y significativo es el crecimiento de 6,6 puntos de la pobreza respecto de igual período del 2019.

Ésta llega al 42% de la población sumando 19,4 millones de personas, 3 millones más que un año atrás. Cuando se la mide respecto a los menores de 14 años la cifra sube a 57,7%. No son mejores los datos salariales donde se observa, comparando enero 2021 con diciembre 2020, un crecimiento de 3,3%, mientras que la inflación subió un 4%, con lo que se suman 35 meses consecutivos de caída de ingresos.

Tomado todo el año 2020 resulta que los salarios crecieron un 29,6% y la inflación un 38,5%. Por último, recordemos que el PBI del año 2020 retrocedió un 9,9%.

Desde el Observatorio Social de la Universidad Católica Argentina (UCA) complementan la información del INDEC. Estiman que la pobreza está en el 44% y que, en los menores de 17 años, ella llega al 60%, agregando que más del 50% del conurbano bonaerense está bajo la línea de pobreza.

Apuntando a la profundidad de esos números, agrega que el achicamiento de la economía en los últimos tres años alcanzó al 15%. En ese sentido destacan que la transferencia de ingresos hacia los sectores más pobres se da por el auxilio estatal y no por la producción, que permita una creación de empleos.

También señalan que volver al estado de prepandemia no será fácil. Que hay un núcleo duro de pobreza que ronda el 38%, unos 15 millones de personas en la pobreza, cifra de la cual parece difícil bajar.

Pandemia: la segunda oleada asoma en el horizonte

La segunda oleada ya viene asomando. Si bien los especialistas evalúan que faltan varias semanas para la llegada de los momentos críticos (esperables entre la segunda y cuarta semana de mayo) ya estamos transitando cifras que indican un notorio crecimiento.

Los infectados crecieron más del 60% respecto a los datos de dos semanas atrás; el número de fallecidos creció -en el mismo período- en un 5%.

En materia de vacunaciones se sigue avanzando de un modo constante, aunque lento. Los vacunados con la primera dosis llegan al 7,6% de la población y el 1,5% recibió la segunda.

El abastecimiento de vacunas continúa siendo deficiente, no obstante que, de los laboratorios de AstraZeneca, salieron al exterior la cantidad de insumos básicos más que suficientes para los 22,4 millones de dosis que el Estado argentino le compró al empresario Hugo Sigman.

Por eso crecen los reclamos para que no se permita que sigan sacando del país dichos componentes.

El gobierno se encuentra frente a un complejo problema. Debería preparar férreas restricciones a la circulación pero tropieza con dos dificultades. Una que -ahora- priorita mantener la actividad económica, ante la gravedad de la situación social. Otra, advierte que la población está poco dispuesta a cumplir nuevas restricciones por las idas y vueltas planteadas desde el gobierno.

FMI: ajuste en marcha y las contradicciones del gobierno

A nadie le caben dudas que el FMI es un protagonista más de la crisis que atraviesa Argentina. Para un sector del gobierno, incluido el ministro de Economía Martín Guzmán, es parte de la solución. Mientras que para otros, Cristina entre ellos, es parte del problema. Para el Presidente, puede ser una cosa y la otra, según los momentos.

La síntesis es que la negociación con el Fondo, que debía terminar en marzo, ahora está congelada. Eso es así por dos razones complementarias: los tiempos del proceso electoral y las contradicciones al interior del gobierno.

La relación de Argentina con el FMI no es una relación cualquiera. Ambos son rehenes de ese vínculo. Un solo dato explica la importancia de dicha relación: La deuda que Argentina tiene con el FMI es equivalente a la que suman los cinco países que lo siguen en los montos del endeudamiento (Egipto, Ucrania, Pakistán, Grecia y Sudáfrica).

El Fondo ayudó a la Argentina a cerrar el trato con los Fondos Buitres. Ellos acuerdan con cada país el pago de lo adeudado a la banca privada y el Fondo les asegura que cada uno de esos deudores cumplirá pautas económicas que beneficiarán a los acreedores.

Esa es una vieja historia. Según la misma, los endeudamientos son el camino a la pérdida de soberanía.

El presidentel Juan Domingo Perón un día afirmó: "Antes de contraer un empréstito me corto la mano". Alberto, a poco de asumir, quiso copiar ese gesto afirmando que no tomaría el dinero que al FMI le faltaba entregar por aquel nefasto préstamo al gobierno neoliberal de Mauricio Macri.

Pero ahora anda mendigando algunos fondos para evitar una bancarrota que agrave la situación. El FMI aprieta y le promete un plan de pago a 10 años y la plata que le corresponde por la parte proporcional de un incremento de su capital. Esos fondos, algo más de 4.500 millones de dólares, le permitirían evitar el incumplimiento de pagos que vencen en el mes de abril. Claro está que eso supone varios acuerdos que llevan el impresentable título de "ajustes" (sobre tarifas y subsidios, por ejemplo) y "reformas estructurales" (sistema jubilatorio y leyes laborales, entre otras). Cuestiones a las que el gobierno no está en condiciones de acceder y mucho menos en un año electoral.

Por todo ello el gobierno se refugia en la idea de "soberanía", pero -hasta ahora- siempre terminó pagando y muy caro. Axel Kicillof, cuando fue Ministro de Economía, conoció de cerca cómo y cuánto se pagó al Club de París y al propio FMI por esa buena idea, pero débilmente aplicada.

Algún día, algún gobierno entenderá que hacer efectiva la "soberanía" es bastante más que cacarear y terminar pagando. Ello supondría cortar las relaciones con el FMI y entrar en una nueva situación que será difícil pero distinta y seguramente el pueblo lo acompañará.

*ANALISTA POLÍTICO Y DIRIGENTE SOCIAL ARGENTINO, ASOCIADO AL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, www.estrategia.la)

JAVIER TOLCACHIER/ECUADOR ANTE UNA ELECCIÓN A CARA O CRUZ

<http://www.surysur.net/ecuador-ante-una-eleccion-a-cara-o-cruz/>

EN LA SEGUNDA VUELTA PRESIDENCIAL QUE TENDRÁ LUGAR EL PRÓXIMO 11 DE ABRIL, LOS ECUATORIANOS ENFRENTAN LA DISYUNTIVA ENTRE APOSTAR POR UN CANDIDATO PROGRESISTA O TENER QUE SOPORTAR DURANTE CUATRO AÑOS UN GOBIERNO EMPRESARIAL, LIGADO A LAS FINANZAS Y A LOS PODERES ECONÓMICOS FÁCTICOS, NACIONALES E INTERNACIONALES.

Si bien la visión binaria es habitualmente reduccionista y puede suscitar la sensación de extorsión, es claro que a estas alturas se trata de una elección a cara o cruz. Y es literal, la opción cruz, la de la derecha, la banca y el socialcristianismo, la representada por Guillermo Lasso, miembro del Opus Dei, es la de quienes no muestran su cara real.

Son bien conocidos en esta región los artilugios del asesor de campaña de Lasso, Jaime Durán Barba, cuya foja de servicios habla a las claras de los intereses a los cuales suele servir. En los 90 asesoró en Colombia al Partido Alternativa Liberal comandado por el narcotraficante Pablo Escobar Gaviria.

Fue luego secretario de la Administración Pública de Ecuador durante la presidencia del neoliberal Jamil Mahuad, bajo cuyo mandato se produjo el dramático "feriado bancario", en el que se esfumaron los ahorros de miles de familias ecuatorianas. Guillermo Lasso era por entonces Gobernador de Guayas, cargo que obtuvo como gratificación por los fondos aportados a la campaña de Mahuad.^[1]

Durán Barba trabajó también en la campaña del empresario derechista Álvaro Noboa y manejó en Argentina las campañas a jefe de gobierno y a presidente del también empresario Mauricio Macri, derrotado en 2019 por una amplia coalición popular. Actualmente, ante el magro resultado (algo menos de 20%) obtenido por Lasso en la primera vuelta, le fue ofrecido el puesto de consultor de campaña para intentar revertir su fracaso definitivo.

La estrategia habitual, también usada en esta oportunidad, es pretender disfrazar lo antipopular de popular, ocultando las reales intenciones políticas de sus mandantes a través de slogans vacíos, augurio del vaciamiento de lo público que defienden. Lo cierto es que, aunque la banca se vista de sierra, banca se queda. Lasso, como Macri, es el intento de

regresar 30 años, de volver a los 90, de ampliar los negociados privados desde la administración pública enajenando recursos preciosos que pertenecen al común. Más allá de la fachada y apagados los reflectores y la música, los gobiernos de la derecha producen un daño directo a las mayorías, destruyendo en poco tiempo con sus programas privatizadores lo que costó largo tiempo construir, reduciendo la oferta y calidad de los servicios públicos de salud, educación y cultura, entre muchos otros, para abrir las puertas a su mercantilización.

La falsificación de la real identidad política de Lasso va de la mano con una campaña sucia y degradatoria. Por ejemplo, utilizando a migrantes pidiendo limosna, para sugerir ese tipo de imagen de futuro para el Ecuador, en el caso de que Andrés Arauz, candidato de la Unión por la Esperanza (UNES), acceda a la presidencia.

La cara del progresismo es una cara joven, que representa un símbolo de recambio y renovación del proceso anterior de la Revolución Ciudadana, liderada entonces por el ex presidente Rafael Correa, proscrito a través de la persecución y una viciada condena judicial, en el mismo estilo del montaje contra el ex presidente brasileño Lula da Silva. Estos procesos cuentan invariablemente con el asesoramiento del Departamento de Justicia estadounidense a través de diversos programas y cuyo objetivo es impedir la elección de líderes populares, renuentes a obedecer los mandatos neocoloniales del Norte.

La significación de las opciones en términos de política exterior y geopolítica

Más allá de que el pueblo del Ecuador esté, con justísima razón, interesado prioritariamente en las consecuencias directas de un plan de gobierno para su propio destino, en un mundo de interconexión total, no es en absoluto indiferente la orientación que se da a la política exterior.

Lasso representa una sumisión directa al plan de dominación estadounidense, significa Grupo de Lima, agresión sistemática contra Venezuela, contra Cuba, asociación con el criminal gobierno colombiano, alejamiento de la soberanía y de la integración regional con sentido social. Su postura política implica una atadura de manos en la puja geopolítica de los Estados Unidos contra China y Rusia, encarna el regreso de Ecuador a la senda de represión contra el pueblo y la remilitarización ya emprendida por el actual desgobierno de Moreno, anticipa la muy posible instalación en territorio nacional de fuerzas militares y de seguridad de Estados Unidos o Israel. En el peor de los casos, el alineamiento automático significa participar de peligrosas confrontaciones armadas.

Como contracara, un gobierno de Arauz seguramente se sumará al bloque progresista cuyo eje central son Alberto Fernández, Andrés Manuel López Obrador y también Luis Arce, presidentes de Argentina, México y Bolivia respectivamente (éste último bisagra hacia los países del ALBA-TCP), constituyéndose en factor de paz en la región, actuando como un defensor de la autodeterminación de los pueblos, contrario a la injerencia geopolítica de potencias externas.

Asimismo, una victoria de Arauz en segunda vuelta, además de posibilitar de manera casi inmediata la recomposición de la UNASUR y la recuperación progresiva de la integración regional con sentido soberano, podría fortalecer a otros actores y movimientos progresistas de la región como Verónica Mendoza, mujer andina y de izquierdas, que podría acceder a la segunda vuelta en Perú. Lo mismo sucedería con las candidaturas independientes y de los partidos de izquierda en Chile, en las ahora postergadas elecciones de constituyentes y las presidenciales previstas para el 21 de Noviembre, como así también con la enorme posibilidad del pueblo hondureño de sacudirse al fraudulento régimen de Juan Orlando Hernández en la contienda a realizarse una semana después.

Un resultado favorable al progresismo en la segunda vuelta de Ecuador, alentaría a las movilizaciones populares en curso en Paraguay, Haití y Guatemala, fortalecería las esperanzas del Pacto de Unidad en Colombia para vencer en Mayo del año próximo al cártel empresarial y

mediático cuyo brazo ejecutor es la facción política liderada por Álvaro Uribe e incluso colaboraría con la imagen de la posible vuelta al poder de un bloque popular de unidad en Brasil.

En definitiva, el muy posible triunfo de Andrés Arauz, implicaría un fuerte impulso a la reversión de la segunda ola neoliberal producida por el desgaste inducido y también propio de los proyectos populares iniciados en la primera década del siglo.

En términos de relaciones internacionales, la reconstitución de un bloque progresista a la izquierda constituirá un claro avance hacia el multilateralismo, abriendo espacio para las naciones subalternizadas y saliendo de la bipolaridad confrontativa. La paradoja es que hoy, las elecciones “binarias”, en las que los pueblos eligen entre alianzas populares heterogéneas o sectores proempresariales, pueden modificar la geopolítica, al permitir abandonar, en el caso de la derrota de estos últimos, la lógica de la Guerra Fría entre dos bandos.

Del rechazo a la construcción del otro mundo posible

La amplitud del voto protesta en la primera vuelta de la elección en Ecuador se expresó en una significativa abstención, un alto porcentaje de sufragio nulo o blanco y la dispersión de casi la mitad de los votos afirmativos. Sin duda que, más allá de toda estrategia electoral, el fenómeno amerita comprensión, reflexión, actualización y necesidad de profundización de la dimensión humanista de las izquierdas y el progresismo en nuestra región.

Esa tendencia, presente también en las distintas compulsas electorales en otros lugares, es un clamor contra el alejamiento entre la superestructura política y las preocupaciones reales de los pueblos, es la rebelión frente a la frecuente incapacidad de los gobiernos para escuchar y dialogar, frente a las dificultades de abrir la mente y corazón a los nuevos tiempos, a los nuevos derechos y la nueva forma de construir política que reclaman los jóvenes, las mujeres, los sectores indígenas y afrodescendientes, principales discriminados de esta región que no logra desprenderse de su matriz colonial.

La denominación “volver mejores” suele aludir a esa transformación del proyecto progresista, es decir, acometer nuevos horizontes y reivindicaciones para iniciar un período virtuoso de gobierno que recoja lo mejor del ciclo anterior y lo eleve en el marco de una espiral evolutiva. Como ya ha sido demostrado, no alcanzará con la buena voluntad o las promesas. El acompañamiento movilizado, participativo y crítico de las poblaciones, es sin duda alguna una condición imprescindible para ese logro.

Andrés Arauz, con 36 años recién cumplidos, forma parte de una generación de recambio, no solo por su edad, sino también por la situación en la que la persecución judicial y mediática, la proscripción antidemocrática y en otros casos la muerte biológica, colocó a los liderazgos latinoamericanos. Eso, junto a la crítica de sectores anteriormente aliados, puso al progresismo y a las izquierdas en situación de renovarse, no solo en términos de caras electorales, sino también de incorporar nuevos contenidos que hoy son parte de la agenda de la nueva sensibilidad a nivel mundial.

Temas como la paridad de género, los feminismos, y el derecho de las mujeres a no ser tratadas como máquinas de reproducción; la fuerte reconversión hacia políticas de mayor equilibrio medioambiental; la valoración de la diversidad cultural y la efectiva construcción de la plurinacionalidad; la afirmación de la diversidad sexoafectiva y las nuevas formas familiares; la democracia participativa y real; la descentralización del poder; la apuesta por nuevas tecnologías soberanas y la alfabetización digital crítica; la plena inclusión de las nuevas generaciones o la no-violencia como política de Estado, son asuntos pendientes que existen en distinta medida y que se van asentando y e irán amplificando cada vez más en la agenda de todos los gobiernos progresistas.

Sin duda que hoy, ante una enorme crisis sistémica, puesta crudamente de manifiesto por la emergencia sanitaria de la pandemia, las exigencias de transformación son mayores. En este nuevo ciclo, el mandato popular reclama a los gobiernos progresistas no solo la continuidad

sino la profundización veloz de la tendencia hacia la igualdad de derechos y oportunidades en la educación, la salud y las posibilidades de un creciente bienestar colectivo. Bienestar para el cual, en el contexto actual, no bastará la muy moderada redistribución del producido social anterior, excesivamente respetuosa del injusto *STATU QUO* de hiperconcentración capitalista.

En la práctica, los futuros gobiernos populares, si quieren cumplir con el mandato encomendado por las urnas a cabalidad, deberán incluir reformas estructurales en el sistema económico e impositivo y en la matriz de exportación extractivista sin valor agregado, posibilitando además el establecimiento de una revolucionaria renta básica universal incondicional, que permita deshacerse del yugo de las dependencias, de la condena del trabajo por la mera subsistencia y favorable al desarrollo de capacidades y potencialidades no reconocidas por el mercantilismo vigente.

Lo mismo deberá suceder con la decidida democratización de los medios de comunicación, parcialmente iniciada por algunos gobiernos populares pero que no logró atravesar los impedimentos que interpuso el poder real de la monopolización mediática... a lo que ahora se suma el desafío de afrontar las amenazas de captura de toda la actividad social por parte de empresas digitales monopólicas.

Es preciso descolonizarnos no solo hacia afuera, sino también hacia adentro de los países, recuperar la vitalidad y la riqueza de todas nuestras culturas, integrando sus aspiraciones en un marco de convergencia creativa y dinámica.

Asimismo, la despatriarcalización total de las estructuras dirigenciales y políticas, y sobre todo, de las conductas cotidianas violentas contra nuestras compañeras mujeres, es un imperativo moral ineludible.

En consonancia con estas aspiraciones políticas, debe avanzar la transformación de la conciencia personal y social, haciendo crecer un sentido de coherencia que no tenga como propósito vital el consumismo, la apropiación de objetos, el individualismo o la competencia, sino la hermandad, la solidaridad, la colaboración y la ayuda.

Poco a poco se hará más visible la necesidad de apuntar a la construcción de un espíritu de comunidad incluyente de la diversidad, no fundado en la diferencia, sino alrededor de un parámetro compartido verdadero, indiscutible y firme, capaz de establecer la base de un futuro más armónico en este planeta, en el que ya todas las culturas están interconectadas.

Este valor es el reconocimiento de nuestra común humanidad.

El resultado de la segunda vuelta en Ecuador puede abrir las puertas a la renovación y ampliación de los sueños, pero también tornarse fuente de retroceso y legitimación de un recurrente ciclo de pesadillas. Confiamos en que el buen conocimiento, que une el corazón a la cabeza, ayude a superar anteriores desencuentros y guíe a las y los ecuatorianos al mejor de los senderos.

Nota

 Guillermo Lasso Mendoza.

CIDOB. https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/ecuador/guillermo_lasso_mendoza#2

(*) INVESTIGADOR DEL CENTRO MUNDIAL DE ESTUDIOS HUMANISTAS Y COMUNICADOR EN LA AGENCIA INTERNACIONAL DE NOTICIAS PRESENZA. COLABORADOR DEL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, WWW.STRATEGIA.LA).

PROSIGUE LA BARBARIE/EN OXFORD QUIEREN ABOLIR LA MÚSICA CLÁSICA. POR RACISTA

Javier R. Portella 05 de abril de 2021

<https://elmanifiesto.com/tribuna/297639558/En-Oxford-quieren-abolir-la-musica-clasica-Por-racista.html>

Unos energúmenos, miembros del cuerpo profesoral de la universidad de Oxford, han reclamado que, en los estudios musicales, se retire o se reduzca considerablemente la presencia de la música clásica, acusada de «complicidad con la supremacía blanca».

Los bárbaros siguen avanzando. Nos quieren destruir, nos están destruyendo ya, pero nadie mueve un dedo para detener su avance. Primero, [pretendieron prohibir a Beethoven](#). ¡Sí, a Beethoven! Luego le llegó [el turno a Homero](#). ¡Sí, a Homero! También han atacado a la pintura haciendo [retirar de los museos grandes obras maestras tildadas de machistas](#). ¡Sí, grandes obras maestras de la pintura! Y ahora, subiendo un peldaño más en la ignominia, le acaba de llegar el turno al conjunto de la música por excelencia: la música clásica. ¡Sí, la música clásica!

Unos energúmenos, miembros del cuerpo profesoral de la universidad de Oxford, han reclamado que, en los estudios musicales, se retire o se reduzca considerablemente la presencia de la música clásica, acusada de «COMPLICIDAD CON LA SUPREMACÍA BLANCA» y de «OFENDER Y ANGUSTIAR A LOS ESTUDIANTES NEGROS». Perdón, «DE COLOR». Pretenden, por ello, que la «MÚSICA BLANCA EUROPEA DE LA ÉPOCA DEL ESCLAVISMO» sea sustituida por «MÚSICAS AFRICANAS, GLOBALES Y POP». [\(Para más información, aquí.\)](#)

¡Cómo si la música clásica no estuviera ya bastante sustituida! No en los conservatorios y auditorios (ahí todavía no), pero sí en la calle, en el ambiente de la época, en el aire del tiempo: en el BUMBA, BUMBA, BUMBA, más concretamente hablando, con el que te rompen los oídos al tomar un taxi («¿SERÍA TAN AMABLE DE BAJAR LA MÚSICA?» «MÚSICA», te ves obligado a decir), al entrar en un bar, al ir a un restaurante o al descender a los infiernos (jamás lo haría) de una discoteca.

El bumba, bumba, bumba con el que te rompen los oídos al tomar un taxi o al entrar en un bar

Es lo que les gusta, lo que les encanta. No sólo a los bárbaros de Oxford, no. A todos. Al pueblo soberano. Incluso a ese pueblo que, sin embargo, es lo único que, en otros campos, nos puede salvar en caso de que, un día, las opciones populistas e identitarias consigan triunfar. (¿Ha reparado alguien en la ambientación musical de los mítines de Vox? Mejor olvidarla, por más que la impongan, probablemente, las exigencias del marketing electoral; y no, no pienso ahora en el himno nacional de Manolo Escobar.)

El BUMBA, BUMBA, BUMBA es nuestra «música», la de la época de la fealdad. Fuera, reclusa en su gueto para especialistas y melómanos, se queda la música sin más, la música por excelencia, ésa a la que llaman «clásica» y que ahora hasta se quieren cargar. (El que la versión contemporánea de dicha música caiga también en una especie de BUMBA, BUMBA mediante la negación de la armonía, el ritmo y la melodía en que consiste la deconstrucción dodecafónica, constituye obviamente otro asunto; aunque paralelo.) La música sin más, decía. ¿O acaso en los tiempos de aquel glorioso, esplendoroso estallido musical que fueron los siglos XVII, XVIII y sobre todo XIX, se le habría ocurrido a alguien llamar «música clásica» a lo que interpretaban los Bach, Vivaldi, Mozart, Beethoven, Schubert, Chopin, Strauss, Chaikovski, Verdi, Wagner y compañía? No. Era la música. La música sin más. La que marcaba y acompasaba el aire mismo del tiempo. Y al lado de ella, como siempre, la otra, la música popular. ¿Como siempre?... No. También la música popular —nada que ver con el BUMBA, BUMBA—, está hoy de capa caída. Aún tiene, es cierto, sus entusiastas y aficionados (la música «clásica», también), pero lo que constituye la música de nuestro tiempo..., LO QUE DE VERDAD MOLA, TÍO, lo que suena en el taxi, en los bares, en los conciertos multitudinarios, no son cosas como el jazz o el flamenco, por citar lo más hondo y exquisito, o cosas que en su día fueron tan acendradamente populares como las coplas, las zarzuelas, las operetas, las mil músicas y cantos regionales (¡la jota, por ejemplo!) tanto de España como de Hispanoamérica, sin olvidar aquellas entrañables canciones francesas, italianas, americanas, españolas..., las de nuestros cantautores en particular, que sí, que sí, es cierto, nadie hoy les niega el pan y la sal, nadie pretende (todavía) que haya que prohibir esas músicas y canciones que, siendo creación del hombre blanco (salvo el jazz, que es mestizo), también podrían humillar a los negros. Nadie lo pretende, ni siquiera en Oxford. Pero, pero... OYE, COLEGA, VAMOS A VER (y escribirán «HABER»), ¿A TI, TÍO, AÚN TE MOLAN ESAS COSAS TAN VIEJAS, TAN RANCIAS?

[Al hombre blandengue todo eso le parece muy mal](#)

Salvo los propios interesados, no hay nadie, estrictamente nadie que defienda las aberraciones que promueven los energúmenos de Oxford y de las demás universidades. Si se hiciera una encuesta, estoy convencido de que el «No estoy de acuerdo» daría porcentajes del 80 o el 90 por ciento. Incluso sería mayoritario el «Estoy profundamente indignado».

Y sin embargo...

Sin embargo, con esa sola indignación no vamos a ninguna parte. **Nada se resolverá con sólo indignarse.** Como nada resolverá nunca el hombre blandengue, ése que, después de parecerle muy mal los puñetazos que recibe, va, se encoge de hombros, lo comenta acaso en el bar («HAY QUE VER, HAY QUE VER, QUÉ BESTIAS QUE SON».) y no mueve ni un dedo.

¿Qué dedos se pueden mover?

Exactamente los mismos que, cerrando sus puños, todos moverían —sería tan legítimo como necesario— si les quitaran las vacaciones, si redujeran su pensión, si disminuyeran drásticamente su salario. Si atacaran, en una palabra, el corazón de su bienestar.

Aquí, en cambio, lo atacado es más decisivo aún. **Lo atacado** —pero las víctimas ni se dan cuenta o les importa un bledo— **es el corazón mismo de nuestro ser, de nuestra cultura, de nuestra civilización.** Es el corazón de lo que llena de sentido nuestra vida y nuestra muerte.

Ante semejante ataque, sólo cabe una cosa: defenderse. No, mejor; sólo cabe una cosa: contraatacar, tomar la iniciativa.

Y la iniciativa no se toma quejándose como plañideras. La iniciativa se toma teniendo muy claro lo que corresponde hacer. (Quizás no se disponga aún de medios suficientes para hacer lo que se impone; pero sólo si se sabe lo que hay hacer se podrá algún día disponer de los medios con que hacerlo.)

¿Qué es lo que corresponde hacer?

Fijémonos de dónde procede esa peste, de dónde salen quienes pretenden abolir a Beethoven, acabar con Homero, sustituir la música por el pop, prohibir los cuadros tildados de machistas. Todo eso —y junto con ello toda la ideología de lo políticamente correcto— sale de un mismo lugar: de la universidad (y cronológicamente hablando, de las universidades americanas). **El templo del saber se ha convertido**, dicho con otras palabras, **en máquina de destruir el saber.** Todos esos demolidores de la cultura, tanto los de Oxford como los demás, son universitarios, miembros, más exactamente, de lo que en [El abismo democrático](#) he dado en llamar «el Gran Tinglado de la Culturilla».

Mantener a esa gente en sus puestos es como mantener a un bombero pirómano, a un orador tartamudo o a una puta beata

La solución, por tanto, es muy clara. Cuando un cáncer corroe tu ser, cuando algo apunta al centro de tu corazón y te amenaza de muerte, no caben ni medias tintas ni paños calientes: sólo cabe arrancarlo, extirparlo. Empezando por la medida más imprescindible ya: **la fulminante destitución de los pretendidos docentes que abogan por acabar con la cultura y la civilización.** Mantenerlos en sus puestos es tanto como mantener a un bombero pirómano, a un orador tartamudo o a una puta beata.

Ahora bien, todo el mundo coincidirá en reconocer que está muy mal y es muy feo lo que esta gente pretende, pero ¿cuántos estarían de acuerdo en adoptar tan drásticas, tan autoritarias medidas? ¿Tal vez hasta tan «dictatoriales medidas»? Lo sabremos, por lo que a los lectores de EL MANIFIESTO se refiere —pero estoy convencido de cuál será su reacción mayoritaria—, mediante la encuesta que hemos colocado en nuestra misma portada. Les invitamos, amigos, a participar en ella. (En móviles, se encuentra al final de todo; en ordenadores de sobremesa, arriba a la derecha.)

EEUU-UE: CONVERGENCIA POLÍTICA, DIVERGENCIA ECONÓMICA

por [Andrés Ortega](#) 6/04/20210

Publicado en [El Espectador Global](#), [Relaciones Transatlánticas](#)

https://blog.realinstitutoelcano.org/eeuu-ue-convergenencia-politica-divergencia-economica/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

2.0)

La convergencia política y geopolítica entre [la nueva Administración Biden](#) y la UE y sus Estados miembros se está haciendo notar. Pero, a la vez, se puede estar generando una divergencia económica, a favor de EEUU, derivada de la manera de afrontar la recuperación de [la crisis del](#)

[COVID-19](#). Estamos ante un choque de paradigmas económicos que puede llevar a graves disfunciones transatlánticas en diversas áreas.

La convergencia política y geopolítica cubre el regreso de EEUU a un cierto multilateralismo (desbloqueo, en parte, de la Organización Mundial de Comercio –OMC– y vuelta a la Organización Mundial de la Salud –OMS–), al cultivo de los aliados y socios (en la OTAN y a través de la revitalización del QUAD con Australia, Corea del Sur, la India y Japón) y a la desactivación, al menos temporal, de algunos contenciosos comerciales con la UE.

Aunque, [como bien observa Luis Simón](#), todo está dirigido desde Washington a lograr un apoyo a su política hacia China, para lo que aún no se ha ganado totalmente a los europeos más allá de algunos gestos menores como [sanciones a personas y algunas empresas](#), medidas replicadas por Pekín, incluso agitando a la sociedad contra algunas marcas occidentales críticas hacia algunas políticas del régimen. La política de EEUU hacia China tiende a rodearla geopolíticamente, pero no consiste ya sólo en intentar frenar su desarrollo económico, sino en acelerar mucho más el de EEUU. Y Europa se está quedando atrás.

El estímulo impulsado por la Administración Biden asciende a 1,9 billones de dólares, a lo que hay que sumar el billón aportado por la Administración Trump. En una parte importante (en torno a un 20%) son ayudas directas a los ciudadanos (el llamado [HELICOPTER MONEY](#)) de 1.400 euros para las personas que ganen menos de 75.000 dólares al año, o los hogares con menos del doble (la Administración Trump dio ya 600 dólares a más adultos). El de EEUU, [según algunos cálculos](#), es más del doble del estímulo desde Europa (en torno a un 6% del PIB, importante, con fondos europeos y nacionales, aunque Europa va por delante en apoyo a la liquidez de las empresas). La Administración Biden, con estas medidas, pretende no sólo relanzar el consumo sino reducir la desigualdad directamente y vía una tasa de desempleo inferior a un 3% que haga subir los salarios.

Biden ha planteado un paquete suplementario de 2,25 billones de dólares (un 1% del PIB durante los próximos ocho años), esta vez para inversión en infraestructuras –en lo que EEUU se ha quedado muy atrás de Europa–, transportes y energía limpios, y conectividad y tecnología para crear empleo e intentar asegurar que va a mantener durante años una superioridad en este terreno respecto a China, lo que no está garantizado. Esta va muy deprisa, y sin buscar beneficios inmediatos para los accionistas (a menudo el Estado) de sus empresas. Este nuevo “paquete Biden” se financiará no sólo por medio de más deuda y déficit (la hegemonía del dólar ayuda) sino vía más impuestos corporativos, en lo que puede acercarse a los deseos europeos.

La estrategia de Lisboa, de 2000, pretendía convertir para 2010 a la UE en la economía más competitiva del mundo. Fracásó en método y medios. Ahora la UE, metida en una fiebre de estrategias –pero aún no en una fiebre emprendedora– pretende recuperar el terreno perdido en estos lustros. El actual plan europeo está destinado no sólo a recuperar, sino a transformar la economía en un sentido más digital y más verde. Pero es insuficiente para lo que está en juego a nivel global. [Un ejemplo es la “Brújula Digital europea” \(DIGITAL COMPASS\)](#) que ha presentado la Comisión Europea. Entre otros objetivos, aspira a que para 2030 Europa cubra el 20% de las necesidades mundiales de semiconductores además de disponer de su propio supercomputador cuántico. Pero ¿dónde están las inversiones, los planes para ello? ¿Y dónde una reflexión europea sobre las lecciones aprendidas de por qué hace unos pocos lustros era líder en teléfonos móviles y otras industrias de electrónica de consumo y dejó de serlo? Como recuerda [Giles Merrit](#) la nueva “fundición” de semiconductores de Infineon, el mayor productor europeo de CHIPS en Villach (Austria) costará menos de una décima parte que la enorme planta de TSMC, de 20.000 millones de dólares, situada en el sur de Taiwán. [TSMC](#) es ahora la gran empresa de CHIPS, con lo que Taiwán gana así en importancia estratégica. Intel, por su parte, va a invertir una cantidad similar en dos nuevas fundiciones de chips en Arizona para doblar su

capacidad. Incluso cuando fabrica fuera, EEUU conserva el control sobre el diseño de los semiconductores más avanzados.

EEUU está vacunando más rápidamente que la UE su población, lo que influye en la marcha de la economía, pero la diferencia en los estímulos también cuenta en las distintas velocidades de recuperación. La UE ha optado por el sistema alemán (de ERTE en España) de empleo o paro relegado y parcial para impedir un aumento masivo del desempleo, pero tiene límites. EEUU no; prefiere las ayudas directas. La [OCDE](#) calcula no sólo que en 2021 la economía estadounidense va a crecer a un 6,5% y la de la eurozona a un 3,9% (aunque en 2022, si no hay una nueva caída en recesión debido a la pandemia, se igualarán más), sino que el estímulo de EEUU va añadir un punto porcentual al crecimiento mundial. A finales de año la economía de EEUU estará un punto por encima de las proyecciones pre-COVID, y para 2022, según las proyecciones, habrá crecido un 6% respecto a antes del COVID, mientras la europea estará igual que antes de la pandemia. Esto es [más que resiliencia](#). Aunque las exportaciones europeas a Asia, China incluida, se han mantenido.

Europa no necesita objetivos irrealistas, sino planes y proyectos concretos, como lo fue, y lo es, por ejemplo, Airbus. Es positivo, que por vez primera la UE haya reaccionado con políticas de federalismo fiscal, y con líneas estratégicas claras, pero se ha quedado corta. Algunos, como Macron, se están percatando con preocupación de esta divergencia y empiezan a plantear que la UE y sus Estados miembros aumenten sus estímulos de modo significativo. Lo que no resultará fácil, dadas las resistencias a más gasto desde la propia UE (veremos qué decide el Tribunal Constitucional alemán, decisión que puede tardar meses), y tampoco las economías europeas, como la española, tienen capacidad para absorber muchos más fondos. Son economías menos flexibles que la estadounidense, e incluso que la China. El presidente francés pide “invertir más rápido y más fuerte en nuestras prioridades” y que la Unión “simplifique drásticamente” su plan de estímulos. “Somos demasiado lentos, somos demasiado complicados, nos enredamos demasiado en nuestra propia burocracia”, dice, pero otros lo que piden es, justamente, mayor control para evitar dispendios de dinero público europeo.

Con esta divergencia, la UE carece de dinamismo suficiente, y corre el riesgo de acabar siendo más dependiente de EEUU y de China, cuando lo que busca es [mayor autonomía](#), incluso “soberanía”.

China, en parte debido a los efectos de la pandemia, ha superado a EEUU como mayor socio comerciales de bienes de la UE, según los datos de [Eurostat](#). Bruselas ha propuesto [una Agenda Tecnológica conjunta](#), y una alianza tecnológica verde (GREEN TECH ALLIANCE UE-EEUU). ¿Es viable si hay divergencia y cuando las mayores tecnológicas son estadounidense y chinas?

Se trata no sólo de un pulso de crecimiento económico, sino que también [hay una dimensión ideológica](#), a tres, pues China es ahora un modelo de éxito. ¿Qué sistema logra mayor bienestar para sus ciudadanos? Consideraciones a las que hay que sumar, en la UE, las divergencias internas, en cuanto a velocidades y tipos de recuperación y de transformación. La divergencia no es sólo entre zonas y países (incluido el mundo en desarrollo) y sino dentro de cada sociedad entre sectores sociales

“LA HUMANIDAD VIVE UN DIVORCIO DE LA VIDA EN LA TIERRA”, DICE AILTON KRENAK

Autor de “Ideas para posponer el fin del mundo”, el filósofo indígena define la pandemia como una reacción a la explotación del planeta y considera una “distopía total” la idea de colonizar Marte.

<https://www.dw.com/es/la-humanidad-vive-un-divorcio-de-la-vida-en-la-tierra-dice-ailton-krenak/a-57150452>

La originalidad del pensamiento de Ailton Krenak se evidencia en el primer contacto. Antes de conceder a DW Brasil por videoconferencia, el filósofo indígena de 67 años se queja sobre la presencia invasiva de la esfera virtual en tiempos de aislamiento.

"Tal vez sea la experiencia de facto de una realidad tan líquida", comenta, en alusión al concepto del filósofo polaco Zygmunt Bauman. "Si se derrama de esa manera, debemos al menos saber dónde estamos, decirle a lo virtual quién es el que manda". La presencia de Krenak en foros de debate en Brasil y en el exterior ya era frecuente antes del inicio de la pandemia. Pero el tono apocalíptico del escenario actual despertó una curiosidad inédita sobre sus "Ideas para posponer el fin del mundo" ("Ideias para adiar o fim do mundo", en el original), un libro que pasó a figurar entre los más vendidos en las librerías brasileñas.

Publicado en 2019 y ya traducido al inglés y al francés, el ensayo se lanzará en Alemania en abril.

El autor garantiza que no tenía ambiciones proféticas al escribirlo. Sin embargo, ve una clara relación entre la aparición del nuevo coronavirus y el escenario de destrucción de la Tierra por parte del modelo civilizador que critica en su obra.

DW: DESDE EL INICIO DE LA PANDEMIA, SU PRESENCIA EN LOS DEBATES SOBRE EL MOMENTO ACTUAL HA SIDO MUY SOLICITADA, E "IDEAS PARA POSPONER EL FIN DEL MUNDO" PASÓ A FIGURAR ENTRE LOS TÍTULOS MÁS BUSCADOS. ¿CUÁL ES LA RELACIÓN ENTRE EL MODELO DEPREDADOR QUE CRITICA USTED EN EL LIBRO Y EL MOMENTO ACTUAL?

Ailton Krenak: Algunas personas piensan que yo estaba profetizando, pero no tenía ninguna pretensión de ese tipo. Las cosas se dieron de una manera apabullante para mí. Algunas de las observaciones que hago en el libro son de hace 30, 40 años atrás, de mi convivencia con personas que viven en la selva, gente que todavía experimentaba una vida en abundancia y que pasó a alertar sobre el cambio de floración de algunas especies, y acerca de que algunos árboles estaban enfermándose. Algunos científicos entienden que la pandemia puede ser un alerta global enviado por el organismo vivo que es la Tierra, como una reacción a la explotación que llevan a cabo los seres humanos de todo cuanto conforma el ecosistema: océanos, bosques y ríos. No hay ni un solo lugar donde los seres humanos no metan la mano. Es como si se hubiese cerrado un circuito, y la respuesta a eso fue un virus. Nuestra mente investigativa quiere saber quién lo produjo. En cualquier lugar del planeta, las personas deberían tener la honestidad de reconocerse como coautores de esta pandemia, en vez de seguir buscando a un culpable.

La ciencia todavía se resiste a admitir que la pandemia es parte de los eventos climáticos. La gente imaginaba que la respuesta del planeta al calentamiento global serían temperaturas extremas, y que la gente moriría asada. Pero lo que llegó fue un virus, y podrían surgir otras cosas de esa cajita del Antropoceno de la que van a empezar a saltar sorpresas. Y parece que muchos líderes intelectuales y políticos del mundo entero todavía no entienden la gravedad del asunto. Priorizan la vacuna, pero la vacuna es solo para los seres humanos. Se trata de un antropocentrismo enfermo. Es como si la gente quisiera más de lo mismo: vamos a vacunar a todo el mundo, y el tren bala continúa su camino. En todo el mundo, la ciencia está interesada en producir la vacuna. Tal vez lo que la gente debería estar produciendo es silencio, para disminuir el calentamiento global. ¿Cuánta energía estamos gastando para producir la vacuna? ¿Será que podemos producir la vacuna sin producir más calentamiento en el planeta?

DESPUÉS DE SER TRADUCIDA AL INGLÉS Y AL FRANCÉS, "IDEAS PARA POSPONER EL FIN DEL MUNDO" TENDRÁ UNA VERSIÓN EN ALEMÁN EN ABRIL. ¿CÓMO VE EL INTERÉS DEL PÚBLICO EUROPEO POR EL PENSAMIENTO DE UN INDÍGENA BRASILEÑO?

Me precedió una persona a la que admiro mucho, David Kopenawa Yanomami. Hace 11 años se publicó su libro "La caída del cielo: una cosmovisión yanomami" (transcrito por el antropólogo belga Bruce Albert), y fue ampliamente discutido en Europa. Hay traducciones de esa obra a varios idiomas europeos. De hecho, la primera edición no llegó en portugués, sino en francés. Estoy muy feliz de estar en el sendero de Kopenawa. Es una buena compañía para mí, y me alegra que las personas que viven en ese selecto club estén interesadas en lo que estamos anunciando sobre el malestar que experimentamos en el cuerpo de Gaia, de la Madre Tierra, en relación al tiempo que estamos compartiendo. Ese malestar proviene de nuestro involucramiento con los territorios donde vivimos, lo que llamamos 'tierra'. Para que no parezca algo tan subjetivo: estamos hablando de un lugar donde comemos, bebemos agua, dormimos, vivimos. Los escritores indígenas de los Andes, Estados

Unidos y Canadá también han estado advirtiendo sobre este divorcio que los humanos estamos viviendo en relación con la vida en la Tierra.

Y es como si la gente creyera que podemos producir otro lugar para vivir expandiéndonos de la misma manera en la que vivimos en este planeta. Tal vez sea por eso que, en los últimos 12 meses, cerca de 12 a 15 misiones espaciales fueron disparadas en dirección a Marte. La idea más pretenciosa es la de instalar un hotel y comenzar a colonizar ese planeta. Para mí, es una distopía total. Sería como si los humanos renunciaran a la vida en la Tierra yendo hacia otro lugar que no conocemos, dejando atrás un planeta que nos dio vida. Nuestro cuerpo, nuestra anatomía, nuestro funcionamiento, todo fue hecho para la Tierra.

No conozco a nadie que haya sido creado para vivir fuera de la atmósfera del planeta Tierra. Estos tipos están declarando que no necesitan a la Tierra y pueden vivir en otra parte. Es posible que quieran justificar eso como un avance científico. De la misma manera, mucha gente pensó que el desarrollo de la energía nuclear era un avance científico, mientras ocultaba la intención real, de producir la capacidad de exterminar la vida en el planeta utilizando energía nuclear, en Hiroshima y en otros lugares. Después de concluir que tenemos la capacidad de hacer implosionar la Tierra varias veces, también queremos encontrar otros lugares que podamos hacer implosionar en el futuro. Nos hemos convertido en una plaga cósmica.

LA ASOCIACIÓN DE PUEBLOS INDÍGENAS DE BRASIL (APIB) CALCULA QUE EL NÚMERO DE INDÍGENAS MUERTOS COMO RESULTADO DEL COVID-19 HA TRASPASADO LA MARCA DE LOS 2.000 EN MARZO. ¿CUÁL ES, SEGÚN USTED, LA DIMENSIÓN DE ESA PÉRDIDA?

Es probable que esa cifra sea menor que la real. Hay mucha gente que no es considerada indígena. Cuando ingresan a un hospital o mueren en un puesto sanitario solo se registran sus nombres, y si su color es pardo (marrón) o negro. El color no decide quién es indígena o no. Nuestros documentos civiles no indican que somos indígenas. En mi cédula de identidad no hay un campo que diga "indígena" o "krenak". (...) La documentación disimula nuestras realidades étnicas para que quedemos en la misma bolsa de gatos. Y hay un proverbio que dice que "por la noche, todos los gatos son pardos". En esta noche del covid, cualquiera que muera en un centro de salud es moreno.

ENTRE LOS DIFERENTES PUEBLOS INDÍGENAS SE OBSERVA UNA RETICENCIA A VACUNARSE, SOBRE TODO DEBIDO A LA INFLUENCIA DE LOS MISIONEROS EVANGÉLICOS. ¿CÓMO TRATA EL LIDERAZGO INDÍGENA ESA CUESTIÓN?

Este negacionismo que es vehiculado por misiones evangélicas y por todas las ramificaciones de este gobierno fascista, con un ejército de pastores sueltos por ahí, entrenados para hacer daño, ha sido enfrentado desde la primera hora. Muchos liderazgos grabaron mensajes dirigidos a sus comunidades, en lenguas nativas, como tikuna, nhengatu y guaraní, desde abril y mayo de 2020. Todos los medios han contribuido mucho en la confrontación con ese oscurantismo misionero que llega a las aldeas. Pero es increíble como esas misiones consiguieron implantar una confusión tan grande que, en algunas comunidades, fue necesario que la vacuna llegara acompañada por soldados para asegurar los equipos vacunales, para garantizar que no fueran agredidos los que las transportaban, y que no se destruyeran las vacunas siguiendo la orden de un pastor evangelista.

Esa podredumbre entró en las aldeas con este gobierno, que colocó a un pastor para dirigir la Fundación Nacional del Indio (Funai), y a la ministra Damares Alves (ministra de la Mujer, Familia y Derechos Humanos de Brasil) para ser ministra de todas esas cosas. Es la mujer que se sube a un guayabo para hablar con Dios. El fundamentalismo pentecostal se convirtió en una peste en Brasil. No sé qué es peor: si aquellos tipos que van a marchar armados por las calles, o esos que van con la Biblia a invadir la casa de otros en la selva.

Estamos viviendo una cruzada oscurantista en la que quieren convertir a los indígenas en idiotas, totalmente alienados de sí mismos, de sus vidas, y peleando entre ellos por una religión que vino de afuera. Pero los indígenas pasarán por este atraco y saldrán vivos. Incluso en las aldeas donde esos pastores establecieron sus iglesias, les puedo garantizar a ellos que es mejor que busquen otro lugar al que ir, porque vamos a sacarlos de allí.

EN EL PREFACIO DE SU LIBRO "ENCUENTROS", EL ANTROPÓLOGO EDUARDO VIVEIROS DE CASTRO RECUERDA QUE USTED FORMA PARTE DE LA PRIMERA GENERACIÓN DE INDÍGENAS

QUE PARTICIPARON EN LA VIDA NACIONAL. CON ESA MIRADA, ¿CÓMO EVALÚA LA SITUACIÓN DE LOS LÍDERES JÓVENES, MUCHOS DE ELLOS CON EXPERIENCIA UNIVERSITARIA?

Me sorprenden positivamente las nuevas generaciones, incluidas las que están pasando por la universidad ahora, de la graduación al doctorado. Me sorprende la claridad de sus acciones y la determinación de invocar el sentido de la ascendencia, no como una cosa del pasado, sino como algo que tienen que hacer valer aquí y ahora, en el presente. Nuestro querido Eloy Terena, por ejemplo, un abogado que está haciendo un postdoctorado en Francia, una persona maravillosa que es la expresión misma de esta generación. Gracias a su apoyo en la Suprema Corte de Brasil, los indígenas están siendo vacunados, porque el Estado brasileño ha sido intimado para ello. Otras decisiones importantes de ese tribunal comenzaron a darse con la intervención de pensadores indígenas, ya sean líderes políticos, como Sonia Guajajara y otras mujeres brillantes, como Joênia Wapichana, quien tiene un mandato en el Congreso 30 años después de la visita de Mário Juruna (el primer y único diputado indígena de Brasil), en condiciones muy adversas, quizás mucho peores que las que enfrentó Juruna, y sufriendo la violencia de ese espacio. Pero haciéndolo con la mayor legitimidad y honrando la herencia de lucha de su pueblo.

Sonia Guajajara, líder indígena brasileña (izqda.) y el cacique Raoni.

Las nuevas generaciones son una esperanza, de verdad, para alguien de mi generación que ve lo que están haciendo, tanto en el campo jurídico-político como en el campo del arte. La juventud indígena es protagonista en la música, la literatura, el cine, las artes plásticas. Naine Terena fue curadora de una exposición en la Pinacoteca de Sao Paulo que dejó a todos asombrados en el mundo del arte, como diciendo "Oh, entonces hay arte indígena contemporáneo". Me detengo en la curaduría de Naine porque, de lo contrario, tendría que dar la lista de más de 70 artistas indígenas que transitan por galerías de arte y museos. Ellos también abren una relación respetuosa en cuanto a la producción de las personas indígenas que solían hacer lo que se llamaba 'artesanías', logrando un reconocimiento de que lo que hacemos es arte. Estos jóvenes saben muy bien dónde están pisando. Los considero mis sobrinos, hijos y nietos, y estoy encantado de verlos caminar por ese sendero.

(cp/few)

O LAS GRANDES TECNOLÓGICAS O LA PRENSA LIBRE

Escrito por Steven Hill

<https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/42119-o-las-grandes-tecnologicas-o-la-prensa-libre.html>

La captura de ingresos por publicidad digital de las grandes empresas de tecnología como Google y Amazon representa una amenaza seria para la libertad de prensa.

A fines de febrero de 2021 se produjeron dos acontecimientos notables. En primer lugar, Facebook y Google intentaron intimidar a Australia debido a una nueva ley que exige que las plataformas de las grandes tecnologías (BIG TECH) compartan con las empresas de medios de comunicación australianas los ingresos por publicidad digital. Segundo, la cumbre de ministros de Economía y Finanzas del G-20 resultó en un giro drástico respecto de las normas impositivas globales.

En un anuncio que casi no tuvo publicidad, la secretaria del Tesoro de Estados Unidos, Janet Yellen, dijo a sus pares del G-20 que el gobierno de Joe Biden iba a desestimar el reclamo del gobierno de Donald Trump de que las compañías estadounidenses de tecnología, como Google y Facebook, pudieran optar voluntariamente por quedar fuera del propuesto acuerdo impositivo digital global. Esta disposición, conocida como «SAFE HARBOR» (puerto seguro), era enfáticamente resistida por la Unión Europea y durante muchos años bloqueó las negociaciones para que las compañías de tecnología paguen una porción mayor de sus impuestos en los países donde operan.

Por años, Facebook, Google, Amazon, Apple y otras empresas buscaron paraísos fiscales, instalando centros de operaciones básicas en países de baja tributación y registrando la totalidad de sus ventas a través de esos países. Con la administración Biden dando muestras de una nueva apertura estadounidense a un impuesto digital común, así como a un impuesto corporativo mínimo global, las BIG TECH pronto podrían encontrarse ante un frente transatlántico unificado.

Parte de ese frente es impulsado por una pelea por la supervivencia entre las empresas de medios tradicionales, no solo en Australia sino en todo el mundo. Además de transmitir torrentes de desinformación electoral y sobre el covid-19, otro de los

impactos peligrosos de la actividad de Google y Facebook ha sido el debilitamiento de la estabilidad económica de los medios de comunicación, desde Australia hasta la Unión Europea, pasando por el estado norteamericano de Maryland.

Las big tech debilitan a la prensa

¿Cómo amenazan Google y Facebook el bienestar económico de la prensa libre? Solo estas dos firmas absorben un increíble 60% de toda la publicidad online en el mundo (fuera de China). Con otro 9% que toma Amazon, solo resta un magro 30% de ingresos por publicidad digital global para distribuir entre los miles de medios de comunicación, muchos de los cuales son publicaciones locales. Dado que los avisos digitales online representan en la actualidad más de la mitad del gasto total por publicidad (y se proyecta un crecimiento aún mayor), esto ha contribuido enormemente a la desfinanciación y el fracaso de empresas de noticias en un país tras otro.

La situación de Australia es típica. Su comisión de competencia determinó que, por cada 100 dólares australianos gastados por anunciantes online en Australia, 47 van a Google y 24 a Facebook, aun si la publicidad tradicional ha caído. Varios estudios establecieron que la mayoría de la gente que se informa mediante la web no consulta la fuente original de las noticias, sino que accede a ellas a través de las plataformas de Facebook y Google, que están hábilmente diseñadas para mantener la atención de los usuarios. Muchos de estos jamás hacen clic en los enlaces, y en cambio absorben el meollo de las noticias desde los titulares y las vistas preliminares de las plataformas.

En efecto, los medios digitales han convertido a miles de editoriales y emisoras en poco más que escritores fantasma no remunerados de los contenidos de su plataforma. Hay que tener en cuenta que Facebook y Google podrían modificar su diseño y sus algoritmos para dirigir intencionalmente a los usuarios a los sitios web de las fuentes de noticias. Sin embargo, no lo hacen. Prefieren reempaquetar y monetizar el producto del productor original sin pagar por eso. En otras industrias, eso se llama robo.

Por lo tanto, Australia decidió luchar contra este duopolio estableciendo algunas reglas propias. Una nueva ley exige que las empresas de medios digitales compensen a las empresas australianas de medios en forma justa por reempaquetar y monetizar sus contenidos de noticias registrados. Los medios de comunicación de todo el mundo están atentos para ver cómo resulta esto.

El poder puro y desnudo de la plataforma

Ante la propuesta, Google lanzó inicialmente amenazas, pero luego negoció acuerdos con las empresas de noticias para pagarles alguna compensación. En cambio, Facebook hizo exhibición de sus fuerzas sacando completamente a Australia de su plataforma por varios días. Esto impidió que tanto las empresas de noticias australianas como los usuarios, entre ellos importantes organismos gubernamentales como los servicios de salud, de prevención y combate de incendios y de crisis, pudieran publicar, ver o compartir contenidos de noticias.

El resultado fue impactante, el proverbial «disparo que se escuchó 'en todo el mundo'». Facebook censuró a los usuarios australianos con más eficacia que la que alguna vez haya podido ejercer el gobierno comunista chino, lo cual promovió acusaciones de «autoritarismo BIG TECH». Facebook finalmente cedió a los requerimientos de Australia a cambio de algunas concesiones poco claras e inciertas. Pero el mensaje del poder puro y desnudo de la plataforma fue inequívocamente claro.

En la actualidad se libra una batalla similar en el estado de Maryland. Durante los últimos 10 años, el ingreso por publicidad de los periódicos estadounidenses cayó 62 y sin ese financiamiento, el empleo en las redacciones se redujo casi a la mitad. Esa caída coincidió con un incremento enorme en el uso de medio digitales. Presionado por estas cifras de la economía, Maryland aprobó el primer impuesto estadounidense sobre los ingresos por publicidad digital (percibidos dentro de los límites de ese estado), dirigido a empresas como Facebook, Google y Amazon. Se proyecta que la medida genere un ingreso fiscal de hasta 250 millones de dólares en el primer año, que se destinará a las escuelas. Los gigantes tecnológicos amenazan con acciones legales contra Maryland, al tiempo que legisladores de los estados de Connecticut e Indiana han introducido medidas similares.

El panorama más amplio: lo que está en juego

Uno de los debates más importantes y no zanjados de la era de internet es si las plataformas de medios digitales como Facebook, Google/YouTube y Twitter son la nueva «plaza pública», es decir, una especie de ágora de la libertad de expresión global, o simplemente la más moderna versión tecnológica de las antiguas empresas editoriales y de difusión radial y televisiva. O, quizás, un híbrido entre ambos.

Antes incluso de los acontecimientos seminales de este año —el ataque al Capitolio y la decisión de Facebook, Google y Twitter de discontinuar las publicaciones del presidente de Estados Unidos—, las empresas de BIG TECH actuaron como editoras al poner en manos de sus algoritmos de «participación» decisiones cruciales sobre qué contenido se presenta al tope de los flujos de noticias de los usuarios y cuál se promociona y amplifica. Sus sofisticadas máquinas editoriales de

«cola larga» utilizan sistemas precisos de direccionamiento de contenidos a nichos de usuarios, para mostrar diferentes contenidos a diferentes personas, incluso publicidad política.

No se trata aquí de tableros de chat online pasivos, ni las plataformas de las BIG TECH son meras administradoras de una plaza pública digital. Son «editoriales robot» en las que los algoritmos llevan a cabo las tareas esenciales de un editor.

Desde un punto de vista legal o de rendición de cuentas, debería importar poco si lo que está detrás de la cortina es una súper computadora o un ser humano. De hecho, estas empresas tienen más en común con el NEW YORK TIMES, BILD y Rupert Murdoch que con un WIKIBOARD en línea o una esquina para la libre expresión en el Hyde Park de Londres.

Sin embargo, la ley vigente no trata a estas empresas como a editoriales o difusoras de radio o televisión, en particular en lo que a responsabilidad o rendición de cuentas se refiere. Las plataformas de medios digitales prefieren escudarse tras el hecho de que tienen miles de millones de usuarios que generan contenido, lo que asimilaría su rol al de un «transportista general» estilo AT&T o al de una plaza pública. Pero eso no debería opacar la centralidad de su función editorial.

¿Una amenaza a la internet abierta?

Quienes critican el enfoque de Maryland y Australia sostienen que amenaza el principio de una internet abierta. En esencia, exigen que las fuentes de noticias tradicionales soporten la carga financiera de continuar produciendo noticias de calidad sin recibir una compensación justa, así como demandaron que se le permitiera a Napster distribuir música registrada en forma gratuita sin compensar a los músicos y las discográficas.

Pero el principio de «internet abierta» debe equilibrarse con el «principio del derecho de autor», que se estableció años antes de que existiera internet. La ley de derecho de autor establece que ningún individuo u organización puede echar mano al contenido de otro y monetizarlo sin pagar por eso. Hay algo básico y justo en que los gigantes de medios digitales paguen por el contenido de noticias original que utilizan para llevar tráfico a sus sitios propios.

El principio de internet abierta contribuye a la inestabilidad financiera de los medios de comunicación de todo el mundo, y si se lo lleva a su conclusión lógica, canibalizará lo que queda de los medios noticiosos. Sin fuentes creíbles de noticias en las que apoyarse, Facebook, Google y Twitter estarían aún más teñidas por la desinformación por la que se han hecho famosas estas plataformas. De esa forma van camino a la autodestrucción.

Las democracias deben detener esta destrucción del ecosistema de los medios digitales antes de que estas empresas destruyan nuestras democracias. Francia y Austria han aprobado leyes similares a las de Australia; Canadá anuncia que adoptará ese enfoque y posiblemente la India también lo haga.

Hay mucho en juego en esta batalla por la participación en la publicidad digital, y la Unión Europea y Estados Unidos deberían señalar el rumbo tanto para asegurar que los medios BIG TECH respeten la inviolabilidad de la ley de derecho de autor como para detener el debilitamiento de los medios de comunicación y de las empresas de noticias en todo el mundo. Desafortunadamente, el gobierno de Biden se ha mantenido notablemente callado en relación con este tema, algo quizá comprensible teniendo en cuenta que tiene mucho que atender en sus primeros meses de gestión.

También es lamentable que la Directiva de la Unión Europea sobre Derecho de Autor, una regulación que ya tiene dos años, no haya sido aún implementada por la mayoría de los Estados miembros. Esta norma, sin embargo, es significativamente más débil que la nueva ley de Australia, ya que no obliga a las empresas tecnológicas a someterse a un arbitraje vinculante con las empresas de noticias cuando no logran llegar un acuerdo. Martin Kretschmer, profesor de Derecho en la Universidad de Glasgow, afirma que «la Directiva de la Unión Europea sobre Derecho de Autor es ya una ley anticuada».

Pero un frente unificado transatlántico en el G-20 respecto a normas impositivas globales ofrece una oportunidad para que la Unión Europea y Estados Unidos negocien con otras naciones líderes para establecer un nuevo estándar que permita controlar los muchos aspectos tóxicos de los monopolios de las BIG TECH. Es hora de que los Estados a ambos márgenes del Atlántico mejoren su juego.

FUENTE: IPS

TRADUCCIÓN: MARÍA ALEJANDRA CUCCHI

LA BUENA SALUD DE LA ULTRADERECHA EUROPEA (PESE A LA PANDEMIA)

Abr 9 2021

POR DANIEL VICENTE GUIADO* – PÚBLICO.ES

<http://www.other-news.info/noticias/2021/04/la-buena-salud-de-la-ultraderecha-europea-pese-a-la-pandemia/>

Durante este último año de pandemia muchos debates políticos han sobrevolado medios de comunicación y redes sociales. Entre uno de los más extendidos y comentados, sobre todo en los primeros meses de la crisis sanitaria, fue el que sostenía cómo el coronavirus y sus consecuencias podrían acabar representando una suerte de cortafuegos o antídoto contra los partidos de ultraderecha en Europa. Para muchos, las necesidades y contingencias que surgieron en los Estados a causa de esta crisis podían generar serias contradicciones para estas opciones políticas. Más de doce meses después somos testigos no solo de cómo esto no ha sucedido, sino que además en muchos países la ultraderecha está adquiriendo renovadas fuerzas para encarar los próximos meses venideros. ¿Por qué ha ocurrido esto?

En primer lugar, es importante entender la óptica desde la que se basaban estos análisis. La lógica estaba presente, pues se argumentaba que la crisis del coronavirus no solo había puesto encima de la mesa lo público, sino que este se había convertido en el centro del debate político. Por primera vez desde hacía mucho tiempo, cuestiones como la sanidad pública, la necesidad de inversiones y de aumentar impuestos, la educación, la adaptación de los espacios públicos o una movilidad más sostenible habían opacado otros como la cuestión migratoria, la seguridad, la identidad nacional o el euroescepticismo, temas propicios para el crecimiento de la ultraderecha en la última década. Una ultraderecha que, no olvidemos, aunque se utilice como concepto divulgativo, hace referencia a una tipología muy determinada de partidos populistas y radicales de derecha con tres características comunes: nativismo (un nacionalismo xenófobo que proclama la habitabilidad exclusiva del país para los «nacionales»), autoritarismo (incremento del poder estatal) y populismo (una ideología delgada que acude a la dicotomía como arma política).

Estas opciones, que tienen nombres y líderes concretos, no deberían rendir electoralmente de forma eficaz en una coyuntura donde el enemigo no es el inmigrante y donde lo público es el núcleo del debate político. Un rápido vistazo a las variaciones en las estimaciones media de voto de estos partidos nos ofrece una evidencia clara: la ultraderecha no está en crisis.

Así, en detalle podemos ver que ha habido incluso partidos a los que les ha sentado bien la pandemia electoralmente. El Partido de la Libertad (FPÖ) de Austria ha crecido cinco puntos, Hermanos de Italia (Fdi) seis, el Partido Popular Danés siete, Vox dos y CHEGA en Portugal cuatro puntos. Otros, sin embargo, sí han visto reducir sus apoyos, como el PiS en Polonia, la Liga en Italia o Foro por la Democracia (FvD) en Países Bajos. A pesar de ello, los dos primeros casos se pueden atribuir al surgimiento de un competidor político directo (P2050 y Hermanos de Italia) y no tanto al coronavirus como causa de su debilitamiento. Además, en los Países Bajos las distintas fuerzas de derecha radical juntas (PVV, FvD y JA21) han aumentado su apoyo en las últimas elecciones generales.

Independientemente de esto último, es patente que no podemos sostener que la mayoría de partidos de ultraderecha han visto mermadas sus expectativas electorales en el último año. Aquí podrían surgir dos notas a pie de página. La primera haría mención a la diferencia que supone ser partido de gobierno (y, por tanto, partido gestor de la crisis) o partido de oposición (con la libertad de crítica que trae esta condición). Si agrupamos los partidos de ultraderecha vemos que no hay ninguna diferencia significativa. Los de gobierno (Estonia, Hungría, Polonia y Eslovenia) han perdido algo menos de tres puntos de intención de voto (cifra engordada por el caso atípico del PiS de Polonia) y los de oposición (la inmensa mayoría) han ganado algo más de tres décimas.

El segundo apunte que se podría hacer es que esta dinámica se da ahora, pasado un año del inicio de la pandemia, pero que en sus primeros meses la mayoría de analistas estaban en lo cierto al señalar una posible y eventual crisis de estos partidos. Los datos en los primeros meses de pandemia también señalan que no había ninguna evidencia para hablar de crisis de los partidos de ultraderecha, como analizaron entre marzo y julio [Cas Mudde y Jakub Wondreys](#), al señalar que los síntomas más grandes de debilitamiento se daban entre los partidos de ultraderecha en la oposición, con menos de un punto de pérdida de intención de voto, cifra insuficiente para categorizar dicha crisis de los partidos.

Son precisamente estos autores los que investigan posibles explicaciones a este fenómeno de unos partidos de ultraderecha que a pesar de no estar en una coyuntura propicia para ellos no han sufrido ningún agravio electoral significativo. En este sentido, proponen varias líneas explicativas. Una de ellas es la falsa creencia de que estas fuerzas políticas hayan infravalorado la amenaza sanitaria. Esta sensación, de dirigentes populistas y radicales de derecha de no tomarse en serio la crisis, de propagar desinformación, de ser escépticos con las recomendaciones científicas o de gestionar pobremente el coronavirus ha sido generada por dos experiencias muy concretas: Donald Trump en Estados Unidos y Jair Bolsonaro en Brasil. Dejando a un lado estos dos casos atípicos, en Europa la ultraderecha, tanto desde el gobierno como desde la oposición se tomó seriamente la amenaza sanitaria desde el comienzo. De forma cuantificada, [12 de 17 gobiernos populistas](#) y la mayoría de partidos en la oposición mostraron actitudes serias contra el coronavirus.

Otra posible explicación la encontramos en la mayor importancia que adquirió el control de fronteras. Es bien sabido que estas formaciones políticas enfatizan sobremanera la necesidad de controlar, en términos étnicos, quién entra y sale de la nación reservada a los nativos. La crisis sanitaria pudo representar una suerte de ventana de oportunidad nativista que la ultraderecha ha podido saber aprovechar para reclamar que este mayor control se prolongue en el tiempo, con un cariz claramente xenófobo. Así, muchos partidos como la Liga y Hermanos de Italia, la Agrupación Nacional de Le Pen, el Partido de los Finlandeses o incluso Vox han criticado una excesiva velocidad por reabrir fronteras a partir de verano y han atacado el asilo político con la justificación del coronavirus. De hecho, estos mismos partidos, [Vox](#) o la [Liga](#) entre otros, han aprovechado para generar un vínculo entre la propagación del coronavirus y la llegada de inmigrantes a los países en cuestión. Este elemento ha sido normalmente complementado con la necesidad de abrir internamente comercios y dar ayudas a pequeños comercios, como bien sabemos con el caso de Madrid.

No obstante, sí ha habido partidos que han ido contra esta tendencia realizando protestas anticuarentena como AfD en Alemania, partido que desde el 2020 llevaba bajando en las encuestas, o como Vox en España, donde ha sufrido el efecto contrario en su intención de voto. En el caso de Vox, cabe destacar dos elementos que podrían ayudarnos a entender su crecimiento: la ausencia del efecto rally 'round the flag (la teoría a través de la cual los gobiernos, en situaciones de crisis excepcionales, salen reforzados en la opinión pública), y el alto nivel de polarización en el que llevamos insertos desde hace tiempo (España es el país que presenta [mayor nivel de polarización afectiva](#)). Ambos relacionados porque es posible que el segundo sea en parte causa del primero. No solo los apoyos del gobierno de España no han incrementado de marzo del 2020 al 2021 (40% y 39%, respectivamente), además la opinión positiva de la ciudadanía respecto a la gestión del coronavirus por parte del gobierno, salvo en dos momentos de verano, [nunca superó el 40%](#), a diferencia del resto de países donde la sociedad sí «se puso detrás de la bandera» apoyando al gobierno nacional (el caso de Alemania es el más paradigmático, donde la aprobación de la gestión llegó casi al 80% y la CDU de Merkel vio cómo subía en las encuestas más de diez puntos en menos de dos meses).

De cualquier manera, parece que este último año pandémico no ha sentenciado a los partidos de ultraderecha, encontrando una gran heterogeneidad en la variación de apoyos entre los mismos sin un claro patrón. En algunos casos ha propiciado un aumento importante en su intención de voto. Uno de estos es Vox, que no solo se encontraba desde las elecciones catalanas en ascenso, sino que las próximas elecciones de la Comunidad de Madrid podrían representar un aliciente electoral más y un nuevo paso al entrar a gobernar, por primera vez como partido, con el Partido Popular de Isabel Díaz Ayuso. ¿Es la primera vez que ocurre esto en Europa?

La respuesta es no. Desde la tercera ola de la extrema derecha, a partir de 1980, sucesivos partidos de este tipo han ido entrando en distintos niveles de gobierno (locales, autonómicos y más tarde también nacionales), aunque en distintas épocas y países se llevarán a cabo estrategias de cordones sanitarios. Por tanto, la hipotética entrada de Vox en el gobierno de la Comunidad de Madrid supondrá una novedad a nivel nacional, pero no europeo. Ahora bien, ¿qué cambios podría representar, de llevarse a cabo, esto?

El más inmediato sería una normalización, por parte del Partido Popular, de Vox como socio prioritario. Un hecho que viene impulsado por el paulatino debilitamiento de Ciudadanos en el último año y en las distintas elecciones que ha habido en España. Hoy PP y Vox se disputan hasta el último voto de Ciudadanos y empiezan a preconfigurar nuevas correlaciones de fuerzas en los próximos gobiernos que compartirán, donde el partido de Abascal puede cambiar de estrategia y empezar a gobernar con los populares, como ya sucedió hace unos años entre PSOE y Unidas Podemos. Algunos datos interesantes apuntan en esta dirección. [Luís Orriols](#) evidencia cómo la polarización afectiva dentro del bloque de la derecha está bajando y se sitúa a niveles similares a la época pre-Vox. Esto es, los bloques ideológicos presentan cada vez menos polarización interna (facilitando llegar a pactos), pero configurando una España más enfrentada por bloques.

A nivel de políticas y de cambio social es difícil prever qué podría ocurrir en una Comunidad de Madrid cogobernada por PP y Vox. Recientemente un [estudio](#) en Italia demostraba cómo la presencia de alcaldes de extrema derecha aumentaba la posibilidad de que se produjeran delitos de odio. También sabemos que estas opciones políticas, una vez en el poder, no han llevado a cabo una acción muy fiel a lo que proponen en sus programas, y mucho menos radical de lo que se podría pensar en un primer momento, tanto en términos [generales](#) como particularmente en el caso de [Austria con el FPÖ](#). A pesar de ello, no hay que obviar que podría darse una suerte de dinámica [termostática](#), donde una mayor relevancia en el debate público del rechazo a la inmigración podría llevar a un aumento de políticas anti-inmigratorias y, consecuentemente, a un cada vez mayor éxito de partidos de ultraderecha, como el de Vox. Estos partidos y las actitudes nativistas, autoritarias o populistas se retroalimentan.

En definitiva, aunque la crisis del coronavirus haya generado expectativas de crisis entre los partidos de ultraderecha en Europa, estos están hoy muy vivos y listos para absorber cualquier oportunidad que encuentren en una crisis sanitaria que pronto dejará paso a una de carácter económica, social y, quizás, también política. Así, podríamos pensar en el coronavirus como un huracán que ha podido golpear a la ultraderecha más o menos fuerte, pero cuya importancia reside en haber dejado un terreno fértil para el futuro crecimiento de estas fuerzas políticas. Sobre todo en España, donde podríamos estar caminando hacia una nueva fase política donde la derecha podría normalizar e incorporar a Vox para gobernar, probablemente, a partir del 4 de mayo. Algo ya visto en Europa pero que en nuestro país será toda una novedad.

*POLITÓLOGO Y ANALISTA ESPAÑOL. MÁSTER EN ANÁLISIS POLÍTICO Y ELECTORAL POR EL INSTITUTO CARLOS III-JUAN MARCH DE CIENCIAS SOCIALES Y MÁSTER DE PAZ, SEGURIDAD Y DEFENSA POR EL INSTITUTO UNIVERSITARIO GENERAL GUTIÉRREZ MELLADO.

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS/LA VACUNA ES UN BIEN PÚBLICO MUNDIAL

<http://www.surysur.net/la-vacuna-es-un-bien-publico-mundial/>

Hay un cierto consenso en torno a que la pandemia actual permanecerá con nosotros durante mucho tiempo. Vamos a entrar en un periodo de pandemia intermitente cuyas características precisas todavía están por definirse. El juego entre nuestro sistema inmunitario y las mutaciones del virus no tiene reglas muy claras. Tendremos que vivir con la inseguridad, por dramáticos que sean los avances de las ciencias biomédicas contemporáneas. Sabemos pocas cosas con seguridad.

Sabemos que la recurrencia de las pandemias está relacionada con el modelo de desarrollo y de consumo dominante, con los cambios climáticos asociados a este, con la contaminación de los mares y los ríos y con la deforestación de los bosques. Sabemos que la fase aguda de esta pandemia (posibilidad de contaminación grave) solo terminará cuando entre el 60% y el 70% de la población mundial esté inmunizada.

Sabemos que esta tarea se ve obstaculizada por el agravamiento de las desigualdades sociales dentro de cada país y entre los distintos países, combinado con el hecho de que la gran industria farmacéutica (BIG PHARMA) no quiere renunciar a los derechos de patente sobre las vacunas. Las vacunas ya se consideran el nuevo oro líquido, sucediendo al oro líquido del siglo XX, el petróleo.

Sabemos que las políticas de Estado, la cohesión política en torno a la pandemia y el comportamiento de la ciudadanía son decisivos. El mayor o menor éxito depende de la combinación entre vigilancia epidemiológica, reducción del contagio a través de confinamientos, eficacia de la retaguardia hospitalaria, mejor conocimiento público sobre la pandemia y atención a vulnerabilidades especiales. Los errores, las negligencias e incluso los propósitos necrófilos por parte de algunos líderes políticos han dado lugar a formas de políticas de muerte por vía sanitaria que llamamos darwinismo social: la eliminación de grupos sociales desechables porque son viejos, porque son pobres o porque son discriminados por razones étnico-raciales o religiosas.

Por último, sabemos que el mundo europeo (y norteamericano) mostró en esta pandemia la misma arrogancia con la que ha tratado al mundo no europeo durante los últimos cinco siglos. Como cree que el mejor conocimiento técnico-científico proviene del mundo occidental, no ha querido aprender de la forma en que otros países del Sur Global han lidiado con epidemias y, específicamente, con este virus.

Mucho antes de que los europeos se dieran cuenta de la importancia de la mascarilla, los chinos ya la consideraban de uso obligatorio. Por otro lado, debido a una mezcla tóxica de prejuicios y presiones de los LOBBIES al servicio de las grandes compañías farmacéuticas occidentales, la Unión Europea (UE), Estados Unidos y Canadá han recurrido exclusivamente a las vacunas producidas por estas empresas, con consecuencias por ahora impredecibles. Además de todo esto, sabemos que existe una guerra geoestratégica vacunal muy mal disfrazada por llamamientos vacíos al bienestar y a la salud de la población mundial. Según la revista NATURE del pasado 30 de marzo, el mundo necesita once mil millones de dosis de vacunas (sobre la base de dos dosis por persona) para lograr la inmunidad de grupo a escala mundial. Hasta finales de febrero, se confirmaron pedidos de unos 8.600 millones de dosis, de los cuales 6.000 millones estaban destinadas a los países ricos del Norte Global. Esto significa que los países empobrecidos, que representan el 80% de la población mundial, tendrán acceso a menos de una tercera parte de las vacunas disponibles.

Esta injusticia vacunal es particularmente perversa porque, dada la comunicación global que caracteriza nuestro tiempo, nadie estará verdaderamente protegido hasta que el mundo entero esté protegido. Además, cuanto más se tarde en lograr la inmunidad de grupo a escala global,

mayor será la probabilidad de que las mutaciones del virus se vuelvan más peligrosas para la salud y más resistentes a las vacunas disponibles.

Un estudio reciente, que reunió a 77 científicos de varios países del mundo, concluyó que dentro de un año o menos, las mutaciones del virus harán que la primera generación de vacunas sea ineficaz. Esto será tanto más probable cuanto más tiempo se tarde en vacunar a la población mundial. Ahora, según los cálculos de la PEOPLE'S VACCINE ALLIANCE, al ritmo actual, solo el 10% de la población de los países más pobres se vacunará a finales del próximo año. Más retrasos se traducirán en una mayor proliferación de noticias falsas, la infodemia, como la llama la OMS, que ha sido particularmente destructiva en África.

Existe consenso hoy en que una de las medidas más eficaces será la suspensión temporal de los derechos de propiedad intelectual sobre las patentes de vacunas para la Covid por parte de las grandes empresas farmacéuticas. Esta suspensión haría que la producción de vacunas fuera más global, más rápida y más barata. Y así, más rápidamente, se lograría la inmunidad de grupo global. Además de la justicia sanitaria que permitiría esta suspensión, existen otras buenas razones para defenderla. Por un lado, los derechos de patente se crearon para estimular la competencia en tiempos normales.

Los tiempos de pandemia son tiempos excepcionales que, en lugar de competencia y rivalidad, requieren convergencia y solidaridad. Por otro lado, las empresas farmacéuticas ya se han embolsado miles de millones de euros de dinero público a título de financiamiento para fomentar la investigación y el desarrollo más rápido de vacunas. Además, existen precedentes de suspensión de patentes, no solo en el caso de retrovirales para el control del VIH / sida, sino también en el caso de la penicilina durante la Segunda Guerra Mundial. Si estuviéramos en una guerra convencional, la producción y distribución de armas ciertamente no quedarían bajo el control de las empresas privadas que las producen.

El Estado ciertamente intervendría. No estamos en una guerra convencional, pero los daños que la pandemia hace a la vida y al bienestar de las poblaciones pueden resultar similares (casi tres millones de muertos hasta la fecha).

No es de extrañar, por tanto, que ahora exista una vasta coalición mundial de organizaciones no gubernamentales, Estados y agencias de la ONU a favor del reconocimiento de la vacuna (y de la salud en general) como un bien público y no como un negocio, y la consecuente suspensión temporal de los derechos de patente. Mucho más allá de las vacunas, este movimiento global incide en la lucha por el acceso de todos a la salud y por la transparencia y el control público de los fondos públicos involucrados en la producción de medicamentos y de vacunas.

A su vez, unos cien países, encabezados por India y Sudáfrica, ya han solicitado a la Organización Mundial del Comercio que suspenda los derechos de patente relacionados con las

vacunas. Entre estos países no se encuentran los países del Norte Global. Por ello, la iniciativa de la Organización Mundial de la Salud de garantizar el acceso global a la vacuna (COVAX) está destinada al fracaso.

No olvidemos que, según datos del CORPORATE EUROPE OBSERVATORY, la BIG PHARMA gasta entre 15 y 17 millones de euros al año para presionar sobre las decisiones de la Unión Europea, y que la industria farmacéutica en su conjunto cuenta con 175 cabilderos en Bruselas trabajando para el mismo propósito. La escandalosa falta de transparencia en los contratos de vacunas es el resultado de esta presión. Si Portugal quisiera dar distinción y verdadera solidaridad cosmopolita a la actual presidencia del Consejo de la Unión Europea, tendría aquí un buen tema de protagonismo. Tanto más si otro portugués, el secretario general de la ONU, acaba de hacer un llamamiento para considerar la salud como un bien público mundial.

Todo apunta a que, en este ámbito como en otros, la Unión Europea seguirá renunciando a cualquier responsabilidad global. Con la intención de permanecer pegada a las políticas globales de Estados Unidos, en este caso puede ser superada por el propio Estados Unidos. La administración Biden está considerando suspender la patente de una tecnología relevante para las vacunas desarrollada en 2016 por el Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas.

* DIRECTOR EMÉRITO DEL CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD DE COÍMBRA. TRADUCCIÓN DE ANTONI AGUILÓ Y JOSÉ LUIS EXENI RODRÍGUEZ

INVESTIGACIÓN Y NEOLIBERALISMO PROGRESISTA: SOBRE LA MODIFICACIÓN DE LA LEY DE CIENCIA

Por [Jaime Vindel](#) | 10/04/2021 | [Conocimiento Libre](#)

<https://rebelion.org/investigacion-y-neoliberalismo-progresista-sobre-la-modificacion-de-la-ley-de-ciencia/>

Fuentes: El salto [Foto: Manifestación de la marea roja por la ciencia en Madrid en septiembre de 2016. ÁLVARO MINGUITO]

El 30 de marzo, el Consejo de Ministros dio luz verde al proceso de tramitación de la modificación de la Ley 14/2011 de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación.

En rueda de prensa Pedro Duque, ministro de Ciencia, presentó las líneas básicas de la reforma. Con el objeto de disimular la falta de publicidad previa del anteproyecto (que tan solo había pasado por una consulta pública a finales del año pasado), el ministerio anunció la creación de una subcomisión en el Congreso de los Diputados, en la que se convocará a diversas asociaciones científicas, universitarias y del ámbito de la salud, así como a las Comunidades autónomas y los agentes sociales. Las modificaciones propuestas serán sometidas a audiencia pública antes de retornar al Consejo de Ministros para su aprobación.

En los días previos a la comparecencia ya se habían producido reacciones críticas, como las cartas enviadas desde los sindicatos CGT y CC.OO. al ministro. Además, saltó la noticia según la cual el Ministerio de Trabajo, encabezado por Yolanda Díaz, había bloqueado el anteproyecto debido a la vulneración de derechos laborales y al posible carácter inconstitucional del texto. La rueda de prensa confirmó las informaciones que durante las últimas semanas habían circulado en torno al anteproyecto. Este profundiza la precarización de la carrera investigadora. El anteproyecto refuerza el marco de excepcionalidad laboral que acompaña a las figuras contractuales vigentes en los Organismos Públicos de Investigación (OPIs) e impulsa fórmulas que permiten incrementar el trasvase de fondos públicos para investigación a manos privadas. Por ese motivo, sindicatos y colectivos de investigadores se manifestaron el pasado miércoles a través de las redes sociales mediante una campaña de twitter.

El modo de actuar del ministerio redunda en la ausencia de transparencia que suele acompañar a las modificaciones y propuestas legales que afectan al mundo de la investigación. En realidad, aquí lo procedimental se entremezcla con la orientación ideológica de lo legislado. La opacidad en los modos de deliberación privatiza asuntos que deberían responder a la negociación colectiva, al tiempo que las propuestas, lejos de redefinir el sentido social de la investigación como un bien público, responden ante todo a la privatización más o menos encubierta del sistema científico. Esta tendencia se sitúa en la línea marcada por el Pacto por la ciencia, un documento que, pese a su sedicente carácter consensual, muestra una importante presencia de empresas privadas.

La ciencia española está aplicando la receta neoliberal de la “colaboración” público-privada, cuyo subtexto real es el drenaje de fondos públicos en favor de una producción científica supeditada a los mecanismos de mercado. Lo público se somete de ese modo a la lógica de acumulación de beneficios.

La ciencia española está aplicando la receta neoliberal de la “colaboración” público-privada, cuyo subtexto real es el drenaje de fondos públicos en favor de una producción científica supeditada a los mecanismos de mercado. Lo público se somete de ese modo a la lógica de acumulación de beneficios.

El “progresismo” del anteproyecto defiende el modo en que la modificación de la ley facilitará la estabilización de los investigadores post-doctorales, como si se tratara de una alternativa real al encadenamiento de contratos temporales, precarios y tremendamente competitivos que caracteriza en la actualidad a la carrera investigadora. El anteproyecto, lejos de atajar esa dinámica, la consolida, al proponer como alternativa a las figuras funcionariales de estabilización del trabajo investigador (como la de Científico-Titular), una nueva modalidad de contrato, conocida como Tenure-Track. Este contrato, de cuatro años de duración, facilitaría sobre el papel la incorporación a los OPI del personal investigador posdoctoral, reduciendo el tiempo medio transcurrido desde la lectura de la tesis de trece a nueve años.

Pese a tratarse de un contrato indefinido con una apariencia cool (el ministro, de modo vergonzoso, afirmó lo atractivo de la denominación anglosajona del contrato), esta fórmula revalida la temporalidad en el sector científico y consolida el marco de inseguridad jurídica de los trabajadores, al situarse “fuera de convenio”. El Tenure Track que propone el ministerio estaría sujeto a evaluación por parte de agencias externas (cuyos baremos de puntuación habitualmente responden a criterios determinados por las empresas y las corporaciones de las publicaciones científicas) y la estabilización del personal investigador dependería en última instancia del OPI en que se radicara, que podría proceder a la resolución de la relación laboral de acuerdo a “causas objetivas”.

Pero incluso si los investigadores se convierten en personal laboral estable, las condiciones en que lo harían serían igualmente cuestionables. Además de ver perjudicados sus intereses, pues al convertirse en personal laboral no podrían obtener el reconocimiento de antigüedad (quinquenios y sexenios) de los funcionarios, esos trabajadores se encontrarían mucho más expuestos a un posible despido, o a sufrir en carne propia las consecuencias de los recortes estructurales futuros. Esto reduciría la autonomía de su trabajo de investigación debido a dos factores. En primer lugar, por su mayor sometimiento a las lógicas de la productividad dictadas por la captación empresarial de la

ciencia. En segundo lugar, por su supeditación a la elite de los funcionarios de carrera (mucho más reducida al desaparecer la figura de los Científicos Titulares), cuyo poder de mando y capacidad de explotación del personal subalterno se verían reforzados.

En este sentido, el discurso de la excelencia y la calidad científica, que legitima ideológicamente el anteproyecto, corre el riesgo de convertirse en una forma de meritocracia invertida, al consolidar la posición de científicos que no siempre acreditan una carrera investigadora más sólida que la de los investigadores más jóvenes. Aquellos simplemente se estabilizaron antes, lo que les permite manejar los espacios de la ciencia a su antojo, con un grado de nepotismo y arbitrariedad normalizado internamente, pero que no por ello deja de representar una expresión de corrupción institucional. Frente a este modelo, sería conveniente apostar por una democratización del sistema científico que empodere al conjunto de los investigadores y equipare trabajos y salarios.

Todo ello resulta especialmente inquietante si tenemos en cuenta que la modificación de la ley no especifica con claridad ni los criterios de evaluación, ni las condiciones de contratación, ni las partidas presupuestarias que deberían acompañar la extensión de esta controvertida modalidad contractual. Se trata de una estrategia típica del marketing neoliberal, tendente a presentar una carcasa atractiva con un contenido que vacía los derechos de los trabajadores. Sería preferible que el ministerio pensara en algo más seductor que convertir la carrera investigadora en una *START-UP* permanente.

Como sucede en otros ámbitos de las políticas públicas, el problema del sistema científico español no reside tanto en su diseño (que, por supuesto, es mejorable), como en su falta de financiación. El anteproyecto de ley, con su apuesta por la desfuncionarización de la carrera de la carrera investigadora, representa un paso más en el desmantelamiento del sistema público de ciencia y universidades. Al contrario de lo que nos quiere hacer creer el ministro, esta reforma no persigue asimilar el sistema científico español a los “punteros” estándares de la Unión Europea, sino consolidar el carácter periférico de la ciencia española en ese espacio geopolítico (no existe un modelo de carrera investigadora como el aquí descrito en otros países del entorno), así como su valor secundario dentro de un modelo productivo basado en los servicios y el turismo.

Por otra parte, el anteproyecto relaja el régimen de incompatibilidades en la transferencia de los conocimientos financiados con fondos públicos al sector privado. Así, la Ley 53/ 1984 de incompatibilidades de los empleados públicos no sería aplicable “al personal investigador que preste sus servicios en las sociedades o empresas innovadoras de base tecnológica”. Una vez más el lenguaje de la innovación y la transferencia actúa como pantalla cosmética de la apropiación por parte del sector privado del trabajo y los conocimientos procedentes de la investigación pública, en la medida en que no se establecen limitaciones precisas entre los intereses, a menudo contrapuestos, de ambos sectores.

El borrador tampoco contempla planes específicos en relación al personal técnico y de gestión, cuyo trabajo es esencial para el desarrollo de los proyectos de investigación. Con frecuencia, las figuras contractuales técnicas enmascaran la precarización y la falta de reconocimiento de un trabajo de investigación que desborda ampliamente lo técnico. En cuanto al ámbito de la gestión, el colapso y la demora en la tramitación burocrática de muchos proyectos no se relaciona con la falta de cualificación de los empleados, sino con la inestabilidad y la escasa cantidad de personal contratado para realizar de forma digna esas tareas. Este es un aspecto especialmente crítico en un país como España, uno de los más ineficaces históricamente en la ejecución de los fondos procedentes de la Unión Europea, lo que supone un hándicap ante la necesidad de disponer de ese personal para canalizar las ayudas a la investigación en el contexto post-pandemia. Para concluir, el anteproyecto tampoco se hace eco de las demandas relativas a la necesidad de contemplar indemnizaciones por finalización de los contratos predoctorales de Formación del Profesorado Universitario y de otras convocatorias del ministerio.

Dada la dinámica de recortes a los que ha estado sometido el trabajo investigador durante las últimas décadas, es obvio que esta propuesta profundizará la sensación de inestabilidad que ha afectado a los trabajadores del sector. Esa inestabilidad genera una fuerte supeditación laboral de

los investigadores, cuyo grado de sindicalización es bajísimo y cuya capacidad de movilización se ve dificultada por las estructuras jerárquicas (en algunos casos, neo-feudales) que priman en los centros de investigación. Es necesario promover aquellas movilizaciones destinadas a contener la hipocresía de las políticas públicas en el campo de la investigación. Si bien desde los espacios mediáticos nuestros gobernantes recalcan una y otra vez la importancia de la ciencia como semilla de un nuevo modelo productivo, en la práctica sus decisiones intensifican la explotación de los investigadores, quienes a menudo experimentan las consecuencias físicas y mentales de esta situación con impotencia y en soledad.

La organización sindical de los investigadores, técnicos y personal de gestión es una urgencia ineludible no solo para resguardar sus legítimos intereses como trabajadores, sino para asegurar la producción de un conocimiento científico socialmente relevante.

La organización sindical de los investigadores, técnicos y personal de gestión es una urgencia ineludible no solo para resguardar sus legítimos intereses como trabajadores, sino para asegurar la producción de un conocimiento científico socialmente relevante.

Para hacer buena ciencia, en definitiva. El binomio ciencia-capital no es garantía ni de innovación ni de calidad, sino de cooptación del trabajo cooperativo por los intereses especulativos del sector privado. Si los trabajadores de la ciencia están mejor organizados, su intelecto general será más potente y repercutirá más adecuadamente en el bienestar común del conjunto de la sociedad. En este sentido, desde la CGT apostamos por una defensa de los derechos del personal investigador que no sea meramente corporativa, sino que refuerce la concepción del sistema científico como un bien público y que fomente la igualdad de acceso a los frutos de la producción de conocimiento.

Jaime Vindel. MILITANTE DE CGT.

Fuente: <https://www.elsaltodiario.com/alkimia/investigacion-y-neoliberalismo-progresista-sobre-la-modificacion-de-la-ley-de-ciencia>

HACER UNA REVOLUCIÓN SIN SUJETO HISTÓRICO NI BATALLA CULTURAL

Por [Jhonny Peralta Espinoza](#) | 09/04/2021 | [Bolivia](#)

<https://rebelion.org/hacer-una-revolucion-sin-sujeto-historico-ni-batalla-cultural/>

Fuentes: Rebelión

El racismo de los ricos, la violencia criminal del paramilitarismo, las deliberaciones antidemocráticas del militarismo pro yanqui, el exterminio de las mujeres, la corrupción impúdica de la justicia, el naufragio de la política, las pandemias que seguirán matando a más pobres, los jóvenes sin proyecto de vida, la derecha que cree tener el derecho natural de gobernar el país, una pesada carga de traidores y oportunistas... son razones para hacer la revolución, pero las razones no hacen las revoluciones.

La clase obrera boliviana, en su momento, ante la pobreza de los partidos de izquierda, planteó la Tesis de Pulacayo como un programa avanzado, pero que las mayorías no la asumieron, fue una clase que hizo la única insurrección armada triunfante en América del sur antes de la Revolución cubana, que poseía una ideología independiente de los valores, creencias, ideas, de la clase dominante. Esa clase obrera no fue mayoritaria, pero su objetivo era la toma del poder, y a pesar de que sus dirigentes eran asesinados, exiliados, confinados y encarcelados, una y otra vez se reorganizaban para seguir luchando, porque su método de lucha era la acción directa, así "si el gobierno toma presos, la masa de inmediato los reemplaza y la acción prosigue, indestructiblemente" (Zavaleta Mercado). Pero su desgracia fue que no pudo tejer unidad con las mayorías indígenas, o sea que su hegemonía no produjo el poder proletario para avanzar a la revolución socialista.

Después de una aplastante victoria electoral en octubre del 2020, ¿por qué en las elecciones subnacionales y municipales la derecha, dispersa y dividida, recupera terreno para seguir con

su política del desgaste y derribo del gobierno, y para organizar la ofensiva reaccionaria que aplaste a sangre y fuego el proceso de cambio? Esta pregunta debe ser respondida por los dirigentes del MAS y del gobierno, y nos digan qué ponen en primer plano, las cuestiones económico-materiales-de clase o las cuestiones culturales-identitarias-de valores. Hemos escuchado hasta el cansancio que el proceso de cambio, como uno de sus logros, ha producido mucha clase media popular, pero la realidad durante el golpe de Estado nos demostró que el dinero “es un mal transmisor de identidad”, y que la sensación de seguridad y tranquilidad que proporciona el dinero los convirtió en seres indiferentes, como un “peso muerto de la historia” (Gramsci).

Entonces de lo que estamos hablando cuando recordamos a la clase obrera, el avance de la derecha en las subnacionales y la ausencia de la identidad política de la clase media popular parida por el proceso de cambio; estamos hablando de problemas complejos y profundos: revolución política, revolución cultural, el poder, el nosotros, el enemigo, los símbolos, la táctica y la estrategia, la ideología. En este artículo vamos a plantear el debate de dos cuestiones: revolución cultural y sujeto histórico.

El neoliberalismo y el capitalismo han echado raíces de forma profunda en los sujetos y en el lenguaje, en las prácticas sociales y en la conciencia, y esto porque el neoliberalismo no solo es una racionalidad económica, sino también una experiencia humana; por ejemplo, acaso no consideramos que el valor más importante es la lógica del beneficio, o que siempre nos pensamos como empresarios que debemos acumular capital simbólico, capital monetario, capital material. Por tanto, el capitalismo también es una relación humana entre todos, entonces si queremos contrarrestar al capitalismo y su arma actual, el neoliberalismo, estamos obligados a construir otro tipo de experiencia humana que se oponga a la que nos contagia el capitalismo.

El capitalismo como constructora de sociedades, no solo produce cosas, sino también es productora de seres humanos, y aquí nos preguntamos ¿el proceso de cambio produjo sus propios seres humanos? Si el neoliberalismo y sus experiencias humanas están en nosotros, son un obstáculo para comprender y profundizar el proceso de cambio, y no como muchos creen que con solo hecho de militar en el MAS ya han resuelto sus convicciones y sus principios, o los que creen que insultando a la derecha en las redes, presumen que se están “jugando la vida” por el proceso de cambio, o los que piensan que participar en una mesa ritual aymara están construyendo el vivir bien.

Con las experiencias y el contenido neoliberales jamás vamos a poder encontrar la forma revolucionaria adecuada, lo que requerimos es que contagiemos nuevas experiencias humanas, nuevas formas de relacionarnos con el mundo, con nuestros compas, con nuestras familias, etc., que se expresará en difundir el deseo de una nueva sociabilidad y una nueva visión de nuestro país que poco a poco desplazará el poder de la visión de país que tiene y la impone la derecha antinacional. Es lo que Gramsci llama “construcción de hegemonía”: no hay poder sin hegemonía.

Entonces, la respuesta está en la Revolución cultural que es un proceso que propone tener otras experiencias para que haya otra forma de ser humano, y que se relacione de otra manera con el mundo. En concreto, el tránsito de la “revolución cultural neoliberal” a la revolución cultural es un trabajo en nosotros/as mismos/as que se ha de realizar de forma colectiva, y que no se puede delegar.

Ahora la pregunta innegable que nos hacemos ¿qué clase, qué movimiento social desarrolla nuevas experiencias humanas, nuevas formas de posicionarse y relacionarse con el mundo, nuevas formas de vincularse a los compas, al trabajo, a la familia, etc.? ¿Quién es el sujeto histórico, quién es el nosotros de una hipotética revolución cultural?, pero cuidado con pensar que ese sujeto es el pueblo, los mineros, los movimientos indígenas, que como sujetos trascendentes, identidades transhistóricas se ponen en marcha y pasan a la acción.

Vimos un poco la historia de la clase obrera de los años 50 al 70, lo que nos enseña esa experiencia es que no basta que haya proletarios para que exista la clase obrera, la clase no se define por las relaciones capitalistas de producción, sino que se hace a partir de ellas, la clase no es un reflejo automático de esas relaciones, la clase es su propia creación de nuevas formas organizativas, nuevos vínculos sociales, nueva cultura política, pero fundamentalmente es la lucha de clases la crea las clases y no al revés. Es la “experiencia” de la lucha política que, como acción transformadora sobre los individuos, no solo tiene una proyección en el futuro, sino que produce un conocimiento, así pensamiento y práctica deben ir de la mano. En síntesis, es la acción contagiosa de nuevas formas de estar en el mundo, de comprometerse con el proceso de cambio, con los compas, con las mujeres, cómo se construye el sujeto histórico; el pueblo, los proletarios, los indígenas, las mujeres, no es una identidad, algo que está dormido y después pasa a la acción, la acción crea al sujeto histórico y en cada momento es un sujeto distinto.

Planteadas, así las cosas, dónde tener fuentes de inspiración para que el proceso de cambio sea acompañado de una revolución cultural y dirigida por un sujeto histórico. Una visión antagónica a la que contagia e impone el neoliberalismo y el capitalismo, podemos encontrar en las comunidades indígenas y sus prácticas de la reciprocidad, de la relación con la madre tierra, los cargos rotatorios, las relaciones de horizontalidad, que a medida que machaca el neoliberalismo se van debilitando. Otra fuente de inspiración se constituye en la experiencia de las mujeres y hombres anónimos que después del golpe de Estado de noviembre del 2019, se organizaron socialmente desde el interior mismo, como un proceso, de forma horizontal y con otra ética, y que durante diez meses fueron la resistencia política para reconquistar la democracia.

Como vemos el proceso de cambio tiene un problema complejo, está obligado a impulsar, antes que construir un sujeto histórico, la batalla cultural en todos los espacios plurinacionales; porque si queremos escapar de las experiencias neoliberales, solo una nueva y múltiple subjetividad producto de la lucha y la creación, que piense en la gestión de lo común, puede dar lugar a la construcción del sujeto histórico, que poco a poco se convierta en poder de lo común.

Uno de los caminos que podemos fomentar y apoyar para que demos los primeros pasos de la revolución cultural, sería la formación política, no como adoctrinamiento, ni basadas en teorías con pretensión universal; esa formación política debe sustentarse en las experiencias de los diversos movimientos sociales (indígenas con sus particulares visiones del mundo, mujeres, obreros, clases populares, LGBT, desempleados, etc.) y la gente que resistió y reconquistó la democracia, hombres y mujeres que palpitan y luchan por la gestión de lo común, porque solo la lucha es la condición ontológica del proceso de producción de subjetividad. En otras palabras, la formación política está inscrita en los gestos, en las conductas, en las relaciones entre los compas, con las cosas y con el mundo, en un nuevo lenguaje, caso contrario repetiremos los fracasos; porque no debemos olvidar que ahora hay una nueva realidad política en constante transformación: hubo un golpe de Estado, la derecha va transformándose en un neofascismo agresivo con estructuras paramilitares y con una ideología antidemocrática, racista y sexista.

Jhonny Peralta Espinoza exmilitante de las Fuerzas Armadas de Liberación Zárate Willka

LA PANDEMIA, LA LIBERTAD Y LO SAGRADO

Alain de Benoist 09 de abril de 2021

<https://elmanifiesto.com/tribuna/234004554/La-pandemia-la-libertad-y-lo-sagrado.html>

La mejor forma de hacer aceptar restricciones de las libertades es justificarlas por la necesidad de garantizar la salud o la seguridad.

Cierre de escuelas, limitación de viajes, humillaciones..., la locura sanitaria continúa... Como observador informado de la vida pública en Francia, ¿no le fascina la pasividad de los ciudadanos frente a unas autoridades que, sin embargo, dan muestras cotidianas de incompetencia (o deshonestidad)?

En marzo de 2020, en el momento del primer confinamiento, escribí que el mismo podría verse como una prueba de sumisión a tamaño natural. La pasividad de la que habla confirma a primera vista mi opinión, lo cual tampoco significa que vaya a durar indefinidamente. Pero ¿cuál es la causa fundamental de esta sumisión, que es sólo una variante del antiguo tema del esclavo enamorado de sus cadenas (la "servidumbre voluntaria" de La Boétie)? Desde hace tiempo se sabe que la mejor manera de que se acepten las restricciones a las libertades es justificarlas por la necesidad de garantizar la salud o la seguridad (o incluso por la "amenaza terrorista"). Pero me parece que debemos ir más lejos.

En el origen de esta pasividad, veo en primer lugar un sentimiento de impotencia. Los ciudadanos saben muy bien que se les imponen reglas, muchas de las cuales son absurdas, incluso grotescas. Saben muy bien que las autoridades públicas han gestionado esta crisis sanitaria de forma lamentable. Ven que después de haberla liado parda con las máscaras y los medicamentos, la lían también con las vacunas. Ven con claridad que Europa ha demostrado su inexistencia al mostrarse incapaz de desarrollar una política común, y que nuestro sistema sanitario es incapaz de adaptarse a la epidemia porque lo hemos tratado durante años como una empresa privada, sujeto a las reglas de cero stocks y producción ajustada. También ven con claridad que al querer salvar vidas individuales a través de la "distancia" y el teletrabajo, estamos desintegrando el cuerpo social. Se sienten exiliados (bajo el fascismo italiano, a los exiliados a islas lejanas ¡se le llamaba confinati!). Pero sobre todo, se sienten impotentes porque se enfrentan cada día a informaciones totalmente contradictorias (a las que hay que sumar las afirmaciones de contravirólogos y autoproclamados epidemiólogos, por no hablar de los delirios conspiranoicos).

Informaciones contradictorias de los gobiernos, de contravirólogos y autoproclamados epidemiólogos, junto con los delirios conspiranoicos

La pregunta que se hace todo el mundo y que a uno lo vuelve loco, es: ¿a quién debemos creer? Al comienzo de la pandemia, Macron dijo que era necesario seguir el consejo del "Consejo Científico", es decir, considerar sus recomendaciones como órdenes (parece que desde entonces ya ha cambiado de opinión). Vimos entonces cómo estallaba en directo el mito de la expertocracia basada en la "ciencia", ya que rápidamente se descubrió que "los que saben" no se ponen de acuerdo entre sí. De repente, la gente ya no entiende nada. Todos sus puntos de referencia han desaparecido. Están hasta el moño, pero no saben qué hacer. Ésta es la razón por la que se resignan y juzgan la situación bajo el horizonte de la fatalidad. Tal vez sólo dure un rato, pero de momento es lo que hay.

¿No es el miedo, en última instancia, lo que empuja a los individuos, uno al lado del otro, a no reaccionar? Parece que el hombre occidental ahora le tiene miedo a todo (a morir, a actuar, a vivir...). ¿Es un signo de algo potencialmente grave en términos de civilización?

Es cierto que en la sociedad de los individuos, la opinión dominante es que no hay nada peor que la muerte (sobre todo porque para la mayoría de nuestros contemporáneos no hay nada después). Esta opinión es característica de todos los tiempos decadentes, mientras que en otros tiempos se cree que la servidumbre o el deshonor son peores que la muerte y que determinadas causas merecen que uno dé la vida por ellas. Al mismo tiempo, la vida se toma como un absoluto sin particularidades, lo que los griegos llamaban *zoè*, "vida desnuda", simple existencia biológica, en contraposición al *bios*, el modo de vida, la vida plenamente vivida. Hoy en día nos preocupa mucho la extensión de la esperanza de vida, es decir, su simple duración; es mucho menos lo que preocupa su contenido. Como dice el excelente Byung-Chul Han, "la búsqueda de la buena vida ha dado paso a la histeria de supervivencia". Los que más quieren sobrevivir son también los que nunca han vivido. Esto es lo que hay con el aspecto "civilizacional".

Dicho esto, no debemos descalificar el miedo, como sucede con quienes, haciéndose los machotes, van repitiendo, para tranquilizarse, "¡ni siquiera miedo!". El miedo no es tan sólo una cuestión de cobardes: sólo alguien inconsciente no tiene nunca miedo. Los valientes no son quienes no conocen el miedo, sino quienes lo superan. Hoy en día hay muchas razones para tener miedo: miedo al caos que se está extendiendo por todas partes, miedo a la inseguridad social, miedo a las quiebras y al cierre de pequeñas empresas que originará la pandemia, miedo a una crisis financiera global, etc. Algunos temen que Marine Le Pen llegue al poder, otros temen a la chusma ya los "islamistas de izquierda". Todos estos miedos no son iguales, y queda la gran pregunta de saber si, ante ellos, nos resignamos o resistimos.

¿No hay una paradoja en Francia actualmente con la próxima introducción de un posible derecho a la eutanasia por parte de las mismas autoridades que sacrifican una población para salvar al mayor número posible de ancianos?

¡Sería fácil responderle que los ancianos actualmente hospitalizados en cuidados intensivos no son necesariamente candidatos a la eutanasia! Es un poco como si le pareciera paradójico que se intente siempre proteger mejor a los niños a pesar de que se autoriza el aborto...

¿Cómo explica, por otra parte, que este miedo se haya extendido a nivel mundial, hasta tal punto que países que no tienen nada que ver con las democracias occidentales actúan en última instancia de la misma manera? ¿La razón ha abandonado nuestro planeta o bien ello es normal?

El virus se ha extendido en diversos grados por todo el mundo. Es bastante lógico que las mismas causas provoquen los mismos efectos. Observemos de todos modos que los países considerados (y muy a menudo denunciados) como "iiliberales" son, en su conjunto, quienes

han combatido la epidemia con mayor eficacia. Cuando llegue el momento de hacer balance, es posible que se saquen algunas lecciones al respecto.

En su reciente libro *La puissance et la foi* [El poder y la fe], una de las cuestiones que aborda es la de la relevancia política del cristianismo. No se va hacer muchos amigos, me parece a mí...

Permítame decirle, en primer lugar, que no escribo para hacer amigos, sino para decir lo que pienso y para darles a mis amigos buenas razones para pensar lo que ellos también piensan. Además, no tengo mucho respeto por quienes consideran que sólo se puede ser amigo de aquellos que comparten tus opiniones.

Muchos autores han abordado anteriormente la cuestión de la "relevancia política del cristianismo". Observando que a lo largo de la historia el cristianismo trató de establecer un poder religioso distinto y rival del poder político, Rousseau señala que ello acarreó un "perpetuo conflicto de jurisdicción que imposibilitó cualquier buena política en los Estados cristianos". De hecho, la irrupción del cristianismo provocó un cambio en la relación entre la vida religiosa y la vida sociopolítica, la comunidad de fe y la pertenencia a la ciudad. El cristianismo antepone el individuo al ciudadano y, por tanto, de forma independiente de él. Dado que el individuo se considera irreductible a la comunidad o la comunidad política, de ello se deriva una nueva relación del ciudadano con el Estado, que al mismo tiempo modifica el objeto de culto y el estatus de la religión. El Dios de los cristianos no es de hecho el Dios de un pueblo, ya que tiene autoridad sobre todos los hombres, y todos tienen vocación de adorarlo: la idea de un Dios único implica la de una familia humana que es (o puede llegar a ser) espiritualmente una también. Con otras palabras, el "pueblo de Dios" no conoce fronteras. Esta es la razón por la que es difícil ver el catolicismo como una religión identitaria, especialmente cuando se es europeo, ya que los grandes batallones de la Iglesia se encuentran hoy en el Tercer Mundo. Si es un creyente riguroso, ¡un cristiano siempre preferirá que emigre a Francia un católico congoleño antes que un sueco pagano!

¿Marcará el siglo XXI la vuelta y la victoria de lo religioso especialmente sobre el materialismo?

No pretendo leer el futuro, así que me abstendré de responder a su pregunta. Para ver más claramente las cosas, sería necesario precisar en primer lugar el significado de las palabras "religioso" y "materialismo". "Religioso" es muy vago (tan vago como la noción misma de religión). En Francia, sólo hay un 4% de cristianos practicantes, y entre quienes se dicen católicos pero nunca ponen los pies en una iglesia, ¡sólo el 52% afirman creer en Dios! El Islam, por otro lado, es una fuerza creciente, pero el islamismo tiene objetivos mucho más políticos que religiosos. En cuanto al materialismo, que hoy adopta principalmente la forma del fetichismo de la mercancía, su principal motor es la obsesión por el consumo.

La pregunta que prefiero hacerme se refiere a la noción de lo sagrado (que es todo lo contrario de la santidad)

No es un materialismo filosófico, sino un materialismo práctico, unido a un indiferentismo religioso que es, junto con la privatización de la fe, el principal peligro que amenaza hoy a las Iglesias. La pregunta que prefiero hacerme se refiere a la noción de lo sagrado (que es todo lo

contrario de la santidad). ¿Seguirá habiendo espacio para lo sagrado en la era de la inteligencia artificial y los robots? ¿Cuáles serán las formas? ¿Dónde se encontrará? Son preguntas que pueden alimentar la reflexión. ¿Habrà todavía espacio para lo sagrado en la era de la inteligencia artificial y los robots? ¿Cuáles serán sus formas? ¿Dónde se encontrará? Son preguntas que pueden alimentar la reflexión. ¿Seguirá habiendo espacio para lo sagrado en la era de la inteligencia artificial y los robots? ¿Cuáles serán las formas? ¿Dónde se situará? Son preguntas que pueden alimentar la reflexión.

© Breizh-Info

LAS ÚLTIMAS TEORÍAS DE LA CONSPIRACIÓN DE LA EXTREMA DERECHA: LA MENTIRA COMO ESTRATEGIA POLÍTICA

SEMBRAR LAS DUDAS SOBRE EL VOTO POR CORREO, CALIFICAR DE "AUTO-ATAQUE" EL ATENTADO CONTRA LA SEDE DE PODEMOS EN CARTAGENA O EL CONTUBERNIO RUSO-MEDIÁTICO PARA DAR VOZ A DISCURSOS ANTISEMITAS HAN SIDO ALGUNAS DE LAS ÚLTIMAS TEORÍAS DE LA CONSPIRACIÓN DE LA EXTREMA DERECHA.

Tuits de Cristina Seguí, Alfonso Ussía, Marcos de Quinto y Fernando Sánchez Dragó poniendo en duda el voto por correo

[Dani Domínguez](#)

<https://www.lamarea.com/2021/04/07/ultimas-teorias-conspiracion-extrema-derecha/>

La derecha se agarra a la misma estrategia post 11M. Este era el título del artículo publicado el 22 de abril del pasado año, en pleno confinamiento, en el cual analizábamos cómo los partidos reaccionarios trataban de **generar dudas y azuzar la conspiranoia sobre la pandemia**, algo similar a lo que había sucedido tras los atentados de Atocha, en 2004.

Desde entonces, la estrategia ha sido sostenida en el tiempo. **Las teorías de las conspiración se han convertido en parte del discurso político de la extrema derecha y de la derecha más extrema.** Un fenómeno que no es nuevo, ni tan siquiera español. Como sostienen los politólogos Joseph E. Uscinski y Joseph M. Parent –autores de *AMERICAN CONSPIRACY THEORIES*–, este tipo de teorías se dan, en mayor medida, dentro de **aquella ideología que ha perdido el poder político.**

Además, “desde una perspectiva histórica, **las teorías conspirativas modernas más relevantes han sido literalmente reaccionarias**”. Así lo asegura el profesor de Teoría Sociológica y Análisis Electoral en la Universidad de Granada **Alejandro Romero**, que acaba de publicar **Contubernios nacionales** (Akal), un libro en el que aborda las teorías de la conspiración de la derecha española. Según explica, se trata de una estrategia que tiene como objetivo “la **deslegitimación de adversario político**, al cual se convierte en enemigo de la patria”.

Antes vino LA ENTRADA DE LOS COMUNISTAS EN EL GOBIERNO; después, la pandemia de la COVID-19 terminó de abonar el terreno para la proliferación de este tipo de teorías. El doctor en Historia **Carles Senso**, autor de **FASCISMO MAINSTREAM**, argumenta en dicho trabajo que “la extrema derecha encontró con la pandemia una excusa perfecta para sacar su versión más reaccionaria allá donde gobernaba la izquierda”. El caldo de cultivo era ideal: **“La materia prima de la confabulación conspirativa es una mezcla de incertidumbre, impotencia, desconfianza y división. [...] la pandemia nos ha aportado cantidades abundantes de los cuatro elementos”**, explica Alejandro Romero. En este contexto,

las **personas fallecidas por coronavirus** han sido el arma arrojadiza más potente desde sectores conservadores, que contraponían la versión oficial sobre las cifras.

Las teorías, además, acaban dando lugar a ese concepto denominado como **postverdad**. “No es simplemente la mentira instrumental de toda la vida. [...] no basta con que un político suelte sin despeinarse un embuste insultantemente obvio. Es necesario, además, que **los receptores del embuste lo acepten y lo difundan a sabiendas de su falsedad**, anteponiendo su militancia en la causa del embustero”. Así, la falacia del “virus chino” tuvo buena acogida entre los votantes y simpatizantes de la ultraderecha [tras la insistencia del líder de Vox Santiago Abascal](#): “[China] o bien lo produjo artificialmente o bien permitió que se propagara por todo el mundo entre ocultaciones y entre engaños”, dijo en octubre en el Congreso.

Para Romero, **este tipo de teorías de la conspiración pueden ser “muy rentables políticamente cuando se logra que una proporción relevante del electorado crea en ellas”**. Estas han sido algunas de las últimas difundidas desde la extrema derecha española:

El ataque a la sede de Podemos en Cartagena

Ha sido una de las últimas confabulaciones conspirativas nacidas en redes sociales, el lugar predilecto para sembrar estas teorías. Después de que Podemos Cartagena denunciase un [ataque a su sede con un cóctel molotov](#), desde **sectores vinculados a la extrema derecha y a la derecha más ultra se comenzó a poner en duda dicho ataque**.

“Esperemos que la policía investigue y encuentre a los culpables de este **posible auto-atentado**”, [escribía en Twitter el exdiputado de Ciudadanos Marcos de Quinto](#) citando otro tuit del afiliado a Vox Arturo Villa, en el que hablaba de “**montaje**” y “**cutre**” el vídeo difundido por la formación política.

Los elementos sobre los que se sustentaba esta teoría han sido varios: la aparición de unas **carpetas** sobre las mesas de la sede tras el destello de las llamas, el hecho de que las **cortinas** estuviesen descorridas permitiendo ver la comisión del ataque, un análisis de la figura del atacante, que, aunque estaba encapuchado, **se parecía a una representante del partido** en la ciudad e, incluso, la mentira de que la formación morada no pensaba denunciar el atentado.

El especialista en redes sociales **Julián Macías**, responsable del canal [Pandemia Digital](#), asegura que tras el atentado, desde [la extrema derecha se lanzó la campaña #PodemosAtacaAPodemos](#) –que llegó a ser Trending Topic– “con más de 23.000 tuits con BOTS que pusieron más de 1.000 tuits en un día”. Además, señala a personajes como el eurodiputado de Vox **Hermann Tertsch**, el vicesecretario de Comunicación de Vox **Manuel Mariscal**, el responsable de Comunicación Online del PP **Ismael Sirio López** o el periodista **Carles Enric**, entre otros, como propagadores de la teoría.

Estos diferentes bulos –[desmentidos por verificadores como MALDITA.ES](#)– también han sido difundidos por **portales mediáticos vinculados a la ultraderecha** como [EL DIESTRO](#), [OUTONO](#) o [ESDIARIO](#), que de una forma u otra se han hecho eco de ellos, así como el foro [BURBUJA.INFO](#), que incluso cuenta con [un apartado dedicado a “Conspiraciones”](#).

ESTADO DE ALARMA, **el programa online de Javier Negre**, titulaba una de sus emisiones con una pregunta: “[¿Es un montaje el ataque a la sede de Podemos?](#)”. La colaboradora **Cristina Seguí** aseguró, en referencia a Pablo Iglesias: «Este tipo ya solamente vive de los montajes». La **pregunta como método para sembrar la duda** también viene recogida en el trabajo de Alejandro Romero como una de las fórmulas para azuzar la conspiranoia: “La retórica de ‘solo hago preguntas’ o ‘hay que cuestionarlo todo’ es socorrida

en la defensa de teorías de la conspiración ya que **libera por completo a quien se refugia en ella de cualquier responsabilidad probatoria y le permite presentarse como adalid de la crítica y el saludable escepticismo**". Se trata, pues, de **invertir la carga sobre el acusado** en un especie de "presunción de culpabilidad" de la que debe intentar liberarse.

El voto por correo para las próximas elecciones en Madrid

En una especie de ficticia LEY DE CONSERVACIÓN DE LA CONSPIRANOIA podríamos decir que las teorías de la conspiración ni se crean ni se destruyen, solo se trasforman. Y después de que **Donald Trump pusiese en duda el voto por correo tras perder las elecciones** a finales del año pasado, no era difícil pensar que dicha teoría llegase a España.

Tras usar [las elecciones de Catalunya como campo de pruebas](#), los comicios del próximo 4 de mayo en Madrid están siendo el campo fértil en el que está agarrando esta **teoría sobre el fraude electoral**. Así, después de que se conociese que la jornada electoral regional iba a celebrarse en día laborable, desde sectores vinculados a la izquierda comenzó a alentarse el **voto por correo como forma de evitar la abstención en las zonas obreras de la región**, [las que menos suelen votar](#).

La confabulación se sustenta en dos pilares: en primer lugar, **el Gobierno español quiere acabar con la actual presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso**, representante del ala más radical del Partido Popular; y, en segundo lugar, **el actual presidente de Correos, Juan Manuel Serrano Quintana, fue el jefe de gabinete de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE**. Los elementos son propicios para la difusión de la idea, a la que había que añadir uno más: se trataría de un **engaño a gran escala, un ingrediente catalizador de cualquier supuesta conspiración**, tal y como se explica en CONTUBERNIOS NACIONALES.

Ante un bulo similar, el **director general de Participación Ciudadana y Procesos Electorales de la Generalitat de Catalunya, Ismael Peña-López**, [explicó a través de un hilo de Twitter](#) la imposibilidad de llevar a cabo un fraude electoral masivo, ya que supondría "controlar miles de funcionarios de diferentes administraciones".

En este caso, [el columnista Alfonso Ussía fue uno de los difusores de esta teoría](#). Ya lo hizo en noviembre de 2020 [en su columna en ESTADO DE ALARMA](#): "El gran problema que tienen hoy los que aspiran a la limpieza democrática en unas elecciones es el voto por correo. **Ahí se fraguan, se acumulan, se llevan a cabo todas las trampas**". De forma menos clara que en la teoría anterior, el exdiputado **Marcos de Quinto** [también se subió al carro de la conspiración](#) pidiendo "votar presencialmente".

Aunque de forma oficial nadie se ha sumado a esta campaña, [desde EL CONFIDENCIAL](#) explican que "es fácil dar con numerosos mensajes similares de todo tipo de usuarios, como el periodista **Javier Villamor, Cristina Seguí o cuentas anónimas que dicen ser cercanas al partido Vox**". También empiezan a moverse memes y vídeos en WhatsApp".

Otros como el periodista **Luis del Pino** –que todavía sigue subido al carro de la teoría de la conspiración de los atentados del 11-M y que es elegido como uno de los '**grandes conspirógrafos**' españoles según Romero–, sin embargo, [ha criticado esta mentira vertida desde una parte de la extrema derecha](#) e incluso **ha animado a votar por correo ante la posibilidad de nuevos rebrotes en los días y semanas previas** a los comicios madrileños.

Las proclamas antisemitas en el cementerio de la Almudena y los rusos

Este mismo medio también se ha visto en medio de una de las teorías de la conspiración difundidas por la extrema derecha. El pasado 15 de marzo, nuestro colaborador [Miguel Ramos](#) se hacía eco de [un acto que se había producido un par de días antes en el cementerio de la Almudena](#), en Madrid, para **rendir homenaje a la División Azul**. En él

se hizo el saludo nazi y se entonaron canciones de temática fascista; una de las oradoras, además, lanzó proclamas antisemitas: **“El judío es el culpable. El enemigo siempre va a ser el mismo”**.

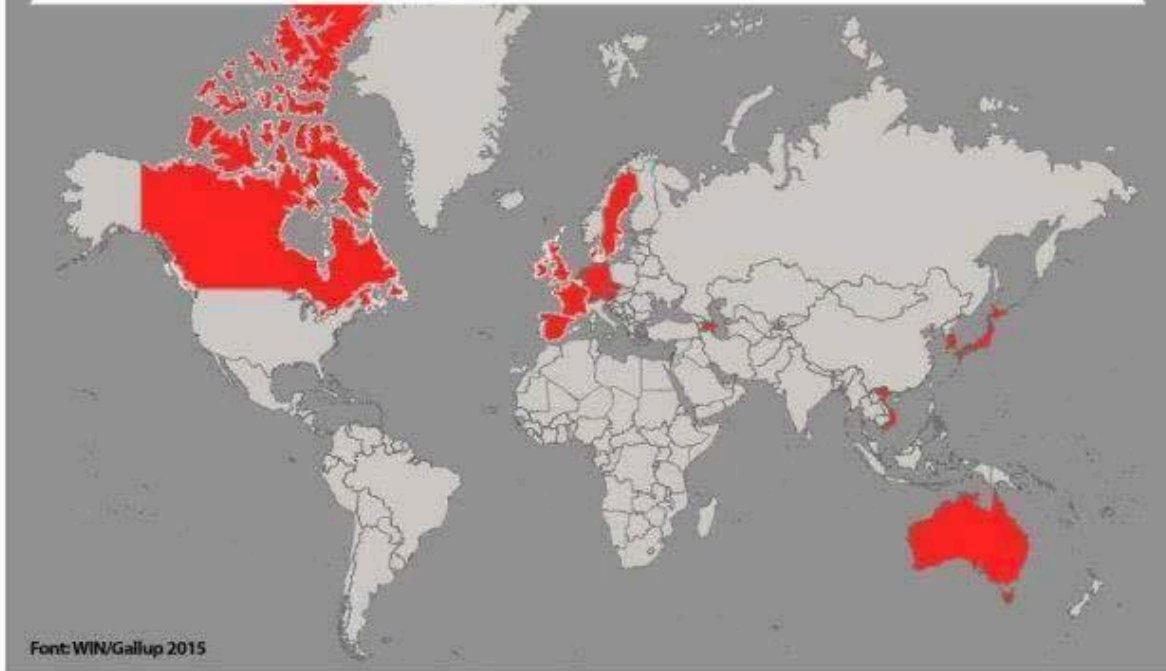
La noticia, de gran repercusión en la prensa nacional debido a la crudeza de las afirmaciones, iba acompañada de un **vídeo grabado por la agencia estatal rusa Rutply**. Lamarea.com pagó una cantidad económica para tener acceso a él, al igual que hicieron numerosos medios de comunicación, principalmente televisiones que también quisieron emitir dichas imágenes. **La ultraderecha, no obstante, unió lamarea.com y Rusia para lanzar una confabulación**.

“Esta NAZI I [sic] está patrocinada por @lamarea_com. Putos enfermos”, [publicaba Cristina Seguí](#), que trataba de **vincular el acto a este medio** por el mero hecho de que el logotipo de lamarea.com figuraba en el vídeo, algo común al haber pagado por las imágenes. A partir de ahí, comenzó a desarrollarse la teoría: “¿No ves que el plano de fondo no tiene nada que ver con el plano de la chica? Estos progres ya no saben que [sic] hacer”, aseguraba un usuario en respuesta a Seguí. Se refería al **efecto difuminado del vídeo, que provocaba que la oradora antisemita apareciese mucho más nítida que el fondo**; un efecto con el que ahora cuenta cualquier cámara que grabe en alta definición.

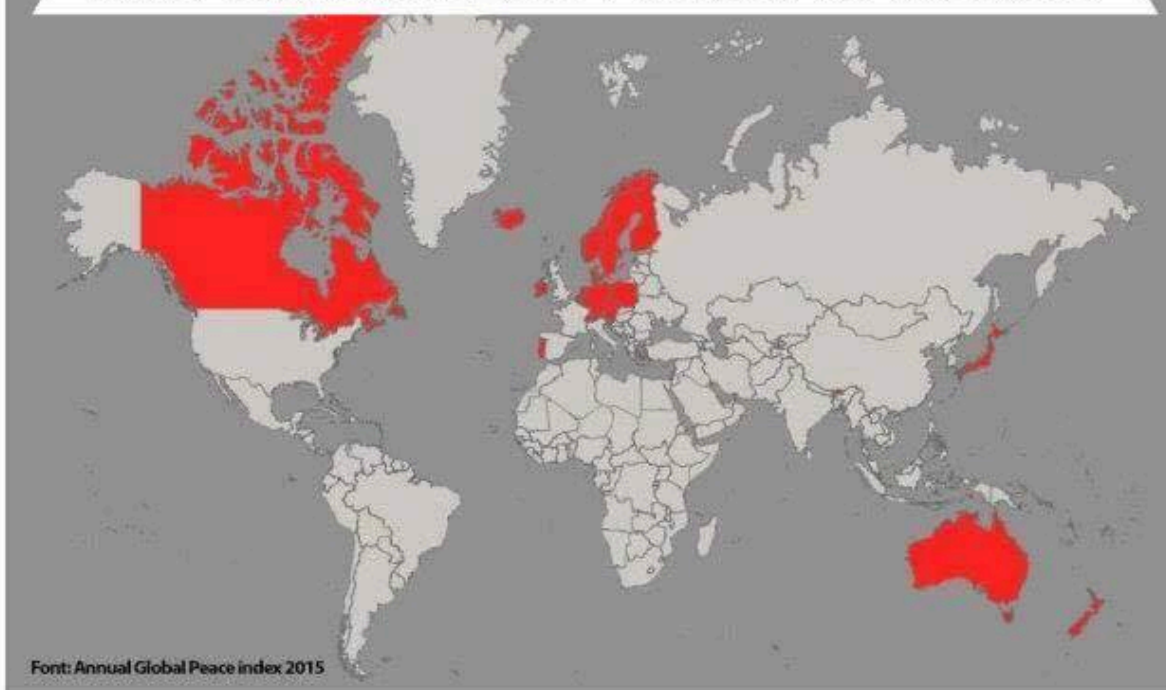
La gran calidad de las imágenes fue uno de los motivos que azuzó dicha teoría. Diferentes usuarios en redes sociales aseguraron que se trataba de **un acto preparado para ser grabado y difundido por parte de la izquierda**. Así, desde el lobby sionista **Acción y Comunicación sobre Oriente Medio (ACOM)**, llegaron a hablar de [“tramas oscuras”](#) y preguntó por la relación de este medio “con la agencia estatal rusa @Ruptly que andaba casualmente por el acto neonazi y grabó un vídeo que acabó en exclusiva”. De nuevo, **la pregunta como arma para dejar caer la responsabilidad en la otra parte, que debe demostrar su inocencia en un juicio público**.

ACOM, [en un tuit en el que insultaba a dos colaboradores de este medio](#), también compartió [una columna de el exdiputado de Ciudadanos Juan Carlos Girauta](#) en la que aseguraba que el acto fue “escenificado” y “Un videoclip de primera” grabado por la agencia rusa y posteriormente destapado por este medio. “De ahí saltó a la prensa internacional: ¡Brote neonazi en España!”, terminaba el artículo publicado en el diario conservador ABC, en el que **dejaba entrever un supuesto contubernio para promocionar a la joven antisemita**.

PAÍSES MENOS RELIGIOSOS DO MUNDO



PAÍSES MENOS VIOLENTOS DO MUNDO



REVELAN DETALLES DE CIUDAD DE MÁS DE 3.000 AÑOS DESCUBIERTA EN EGIPTO

El arqueólogo más renombrado de Egipto dijo que se trata del "descubrimiento más importante" desde que fue desenterrada la tumba de Tutankamón en 1922 en el Valle de los Reyes, en Luxor.

<https://www.dw.com/es/revelan-detalles-de-ciudad-de-más-de-3000-años-descubierta-en-egipto/a-57156861>

DESCUBREN EN UNA MINA DE ORO MICROBIOS QUE SE ALIMENTAN DE DESECHOS RADIOACTIVOS Y QUE NO HAN EVOLUCIONADO EN 175 MILLONES DE AÑOS - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389000-descubren-mina-oro-microbios-alimentarse-desechos-radioactivos>

GEOINGENIERÍA SOLAR: INEFICAZ, ARRIESGADA E INNECESARIA

<https://rebelion.org/geoingenieria-solar-ineficaz-arriesgada-e-innecesaria/>

DEBATE DE IDEAS Y PROPUESTAS

NIALL FERGUSON: "ES TONTO QUE LA IZQUIERDA AFIRME QUE LA AUSTRERIDAD ES CONSERVADORA"

<https://www.perfil.com/noticias/periodismopuro/niall-ferguson-es-tonto-que-la-izquierda-afirme-que-la-austeridad-es-conservadora.phtml>

¡Y TODO GRACIAS A LA PANDEMIA!

En los largos meses de pandemia los países han podido descubrir muchas características de su fisonomía. La grandeza y la miseria de sus habitantes, las verdaderas dimensiones de su desarrollo, las profundas inequidades solapadas por las cifras económicas oficiales, los embustes de la política e, incluso, el disimulo en que viven deliberadamente muchas personas y sectores sociales por temor a ser todavía más menoscabados y discriminados.

Escribe Juan Pablo Cárdenas S. | Domingo 11 de abril 2021

<https://madmimi.com/p/6547321?pact=35378081-162801981-9292626438-d67ac88b385c05e9edc24603530437366b139f9a>

En los largos meses de pandemia los países han podido descubrir muchas características de su fisonomía. La grandeza y la miseria de sus habitantes, las verdaderas dimensiones de su desarrollo, las profundas inequidades solapadas por las cifras económicas oficiales, los embustes de la política e, incluso, el disimulo en que viven deliberadamente muchas personas y sectores sociales por temor a ser todavía más menoscabados y discriminados. Entre tantas cosas, Chile está descubriendo que el número de sus pobres alcanza fácilmente el 45 o el 50 por ciento, fatalidad que se agrava al llegar a la Tercera Edad y

tener que pensionarse, cuando la jubilación no alcanza en promedio la mitad del sueldo mínimo. Mientras las administradoras de fondos de sus pensiones se han afianzado como uno de los negocios más lucrativos del mundo, más todavía que la extracción a precio vil del Cobre y riquezas minerales. Percibimos hoy que éramos un país que se ufana sin fundamento alguno, que la Dictadura de Pinochet –además de muertos, torturados y desaparecidos– administró dolosamente nuestros recursos materiales, y que los militares se convirtieron, además de asesinos, en ladrones y codiciosos.

La Pandemia ha dejado también en evidencia la miseria moral de nuestro mal llamado empresariado, la voracidad de nuestros inversionistas extranjeros y la ausencia plena de sentido patrio, de solidaridad con los que más sufren. Al grado que en tiempo de mayor angustia muchos de éstos han seguido concibiendo “oportunidades” para acumular más riqueza. Tal como antes lo hicieron con ocasión de los terremotos y desastres naturales en que algunos de estos llegaron apropiarse hasta de las ayudas solidarias provenientes del exterior, bajo la excusa de que ellos serían más eficientes que el Estado, las fundaciones y las iglesias para distribuirlas entre los más dolientes.

Un ejemplo recién consignado por El Mercurio: el que fuera yerno de Pinochet, y se enriqueciera durante su gestión, en solo los últimos doce meses ha incrementado su fortuna en 2 mil 400 millones de dólares, con lo cual todo lo que ha recaudado con el consentimiento del Dictador y de sus sucesores en La Moneda alcanza hoy los 4 mil 100 millones. Amo y señor, como se ha consolidado, de las estratégicas reservas de nuestro litio y otras reservas mineras.

Lo que en algún momento constituyó uno de nuestros orgullos, es decir la probidad de nuestros policías, ya vemos como ahora en Carabineros de Chile pululan los más inescrupulosos malhechores que asaltan y violan las normativas por las que ellos mismos deben velar. Por lo que se ha hecho cada vez más difícil mantener el orden público. Ante cada asalto, “portonazo” o delito ya no se distingue si sus autores materiales o intelectuales son uniformados o civiles, o sí unos con otros integran las asociaciones ilícitas para delinquir.

Y otro ejemplo más: acaba de estallar la noticia en cuanto a que hace un año ingresó al Tribunal Constitucional un comando de policías civiles a objeto de allanar las oficinas, escritorios, computadores y archivos de los ministros integrantes de esta alta institución. Por supuesto que sin ninguna orden de cateo legal, sin conocimiento alguno de parte de los vulnerados y, suponemos, de los otros poderes del Estado. Aunque de verdad, muchos sospechan que esta operación habría estado en conocimiento de la Presidenta de este alto Tribunal, quien fuera designada en esa función superior por el propio Sebastián Piñera. ¡Vaya que lindo Estado de Derecho el que tenemos!

Ni qué decir de jueces y fiscales sorprendidos con las “manos en la masa” vulnerando las leyes que ellos mismos deben velar, involucrándose en fiestas clandestinas durante el Toque de Queda y cuarentenas. Cuando no están oficiando desde sus tribunales en favor de los más conocidos delincuentes y narcotraficantes. Tanto así que para el común de los chilenos ya no existe certeza alguna de que sus detenciones puedan culminar en cárcel o sanciones ejemplares.

Y ahí sigue igualita la llamada clase política, en plena crisis sanitaria desgañitándose por retener cargos y prebendas. Vociferando para que el Estado disponga de mayores aportes y bonos para los indigentes y clase media, mientras ellos mantienen los más altos sueldos de la administración pública y le reclaman al Servicio Electoral mayores contribuciones fiscales para solventar sus campañas electorales y vomitivas franjas de propaganda en la TV abierta.

Ha llegado a ser tan lucrativo el negocio de la “representación popular”, que en los próximos comicios existen hasta nueve postulantes por cargo a elegir. Así como

constituye un buen negocio mantener todo tipo de partidos y partiditos, sin base social alguna, a fin de mantenerse pegados a las ubres del poder que, por cierto, administran efectivamente los más poderosos empresarios del país. Con ello se evita deliberadamente que nunca se consolide una izquierda unida que se ofrezca como alternativa a la tropa de políticos desfachatados e ineptos. Sucede que cualquier personaje que logre “hacer noticia” o caerle bien a los matinales de la TV, de la noche a la mañana pretende posicionarse, ya no solo como candidato a diputado o senador, sino como abanderado presidencial. Entendemos que solo Perú, en nuestra región, exhibe mayor cantidad de postulantes a la primer magistratura.

Largos y tendidos años de connivencia en el Parlamento o en los pasillos de La Moneda han logrado el milagro de la “reconciliación”, que ni siquiera soñaron lograr en tan poco tiempo los pastores religiosos. ¡Nada resulta más eficiente que la derecha y los poderosos les abran sus salones a los advenedizos, a los ávidos de riqueza y fama! Esto ha sido así durante toda la historia, incluida la era de las revoluciones. Ya lo decía Salvador Allende, que el peor defecto de los chilenos era su “arribismo social”. Nuestra propia trayectoria institucional puede recordarnos lo que pasó con algunos de nuestros más pintados reformistas y cuántas esperanzas políticas y sociales frustraron.

De todas maneras siempre tuvimos la convicción de que radicaba en las jóvenes generaciones la posibilidad de emprender los cambios que, al menos aliviaran la vida de los más pobres y fundara una ética política que no desmayara tan rápido a las mundanales tentaciones. Pero poco o nada de eso sucede hoy en los nuevos dirigentes, donde hemos comprobado durante la posdictadura los más altos y vergonzosos niveles de división, encarnizadas luchas por el poder y desprecio por lo que antes se llamaba “fraternidad” de ideas y rutas.

Y, por cierto, todo esto no podemos cargárselo a la Pandemia.



AMÉRICA LATINA

ESCRUTINIO PROVISIONAL EN BOLIVIA: EL OFICIALISMO CAE EN EL BALLOTAGE DE CUATRO REGIONES - INFOBAE

Ningún candidato del Movimiento al Socialismo (MAS) supera el 40% en las elecciones de La Paz, Tarija, Pando y Chuquisaca

12 de Abril de 2021

<https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/04/12/escrutinio-provisional-en-bolivia-el-oficialismo-cae-en-el-ballotage-de-cuatro-regiones/>

BALOTAJE REGIONAL EN BOLIVIA | EL MAS VA PERDIENDO EN LOS CUATRO DEPARTAMENTOS, SEGÚN RESULTADOS PARCIALES

<https://www.nodal.am/2021/04/balotaje-regional-en-bolivia-el-mas-va-perdiendo-en-los-cuatro-departamentos-segun-resultados-parciales/>

IZQUIERDA Y DERECHA SE ALISTAN PARA SEGUNDA VUELTA EN PERÚ

El maestro Pedro Castillo obtuvo un 16,1% de los votos e irá al balotaje contra Hernando de Soto o Keiko Fujimori, que obtuvieron 11,9% de los sufragios.

<https://www.paginasiete.bo/planeta/2021/4/12/izquierda-derecha-se-alistan-para-segunda-vuelta-en-peru-290509.html>

EL IZQUIERDISTA PEDRO CASTILLO LIDERA LAS ELECCIONES DE PERÚ PERO NO EVITARÍA LA SEGUNDA VUELTA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389124-elecciones-peru-pedro-castillo-liderar-conteo-provisorio>

QUIÉN ES PEDRO CASTILLO, PROFESOR SINDICALISTA DE 51 AÑOS, NACIÓ EL 19 DE SEPTIEMBRE DE 1951 EN LA PROVINCIA DE CHOTA, DEPARTAMENTO DE CAJAMARCA.

El candidato de izquierda y maestro de escuela que fue la sorpresa en las elecciones en Perú - Infobae

<https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/04/12/quien-es-pedro-castillo-el-candidato-de-izquierda-y-maestro-de-escuela-que-fue-la-sorpresa-en-las-elecciones-en-peru/>

LASSO VENCE AL CORREÍSMO Y ES EL PRESIDENTE ELECTO DE UN ECUADOR EN CRISIS

El dirigente de 65 años, quien aglutinó buena parte del anticorreísmo bajo las banderas de la derecha y que recibirá un país dividido y en crisis por la pandemia, obtenía al menos el 52,48% de los apoyos con el 93,74% de la votación escrutada.

<https://www.la-razon.com/mundo/2021/04/12/lasso-vence-al-correismo-y-es-el-presidente-electo-de-un-ecuador-en-crisis/>

KEIKO FUJIMORI AVANZA EN EL ESCRUTINIO EN PERÚ: "TENGO FE EN QUE SE CONFIRMARÁ NUESTRO PASE A LA SEGUNDA VUELTA" - INFOBAE

<https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/04/12/keiko-fujimori-avanza-en-el-escrutinio-en-peru-tengo-fe-en-que-se-confirmara-nuestro-pase-a-la-segunda-vuelta/>

ANDRÉS ARAUZ RECONOCE EL TRIUNFO DE GUILLERMO LASSO EN LAS PRESIDENCIALES DE ECUADOR - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389116-andres-arauz-reconocer-triunfo-guillermo-lasso>

COLOMBIA Y LA GUERRA INFINITA: EL COMLOT CONTRA LOS ACUERDOS DE PAZ

<https://mundo.sputniknews.com/20210411/colombia-y-la-guerra-infinita-el-complot-contralos-acuerdos-de-paz-1111029896.html>

COLOMBIA. EL RESURGIMIENTO DEL PARAMILITARISMO EN LAS ZONAS RURALES DE CÚCUTA -

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/04/09/colombia-el-resurgimiento-del-paramilitarismo-en-las-zonas-rurales-de-cucuta/>

EEUU EN UN NUEVO CAPÍTULO POR EL CONTROL DE NICARAGUA

<https://mundo.sputniknews.com/20210409/eeuu-en-un-nuevo-capitulo-por-el-control-de-nicaragua-1111006562.html>

HAMBRE Y MISERIA EN EL NARCO-ESTADO HONDUREÑO

<https://rebelion.org/hambre-y-miseria-en-el-narco-estado-hondureno/>

HONDURAS. MÁS DE UN MILLÓN DE DÓLARES HABRÍA TRANSFERIDO LA HIDROELÉCTRICA DESA A DAVID CASTILLO DOS DÍAS ANTES DEL CRIMEN DE BERTA CÁCERES

EL PROCESO HA SUFRIDO DILATORIAS POR ACCIONES LEGALES INTERPUESTAS POR LA DEFENSA DEL ACUSADO QUE LLEVAN EL PROPÓSITO DE EVITAR EL DESARROLLO DEL JUICIO

<https://kaosenlared.net/honduras-mas-de-un-millon-de-dolares-habria-transferido-la-hidroelectrica-desa-a-david-castillo-dos-dias-antes-del-crimen-de-berta-caceres/>

GUATEMALA. COMIENZA EL HAMBRE ESTACIONAL, LA CRISIS ALIMENTARIA AMENAZA CON ALCANZAR A MÁS FAMILIAS

Por Ana Lucía Ola Publicado el 10 Abr, 2021

CON LA LLEGA DE ABRIL, EN EL PAÍS SE ASOMA UNO DE LOS PERÍODOS MÁS CRÍTICOS DEL AÑO PARA LOS HOGARES RURALES: EL HAMBRE ESTACIONAL, CUANDO LAS FAMILIAS SE QUEDAN SIN RESERVA DE ALIMENTO Y TAMPOCO TIENEN TRABAJO PARA CONSEGUIR DINERO Y COMPRAR, SITUACIÓN QUE RECRUDECE LA CRISIS ALIMENTARIA.

<https://kaosenlared.net/guatemala-comienza-el-hambre-estacional-la-crisis-alimentaria-amenaza-con-alcanzar-a-mas-familias/>

ÉXODO CENTROAMERICANO CRECE A NIVELES HISTÓRICOS Y PONE EN JAQUE A MÉXICO Y EEUU

<https://mundo.sputniknews.com/20210408/exodo-centroamericano-crece-a-niveles-historicos-y-pone-en-jaque-a-mexico-y-eeuu-1110956693.html>

URUGUAY/ GARCÍA RECIBIÓ AL JEFE DEL COMANDO SUR DE ESTADOS UNIDOS Y NEGOCIA LA ADQUISICIÓN DE VEHÍCULOS BLINDADOS, EMBARCACIONES Y UN HELICÓPTERO

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/4/garcia-recibio-al-jefe-del-comando-sur-de-estados-unidos-y-negocia-la-adquisicion-de-vehiculos-blindados-embarcaciones-y-un-helicoptero/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=6am

DESABASTECIMIENTO EN CUBA: 61 AÑOS DEL CONJURO DE WASHINGTON

<https://mundo.sputniknews.com/20210406/desabastecimiento-en-cuba-61-anos-del-conjuro-de-washington-1110866533.html>

EL PAÍS QUE AFRONTA LA PANDEMIA SIN VACUNAS COVID

<https://rebelion.org/el-pais-que-afronta-la-pandemia-sin-vacunas-covid/>

EL CANDIDATO A PRESIDENTE GUZMÁN SOSTIENE QUE LA PRIORIDAD DE PERÚ DEBE SER ASIA

<https://mundo.sputniknews.com/20210406/el-candidato-a-presidente-guzman-sostiene-que-la-prioridad-de-peru-debe-ser-asia-1110855165.html>

LOS DILEMAS DE LA IZQUIERDA PERUANA: ENTRE EL SOCIO-LIBERALISMO Y EL ESENCIALISMO DE CLASE

<https://rebelion.org/los-dilemas-de-la-izquierda-peruana-entre-el-socio-liberalismo-y-el-esencialismo-de-clase/>

ELECCIONES GENERALES PERUANAS, ENTRE EL MIEDO Y LA APATÍA

<https://rebellion.org/elecciones-generales-peruanas-entre-el-miedo-y-la-apatia/>

¿UNA CONSTITUCIÓN FEMINISTA PARA CHILE?

¿Logrará la primera asamblea paritaria de la historia una primera constitución feminista en Chile? DW habló con María Eugenia Rodríguez Palop, vicepresidenta de la comisión de Derechos de la Mujer de la Eurocámara. <https://www.dw.com/es/una-constitución-feminista-para-chile/a-57113911>

AMÉRICA LATINA VA A CRECER ECONÓMICAMENTE MÁS DE LO ESPERADO EN 2021, DICE EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

El Fondo Monetario Internacional (FMI) elevó las previsiones de crecimiento económico de América Latina para 2021 al 4,6%, gracias al repunte mundial de la manufactura. Venezuela será el único país con cifras negativas.

<https://www.dw.com/es/américa-latina-va-a-crecer-económicamente-más-de-lo-esperado-en-2021-dice-el-fondo-monetario-internacional/a-57109527>

¿QUÉ PROPONE EL NEOZAPATISMO?

<https://desinformemonos.org/que-propone-el-neozapatismo/>

LOS MÁS RICOS DE MÉXICO, SEGÚN FORBES: 1, SLIM. 2, LARREA. 3, SALINAS PLIEGO. 4, BAILLÈRES. 5, BECKMANN...

<https://www.sinembargo.mx/06-04-2021/3960300>

LOS CRIMINALES HACEN CAMPAÑA EN MÉXICO, TAMBIÉN. MATAN, AMENAZAN, QUIEREN PEDAZO DE PODER POLÍTICO

<https://www.sinembargo.mx/12-04-2021/3960711>

ABIERTAS, INVESTIGACIONES POR USO DE ARMAS DE ALEMANIA EN DELITOS EN MÉXICO

AUTOR: ZÓSIMO CAMACHO @ZOSIMO_CONTRA

El presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, dijo que su gobierno “está actuando” contra el tráfico de armas y que las investigaciones sobre el uso de armas cortas y largas de origen alemán en delitos que se cometieron en México se encuentran abiertas.

<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2021/04/12/abiertas-investigaciones-por-uso-de-armas-de-alemania-en-delitos-en-mexico/>

CONFLICTOS SOCIALES, INSEGURIDAD Y ENFERMEDADES DEJA UNA DÉCADA DE OPERACIÓN DE MINERA EN OAXACA

<https://www.sinembargo.mx/11-04-2021/3961474>

EN SU PRIMERA GRAN CRISIS, BIDEN SE DA CUENTA QUE SU RELACIÓN CON MÉXICO ES CLAVE PARA RESOLVERLA

<https://www.sinembargo.mx/11-04-2021/3962198>

AMLO PROVOCA RESURGIMIENTO DE LOS GRUPOS DE ULTRADERECHA

Polemón POR POLEMÓN

En una entrevista para el portal SinEmbargo, los coautores del libro La derecha mexicana en el siglo XX, (BUAP, 2017), Hervey Rivera y Gerardo Lozada, señalan que los grupos de ultraderecha han resurgido con el arribo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) a la Presidencia de México y buscan dar un segundo aire a su agenda conservadora, que prácticamente sigue siendo la misma: su oposición a la agenda de derechos LGBT, el aborto seguro u otros temas como la eutanasia o el consumo lúdico de la mariguana los ha mantenido vigentes.

<https://polemon.mx/amlo-provoca-resurgimiento-de-los-grupos-de-ultraderecha/>

AMLO, PRESIDENTE DIFERENTE Y NO POPULISTA: FMI

El director del FMI indicó que López Obrador está seriamente comprometido con los factores macroeconómicos de México.

<https://regeneracion.mx/amlo-presidente-diferente-y-no-populista-fmi/>

MÉXICO VIVE UNA “RESTAURACIÓN AUTORITARIA”, ESE ES EL GRAN PROBLEMA DEL PAÍS: MUÑOZ LEDO

<https://www.sinembargo.mx/11-04-2021/3961550>

¿QUÉ DICE EL CONTRATO QUE PFIZER FIRMÓ CON BRASIL?

El ministerio de salud brasilero publicó en su página el contrato con Pfizer. Pago anticipado sin compromiso de entrega en fecha pactada. Pérdida de inmunidad soberana del Estado, pudiendo embargar el laboratorio hasta al Banco Central. Jurisdicción en Nueva York para tratar conflictos. Pfizer no se hace responsable de indemnizar a nadie por efectos adversos de la vacuna

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/patria-grande/que-dice-el-contrato-que-pfizer-firmo-con-brasil>

AL DESBORDE: URUGUAY ES EL PAÍS CON MÁS CASOS POR MILLÓN DE HABITANTES <https://www.cronista.com/internacionales/coronavirus-uruguay-lidera-el-ranking-mundial-de-contagios-por-cada-millon-de-habitantes-covid19/>

ARGENTINA/EL MERCADO PREVÉ INFLACIÓN DE 46% Y DÓLAR MAYORISTA A \$ 115 PARA FIN DE AÑO

<https://www.cronista.com/finanzas-mercados/rem-inflacion-dolar-abril-2021/>

LA ECONOMÍA ARGENTINA NO TERMINA DE ENCONTRAR EL RUMBO PARA SALIR DE LA CRISIS

<https://www.perfil.com/noticias/opinion/eduardo-fracchia-economia-argentina-no-termina-de-encontrar-el-rumbo-para-salir-de-la-crisis.phtml>

EL G-24 APOYÓ EL PEDIDO DE ARGENTINA AL FMI PARA ABARATAR EL COSTO DE LOS CRÉDITOS

<https://www.cronista.com/economia-politica/el-g-24-apoyo-el-pedido-de-argentina-al-fmi-para-abaratar-los-prestamos/>

CRECEN PANDEMIA Y POBREZA EN ARGENTINA Y APRIETA EL FMI

<https://rebelion.org/crecen-pandemia-y-pobreza-en-argentina-y-aprieta-el-fmi/>

CAMPAÑA ELECTORAL DE ORTEGA MIENTE SOBRE “LOGROS” Y PROMETE “OBRAS” HASTA PARA 2026

<https://www.confidencial.com.ni/politica/campana-electoral-de-ortega-miente-sobre-logros-y-promete-obras-hasta-para-2026/>

DESDE «NO HUBO FRAUDE» HASTA EL LITIO, 6 POSVERDADES DE LA TEORÍA DEL GOLPE <https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/4/desde-no-hubo-fraude-hasta-el-litio-posverdades-de-la-teoria-del-golpe-289636.html>

ECUADOR | ARAUZ PROPONE CONSTRUIR “UN GRAN BLOQUE HISTÓRICO” ENTRE EL PROGRESISMO, EL MOVIMIENTO INDÍGENA Y LA SOCIALDEMOCRACIA

<https://www.nodal.am/2021/04/balotaje-en-ecuador-arauz-propone-construir-un-gran-bloque-historico-entre-el-progresismo-el-movimiento-indigena-y-la-socialdemocracia/>

EL MOVIMIENTO INDÍGENA DE ECUADOR DIVIDIDO EN TORNO AL BALOTAJE

<https://mundo.sputniknews.com/20210408/el-movimiento-indigena-de-ecuador-dividido-en-torno-al-balotaje-1110960821.html>

ECUADOR | LA CONAIE RATIFICA “EL VOTO NULO IDEOLÓGICO” PESE A QUE SU PRESIDENTE ANUNCIÓ EL RESPALDO A ARAUZ

<https://www.nodal.am/2021/04/ecuador-la-conaie-ratifica-el-voto-nulo-ideologico-pese-a-que-su-presidente-anuncio-el-respaldo-a-arauz/>

JUEZ DE EEUU RATIFICA SENTENCIA AL EX PRESIDENTE BOLIVIANO SÁNCHEZ DE LOZADA POR MASACRE

<https://mundo.sputniknews.com/20210406/juez-de-eeuu-ratifica-sentencia-al-ex-presidente-boliviano-sanchez-de-losada-por-masacre-1110867606.html>

COCALEROS DIVIDIDOS CONVOCAN A SUS BASES EN LA PAZ

<https://www.paginasiete.bo/seguridad/2021/4/5/cocaleros-divididos-convocan-sus-bases-en-la-paz-289689.html>

URUGUAY AFIRMA QUE ARGENTINA ACEPTÓ SU PROPUESTA DE REUNIÓN POR FLEXIBILIZACIÓN DEL MERCOSUR

<https://mundo.sputniknews.com/20210406/uruguay-afirma-que-argentina-acepto-su-propuesta-de-reunion-por-flexibilizacion-del-mercosur-1110857403.html>

URUGUAY-ARGENTINA: CRUCE DE RECLAMOS POR AVIONES INGLESES Y CANAL DE NAVEGACIÓN

<https://rebellion.org/uruguay-argentina-cruce-de-reclamos-por-aviones-ingleses-y-canal-de-navegacion/>

EEUU BUSCA POSICIONARSE EN LA REGIÓN Y REFUERZA LAZOS EN DEFENSA CON URUGUAY

<https://mundo.sputniknews.com/20210407/eeuu-busca-posicionarse-en-la-region-y-refuerza-lazos-en-defensa-con-uruguay-1110911990.html>

DESCUBREN EN BRASIL UNA NUEVA VARIANTE DEL CORONAVIRUS QUE COMBINA 18 MUTACIONES - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388799-descubrir-nueva-variante-coronavirus-brasil>

LA MILITARIZACIÓN DEL ESTADO

<https://www.desdeabajo.info/sociedad/item/42124-la-militarizacion-del-estado.html>

EL MUNDO**RECONOCE CHINA QUE SUS BIOLÓGICOS TIENEN BAJA EFECTIVIDAD Y CONSIDERA COMBINARLOS**

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42142-reconoce-china-que-sus-biologicos-tienen-baja-efectividad-y-considera-combinarlos.html>

MEDIOS: CDU APOYA A ARMIN LASCHET COMO CANDIDATO PARA SUCEDER A MERKEL

En las próximas semanas se debe oficializar si Markus Söder (CSU) o el representante del partido de la canciller será la carta del bloque conservador para las elecciones de septiembre.

<https://www.dw.com/es/medios-cdu-apoya-a-armin-laschet-como-candidato-para-suceder-a-merkel/a-57167850>

RUSIA PROHIBIÓ LA UNIÓN CIVIL HOMOSEXUAL EN SU REFORMA CONSTITUCIONAL

<https://bles.com/mundo/rusia-prohibio-la-union-civil-homosexual-en-su-reforma-constitucional.html>

¿CUÁNTO LE CUESTA A EEUU LA DESBORDADA CRISIS FRONTERIZA?

<https://bles.com/america/cuanto-le-cuesta-a-eeuu-la-desbordada-crisis-fronteriza.html>

FOTOS POR SATÉLITE MUESTRAN GRUPOS DE PORTAVIONES DE CHINA Y EE.UU., CONCENTRADOS EN EL MAR DE LA CHINA MERIDIONAL - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389125-fotos-satelite-portaviones-china-meridional>

EE.UU. HABRÍA INVITADO A COREA DEL SUR A UNIRSE A LA RED DE "ASEDIO A CHINA" Y SEÚL RESPONDIÓ CON UN 'NO' - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389051-eeuu-habria-invitado-corea-sur-red-asedio-china>

COREA DEL NORTE ESTARÍA LISTA PARA DESPLEGAR UN NUEVO SUBMARINO DE 3.000 TONELADAS CAPAZ DE LANZAR MISILES BALÍSTICOS - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389105-corea-norte-habria-terminado-construccion-nuevo-submarino>

QUÉ DEBERÍAMOS APRENDER DE LAS PROTESTAS DE LOS AGRICULTORES INDIOS

<https://rebelion.org/que-deberiamos-aprender-de-las-protestas-de-los-agricultores-indios/>

KIM JONG-UN ADVIERTE DE UNA NUEVA "MARCHA ARDUA" EN COREA DEL NORTE, EVOCANDO UN TÉRMINO QUE REFIERE A LA HAMBRUNA DE FINALES DEL SIGLO XX - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388934-kim-jong-advierte-nueva-marcha-ardua-corea-norte>

EE.UU. MANDARÁ 2 BUQUES DE GUERRA AL MAR NEGRO MIENTRAS RUSIA DESTACA QUE EL AUMENTO DE LAS ACTIVIDADES DE LA OTAN "COMPLICA LA SEGURIDAD" EN LA ZONA - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388966-buques-guerra-eeuu-pasaran-bosforo>

IRÁN PONE EN MARCHA CASI 200 NUEVAS CENTRIFUGADORAS NUCLEARES - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389008-iran-poner-marcha-200-nuevas-centrifugadoras>

LA «CEPA ESTADOUNIDENSE» DEL COVID-19

<https://rebelion.org/la-cepa-estadounidense-del-covid-19/>

PEKÍN ADVIERTE QUE TOMARÁ LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA DEFENDER LOS DERECHOS DE LAS COMPAÑÍAS CHINAS TRAS LAS NUEVAS SANCIONES DE EE.UU. - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388897-china-tomar-medidas-defender-derechos-empresas>

CRECE EL PELIGRO DE GUERRA

<https://rebelion.org/crece-el-peligro-de-guerra-2/>

TAIWÁN ¿UN PROTECTORADO USA?

<https://rebellion.org/taiwan-un-protectorado-usa/>

**SOLO EEUU PODRÁ IGUALAR EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA
ESPAÑOLA EN 2021**

<https://mundo.sputniknews.com/20210408/solo-eeuu-podra-igualar-el-crecimiento-de-la-economia-espanola-en-2021-1110929509.html>

**¿POR QUÉ UN DESTRUCTOR DE EEUU ENTRÓ EN EL ESTRECHO DE
TAIWÁN? "LA SITUACIÓN SE ESTÁ CALENTANDO"**

<https://mundo.sputniknews.com/20210408/por-que-un-destructor-de-eeuu-entro-en-el-estrecho-de-taiwan-la-situacion-se-esta-calentando-1110927601.html>

**EL NORD STREAM 2 "SERÁ TERMINADO Y ENTRARÁ A FUNCIONAR" A
PESAR DE LA PRESIÓN DE EEUU**

<https://mundo.sputniknews.com/20210408/el-nord-stream-2-sera-terminado-y-entrara-a-funcionar-a-pesar-de-la-presion-de-eeuu-1110933564.html>

**LAVROV DICE QUE INCLUSO EN EE.UU. ADMITEN QUE LA POLÍTICA DE
SANCIONES DE WASHINGTON CONTRA RUSIA ES "ESTÚPIDA" Y NO TRAE
NINGÚN RESULTADO - RT**

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388783-canciller-lavrov-estupida-politica-eeuu>

**PUTIN ADVIERTE A MERKEL DE ACCIONES PROVOCADORAS DE KIEV EN
EL ESTE DE UCRANIA DURANTE UNA CONVERSACIÓN TELEFÓNICA - RT**

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388807-putin-advertir-acciones-provocadoras-kiev>

**"¿HAN IDO BUQUES DE GUERRA CHINOS AL GOLFO DE MÉXICO?": PEKÍN
RESPONDE A LAS ACUSACIONES DE WASHINGTON SOBRE TAIWÁN - RT**

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388824-buques-guerra-china-taiwan-eeuu-golfo-mexico>

**MULTIMILLONARIOS DE CHILE Y DE TODO EL MUNDO REGISTRAN
INÉDITAS GANANCIAS EN EL 2021 SEGÚN INFORME DE FORBES**

<http://revistadefrente.cl/multimillonarios-de-chile-y-de-todo-el-mundo-registran-ineditas-ganancias-en-el-2021-segun-informe-de-forbes/>

DE BIDEN AL FMI: EL IMPUESTO MÍNIMO GLOBAL A EMPRESAS LLEGA PARA LUCHAR CONTRA LA ELUSIÓN FISCAL

En las últimas horas, Joe Biden y su secretaria del Tesoro, así como el FMI o Pedro Sánchez, se han pronunciado a favor de un impuesto mínimo global para empresas.

<https://www.elsaltodiario.com/fraude-fiscal/biden-fmi-sanchez-impuesto-minimo-global-empresas-luchar-contr-elusion>

INICIATIVA DE ADMINISTRACIÓN BIDEN DE UNIR A LOS ALIADOS CONTRA EL PCCH ESTÁ SURTIENDO EFECTO

Publicado por The Epoch Times, 27 de marzo de 2021.

https://lanubedelsaber.quora.com/?_ni_=0&_nsrc_=4&_snid3_=19531748175&_tiids_=24620602



ECUADOR | FRANKLIN RAMÍREZ, SOCIÓLOGO E INVESTIGADOR: “ES UNA DE LAS ELECCIONES MÁS DURAS E INCIERTAS Y EN EL MARCO DE UN NIVEL DE SUFRIMIENTO SOCIAL SIN PRECEDENTES”

ENTREVISTA A FRANKLIN RAMÍREZ, SOCIÓLOGO E INVESTIGADOR ECUATORIANO

POR DENISE GODOY, REDACTORA DE NODAL

<https://www.nodal.am/2021/04/ecuador-franklin-ramirez-sociologo-e-investigador-es-una-de-las-elecciones-mas-duras-e-inciertas-y-en-el-marco-de-un-nivel-de-sufrimiento-social-sin-precedentes/>

Este domingo se celebrará en Ecuador el balotaje presidencial entre el exbanquero Guillermo Lasso y el candidato del correísmo Andrés Arauz. El ganador asumirá el 24 de mayo poniendo fin al gobierno de Lenín Moreno, marcado por sus políticas neoliberales y cuestionado por el manejo de la pandemia y la crisis económica.

En entrevista con **NODAL**, Franklin Ramírez, sociólogo e investigador ecuatoriano, analiza el panorama de cara a la segunda vuelta y evalúa los retos que tendrá el próximo gobierno.

¿Cuál es el escenario para el balotaje? ¿Cómo define los proyectos de los dos candidatos?

El panorama es de una intensa disputa política en medio de una fuerte incertidumbre institucional por el deplorable gobierno de Moreno y su mal manejo de la pandemia. No hay ninguna política gubernamental que intente aplacar los efectos de esta y otra vez Guayaquil se encuentra en un escenario cercano al colapso sanitario. Se han multiplicado los escándalos de corrupción y los más poderosos e influyentes del país accedieron a las pocas vacunas que trae el gobierno por sobre la primera línea y los adultos mayores que siguen esperando ser inmunizados.

Todo esto genera un escenario de mayor padecimiento social e indignación con la política en general. Y cada candidato procura decir que el otro es el responsable del gobierno. De algún modo el legado de Moreno está jugando con fuerza para inclinar la votación hacia un lado u otro. Aunque los dos proyectos que están en juego están radicalmente confrontados: el proyecto de Lasso está claramente ligado a las políticas del Consenso de Washington, el acuerdo con el FMI, la austeridad, las privatizaciones y la centralidad de las fuerzas del mercado. En un momento como este, de brutal crisis económica, el plan de Arauz, de tradición desarrollista, nacional y popular latinoamericano, plantea que hay que relanzar al Estado y reactivar la economía abriendo otra vez la posibilidad de hacer inversión pública y social, algo que el gobierno de Lenín Moreno desmanteló. Aunque las coordenadas de ambos candidatos son distintas, el debate se ha centrado mucho en quien está más cerca o más lejos de Moreno y en incrementar la campaña sucia, sobre todo de parte de Lasso que, más que generar un apoyo directo hacia su candidatura, está intentando golpear mucho a Arauz con su afinidad a Correa y a Maduro. Un viejo guión pero más sofisticado con la presencia de Jaime Durán Barba, un especialista en la lucha política.

¿Cómo considera que pueden ser direccionados los votos de Yaku Pérez?

Sus votos son centrales para dirimir la segunda vuelta. Es algo incierto, no es claro que Pérez o Pachakutik puedan controlar a su electorado direccionando sus votos hacia un sentido u otro. La proclamación oficial de Pachakutik es de un voto nulo ideológico y habrá que ver si efectivamente esa consigna logra impregnar al electorado. En cualquier caso, el voto de Yaku difícilmente vaya a orientarse de modo masivo hacia Lasso, sobre todo en el marco de las tensiones que hubo para definir quién entraba el balotaje. Ahora hay que ver si Arauz es capaz de dar cierto mensaje de certidumbre, sobre todo de que la relación con el movimiento indígena no va a ser igual a la que tuvo Correa, y lograr atrapar una parte del electorado de Yaku Pérez. Ha habido ciertos intentos de acercamiento pero quizás el mensaje no ha sido del todo contundente. La falta de autocrítica de la Revolución Ciudadana respecto a varios puntos, principalmente en relación con el movimiento indígena, puede costarle. Todavía hay algunos días de campaña y hay que ver si se llega a dar alguna rectificación y cierta claridad respecto al Estado Plurinacional, a la justicia indígena, a la cuestión ambiental y en general al respeto del Estado con las organizaciones sociales y la sociedad civil.

¿Qué balance hace de la gestión de Lenín Moreno y qué desafíos enfrentará el próximo gobierno?

Es el gobierno más ineficaz, más deslegitimado y menos prestigiado desde el retorno a la democracia. Se sostiene una fuerza de las élites políticas y económicas que han capitalizado su control en Moreno. No hay absolutamente nada que destacar, su lugar en este proceso electoral es aquel de quien todos quieren alejarse para no verse afectados. Cualquier gobierno que se posicione el 24 de mayo tiene frente a sí el reto enorme de recomponer y sacar del ahogamiento económico y sanitario a la población. Un eventual triunfo de Arauz no va a reactivar de ningún modo al correísmo tal y como lo conocimos, no están dadas las condiciones políticas ni económicas para volver a un proyecto fuertemente estatista y con gran impregnación popular. Lo que sería esperable es que se inyecten un conjunto de políticas que saquen del padecimiento social a la población, que reactiven el tejido económico y que den certeza sobre la crisis sanitaria, fundamentalmente con la vacunación y el fortalecimiento del sistema de salud.

El próximo gobierno estará limitado no sólo por la crisis económica sino también por el campo de gobernabilidad, ya que no va a tener mayoría propia. En cualquiera de los casos estamos en medio de una batalla feroz, en una de las elecciones más duras e inciertas que ha vivido el país y en el marco de un nivel de sufrimiento social sin precedentes. La población espera de todos modos con ansiedad el fin del gobierno de Moreno y acudió a las urnas masivamente a pesar de la pandemia el 7 de febrero. La existencia de las elecciones es lo único que frena la posibilidad de un estallido. Los canales institucionales desde la ciudadanía están siendo vistos como espacios para modificar el doloroso escenario que se vive y producir un cambio político en alguna dirección. Esperemos que los resultados sean respetados por los dos adversarios y que el Tribunal esté a la altura de las circunstancias. Recordemos que Lasso impugnó en 2017 la elección del candidato ganador. Es fundamental preservar la

democracia y que el escenario golpista boliviano que en su momento contemplaron las élites quede absolutamente fuera de Ecuador.

EL ENORME PODER DE LAS GRANDES TECNOLÓGICAS CRECE AÚN MÁS Y LLEGA A CASI TODOS LOS SECTORES

¿SIN COMPETENCIA?

Google, Amazon, Facebook y Apple siguen aumentando su tamaño, que hoy supera al de muchas de las grandes economías occidentales, y se recrudecen las voces que piden su regulación

https://www.lavanguardia.com/economia/20210402/6605102/poder-grandes-tecnologicas-gafa-batx-crece-sectores.html?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_content=claves_de_hoy

ALEXIS RODRÍGUEZ-RATA

BARCELONA

[Google](#) es el buscador que guía los intereses de más de la mitad del mundo, a 4.000 millones de usuarios de 7.800 millones de personas totales. Amazon el epicentro del comercio electrónico. Facebook, la primera *nación* del globo con casi 2.500 millones de *habitantes*. Y Apple completa esa tríada al estar siempre que se habla de tecnología digital. En conjunto se les conoce por los “GAFA”, por el acrónimo de sus iniciales. Tienen un [valor de mercado](#) en común superior al de muchas de las grandes economías occidentales (incluidas aquí Alemania o el Reino Unido); [sólo Apple \(2,1 billones de dólares\) vale más que todo el PIB de España \(1,4 en el 2019, antes incluso de la crisis por la pandemia\)](#). También intereses en tantos sectores que empiezan a verse como un mundo paralelo.

¿Coche autónomo? ¿Inteligencia artificial? ¿Medicina? ¿Servicios de internet en la nube? ¿Seguridad? ¿El negocio de los vídeos, películas, series, videojuegos? ¿Hasta electricidad, ingeniería aeroespacial y bancos? Ya están en todos ellos. Y en muchos otros. La lista es larga. A menudo confusa. Obtienen grandes ingresos. Hacen multitud de inversiones, adquisiciones y experimentos, y en su camino apenas compiten entre sí.

Google y Facebook obtienen casi el 100% de los ingresos de la publicidad sin apenas pisarse. Y Apple y Amazon casi el 100% por el pago de sus productos y servicios, sin apenas pisarse. Su *dilema* es más que nada con los países y sus regulaciones. “Hay competencia en la nube, en donde Amazon es líder, pero por eso también se dice que no hay una competencia seria. En el interés de todos ellos está crecer, sobre todo para mantener y aumentar su capitalización bursátil. Y por eso la necesidad ir a nuevos sectores”, explica a *La Vanguardia* Joelle Toledano, profesora emérita en regulación de la Universidad de París-Dauphine y autora del libro *GAFA: reprenons le pouvoir!* (Odile Jacob).

“En lo que se solapan”, añade por su parte Juan Carlos Miguel de Bustos, catedrático de comunicación audiovisual en la Universidad del País Vasco y el autor de varios estudios sobre las mismas, “es en la economía de multitudes”. Porque en conjunto, cogidas una a una, impresiona su tamaño y todos los sectores en los que actúan.

GOOGLE

Lo que empezó en 1998 siendo un simple buscador, es hoy un imperio con miles de ramas. Su principal negocio es el publicitario y el de contenidos. Pero hay más. Más incluso de lo imaginado. Tanto como para crear una empresa matriz nueva, Alphabet.

Google, como filial, incluye al buscador homónimo, el más usado en el globo, y aplicaciones clave (también líderes a nivel global) como Gmail, Chrome, Maps... A plataformas de contenidos como Blogger y YouTube, canal que sólo ve por delante a Facebook en usuarios mensuales. O sistemas operativos para dispositivos móviles como Android.

Pero hasta aquí lo obvio.

Hay, a su vez, diferentes fondos de inversión (GoogleV, CapitalG), patentes de la electrónica de Motorola; están en el negocio de la fibra óptica (GoogleFiber), o la tecnología para la conexión a internet a través de globos (Loon). Ha impulsado laboratorios secretos de experimentación (GoogleX) así como investigaciones sobre biotecnología contra el envejecimiento (Calico) y otras ciencias de la vida (Verily). Tampoco faltan empresas que apuntan a las infraestructuras, urbanismo y arquitectura (SideWalk), la paquetería mediante drones (Wing) y la inteligencia artificial orientada tanto a la seguridad (Chronicle) como a la salud y otros sectores (DeepMind). Incluso tiene un *think tank* (Jigsaw) y se ha asomado al mundo educativo en [Grow with Google](#).

AMAZON

Lo que empezó en 1994 con la venta de libros a distancia es hoy otro imperio. Su principal rama de negocio es el comercio online, y ahí se incluyen los Kindle destinados a la lectura en digital; Locker y Flex, para el reparto de paquetería; la inteligencia virtual para asistir a los usuarios de Alexa, o Amazon Music.

Pero incluye más.

Está Amazon Web Services, una compañía de bases de datos que cuenta con numerosas nubes. Y Amazon Robotics para desarrollar tecnología de manejo de mercancías en los almacenes. El inmenso directorio de cine IMDb también es una filial de Amazon. Y la compañía Sumerian, de realidad aumentada. Y Twitch, la gran plataforma de los *gamers*. O los supermercados Whole Foods. Y Ring, destinada a la tecnología de vigilancia. O Pillpack, su central de compras de productos farmacéuticos. Es más, cuenta con Amazon Studios para la grabación y filmación de películas y de series.

FACEBOOK

Lo que empezó siendo un espacio para compartir fotos de amigos en el 2004 aún es hoy su principal negocio dados sus más de 2.500 millones de usuarios mensuales. Aparte destacan plataformas tan populares como Instagram, Messenger, WhatsApp o Giphy. Más allá también están Oculus para el ámbito de la realidad virtual, Face.com para el desarrollo de tecnología de reconocimiento facial, o Atlas para el análisis de gustos y preferencias de los usuarios que luego facilita para fines publicitarios. Más allá, incluso tiene partes de patentes de grandes de la comunicación como Aol o de las bases del uso de redes sociales de Friendster.

APPLE

Lo que empezó con el desarrollo de ordenadores es hoy un conglomerado basado sobre todo en el entretenimiento y software, ya sea en sus móviles, ordenadores, inteligencia artificial para la ayuda personal en Siri, para la identificación de la música (Shazam) o sistemas operativos en móviles y en la nube de la mano de iOS e iCloud.

En paralelo, sin embargo, una de sus filiales, Drive.ai, se enfoca al desarrollo de vehículos autónomos; InVisage a los semiconductores; The Dark Sky co. para la meteorología; Beddit en estudiar y controlar el sueño; Apple Energy para comercializar electricidad de sus plantas solares... Además, por ejemplo, tiene participaciones en compañías de servicios para la red y bases de datos, como Akamai. A su vez tiene contratados a varios médicos para desarrollar proyectos relacionados con la salud.

En unas como otras grandes tecnológicas, con todo, no faltan los contratos con la armada o las fuerzas de seguridad de EE.UU.. Lo cual aún es más llamativo para [Microsoft](#), otros de los gigantes estadounidenses. Como tampoco falta que en muchas de estas se añadan mecanismos de pago: Applepay, GooglePay y más. Sin embargo todas ellas distan del desarrollo en el mundo de las finanzas de sus equivalentes en China. Alibaba es la mayor plataforma móvil en China (Alipay) y a la vez concede préstamos, abre cuentas corrientes, gestiona activos financieros y tiene participaciones en los seguros (Cathay y Zhong An). Tencent (Tenpay) y Baidu (Baidu Wallet, en colaboración con Paypal) tienen una actividad muy similar.

Y es que Baidu como equivalente para Google, Alibaba para Amazon, Tencent para Facebook (su red social, WeChat, es usada por mil millones de consumidores chinos cada mes) y Xiaomi para Apple, dominan el gigantesco mercado en el Extremo Oriente, crece su presencia en el extranjero e incluyen a otras empresas que, como señala Miguel de Bustos, las hace “bastante liosas”. Son conocidas por otro acrónimo, las “BATX”, y por lo menos hasta ahora se han limitado, la mayor de las veces, al mercado de más de mil millones de habitantes chino.

ES INTERÉS DE TODOS MANTENERSE Y CRECER, SOBRE TODO PARA SU CAPITALIZACIÓN BURSÁTIL, Y POR ESO LA NECESIDAD IR A NUEVOS SECTORES

Joelle Toledano Profesora emérita en regulación de la Universidad de París-Dauphine y autora de 'GAFA: reprenons le pouvoir!' (Odile Jacob)

La cuestión en todas ellas, sin embargo, es que frente a las grandes tecnológicas, “los países por separado no son suficientemente fuertes”, señala Toledano. Y el último ejemplo sonado lo puso Facebook en Australia, tras bloquear publicar y compartir noticias en sus muros como protesta por el interés de Canberra en implementar nuevos impuestos a su actividad. “El objetivo es evitar su posición monopolística”, insiste la profesora, y por eso en su opinión que no sea un ‘si no están ellos, estarán las chinas’, sino implementar reglas del juego que posibiliten la competencia. [El clamor lo han recogido tanto la Unión Europea como EE.UU.](#) En Europa se debatirán durante dos años dos reglamentos con los que

poner coto al mundo digital, en los que incluso se contempla dividir compañías. En EE.UU. se impulsan leyes en el mismo sentido tras concluir que expulsan a la competencia.

Apple y Microsoft tienen más de 40 años. Google y Amazon más de 20. Facebook se les acerca, con 17. En China son más jóvenes pero siguen una trayectoria similar y en sectores cada vez más diversificados. En ambos casos crecen y crecen mientras Europa no aparece. Emmanuel Macron, presidente de Francia, señalaba en septiembre pasado: “La batalla de la nube se ha perdido”. “Perdimos la primera batalla, la de los datos personales”, indicaba por su parte poco antes el comisario para el Mercado Interior, Thierry Breton. Quizá, en realidad, más. Todo un mundo.

** Ana Carrasco González ha contribuido en la edición gráfica.*

«HEMOS DENUNCIADO LA EXISTENCIA DE UNA CÉLULA NEONAZI EN EL EJÉRCITO Y LA RESPUESTA HA SIDO NULA»

LA MAREA ENTREVISTA A UN REPRESENTANTE DE CIUDADANOS DE UNIFORME. SEGÚN EXPLICA, EL MINISTERIO DE DEFENSA HACE CASO OMISO AL INFORME DE ESTA ORGANIZACIÓN QUE DENUNCIA LA PRESENCIA DE NEONAZIS ENTRE LOS MANDOS.

Miguel Ramos

06 abril 2021 Una lectura de 5 minutos

<https://www.lamarea.com/2021/04/06/hemos-denunciado-la-existencia-de-una-celula-neonazi-en-el-ejercito-y-la-respuesta-ha-sido-nula/>

Un informe realizado por varios miembros de las FFAA que forman parte de **Ciudadanos de Uniforme (CDU)**, y al que varios periodistas hemos tenido acceso, alerta sobre la supuesta vinculación de oficiales del Ejército con organizaciones neonazis. Lamarea.com **entrevista a uno de los integrantes de CDU, que aparece con el rostro cubierto y con la voz distorsionada, por precaución ante las posibles represalias**. “Hemos denunciado la existencia de una célula neonazi en el Ejército y la respuesta ha sido nula», dice en la entrevista, cuya primera entrega publicamos hoy.

Cuatro militares de Cartagena en activo, formarían parte, según el informe, de organizaciones neonazis “o han mostrado públicamente su ideología fascista”.

La documentación aportada incluye fotografías, capturas de sus redes sociales y otras informaciones que hicieron públicas primero el periódico **EL SALTO**, y posteriormente, el diario **PÚBLICO**. La CDU es una organización de militares demócratas cuyos miembros se definen como ‘herederos de la mejor tradición que luchó por las libertades: desde Torrijos hasta la UMD, pasando por los militares leales a la República’.

Otros militares han sido expedientados o apartados de las FFAA por denunciar públicamente otros hechos similares. Uno de ellos, el teniente **Luis Gonzalo Segura**, explicaba a lamarea.com el pasado enero que esto se debe a “un problema estructural” dentro de unas FFAA en las que “el relato predominante es el de la ultraderecha”. El Tribunal Supremo confirmó su expulsión por lo que consideró una falta grave sus declaraciones sobre el funcionamiento de las FFAA.

Acepte Funcionales cookies para ver el contenido.

También el cabo **Marco Santos** fue sancionado por firmar un manifiesto antifrancista, en respuesta al apoyo al dictador manifestado por altos mandos militares retirados en otro texto que no tuvo ningún tipo de reproche por parte del Ministerio de Defensa ni ninguna otra consecuencia.

El **Ministerio de Defensa** mantiene silencio ante estas informaciones, a pesar de tener también en su poder dicho informe, tal y como aseguran desde CDU. Esta y otras denuncias suelen obtener el silencio como respuesta por parte de Defensa. Esto, según explican desde CDU, provoca inquietud entre los trabajadores de las Fuerzas Armadas. Preguntado por lamarea.com, el Ministerio de Defensa no ha respondido a las preguntas.

CDU lleva tiempo difundiendo a través de su canal de Telegram las denuncias de todos aquellos miembros de las FFAA que les hacen llegar sus quejas: **sobrecarga de trabajo, horas extras impagadas, comida escasa o los privilegios de los altos mandos**. Varias de estas denuncias han llegado a los medios de comunicación, pero la más sonada y la que más ha preocupado a las altas esferas militares ha sido la exposición de un capitán y un sargento relacionados con grupos neonazis.

Después de que el diario PÚBLICO también se hiciera eco del contenido del informe sobre neonazis en las FFAA, un coronel del Estado Mayor lanzó [una campaña en la red](#) contra CDU, pidiendo dinero públicamente para llevarlos ante la justicia. El coronel, según PÚBLICO, señaló al diario y al periodista que firmaba dichas informaciones, Carlos Enrique Bayo, quien se hizo eco de estas y otras informaciones desveladas por el colectivo de militares.

Actuaciones en otros países

[Lamarea.com denunció en diciembre de 2020 los cánticos fascistas](#) de algunos soldados durante celebraciones militares o entrenamientos, que Defensa aseguró haber sancionado, sin especificar de qué manera. También otros medios como [Infolibre](#) informaron sobre el chat de varios militares pidiendo un golpe de Estado y asesinar a 26 millones de ciudadanos. [Este caso fue archivado por la Fiscalía](#) y Defensa consideró que eran conversaciones privadas de mandos retirados que no tenían ninguna importancia.

Varios países han apartado recientemente a varios miembros de sus Fuerzas Armadas relacionados con grupos neonazis o que simplemente realizaban comentarios racistas en sus redes sociales. El pasado junio, la ministra de Defensa alemana [anunció](#) la disolución de una parte de un Cuerpo de Élite del ejército relacionado con grupos neonazis. Más recientemente, el equipo de investigación de Mediapart, en Francia, desvelaba la [presencia de neonazis también en el Ejército francés](#). También en [Estados Unidos](#) se han denunciado a militares relacionados con grupos supremacistas. En España, sin embargo, la respuesta ante estas informaciones ha sido siempre el silencio.

Reacciones políticas a la entrevista

Tras la publicación de la entrevista, el senador del grupo parlamentario de Izquierda Confederal **Carles Mulet** ha preguntado por escrito al Gobierno los motivos por los que “no ha hecho caso al informe realizado por varios miembros de las FFAA que forman parte de Ciudadanos de Uniforme (CDU)”. La cuestión hace referencia a la denuncia realizada por el representante del colectivo entrevistado por este medio y que, como se explica anteriormente, **no ha recibido respuesta por parte del Ministerio de Defensa**. Asimismo, Mulet también ha preguntado al Ejecutivo lo siguiente: “¿Piensa ahora tomarse en serio el caso e instruir algún tipo de expediente, investigación o medida?”, una cuestión similar a la enviada por lamarea.com al ministerio capitaneado por Margarita Robles, la cual no ha sido respondida.

MÉXICO: EL TEJIDO ROTO

Claudio Lomnitz

Ésta es la lección inaugural del antropólogo social e historiador Claudio Lomnitz en El Colegio Nacional. En ella reflexiona sobre la corriente subterránea que ha provocado que en México la violencia sea un acto cotidiano, más allá de la guerra contra las drogas.

<https://www.nexos.com.mx/?p=54499>

Es común imputar la violencia en México a “un rompimiento del tejido social”. A nivel intuitivo, la imagen parece adecuada, ya que la violencia hoy cotidiana en México profana los valores morales más arraigados: el secuestro mancilla el valor de la libertad; la violación, el de la integridad de la persona; el asesinato violenta el derecho de existir, y el desmembramiento de los cadáveres le roba la dignidad a todo indefenso. De hecho, la desaparición de una persona deniega incluso el duelo de quienes compartieron el mundo con ella. Todas estas formas de violencia son moneda común en el México actual, y no tenemos siquiera una narrativa o épica en que se puedan reconocer, lamentar e ir sanando estos ultrajes. A veces decimos que hay una guerra contra las drogas, pero lo que hay no es precisamente eso. La guerra de Troya tenía un fin: la captura de Helena, y la derrota de los troyanos o de los aqueos. La llamada guerra contra las drogas, en cambio, no lo tiene, porque las drogas son sustancias poderosas, que, como el famoso FARMAKON de los antiguos, son a la vez un veneno, una cura y un chivo expiatorio. No se puede derrotar una cosa que es al mismo tiempo un veneno y un remedio; ni mucho menos a un enemigo que hace las veces de chivo expiatorio. El heroinómano ve en la heroína una cura para sus dolencias, aun cuando reconozca, también, que lo conducirá a la muerte. Quitarle esa droga es robarle su remedio a un desvalido. El campesino que siembra amapola entre sus milpas sabe del peligro que le traerá ese cultivo, pero entiende también que sólo gracias a él podrá comer todo el año. Al igual que la heroína, la amapola es también un problema y una solución, un veneno y una cura. Y como la buena sociedad parece estar convencida de que la criminalidad se monta sobre la droga, el encarcelamiento de productores, adictos y distribuidores termina siendo un sacrificio expiatorio para una sociedad que no sabe cómo asegurar su propio bienestar. De ese modo, la llamada guerra contra las drogas hace posible que la sociedad ignore las causas de sus muchos males.

Las drogas son a la vez un veneno y un remedio, tanto para los drogadictos como para los que viven de producirla o venderla, y son un chivo expiatorio para la sociedad y los gobiernos, que las culpan de todo. En una guerra así no puede haber un vencedor. México está embarcado en una guerra que tiene en realidad una finalidad ritual, una nueva guerra florida cuyos cautivos hacen las veces de víctimas sacrificiales. La llamada guerra contra las drogas no es, entonces, una verdadera guerra, que tiene como finalidad vencer o aniquilar al contrario. Más bien se trata de una forma de vida, que tiene como condición y contraparte un nuevo tipo de Estado. Pero este nuevo Estado todavía no sabe contarse a sí mismo; vivimos las guerras floridas de un pueblo que no ha terminado de inventar a su Huitzilopochtli, aunque haya conseguido normalizar la violencia y desarrollarla como un recurso económico y político.

Digo que se trata de un Estado que no ha sabido nombrarse a sí mismo porque cuando el gobierno lanzó su guerra contra las drogas no reparó en si tenía realmente los recursos económicos necesarios para erradicar la economía criminalizada de las drogas por la vía legal. ¿Tenía México los policías, detectives, peritos, jueces y cárceles que hubiera necesitado para procesar a los delincuentes abocados a la economía de las drogas? Esta pregunta no se hizo porque la respuesta hubiera tenido que ser “no”, y el gobierno prefirió lanzar una ofensiva militar cuando no podía generar una alternativa real para una economía que, como dijimos, produce veneno para unos y remedios para otros.

Una salida extralegal aumenta la violencia no únicamente porque aumenten los encuentros armados entre delincuentes y soldados, sino también porque las fuerzas armadas hacen de lado el trabajo de mediación que antes realizaba el endeble aparato de policías y de justicia. Y

en ese trance, la moral comunitaria —las costumbres cotidianas, con las ideas del bien y del mal y que iban asociadas a ellas— se convierten en una lucha sorda entre fuerzas que sólo consiguen treguas y equilibrios a través del control violento de territorios fragmentados.

Las tropelías contra la moral comunitaria han sido tales y tantas que nos han dejado sin palabras, y entonces inculpamos precisamente a esa misma moral, decimos que se ha roto, y buscamos en aquello los resortes más íntimos de nuestra violencia. Pasmados ante las atrocidades ya como una realidad cotidiana, apelamos ruidosamente a los viejos principios de moral comunitaria, como si fueran el último recurso para frenar la profanación. Hay quien les ruega a las madres para que por favor se encarguen de frenar la violencia de sus hijos, apelando así al lazo más primario de todos —la relación entre madre e hijo— como si se tratara de un talismán capaz de recuperar la decencia y hacernos volver a la cordura. O si no funciona aquello, entonces se hace escuchar la voz del presidente de la República para desde esa cumbre de la autoridad patriarcal buscar enderezar a los hijos extraviados de la nación, que quizá no alcanzaron a recibir la atención debida de sus padres: “¡Fuchi la violencia!”, “¡Guácala!”.

Los que hacen esa clase de llamado imaginan que quienes ejercen la violencia no han sido socializados adecuadamente, y por eso quizá ahora sí oigan el regaño del que vela por ellos y está dispuesto a tomar el lugar del padre ausente. Todas son súplicas que apelan a lo más sagrado —a las madres o al nombre del padre ausente— y hacen un llamado desesperado desde el fundamento mismo de lo social: la familia. Y cuando ya eso falla, como ya falló, afirmamos que se ha roto el tejido social.

En su libro sobre la tela como artefacto y como símbolo, las antropólogas Jane Schneider y Annette Weiner¹ muestran que, vista como metáfora de la idea de comunidad, la tela resalta no sólo la interdependencia como la característica medular de lo social, sino que sugiere además su delicadeza. Además de invocar el apoyo mutuo y la reciprocidad, la imagen del “tejido social” hace pensar en la fragilidad de los lazos sociales que, al ser como los hilos, se pueden romper fácilmente.

La idea, corriente hoy, de que se ha rasgado el tejido social apunta a que se han deshecho las relaciones de dependencia más íntimas y, con ellas, se ha debilitado la comunidad. Sólo que, ojo, esta idea no implica que las relaciones se hayan roto por la fuerza de la desigualdad. Recordemos que según Max Weber ser parte de una misma comunidad no implica igualdad, sino ser parte de lo mismo. Los miembros de una comunidad suelen imaginarse a sí mismos como si fueran partes de un mismo cuerpo: la cabeza, el corazón y las extremidades, por ejemplo. Y es justamente por eso, porque la comunidad NO se basa en relaciones entre iguales, que las relaciones comunitarias se desarrollan de la mano de mecanismos de mediación, compensación e intercambio. La imagen del tejido social exalta tanto la fuerza como la fragilidad de esa interdependencia, pero como no entendemos la naturaleza de su fragilidad, apelamos directamente a su fuerza, buscando acceder a sus reservas más sagradas. Apelamos entonces a las madres o a la religiosidad del pueblo o confiamos en la voz del Gran Patriarca. Pero nada de eso funciona.

SOBERANÍA VERSUS ESTADO. En un libro reciente sobre la antropología de los reyes, David Graeber y Marshall Sahlins demuestran que es importante separar el estudio de la soberanía de atributos que tradicionalmente asociamos con “el Estado”.² En una rica discusión de la antropología comparada de la figura del rey, Graeber y Sahlins demuestran que la soberanía ha existido en sociedades donde no hay administración pública, ni monopolio de la fuerza

legítima ni varios otros atributos que usualmente consideramos como parte de la esencia misma de lo que es Estado. Y muestran también que para comprender la naturaleza de esta soberanía, no hay necesidad de referirse al monopolio estatal de la violencia legítima, ni tampoco a una administración pública.

En vez, nuestros autores demuestran que desde un punto de vista cultural no han existido nunca las sociedades igualitarias, porque aun las sociedades sin una estratificación interna son mundos en que los humanos coexisten con eso que nosotros llamamos dioses o espíritus, que son, en las palabras de estos dos ilustres antropólogos, metapersonas que tienen, al final, poder sobre la vida y la muerte de los miembros de la comunidad. En otras palabras: incluso las sociedades llamadas igualitarias operan en un universo ontológico que ellas mismas reconocen como jerárquico.

Dicho de otra manera, las culturas humanas se han imaginado a sí mismas en términos jerárquicos desde siempre y, cuando hay igualdad entre la gente, resulta que eso que nosotros llamamos “sociedad” carece de soberanía y que está sometido al poder de dioses y espíritus, con los que la gente tiene que negociar constantemente. Muchas veces este arreglo es figurado como un sistema en que conviven seres que se mueven entre dos o más planos, el terrestre, un supramundo celeste y un inframundo cavernario, por ejemplo. Y entonces la figura del rey imita a la personalidad del dios o del espíritu, cuya invención lo precede siempre y en todos los casos. Así, para Graeber y Sahlins, la fórmula sociológica clásica que propone que el mundo divino imita al mundo terrenal, o que Dios es una sublimación del padre, es falsa: históricamente, son los reyes quienes han imitado a los dioses, y no al revés.³

Y como corolario concluyen que, entre los humanos, la autoridad nunca es realmente secular y que la soberanía, como idea y como institución, tiene siempre un origen espiritual y externo. Por eso, aunque los reyes sean dioses, los dioses trascienden siempre a la persona de cualquier rey. Un segundo corolario, muy importante para nosotros, es que la soberanía no tiene por qué ir de la mano de todo el paquete de atributos que usualmente asociamos con el Estado. Ha habido reyes sin haber Estado, y los ha habido, también, que tenían a su disposición aparatos administrativos raquíuticos, sin policías ni un ejército a su disposición. Estas ideas, aparentemente esotéricas, ofrecen un punto de entrada útil para nuestro tema, porque en el México contemporáneo el Estado se ha despojado de algunos de sus atributos “clásicos”, y para eso a veces imaginamos nuestra violencia como síntoma de un Estado fallido, cuando deberíamos pensarla como un rasgo de un nuevo tipo de Estado. La idea de que estamos apenas a un paso de ser un Estado fallido se manifiesta también en una obsesión por eso que llaman “la recuperación de la soberanía”, y que es en realidad una preocupación innecesaria, porque uno de los muy pocos atributos que NO ha perdido el Estado mexicano es, precisamente, la soberanía. Por eso, aunque el Estado mexicano ya no consiga administrar la justicia en materia criminal, sus presidentes hablan en nombre de la nación sin que nadie los contradiga. Y también mandan sobre el ejército, aunque no puedan administrar la policía. En el Estado mexicano de hoy hay mucha soberanía y poca capacidad administrativa. Y en un Estado así la violencia se vuelve un elemento ordenador de los territorios. Las Fuerzas Armadas viven y padecen esta realidad de mucha soberanía y poca administración de justicia de manera íntima. Los periodistas Daniela Rea y Pablo Ferri han documentado la práctica de ultimar heridos o presos tomados en la guerra contra el narco. Uno de los militares que entrevistaron la explicó de la siguiente forma: “Aunque los lleves al juez confesos, con cuerpos y manos llenas de sangre, los liberan. Esto que hicimos [matarlos] fue por toda la gente que mataron”.⁴ Más adelante en la misma entrevista, el entrevistado

completa la explicación: “Esto que yo hice es justicia, la venganza es personal. Esto es justicia”.⁵

Es decir que para este soldado no hay justicia si no desde el Ejército, que se convierte así en el representante por excelencia del poder soberano, una muerte en manos de las Fuerzas Armadas no es una venganza personal, sino un acto de justicia en representación del pueblo de México. Hay, pues, suficiente soberanía —nadie le gana ni tiene capacidad de ganarles a las Fuerzas Armadas—, pero lo que no hay es administración de justicia.

Las explicaciones del uso corriente de la tortura siguen la misma lógica. Así, otro soldado entrevistado por Rea y Ferri “sabe que, moral y legalmente torturar está mal, pero cree que en México la aplicación de la tortura es un correctivo inmediato que suplanta la más tardía y menos probable aplicación de una pena legal”.⁶ Esta clase de declaración explica a nivel humano las causas íntimas de las elevadas tasas de letalidad en los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el crimen organizado que han encontrado los científicos sociales abocados a este tema.⁷

Paso, ahora, a considerar algunos aspectos de la relación entre violencia y orden comunitario.

VIOLENCIA Y RECIPROCIDAD. Aunque existan actos violentos que parecieran ser gratuitos, la violencia rara vez es un acto sin pasado y futuro. Matar sin haber sido provocado y sin sufrir consecuencia alguna es un acto soberano, y de éstos hay pocos. Y cuando se institucionaliza la impunidad, la violencia ejercida por quienes actúan sin sufrir consecuencias da pie a la formación de una sociedad de castas.

Así, por ejemplo, Cristóbal Colón describió a los habitantes de las islas del Caribe de la siguiente manera:

Ellos no tienen armas, y son todos desnudos y de ningún ingenio en las armas y muy cobardes, que mil no aguardarían tres, y así son buenos para les mandar y les hacer trabajar, sembrar, y hacer todo lo otro que fuese menester, y que hagan villas y se enseñen a andar vestidos y a nuestras costumbres.⁸

La invencibilidad de las armas europeas permitió una violencia sin freno, a no ser por los que provenían del interior mismo del grupo dominante. Cuando hay tanta impunidad, hay también soberanía, y esa situación tiende a la formación de una idea de superioridad. Algo de eso se trasmite en algunas de las llamadas culturas del narco, en que los grandes señores forman parte de un estamento con otra clase de prerrogativas y atributos que los de quienes los sirven o los de sus tributarios. Volveremos después sobre esto.

Por ahora, importa remarcar que la impunidad o invulnerabilidad es infrecuente y que la mayor parte de los casos de violencia se inscribe en relaciones de reciprocidad o, para ser más precisos, en el tipo de relación recíproca que la antropología ha denominado “reciprocidad negativa”. El caso paradigmático de esta forma de reciprocidad son las llamadas VENDETTAS, donde un asesinato lleva a los parientes del muerto a buscar una compensación. Cuando no hay un Estado capaz de hacer cumplir esa exigencia, los parientes se cobran de mano propia, matando al asesino o a alguno de sus parientes. Este contraasesinato provoca entonces una nueva ronda de agresiones, y se entra así a una espiral de violencia. Según el historiador René Girard, la institución antigua del sacrificio fue un remedio precisamente contra este tipo de espiral de violencia; el asesinato del llamado chivo expiatorio era, entonces, una forma de desviar la violencia desde el seno de la sociedad hacia un tercero más débil, evitando de ese modo que la violencia se saliera de madre y provocara un contagio incontrolable de agresiones recíprocas.

En el espacio entre estos dos extremos —el de la impunidad total y el de la violencia recíproca—, se ubicaría, normativamente al menos, la acción del Estado, que procuraría reducir la autonomía de los violentos, y hacerse del monopolio del ejercicio de la justicia, para con ella garantizar que la violencia no quede impune, y que tampoco pueda ser castigada por mano propia. Sólo que en México, el Estado no consiguió nunca consolidar esa situación: la institución del llamado caciquismo es un síntoma precisamente de esto.

En consideración de este hecho, hace algunos años, propuse una segunda modalidad de la reciprocidad negativa, distinta del modelo simétrico de la violencia por VENDETTA, y que llamé “reciprocidad negativa asimétrica”,⁹ y que es un tipo de relación social que inicia con un acto de violencia —una violación, una golpiza o un asesinato, por ejemplo— realizado para someter a una persona que no puede responder de manera proporcional, pero que tampoco puede recurrir al Estado como protector. Ese acto violento es acompañado casi de inmediato por un regalo simbólico, o quizá alguna consideración o concesión de orden personal, que sirve para dar inicio a una relación de sometimiento de mediano plazo. La reciprocidad negativa asimétrica es, entonces, una relación de dominación que tiene en su origen un acto de violencia, seguido de un don simbólico. Esta violencia habitualmente no da a la formación de una nueva casta, porque está acotada en sus espacios de acción tanto por el Estado como por figuras análogas en localidades vecinas, pero sí da pie a la formación de una jerarquía local. Es éste el mundo de Pedro Páramo, donde todo el pueblo está emparentado simbólicamente por ser todos víctimas de las tropelías del mismo cacique.

Si analizamos en detalle estas tres maneras de ejercer la violencia (la soberana, la de la reciprocidad negativa simétrica, tipo VENDETTA, y la reciprocidad negativa asimétrica o caciquil) podremos avanzar en nuestro empeño por especificar los significados de eso que figuramos hoy con una expresión demasiado imprecisa: “la rasgadura del tejido social”.

HACIA UNA GEOGRAFÍA DE LA RECIPROCIDAD NEGATIVA. Tengo la idea de que la violencia mexicana actual puede ser entendida un poco mejor si la analizamos como tipos distintos de relaciones de reciprocidad negativa, que sirve para articular la compleja geografía de las economías ilegales. Ofrezco primero un par de ejemplos para que se entienda a qué me refiero.

Mi primer ejemplo proviene de una discusión que hubo en los años 1990, sobre si los héroes de los llamados narcocorridos se ajustaban o no a eso que el historiador Eric Hobsbawm llamó “bandidos sociales”, es decir, si eran o no ladrones que les quitaban recursos a los ricos para distribuirlos entre los pobres. Ciertamente, la imagen del jefe narco como benefactor de su pueblo tiene algún respaldo, pero la compleja geografía de la economía ilegal de la que dependen impide que esos jefes desarrollen una política unitaria hacia “el pueblo” o “los pobres”.

Pongo por caso el ejemplo conocido de Rafael Caro Quintero, protagonista de muchos de esos corridos y con fama de ser benefactor de su comunidad de La Noria y de la cabecera de su municipio, en Badiraguato, Sinaloa, donde pagó caminos, fundó escuelas e introdujo servicios urbanos. Hasta aquí, Caro Quintero se ajustaba hasta cierto punto a la figura del “bandido social”, pero Caro era también dueño de una plantación de unas mil hectáreas, conocida como El Búfalo, en el vecino estado de Chihuahua, donde sembraba marihuana, con la venia o tolerancia aparente del Ejército. Ese rancho fue denunciado por el agente de la DEA Kiki Camarena y el piloto Alfredo Zavala, quienes fueron entonces raptados, torturados y asesinados. En respuesta a ese agravio, la DEA presionó al Ejército para que tomara posesión del rancho El Búfalo y cuando eso sucedió se hizo público que la plantación de El Búfalo operaba con el trabajo cautivo de una población de esclavos.

Es éste un ejemplo, entonces, de una geografía de la violencia funcionalmente diferenciada, porque Rafael Caro Quintero operaba como un “bandido social” en su municipio y como dueño de esclavos en un territorio más distante.

Paso ahora a otro ejemplo, para seguir pensando la relación entre la geografía de la economía ilegal y las formas comunitarias o anticomunitarias de violencia.

Los estudios etnográficos de las pandillas conocidas como Maras en la ciudad de Los Ángeles las han descrito como estructuras cuasifamiliares, que operan con una ideología “democrática” o “anárquica” en su interior, en el sentido de que, aunque haya liderazgos, no hay jefes fijos ni tampoco una cadena de mando burocratizada que los pandilleros tengan por fuerza que obedecer.¹⁰ En vez, la violencia se organiza en torno de “jales” (trabajos o tareas), que se van armando y desarmando de manera más o menos espontánea y consensuada.

Por otra parte, la identidad cuasifamiliar de estas pandillas hace que sea muy importante salir en defensa de cualquier miembro y también defender al propio barrio. Como la relación entre la pandilla y el barrio es básica, las pandillas tratan de impedir que sus miembros roben o violen en el interior del barrio. De modo que estas pandillas distinguen tajantemente entre los que están adentro y los que están afuera de la pandilla, y también entre el interior del barrio y el resto de la ciudad.

Los pandilleros se abocan a eso que llaman “la vida loca”, con desplantes de valor y de violencia, pero también pueden ser empleados para realizar trabajos mandados por otra clase de organización, más jerárquica y disciplinada, como la de Caro Quintero en su momento, por poner un caso. Por eso hay miembros de pandillas que terminan sirviendo a patrones que no tienen nada de democráticos ni anárquicos. La pandilla pasa entonces de ser una organización informal que ofrece un sentimiento de pertenencia familiar, acceso a “la vida loca”, y también un mecanismo de autodefensa barrial o étnica (Salvatrucha, por ejemplo, significa “Salvadoreño, ponte abusado”), y se vuelve, al menos en parte, en un instrumento de control sobre el barrio, ejercido en última instancia desde afuera. Ahí encontramos, de nuevo, la convivencia de dos ideologías de reciprocidad contrastantes: la hermandad de la pandilla y la lealtad al barrio, de una parte, y la ideología empresarial de eso que llamamos “los cárteles”, con sus jefes y sus empleados, en busca del control de mercados. Es un ejemplo del tipo de articulaciones que importa describir para desarrollar una geografía de la violencia, y su compleja relación con el “tejido social”, pues la Mara puede ser a la vez defensora y agresora del tejido social de su propio barrio.

Paso, por último, a considerar mi tercer ejemplo, que es el robo de mujeres.

ARCO HISTÓRICO DEL ROBO DE MUJERES EN MÉXICO. No existe todavía una historia de la práctica de robar mujeres en México. Mis consideraciones se limitan a algunos ejemplos del siglo XX, que nos pueden ayudar a entender la naturaleza del fenómeno. Para comenzar a entender esta práctica es importante detenernos un momento en las prácticas matrimoniales que en su inicio les daban sentido a estas prácticas.

Una fórmula común de matrimonio tradicionalista en el campo mexicano del siglo XX tenía los siguientes elementos: requería pagar una boda cara, lo que significaba una carga económica tanto para los padres de la novia como del novio; al casarse, la pareja se establecía de preferencia en el solar de los padres del novio. Este hecho, más el trabajo en las tierras del padre del novio y la expectativa de heredar de él un solar, así como quizás también una parcela, hacía que las novias iniciaran su vida matrimonial sometidas a sus suegras. De hecho, la competencia entre madre y nuera por los favores del hijo-esposo era una experiencia

común de los recién casados, y esa competencia ha sido también un factor en la formación de las subjetividades masculinas y femeninas de este país.

Además, como las bodas solían ser caras, la joven pareja empezaba su vida matrimonial endeudada, ya fuera con los padres del novio o de la novia o, a veces también, con algún patrón que sufragara los costos de la boda. Así, por ejemplo, en el Yucatán de fines del siglo XIX los hacendados henequeneros acostumbraban sufragar los gastos de la boda maya de sus trabajadores y, cargados de esa deuda, la joven pareja se pasaba a vivir en la hacienda, ya como peones acasillados. El hacendado ocupaba entonces el lugar del padre del novio, y la hacienda se convertía en el lugar al que la joven pareja volcaría su vida laboral.

Ante un sistema así, la práctica del robo de la novia surgió entonces como un recurso alternativo, ya fuera para acelerar el matrimonio o para evitar el yugo de la deuda que imponía la boda tradicional. Robar a la novia era, además, una salida viable para una joven pareja cuando las familias del novio y de la novia no se entendían. En estos casos, la víctima del “robo de la novia” no era la muchacha que estaba siendo robada —ya que ella estaba de acuerdo con la estratagema—, sino sus padres, quienes perdían una hija sin ganar el reconocimiento social que les hubiera brindado una boda hecha con todas las de la ley.

Como los agraviados eran los padres de la novia (y no la novia), los parientes del novio solían visitar a los padres de la novia después del robo para rogarles que perdonaran a sus hijos y que los aceptaran como marido y mujer. Algunas veces se hacían acompañar también de algún mediador, que usualmente era algún pariente común a ambas familias o, en tiempos del estudio realizado por el antropólogo Paul Friedrich en la región tarasca (1957 y 1958), por alguno de los caciques del pueblo, quien además de ser visto como un garante del orden local, era también diestro en las fórmulas de cortesía tarascas.¹¹ En esos mismos años, el antropólogo Hugo Nutini observó en un poblado de Tlaxcala que en los casos de robo de novia, que eran bien frecuentes, por cierto, tanto la familia del novio como el de la novia debían por fuerza hacer alarde de estar molestos, independientemente de sus sentimientos verdaderos, porque de lo contrario estarían reconociendo tácitamente que no tenían dinero para pagar la boda.¹²

Hasta aquí, la costumbre del robo de la novia aparece como una práctica social más bien benigna, que reducía el peso del yugo de la generación de los padres sobre la de los novios, pero la costumbre conocida como “robo de novia” tenía además otras modalidades que, vistas desde nuestra mirada, merecían ser consignadas ante las autoridades como secuestros y violaciones.

En este segundo tipo de robo de la novia, algún joven que le había echado el ojo a una chica la secuestraba, a punta de pistola y acompañado siempre de uno o más amigos para estar seguro de poderla someter. Entre todos se la llevaban a la casa de algún pariente del joven, quien pasaba de inmediato a violarla. Al igual que en los ejemplos consensuados del “robo de novia”, el hecho no tardaba en hacerse público. En casos así, la presencia de un mediador para calmar los ánimos de los padres de la novia podía ser un recurso indispensable para disminuir la posibilidad de violencia, y por eso los padres del “novio” a veces les ofrecían dinero al cacique o al pariente mediador, ya que su papel pacificador podía ser indispensable. Tanto en el caso descrito por Friedrich de los tarascos como en el de los campesinos nahuas de Tlaxcala, descritos por Nutini, los padres de estas hijas secuestradas y violadas con tal estratagema tendían a conformarse al último con casarlas con sus violadores, de modo que esta clase de secuestro frecuentemente terminaba también con la formación de un nuevo matrimonio o amasiato.

Al margen del consentimiento de la novia, el final del “robo de novia” habitualmente solía ser el mismo: la pareja quedaba casada. No es menos interesante reparar en el hecho de que estas dos formas de “matrimonio” se reconocían con un mismo nombre: “robo de la novia”, aun cuando en un caso la novia participara activamente en el plan de “ser robada”, en tanto que en el otro fuera sometida a punta de pistola.

La razón por la cual estas dos situaciones tan disímboles podían ser consideradas como casos de una sola fórmula (“robo de novia”) era, como dijimos, que las víctimas del “robo” eran los padres de la novia, y no la novia. Por eso había que apaciguar a los padres de la novia, y no tanto a la novia, quien en última instancia podría ser sometida a golpes por su nuevo marido. Para sosegar a los padres de la novia se movilizaba a la comunidad, comenzando por los padres del novio, cuya capacidad persuasiva se apoyaba en todo un entramado de interdependencias entre las familias de la comunidad, o sea en “el tejido social”. Pero si la red de interrelaciones entre las dos familias resultaba ser insuficiente para persuadir a los padres de la novia de que entregaran a su hija, allí estaba también la figura del mediador, que frecuentemente podía ser uno de los caciques del pueblo, y que haría lo que estuviera en sus manos por cimentar la paz entre las familias y evitar rencillas o incluso alguna VENDETTA. Por otra parte, los padres de las novias solían en principio preferir que su hija se casara una vez consumado el robo, porque temían que los rumores hicieran más difícil casarla después del robo.

En resumen, la solución del conflicto desencadenado por el “robo de novia” recaía en la dependencia de las hijas en sus padres, y en la dependencia de esos padres en un entramado de reciprocidades y de dominación comunitaria. La “trama social” por la que hoy tanto suspiramos no ha sido siempre tan benevolente como la imaginamos y ha tendido a sacrificar al débil en el altar de la armonía comunitaria.

ROBO DE MUJER. Pasemos, por último, a considerar la lógica actual del robo de mujeres. Lo primero a notar es que ni las ni mujeres ni los hombres jóvenes de hoy dependen al mismo grado de sus padres, por lo cual si una chica quiere vivir o casarse con un muchacho, puede juntarse incluso sin permiso de sus padres ni la intermediación de los de él, y si la pareja no es aceptada puede también emigrar, a veces con relativa facilidad.

Por otra parte, si un hombre rapta a una mujer a punta de pistola y la viola, con la intención de vivir con ella, habría que ver si el tejido comunitario de los pueblos de hoy sería suficientemente denso como para orillar a los padres de la hija raptada a plegarse al arreglo. Habría que ver, también, si un cacique sería o no aceptado como un mediador. Pero sobre todo, estaría por verse si la mujer robada y violada —o sus padres— no preferirían huir de la comunidad o intentar llevar el caso a algún juzgado, o bien si la joven no preferiría irse a vivir a Estados Unidos o a alguna ciudad fronteriza, donde pudiera trabajar como asalariada y ser la jefa eventual de su propia familia.

Cuando consigue escapar de su raptor, la mujer robada de hoy puede acceder a trabajos remunerados, a veces tanto como el hombre que la pretende sojuzgar. Por otra parte, la pareja que se quiera arrejuntar frecuentemente puede hacerlo sin la venia de sus padres, porque suele depender menos de la herencia de alguna parcela ejidal, como sucedía en los casos estudiados por Paul Friedrich en Michoacán y por Hugo Nutini en Tlaxcala a mediados del siglo pasado. Por último, hoy en día la falta de consentimiento de la mujer puede en algunos casos llegar a ser legalmente relevante, por lo cual el muchacho violador puede terminar siendo un prófugo de la ley.

En principio, al menos, la caída de las economías campesinas, la urbanización incluso del campo y la integración de la mujer a los mercados laborales son algunos factores que apuntarían a la desaparición de la práctica del robo de la novia, en cualquiera de sus dos modalidades. Sin embargo, como lo ha mostrado recientemente la antropóloga Adele

Blázquez, en una extraordinaria etnografía de la vida cotidiana de cultivadores de amapola en el municipio de Badiraguato, Sinaloa, existen regiones de México donde una porción significativa de las uniones entre hombre y mujer inicia con un robo.¹³

La sobrevivencia de una práctica así, que sonaría en principio como algo ya difícil de sostener, nos habla, de nueva cuenta, de una geografía económica fragmentada, donde la violencia juega un papel central, tanto para construir límites comunitarios como para desgarrarlos.

El estudio de Blázquez explora justamente estos resortes. Badiraguato, como la mayoría de las zonas productoras de amapola y mariguana que solemos imaginar erróneamente como el punto de origen o la cuna del crimen organizado, forma parte de una zona en que la dificultad de acceso se ha convertido en un recurso económico fundamental, aprovechado

principalmente por una clase de acaparadores conocidos localmente como “pesados”, que tienen dinero suficiente para prestarles a los campesinos cultivadores de amapola, y también la fuerza armada para defender los ranchos y proteger el movimiento de su producto.

Blázquez muestra que el aislamiento geográfico es un recurso clave para esa clase dominante de caciques, que combina recursos financieros, poder coercitivo y capacidad de negociación con las autoridades municipales y estatales, así como con las fuerzas armadas. La violencia es un instrumento que construye, garantiza y aun acentúa ese aislamiento geográfico, del que dependen por igual los productores de amapola y los “pesados” que los explotan. De hecho, el aislamiento de la región no es tanto el resultado de alguna distancia física infranqueable como de inversiones económicas apuntaladas por una geografía del miedo, y de los riesgos que puedan asociarse con ingresar a un territorio desconocido.

Una vez que se logra ese aislamiento, el territorio se fracciona a partir de las fronteras entre ranchos, que son siempre frágiles y que terminan siendo cuidados por los “pesados” de cada rancho y sus pistoleros. En un contexto así, el robo de mujer vuelve a ser no sólo viable, sino aún más violento de lo que era en el campo a mediados del siglo pasado, porque mantener a una mujer adentro de la comunidad puede ser más difícil que entonces, y porque ni las mujeres ni los hombres de las comunidades que viven de una actividad ilícita, como el cultivo de la amapola, pueden recurrir a las autoridades para resolver conflictos. Surge, entonces, un neotradicionalismo matrimonial, conocido en Badiraguato como la Ley del Monte, caracterizado por una mayor extensión y uso de la violencia en el robo de mujeres. La Ley del Monte sería, entonces, un ejemplo de seudotradicionalismo, apuntalado menos por una moral comunitaria que por la economía de la violencia.

DESAPARICIÓN. Concluyo con algunos apuntes acerca de la desaparición de mujeres. A diferencia del robo de novias, la desaparición no culmina con la formación de una nueva pareja. Tanto el robo de novia a la antigüita, como el robo neotradicional en lugares como Badiraguato suelen ser estrategias para someter a una mujer —y especialmente de la mujer joven, en edad reproductiva— y anclarla a una vida en familia, así como también a prácticas que someten a las familias a un orden comunitario. El tejido social era capaz de someter tanto a una mujer soltera como a su familia. El fenómeno de la desaparición de mujeres, en cambio, rasga y rompe la trama comunitaria.

Todavía no alcanzamos a asimilar lo que significa desaparecer a alguien, ni lo que implica vivir en un país en que casi no hay un pueblo o ciudad en que no haya desaparecidos. Desde el punto de vista de familiares y amigos, una desaparición significa que no se pueda pasar un duelo y, sin el duelo, deja de haber una línea clara entre la vida y la muerte. Por eso los familiares de un desaparecido no pueden regresar nunca a una vida “normal”. Parecen vivir en una emergencia perpetua, donde, por otra parte, no pasa tampoco nada. Sin reunión con el desaparecido, no hay duelo posible. Y sin duelo, la vida deja de ser vida.

Hay muchas consecuencias de una situación así, y todas ellas afectan el tejido social: hay esposos que abandonan a sus esposas porque ellas les recuerdan diariamente al hijo o a la hija

desaparecida, y a su impotencia ante ese hecho. Muchas veces la madre o el padre o la hermana o hermano de un desaparecido empieza poco a poco a sentirse invisibilizada. Siente que no puede hablar de lo que ha hecho en su día (buscar a su pariente, por ejemplo, o deprimirse, o tratar de perderse al interior de su propia mente) porque el tema incomoda. Esa persona empieza entonces a sentirse invisible. Este estado psicosocial tiene un efecto que se ha discutido poco: el vacío que asociamos con la desaparición se va extendiendo en la sociedad, como una mancha.

El sufrimiento interminable, provocado por la desaparición, va creando círculos concéntricos de silencio, unos hoyos en el tejido de la comunicación humana que están dejando a la sociedad mexicana como un queso suizo, lleno de agujeros.

A diferencia del robo de mujer, que usa la violencia para arraigar a una mujer en una pareja, y a esa pareja en una comunidad, la desaparición usa la violencia para hacer hoyos expansivos en las familias y para dejarlas suspendidas en un limbo entre la vida y la muerte. Como en el caso de Caro Quintero, que era benefactor en su rancho de Badiraguato y esclavócrata en el de Chihuahua, las organizaciones violentas pueden robar mujeres para consolidar familias en un contexto, y robarlas para destruir familias y comunidades en otro. Y si no hacemos un esfuerzo por describir y entender esta clase de geografía, no podremos comprender la dimensión política de nuestra violencia.

Claudio Lomnitz

Profesor de Antropología de la Universidad de Columbia. Es autor de NUESTRA AMÉRICA. UTOPIA Y PERSISTENCIA DE UNA FAMILIA JUDÍA, LA NACIÓN DESDIBUJADA. MÉXICO EN TRECE ENSAYOS y EL REGRESO DEL CAMARADA RICARDO FLORES MAGÓN, entre otros libros.

¹ Weiner, A., y Schneider, J. (compiladoras). CLOTH AND HUMAN EXPERIENCE, Smithsonian Institution Press, Washington D. C., 1989.

² Graeber, D., y Sahlins, M. ON KINGS, University of Chicago Press, Chicago, 2017.

³ IBID., p. 3.

⁴ Rea, D., y Ferri, P. LA TROPA: POR QUÉ MATA UN SOLDADO, Aguilar, México, 2018, p. 537.

⁵ IBID. p. 537-8

⁶ IBID., p. 447

⁷ Pérez Correa, C.; Silva Forné, C., y Gutiérrez Rivas, R. "Índice de letalidad. Menos enfrentamientos, más opacidad", *nexos* 1 de julio 2015. Treviño Rangel, J.; Bejarano Romero, R.; Atuesta, L., y Velázquez Moreno, S. "La letalidad del Ejército", *nexos* 1 de febrero 2020.

⁸ Colón, C. "Relación del primer viaje de descubrimiento", en RELACIONES Y CARTAS, Librería de la viuda de Hernando y C.^a, Madrid, 1892, p. 105.

⁹ Lomnitz, C. "Acerca de la reciprocidad negativa", REVISTA DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL, vol. 14, Madrid, 2005, pp. 311-339.

¹⁰ Ward, T. GANGSTERS WITHOUT BORDERS: AN ETHNOGRAPHY OF A SALVADORAN STREET GANG, Oxford University Press, Nueva York, 2013.

¹¹ Friedrich, P. PRINCES OF NARANJA: AN ESSAY IN ETHNOHISTORICAL METHOD, University of Texas Press, Austin, 1987.

¹² Nutini, H. SAN BERNARDINO CONTLA: MARRIAGE AND FAMILY STRUCTURE IN A TLAXCALAN MUNICIPIO, Pittsburgh University Press, Pittsburgh, 1968, p. 268.

¹³ Blázquez, A. "Well yes, but you can't feed soup to one and refuse it to the other': Women's Abduction, Armed Violence and Domestic Exploitation in a Poppy Production Area (Badiraguato, México)". Publicación presentada en el seminario VIOLENCE AND NEW MORES, Columbia University, 2020.

EL MAL USO DEL CONCEPTO DE FEMINICIDIO: EL CASO DE VICTORIA SALAZAR

Melissa Ayala

<https://seguridad.nexos.com.mx/el-mal-uso-del-concepto-de-feminicidio-el-caso-de-victoria-salazar/>

La semana pasada nos enteramos del brutal asesinato de Victoria Esperanza Salazar Arriaza, ocurrido durante su arresto. El 27 de marzo, cuatro agentes de la policía municipal de Tulum la abordaron y trataron de aprehenderla por DESORDEN PÚBLICO. Medios como El País señalan que se encontraba ALTERADA, corriendo de un lado a otro, según las imágenes de las cámaras de seguridad de una tienda Oxxo que se difundieron por redes sociales. Los cuatro policías implicados en el asesinato fueron vinculados a proceso por el delito de feminicidio pero, ¿estamos en efecto ante un caso de feminicidio?

La brutalidad de la violencia que la policía ejerció contra Victoria es evidente para cualquiera que haya visto el video de su detención, mismo que recorre las redes sociales revictimizándola aun después de su muerte. Y sin embargo, de acuerdo al Código Penal del Estado de Quintana Roo,¹ comete delito de feminicidio el que dolosamente —es decir, con voluntad— prive de la vida a una mujer por razones de género. El mismo artículo señala que existen razones de género cuando se presenta cualquiera de los siguientes supuestos:

- I. Que existan antecedentes o datos de cualquier tipo de violencia en el ámbito familiar, laboral o escolar, del sujeto activo en contra de la víctima;
- II. Que el cuerpo de la víctima presente signos de violencia sexual de cualquier tipo;
- III. Que a la víctima se le hayan infligido lesiones o mutilaciones infamantes o degradantes, previas o posteriores a la privación de la vida o actos de necrofilia;
- IV. Que existan antecedentes o datos que establezcan que hubo amenazas relacionadas con el hecho delictuoso, acoso u hostigamiento sexual, o lesiones del sujeto activo en contra de la víctima;
- V. Que el cuerpo de la víctima sea expuesto o exhibido en un lugar público;
- VI. Que el activo haya obligado a la víctima a ejercer la prostitución, o haya ejercido actos de trata de personas en agravio de la víctima;
- VII. Que haya existido entre el activo y la víctima una relación sentimental, afectiva o de confianza;
- VIII. Que la víctima haya sido incomunicada, cualquiera que sea el tiempo previo a la privación de la vida.

Ahora bien, en caso de que no se acredite el feminicidio, el mismo artículo señala que aplicarán las reglas del homicidio. Esto último, a mi parecer, será lo que ocurrirá en el caso de Victoria, alargando el proceso que han de seguir las y los responsables de su asesinato. Esto porque, con base en la información con la que contamos, el asesinato de Victoria se dio en el marco de una detención por parte de la policía y no se actualiza ninguno de los supuestos previamente mencionados.

Por supuesto que la y los agentes municipales ejercieron un uso de la fuerza a todas luces desproporcionado; una fuerza tan excesiva que, como se sabe por la autopsia, fracturó una de las vértebras de su cuello provocándole la muerte. Sin embargo, no parece que la intención de la y los agentes fuera matarla. Si bien el género atravesó su detención, las razones de su asesinato no encuadran en lo que el código penal local señala como razones de género. Entonces, ¿qué sí ocurrió en el caso de Victoria Salazar? Saber quién fue en vida es fundamental para entender el contexto en el que se da su asesinato. Migró a México desde Sonsonate, El Salvador, de donde huyó con sus dos hijas en 2016. Al llegar a Tapachula,

solicitó asilo ante la Comisión Mexicana de Ayuda al Refugiado donde, tras dos meses y medio, [se le reconoció](#) su calidad de refugiada por motivos de género.

El caso de Victoria nos ilustra la necesidad de entender a las personas como un todo, con todas las identidades que las componen y no de manera seccionada; es decir: era una mujer, migrante, morena, madre soltera y de ingresos relativamente bajos. Como mujer racializada, la forma en la que se le detuvo seguramente estuvo motivada por prejuicios raciales y, probablemente, un trasfondo xenofóbico. Sin duda, lo que le ocurrió difícilmente le habría ocurrido a una mujer blanca, por lo que su caso es muestra de la discriminación y violencia institucional que viven las personas migrantes en nuestro país.

Ahora, si bien las autoridades tienen el deber de investigar el caso con perspectiva de género, esto no equivale a clasificar el asesinato como feminicidio. En el caso de muertes de mujeres, la sentencia de Mariana Lima Buendía —dictada por la Suprema Corte de Justicia y referente para nuestro país— destacó que deben identificarse las conductas que causaron la muerte y verificar la presencia o ausencia de motivos o razones de género que originan o explican la muerte violenta.² En concreto, se señala que, ante la muerte violenta de una mujer, las autoridades deben investigar con base en una perspectiva de género y explorar todas las líneas investigativas posibles —incluyendo el hecho de que la mujer haya sido víctima de violencia de género— para determinar lo que ocurrió. Por ello, las investigaciones deben tomar en consideración no sólo el contexto de violencia personal o individual en el que se encontraba inmersa la mujer, sino también el contexto general o social.³

Nadie debe negar que la violencia contra las mujeres y la discriminación que le da origen son problemas graves de derechos humanos marcados por la negligencia y la impunidad, en tanto que la respuesta del Estado ante la violencia contra las mujeres no corresponde a la gravedad del problema que se enfrenta y es deficiente a todas luces. El no encuadrar los hechos delictivos como son, y emitir órdenes y comunicados que responden a la presión mediática, contribuye a la impunidad que alimenta la continuidad de esta grave violación a los derechos humanos, así como la desconfianza en el sistema de seguridad.

Como señalan los resultados de la Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental 2019 del INEGI, 7 de cada 10 personas no se sienten satisfechas con el servicio que brinda la policía en su ciudad y dos terceras partes de la población desconfía de la institución que debe protegernos. Esto, como resultado de su constante actuar deficiente y violento.

No obstante, sería iluso decir que la responsabilidad recae estrictamente en las y los agentes policiales. Su encarcelamiento será la respuesta que apacigüe el fuego mediático, pero dista de ser una solución integral al no llevarnos a la discusión que prevendría más casos como el de Victoria: las condiciones en las que se encuentran las policías. Es urgente hablar sobre los protocolos que se les enseñan, sus salarios precarios, la escasez de recursos con los que cuentan para realizar su labor y, sobre todo, la falta de capacitación efectiva en general — pero, de manera particular, del uso de la fuerza y la mediación de conflictos.

Melissa Ayala

Abogada por el Instituto Tecnológico Autónomo de México con maestría en derecho por la Universidad de Harvard. Se especializa en derecho constitucional, así como en temas relacionados con la violencia de género, y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

¹ Véase el artículo 89 bis.

² Véase Amparo en Revisión 554/2013. Cfr. ONU, Modelo de protocolo latinoamericano de investigación de las muertes violentas de mujeres por razones de género, 2014, pág. 37.

³ Véase Quintana Osuna, Karla I. “[El caso de Mariana Lima Buendía: una radiografía sobre la violencia y discriminación contra la mujer](#)”. CUEST. CONST. [online]. 2018, n.38 [citado 2021-04-03], pp.143-168.

GUERRA Y COMUNIDAD: LAS METÁFORAS DE LA PANDEMIA

Agustín Ávila Casanueva

<https://ciencia.nexos.com.mx/guerra-y-comunidad-las-metforas-de-la-pandemia/>

“Estamos en guerra”. Esta fue la frase que el presidente de Francia, Emmanuel Macron, repitió en varias ocasiones el 16 de marzo del 2020 durante [un mensaje televisado](#) para informar al pueblo francés sobre la situación nacional frente a la enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2, el covid-19.

Macron no fue el único líder en hacer declaraciones parecidas. Una semana después, el director general de la Organización Mundial de la Salud, Tedros Adhanom Ghebreyesus, [declaró](#): “Estamos en guerra con un virus que amenaza con partirnos a la mitad”. Donald Trump, presidente de Estados Unidos, también declaró, aunque no sobre su nación, sino desde su característico egocentrismo, que se veía a sí mismo como [un presidente en tiempos de guerra](#).

La pandemia por la que navegamos actualmente no es la primera ocasión en la que se le ha declarado la guerra a algo más que no sea otro Estado. El gobierno de Felipe Calderón lo hizo con el narco y Estados Unidos con las drogas. Incluso dentro de la medicina, las metáforas bélicas no han sido exclusivas de esta pandemia, sino que, normalmente, los medios hablan de personas que padecen alguna enfermedad —principalmente el cáncer— como soldados dentro de una batalla.

¿Cuándo y cómo surgen estas metáforas? Las guerras son casi tan antiguas como nuestra especie y las enfermedades son una parte esencial de la vida. Pero el momento en el que se unen estos dos conceptos, según la filósofa y escritora Susan Sontag en su libro “El SIDA y sus metáforas”, está relacionado con la medicina moderna: “Puede decirse que el pensamiento médico moderno comienza cuando la metáfora militar se vuelve específica [...], y la comprensión más precisa de que las enfermedades se deben a organismos específicos, identificables, visibles (con la ayuda del microscopio).” Es decir, fue indispensable que la medicina reconociera al enemigo visual y conceptualmente.

Incluso en momentos en los que un conflicto bélico causaba una pandemia, la enfermedad, al ser un agente desconocido, no era narrada como una guerra. Un claro ejemplo de esto son los COCOLIZTLIS que sufrieron los mexicas, tanto durante el proceso de la conquista, como ya siendo miembros de la Nueva España. “COCOLIZTLI se refiere a cualquier gran enfermedad que enferma a todo un barrio o una ciudad”, cuenta a NEXOS Sandra Guevara Flores, investigadora del Centro de Estudios Antropológicos de la UNAM. Si bien varias epidemias recibieron el nombre de COCOLIZTLI, su significado cambió tanto dentro de la época prehispánica como a lo largo de los tres siglos novohispanos“. Durante el COCOLIZTLI de 1545, los juglares cantaban una rima que perdura hasta nuestros días: “Duérmete niño, duérmete ya, que viene la COCOLIZTLI y te comerá”.

Es decir, incluso en un momento en el que había un enfrentamiento bélico entre los chichimecas pertenecientes al reino de la Nueva Galicia y los miembros de la Nueva España, la enfermedad que se volvió epidémica —una hemorragia nasal terrible que normalmente terminaba en la muerte de la o el enfermo entre los tres o cinco días posteriores a los primeros síntomas— era metaforizada como un ser mitológico y no había un enemigo específico y puntual —un adversario visible, aunque sea con ayuda de un microscopio, como apunta Sontag—. En cambio, la enfermedad era narrada en códices y crónicas como un ente

mortal que arrasaba con la población. Si no conociéramos al virus SARS-CoV-2, bien podríamos hablar del covid-19 como si se tratara del coco.

La relación entre la medicina moderna y las metáforas bélicas de las que nos habla Sontag no es algo exclusivo de occidente. En un [artículo](#) publicado en abril del año pasado en la revista CHINESE JOURNAL OF COMMUNICATION, Zheng Yang analiza la manera en que el periódico de mayor circulación (“El diario de la gente”, RENMIN RIBAO) utiliza metáforas para referirse a las enfermedades. Si bien el uso de metáforas bélicas o militares ha ido en descenso, Yang encuentra, en los últimos 73 años de publicaciones, dos picos en los que el uso de este tipo de metáforas aumenta considerablemente. En el periodo más reciente, las metáforas aumentan debido a la epidemia causada por el SARS (el análisis terminó a mediados del 2019 y no cuenta con información del covid-19). Aunque el otro período (1966-1975) estuvo exento de pandemias, es en esa época cuando sucede la Revolución Cultural de Mao Zedong y toda la vida pública de China —incluyendo la medicina— se ve narrada por metáforas de revolución, lucha y batalla. Por lo tanto, concluye Yang, el uso de las metáforas militares no sólo está influenciado por las epidemias, sino también por el contexto cultural. Esta no es la única conclusión de su artículo. Yang también encuentra que, cuando se usan las metáforas militares, “se borran las identidades sociales, y todos los sujetos se consideran parte de un colectivo homogéneo y unificado”. De esta manera, en lugar de hablar de infancias, científicas, médicos, expertos o pacientes, se habla de pueblo, público y todos. Bajo este colectivo homogéneo, las y los individuos —vistos como guerreros o soldados—, no sólo carecen de un posible trato diferencial según sus habilidades —médicas o científicas—, o sus necesidades de cuidado —infancias, o adultos mayores—, sino que se les impone un deber social y moral de no darse por vencidos, de enfrentar a la enfermedad y que el incumplimiento de esta orden —ya sea por haber sido infectado o solicitar un descanso— sea visto como un fracaso.

La unificación de la que habla Yang —el pueblo, el público, todos—, no es una unificación global. Siempre hay un OTRO. “En la Nueva España”—sigue contándonos Sandra Guevara—se culpa a los negros que vienen del caribe de las viruelas que empiezan a ser comunes”, un nuevo COCOLIZTLI, probablemente con un agente causal distinto. Esto refuerza el estereotipo del negro sucio, de la PERSONA NON GRATA a la que no hay que permitirle acercarse, ni nosotros acercarnos a ella. Se genera, así, un segregacionismo. “Durante la epidemia de viruela negra en la Nueva España de 1576, surge un texto de Francisco Bravo —continúa Guevara— en el que habla sobre cómo combatir a las enfermedades, combatiendo a aquellos que las transmiten”. Y estas prácticas aún continúan.

En un [artículo](#) publicado el pasado diciembre en el BULLETIN OF LATIN AMERICAN RESEARCH, la investigadora Rachell Sánchez Rivera, de la Universidad de Cambridge, Reino Unido, analiza cómo se ha ligado el covid-19, específicamente en México, al estereotipo de las personas de nacionalidad china. Sánchez habla sobre cómo durante el Carnaval de Ocampo, festejado en Tamaulipas en marzo del 2020, tres niños actuaron en un número musical que pretendía educar a las personas sobre los peligros del SARS-CoV-2. Durante este espectáculo, un niño estaba disfrazado de médico, una niña de enfermera y el tercer niño portaba un disfraz que asemejaba a la estructura molecular del virus en cuestión. Pero no sólo eso: este niño también usaba un típico sombrero cónico chino y una barba larga. El niño que estaba disfrazado de médico perseguía al virus intentando matarlo con una vacuna, mientras que la niña enfermera mostraba cómo debía realizarse un buen lavado de manos. Entonces, el niño, el disfraz, el virus y los estereotipos chinos se mezclan en una sola metáfora. Bajo esta narrativa, “no es sólo el virus al que tenemos que matar o erradicar” —dice Sánchez en su artículo— sino también a la o el chino enredado en este ensamble semiótico.

Una guerra también implica tener un enemigo. En el caso de la pandemia por la que navegamos, nuestro claro contrincante sería el SARS-CoV-2, el virus que genera el covid-19.

Pero en este caso, el tener un enemigo que se pueda erradicar —como ha sucedido con la poliomielitis o el sarampión—, o al menos controlar mediante vacunas o tratamientos eficaces, evita la prevención. Para poder hablar de una guerra, necesitamos estar en una guerra. No hay metáforas para su prevención. Por lo tanto, la discusión sobre las causas —en este caso la falta de higiene, el seguir perturbando zonas silvestres y el tráfico de animales salvajes—, queda delegada. Y, al no discutirse, la prevención es una solución que se antoja cada vez más lejana.

¿Hay otras metáforas aparte de las bélicas —y todas las connotaciones que acarrearán— para hablar de esta pandemia? [El pasado 7 de enero](#), el Reino de Bután —una nación de setecientos mil habitantes, ubicada al sur de China— reportó su primera muerte por covid-19. Este país cuenta solamente con 3,000 trabajadores de salud y una sola máquina de PCR para analizar las muestras médicas. ¿Cómo es que ha logrado controlar esta epidemia que ha derrotado a sistemas de salud mucho más robustos que el suyo? Aparte de cerrar sus fronteras inmediatamente y mantener una cuarentena estricta, este país también es conocido —desde antes de la epidemia— por tener una política pública que toma en cuenta el índice de [Felicidad Nacional Bruta](#), algo parecido al Producto Interno Bruto, pero que considera los sentimientos de las y los habitantes. Siendo congruentes, el programa que desplegó su sistema de salud fue llamado “Nuestra responsabilidad” (OUR GYENKHU). No nuestra guerra, o nuestra lucha, sino nuestra responsabilidad, algo que apunta más a los cuidados que a un enfrentamiento. El programa asegura, en parte, que toda la población tenga suficientes recursos para mantener el aislamiento, así como dar un seguimiento médico especial a adultos mayores y a las infancias. Es decir, Bután busca hacer comunidad, pero sin borrar individualidades, ofreciendo tratamientos específicos para distintos grupos.

En México, distintas comunidades indígenas han optado por cerrar sus propias fronteras o las entradas a sus pueblos y tomar decisiones desde dentro en comunidad. Nuevamente, buscando cuidados especiales para las diferentes partes de la población, así como la repartición de bienes entre aquellos a quienes les empiezan a escasear. En [una de sus columnas](#), Yásnaya E. Aguilar Gil —lingüista e investigadora mixe (AYUUKJ)— narra las últimas palabras de su tatarabuelo cuando la comunidad en la que vivía fue infectada por una enfermedad que se hizo epidémica: “El bien individual es el bien colectivo”. Nuevamente mostrando la opción de volcarse hacia los cuidados comunales y no a los enfrentamientos bélicos.

Susan Sontag también advierte que, dentro del proceso de uso de metáforas para las enfermedades, hay un momento en que la enfermedad misma también se convierte en metáfora de algo más. Durante esta pandemia hemos leído mensajes, visto imágenes y memes diciendo “Nosotros somos el virus”, refiriéndose principalmente a fotografías de la vida silvestre recuperándose a medida que nosotros —la humanidad— nos reclusamos. Más allá de si esta metáfora es acertada o no, es interesante notar cómo se mantiene la connotación negativa del virus. Algo contrario sucede con [un comunicado](#) del EZLN firmado por el Subcomandante insurgente Moises, del 5 de octubre de 2020, en el cual notan la capacidad del virus para esparcirse por el mundo, hacerse notar y modificarlo. Una de las últimas líneas del comunicado lee “Somos zapatistas, portador@s del virus de la resistencia y la rebeldía. Como tales, iremos a los cinco continentes”.

La manera en la que hablamos de un virus, una enfermedad o una pandemia, puede reforzar distintas cualidades de nuestra sociedad y, en parte, tendrá una consecuencia en cómo sobrellevamos la infección, la convalecencia o la pandemia a nivel poblacional, nacional o global. Podemos ser guerreros o soldados que tenemos prohibido cansarnos, rendirnos, enfermarnos o cuidarnos; quienes estamos buscando enemigos en cualquier ente ajeno; sin capacidad de prevención, y que podemos ganar o perder la batalla. O podemos decidir

cuidarnos en comunidad, entre todas y todos, sin enfocarnos en el enemigo. Y esto también afectará cómo hablamos del futuro.

Agustín Ávila Casanueva

Periodista y divulgador de ciencia. Miembro del colectivo Ciencia Beat, con quienes obtuvo el Premio Nacional de Periodismo 2018 en divulgación de la ciencia.

Referencias:

Sontag Susan, EL SIDA Y SUS METÁFORAS, Muchnik Editores, Barcelona, 1990.

Zheng Yang (2020) "Military metaphors in contemporary Chinese disease coverage: a case study of the People's Daily, 1946–2019", CHINESE JOURNAL OF COMMUNICATION, DOI: 10.1080/17544750.2020.1818593

Sanchez-Rivera, R. (2020), "[The Legacies of 'Race' Science, Anti-Chinese Racism, and COVID-19 in Mexico](#)". BULL LAT AM RES, 39: 35-38.

Madeleine Drexler, "[The unlikely pandemic success story](#)". The Atlantic. 10 de febrero del 2021.

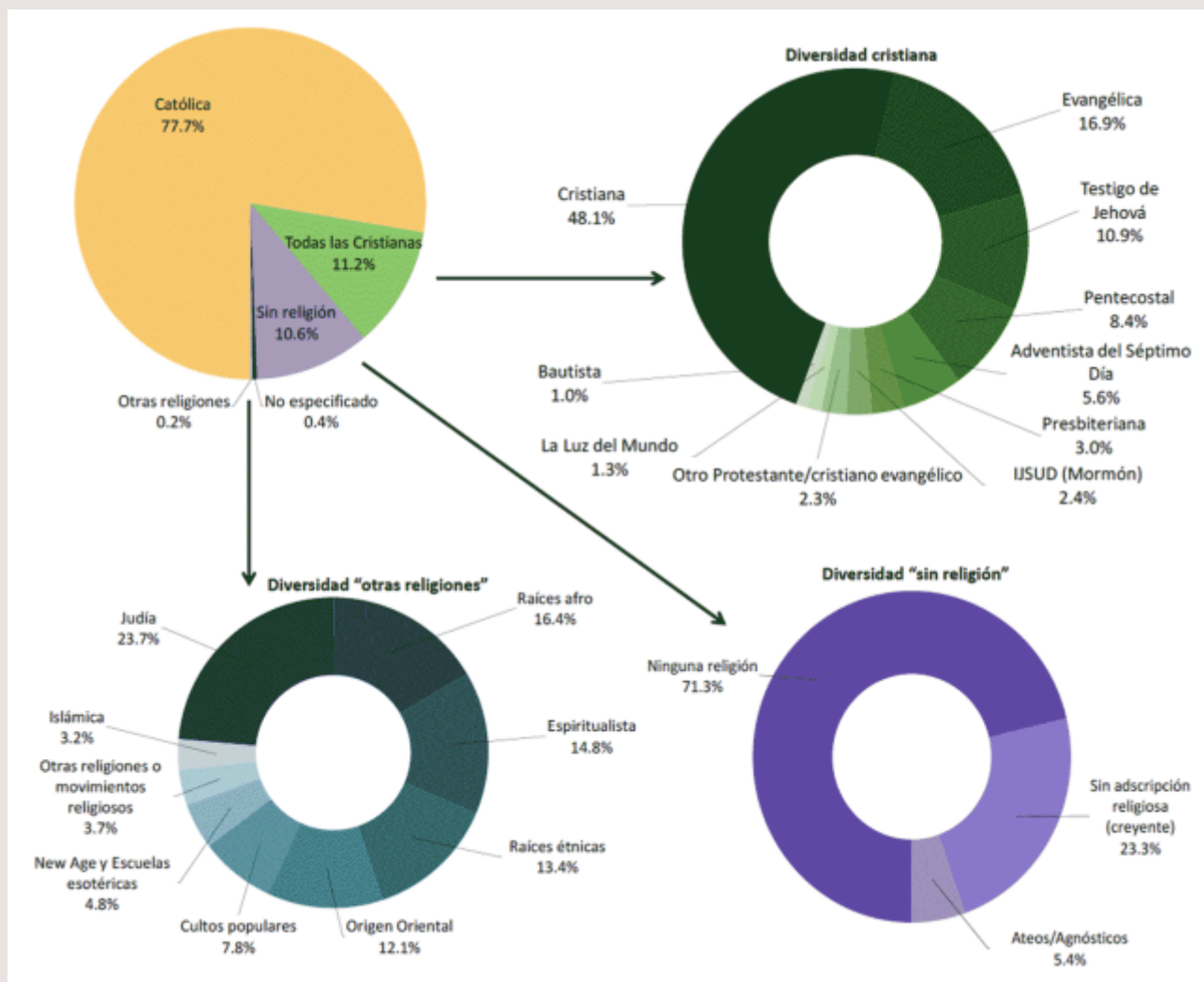
Yásnaya E. Aguilar Gil. "[J'ÉEN PÄ'ÄM o la enfermedad del fuego](#)". EL PAÍS. 22 de marzo 2020

MÉXICO: MENOS CATÓLICO, MÁS DIVERSO Y MENOS RELIGIOSO QUE HACE UNA DÉCADA

Renée de la Torre • Cristina Gutiérrez Zúñiga

<https://www.nexos.com.mx/?p=54644>

El censo de población de México nos brinda datos para reconocer los cambios y los nuevos patrones de composición religiosa en México. En primer lugar, cada diez años vemos que ya no somos tan católicos como lo éramos antes, pero la adscripción católica sigue siendo mayoritaria. En segundo lugar, se aprecia cómo van creciendo —lenta pero constantemente— las adscripciones a iglesias evangélicas —cristianas—, a la par que vemos cómo surgen nuevas iglesias en este ámbito que reclaman reconocimientos particulares; sea porque pertenecen a denominaciones autónomas, porque promueven distintas culturas doctrinales o litúrgicas, o porque los practicantes se autodefinen como "cristianos", "evangélicos" o "pentecostales". En tercer lugar, vemos cómo la secularización, entendida como la pérdida de relevancia de la religión, va avanzando de la mano del incremento de mexicanos no afiliados a ninguna religión; pero a la vez detectamos que estos no son mayoritariamente ateos sino que son creyentes sin iglesia. Y en cuarto lugar apreciamos la emergencia de otras religiones: algunas que han estado presentes desde tiempos inmemorables pero eran desconocidas por el censos (como raíces étnicas); otras, son nuevas presencias (como es el budismo, el islam, y otras de origen oriental); algunas que no están registradas como asociaciones religiosas porque no tienen esa estructura pero sí tienen seguidores y adherentes (como son las religiones de raíces afro y las espiritualidades New Age y esotéricas); algunas más que son cultos populares (por ejemplo los practicantes de la Santa Muerte y del Niño Fidencio) que están experimentando su autonomización del catolicismo popular, y otras su propio crecimiento (por ejemplo espiritualistas).



Que el catolicismo disminuya no es nuevo

Ni México ha dejado de ser católico, ni los evangélicos ocupan su lugar, ni tampoco somos tan secularizados. En realidad los datos confirman una tendencia registrada en los censos anteriores: el paulatino pero sostenido decrecimiento de la población católica, acompañado del crecimiento de los cristianos/evangélicos/pentecostales, y de los que se declaran sin religión, es decir los no afiliados.¹ Es muy probable que esta tendencia continúe en los próximos años. Sin embargo, si nos asomamos a los datos más de cerca, y los comparamos con los de la década de 2010, podemos percibir que el ritmo de esas tendencias es dispar.

En primer lugar, la velocidad del decrecimiento católico es menor al esperado, pues se mantiene igual al registrado en la década entre 2000 y 2010: 5 %, es decir, medio punto por año. Los datos de otros países en América Latina —entre los cuales sobresale la estrepitosa caída del catolicismo en Chile y Brasil en la última década— nos sirven como referencia: de acuerdo con las Encuestas sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina, entre 2008 y 2019 el catolicismo bajó 13 puntos porcentuales, lo que representa el doble de velocidad de decrecimiento que el que presenta nuestro país.²

En estos años, la Iglesia católica ha atravesado una de sus etapas más críticas; en parte por los escándalos de pederastia sacerdotal y las estrategias de ocultamiento sistemático de abusos por parte de la jerarquía, pero también como resultado de su rígida estructura clerical que no compite con las organizaciones de las religiones evangélicas que se abren a una mayor participación de sus fieles, y donde las carreras ministeriales son mucho más cortas. A

pesar de ello, los números de pertenencia religiosa no decaen con la misma intensidad. Eso nos lleva a pensar en que el peso del catolicismo no sólo está en la jerarquía sino, sobre todo, en las experiencias vinculadas con las tradiciones y reuniones familiares, con las fiestas de los pueblos, y especialmente con la fe cotidiana profesada a la Virgen y a los santos.

En segundo lugar, el ritmo de crecimiento del agrupamiento Protestante/Cristiano/evangélico/pentecostal es mucho menor al que algunos académicos y líderes religiosos evangélicos pronosticaban, pues pasa del 7.3 a 9 % del total nacional (correspondiente a 14 millones de mexicanos). Esto indica que su crecimiento es menor al 2 % en una década; cifra muy lejana de quienes pronosticaban números superiores a los veinte o treinta millones de mexicanos evangélicos. Si bien es una minoría religiosa creciente, también es creciente su heterogeneidad interna. La Secretaría de Gobernación tiene un registro de más de 5000 asociaciones religiosas cristianas no católicas, compuesto por diversas denominaciones según su grado de institucionalización y las orientaciones religiosas y seculares: desde la antigua y transnacional Asambleas de Dios, a las iglesias de carácter prácticamente doméstico; desde grupos con identidad fuerte, como la Apostólica de la Fe en Cristo Jesús, hasta grupos inter y posdenominacionales que han hecho de la música, el consumo cultural juvenil y la interacción en redes sociales el centro de su oferta religiosa. Es importante aseverar que ninguna asociación las representa a todas.

¿Quiénes son los ganadores?

La principal sorpresa se encuentra en el crecimiento de los “Sin religión”, respuesta que se duplicó en diez años al pasar de 4.7 % a 10.6 %. Son 13 millones de mexicanos los que se han desafiliado del modelo institucional rechazando jerarquías, normas y doctrinas. En esta categoría, el censo nos permite diferenciar a los ateos (quienes no creen en dios) con 5.4 %, a quienes no tienen religión alguna (71.3 %), y a quienes son creyentes sin iglesia (23.3 %). Mostrando que el cambio se sitúa mayoritariamente en los desafiliados que pueden creer en algo trascendental y practicar una religiosidad por cuenta propia o una espiritualidad no institucionalizada y heterodoxa. Por tanto, puede concluirse que para ellos el modelo de iglesia se vuelve obsoleto, y es rechazado para optar por la libertad para creer a su manera y de manera autónoma.

Hay, además, otras novedades que el censo nos permite apreciar. Una es que tenemos que reconocer que en México ya no se puede hablar de un monopolio católico. Esto no quiere decir que no continúe siendo la religión mayoritaria sino que, aunque mantiene hegemonía, ha perdido peso en algunas regiones (en el norte y el sur del país), en algunos estados (como son los casos de Chiapas y Tabasco) y en varios municipios del país donde ya no tienen 50 % de la población. Si durante la colonia el catolicismo logró ser un elemento cultural unificador del país, hoy la diversidad religiosa resulta tener un dinamismo para generar regiones de pluralidad creyente.

¿Quiénes son los perdedores?

Los católicos no son los únicos que pierden adeptos. Resulta sorprendente cómo algunas de las categorías de adscripción religiosa que en 2010 considerábamos como los principales protagonistas religiosos del país, aparecieron en el censo de 2020 con un crecimiento nulo o incluso con pérdida de adhesiones. Se trata de cuatro “grandes jugadores”: los Testigos de Jehová, la única denominación que congrega a más de un millón de adherentes (1 530 909), perdió en una década a 30 000 adherentes. Éste ha sido siempre un caso controversial debido a que es de las escasas iglesias cuyos números oficiales han divergido de las cifras censales, pero a la baja (lo normal es que las iglesias reportan números más favorables) dado que sólo considera miembros a los adultos bautizados, mientras que el censo registra el número de mexicanos que se

manifiestan como tales. Con 337 998 adherentes, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (IJSUD) —coloquialmente conocidos como los mormones— antes ocupaba el segundo lugar de adhesiones y bajó al cuarto lugar. La histórica Iglesia Bautista (43 133) ha experimentado reformas tendientes a la pentecostalización —sustituir la lectura de la Biblia por rituales emocionales basados en la recepción de dones del Espíritu Santo—, muy probablemente a raíz de la autonomización de pastores que fundan sus propias congregaciones evangélicas. La denominación evangélica mexicana de raíces pentecostales, La Luz del Mundo que, muy lejos del millón y medio de fieles nacionales que sus voceros dicen tener, tan sólo registró 190 005 (10 000 más que en el censo de 2000). Debido a sus influencias políticas, esta iglesia había logrado tener un apartado propio en las categorías censales “raíces evangélicas”, y le otorgaban especial relevancia a quedar bien representados en los resultados del censo, por lo que instruían a sus fieles a no responder como cristianos sino como La Luz del Mundo. A pesar de ello, y sumado a los escándalos por la detención de su actual líder Naasón Joaquín González en mayo de 2019 con acusaciones vinculadas con abusos sexuales, las respuestas de adscritos a esta denominación están muy por debajo de las declaraciones oficiales de la iglesia.

¿Qué tan confiable es el censo?

Es una muy buena noticia contar con los resultados del censo de 2020 a pesar de las dificultades que se enfrentaron debido a las políticas de salud derivadas de la pandemia. En lo que concierne al campo religioso, es una fuente cuantitativa invaluable por su escala y por su continuidad a través de 120 años, gracias a la cual hemos podido seguir el proceso de diversificación religiosa que el país ha vivido de manera lenta pero constante desde la década de 1960, cuando el catolicismo era prácticamente monopolístico en el país. Los datos nos permiten conocer a los nuevos agentes religiosos y las tendencias de desafiliación y desinstitucionalización religiosa, vinculadas a las transformaciones de la religión en la modernidad.

Desde el punto de vista metodológico, este censo se caracteriza por la continuidad en sus definiciones más importantes: el carácter abierto de la pregunta sobre adscripción religiosa, es decir, sin opciones predefinidas, de manera que el encuestador registra la pertenencia religiosa expresada por el/ la jefa de familia o el adulto encuestado de cada uno de los habitantes del hogar encuestado. Una de las novedades del censo de 2020 es que instrumentó dispositivos electrónicos portátiles durante el proceso. Para que la respuesta de autoadscripción aporte conocimiento claro, preciso y susceptible de ser analizable, se requirió de un trabajo muy fino en la actualización del Catálogo Nacional de Religiones, del cual depende la clasificación de las respuestas, ya que cada diez años surgen nuevas opciones de pertenencia. Se eliminó, por ejemplo, el agrupamiento denominado “Iglesias diferentes de evangélicas” que agrupaba a las iglesias que siendo cristianas cuentan con un texto adicional al Bíblico como fuente central de sus creencias, pero que de hecho difieren entre sí en cualquier otro aspecto, desde su distribución territorial, sus estrategias proselitistas o la extracción económica de su membresía.³ El actual catálogo brinda la posibilidad de registro para cada una de ellas de manera directa: testigos de Jehová, Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y la iglesia Adventista del Séptimo Día. De igual manera se añadió la categoría “cristiano”, no como caracterización de la matriz de creencia de la inmensa mayoría de las iglesias en México, sino como expresión de autoadscripción de un importante número de mexicanos que así describen su pertenencia religiosa, en su mayoría pertenecientes a iglesias evangélicas, y que antes se encontraban en el rubro residual de “Otras evangélicas”. Por su parte, entre los mexicanos “sin religión”, categoría creciente en cada censo, se desglosaron tres posibilidades que ayudan a distinguir analíticamente distintas tendencias del campo religioso expresadas en la pertenencia a esa cuantiosa y antes inespecífica “bolsa” o

categoría genérica. Estas novedades ciertamente dificultan a primera vista la comparación de los resultados a lo largo de las décadas (como de hecho sucedió con los agrupamientos reportados en el infograma de los primeros resultados generales del censo por parte del INEGI); sin embargo, al atender con cuidado al marco clasificatorio, la comparabilidad de las categorías continúa, lo que hace posible el seguimiento de largo plazo de la evolución de los distintos componentes del campo religioso mexicano. Un buen indicador de las modificaciones realizadas es la reducción sustancial de respuestas de pertenencia religiosa sin clasificar, que pasaron de tres millones en 2010 a medio millón en 2020. Lo cual es un acierto para lograr precisión analítica. Hoy el censo mexicano permite ver más y con mayor finura los componentes de la diversidad religiosa sorteando las grandes categorías que abrigan amplias heterogeneidades, destacando la autoadscripción y no categorías impuestas desde fuera, y evitando las grandes bolsas donde se colocaba lo inclasificable.

¿Para qué nos sirve saber qué religión tienen los mexicanos?

Hay quienes han definido la pregunta religiosa como “una variable ideológica” y han sugerido que sea retirada del cuestionario censal. No obstante, hoy más que nunca es una variable que ha cobrado relevancia social de cara a la diversificación religiosa y al nuevo papel protagónico que muchas religiones buscan tener en el ámbito social y político. De hecho, se ha incluido recientemente en países latinoamericanos.

Los resultados sobre religión en el censo nos ayudan a desmitificar la identidad de los mexicanos. Hoy podemos afirmar que no todos son guadalupanos, y que decir católicos no es sinónimo de ciudadanos mexicanos. Debido a la histórica influencia del catolicismo en México la transición que estamos experimentando de una sociedad monopólica a una sociedad de diversidad religiosa (como existen en Europa, e incluso Estados Unidos) no va acompañada de una cultura basada en valores positivos hacia el pluralismo cultural y religioso. En México las minorías religiosas experimentan constante discriminación, y esto lo muestra la encuesta de la Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (Enadis, 2018)⁴ que reporta que el tercer motivo de discriminación en el país es pertenecer a una minoría religiosa.

Una tercera parte del grupo que pertenece a la diversidad religiosa reporta haber sido discriminada en los últimos 12 meses, la misma cifra dice que se le negó injustificadamente al menos un derecho⁵ en los últimos cinco años. El principal servicio negado fue la recepción de apoyo de programas sociales —generalmente programas estatales para el combate de la pobreza—. La mayoría (68 %) de las personas de la diversidad religiosa reportó enfrentarse a situaciones de burla, rechazo e incluso violencia por motivo de su religión. Los ámbitos de discriminación declarados con mayor frecuencia por personas de la diversidad religiosa fueron en la calle o el transporte público, el trabajo y la escuela. Por tanto, reconocer la diversidad religiosa es un primer paso para avanzar hacia una cultura que abrigue el pluralismo religioso.

También nos ayudan a medir los datos de crecimiento religioso. Varias de las iglesias minoritarias reivindican un trato igualitario, pero además hacen uso de cifras elevadas para establecer alianzas políticas (como fue el caso del Partido Encuentro Social), o para conseguir favores políticos. Esta tendencia está presente en distintos países de América Latina y también en México. Las cifras son número políticos, como lo señaló Clara Mafra, refiriéndose a Brasil: “Esos números difícilmente salen del papel ‘puros’ y ‘transparentes’: siempre salen acompañados por una narrativa, especialmente cuando involucran la disputa entre mayoría y minoría”.⁶ Por ello el censo es importante, pues ayuda a ponderar las cifras de pertenencias religiosas y puede servir para bajar la inflación de precios pagados por apoyos políticos de ciertos grupos religiosos. Las cifras constantemente elevadas también se instrumentan como argumento para exigir tratos preferenciales. Por su parte, los partidos políticos encuentran en las religiones bases de clientelismo

electoral. Ello contraviene a una sana laicidad que mantenga la política al margen de los dogmas, y que haga prevalecer la voluntad ciudadana por encima de las teocracias o los populismos religiosos.

El censo es una fotografía donde vemos tendencias de cambio religioso. No es el retrato que todos quisieran tener de sí mismo, pero sí es el más cercano a la realidad. Eso no quiere decir que las cifras de adscripción nos permitan explicar y entender la complejidad de las recomposiciones religiosas, pero sin duda es un punto de partida indispensable y valioso para establecer prioridades, diseñar marcos muestrales, reconocer tendencias, promover el sano pluralismo religioso, y coadyuvar a la sana distancia que ofrece la laicidad.

Renée de la Torre

CIESAS Occidente.

Cristina Gutiérrez Zúñiga

Universidad de Guadalajara.

¹ Ver el análisis del censo 2010 en Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga “La religión en el censo: recurso para la construcción de una cultura de pluralidad religiosa en México”, [Revista Cultura y Religión](#), Chile, 2014, Vol. 8, Núm. 2 : pp. 166-196.

² Fortunato Mallimaci, Verónica Giménez Béliveau, Juan Cruz y Gabriela Irrazábal. SEGUNDA ENCUESTA NACIONAL SOBRE CREENCIAS Y ACTITUDES RELIGIOSAS EN ARGENTINA. SOCIEDAD Y RELIGIÓN EN MOVIMIENTO. Informe de Investigación, CEIL-Conicet, Buenos Aires, Argentina, 2019.

³ El análisis de los datos del 2000 se pueden consultar en Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga (coords.) [Atlas de la diversidad religiosa en México](#), CIESAS/UQRO/Colef/ElColJal/ColMich/Subsecretaría de Asuntos religiosos (Segob), 2007; y respecto a los datos del 2010 consúltense Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez Zúñiga “Census data is never enough: How to make visible the religious diversity in Mexico”, SOCIAL COMPASS, Vol. 64, 2017.

⁴ [La encuesta](#) fue aplicada a una muestra de 39 101 hogares. Colaboraron las siguientes instituciones Conapred, CNDH, UNAM, Conacyt, INEGI y ocho entidades federativas (Guanajuato, Hidalgo, Michoacán, Morelia, Oaxaca, Tabasco, Tlaxcala. y Veracruz).

⁵ Los derechos a los que se refieren de son derechos ciudadanos como: atención médica o medicamentos; la posibilidad de trabajar y obtener un ascenso; la posibilidad de recibir apoyo de programas sociales; atención o servicios de una oficina de gobierno; algún crédito de vivienda, préstamo o tarjeta; entrada o permanencia en algún negocio, centro comercial o banco.

⁶ Clara Mafra “[Números e narrativas](#)” en DEBATES DO NER 24: 13-25.

PROGRESISMOS VS. NEOLIBERALISMO

LACRIMÓSFERA, EL CLIMA POLÍTICO DE CHILE

Crónica social y política de un Chile convulsionado y con elecciones constituyentes a punto de aplazarse. Una profesora que se manifestaba pacíficamente vio cómo un carabinero le apuntaba directo a su rostro. Fue lo último que vio con ese ojo. “Esto nunca ha parado desde el 18 de octubre de 2019”, asegura Nicole. Minientras estudiantes que marchaban pacíficamente son acusados de robo en banda con penas de hasta 29 años, luego de haber sido torturados en la cárcel y, en muchos casos, violadas las mujeres. Miles de detenidos y decenas de muertos fracturan al país vecino.

<http://www.nuestrasvoces.com.ar/progresismos-vs-neoliberalismo/lacrimosfera-el-clima-politico-de-chile/>

No hace falta demasiada fuerza. Un golpe seco con el pie en el piso es suficiente para sacudirle el polvo a la vereda y desatar la lágrima: la pátina de gas lacrimógeno se levanta como si fuese tierra en un animal que se despereza. Ocurre en la Plaza de la Dignidad —ex Baquedano—, de Santiago, y en la Aníbal Pinto, de Valparaíso. Seguramente, también, en cualquier otra zona cero de protesta a lo largo del territorio chileno. De octubre de 2019 hasta ahora, son contados los días en que la nube metálica de las Fuerzas Especiales de Carabineros no flota por estos espacios, atravesada por el verde relámpago de la sirenas. **A 17 meses de iniciada la revuelta y con una pandemia de por medio, la ciudad en disputa sigue marcada por las cicatrices del estallido social y por las demandas inconclusas. Las elecciones constituyentes del 11 de abril, mientras tanto, están a punto de aplazarse luego de que el senado aceptara pasarlas a mayo y falte aún el voto de diputados.**

«Me gusta cuando te blindas, porque estás como ausente», el Neruda encapuchado tatúa su verso sobre las placas metálicas bajo las que se esconde una sucursal de Banco Estado. En los epicentros de las manifestaciones, al gris de los blindajes lo cruzan las pintadas: ya universal, el *ACAB* —siglas en inglés para “todos los policías son bastardos”— es seguido en masividad por los grafitis que piden por los **presos y procesados en causas vinculadas al estallido**. Los números entregados por Carabineros sugieren más de 25 mil detenidos hasta marzo de 2020, y según la Sala de Prensa de la Fiscalía de Chile, hasta octubre de ese año, la Justicia había formalizado a 5.084 personas, de las cuales 648 se encontraban en prisión preventiva. **El Ministerio Público busca para algunos imputados condenas de hasta 29 años.**

Constanza Valdebenito, estudiante de Biología Marina en la Universidad de Concepción, dice que el mes y dos días que pasó en la cárcel El Manzano fue “demasiado hasta para un libro”. Estresante, agotador, deprimente, insalubre, inhabitable; los epítetos se amontonan sobre su estadía en prisión tras ser detenida mientras se manifestaba “en contra del gobierno y del Estado”.

“Andábamos con tres amigas más. Dos se fueron y me quedé sólo con una. En un momento vemos una multitud correr. Nosotras también corrimos porque venían los carabineros. Estaban haciendo una encerrona por las diferentes salidas que tenía ese lugar. Corrimos en una dirección equivocada. Mi amiga alcanzó a correr y no la agarraron. Pero a mí me tomaron detenida”, relata la joven.

La Fiscalía la imputó por robo en lugar no habitado. Procesaron a todos los detenidos atrapados en la encerrona como a una “banda” que contaba con sierras eléctricas y herramientas de oxicorte para vulnerar los candados y seguros de los negocios. **A ninguno de los imputados se les encontró herramienta alguna.**

A Constanza, durante su detención, le rompieron los ligamentos. Futbolista y buzo, la joven aún espera su juicio y su operación en libertad. “La salud pública aquí en Chile es súper mala y pueden pasar años. La gente muere esperando, lamentablemente”, detalla acerca de una de las demandas que la llevó a la calle ese 22 de noviembre.

Hasta principios de este mes, en el centro de Plaza Baquedano, la estatua del general homónimo descansaba su —últimamente turbulento— sueño pétreo junto a un cordón de también inmóviles carabineros. La coordenada, en torno a la cual orbita la congregación de manifestantes, era celosamente custodiada por los agentes. Desde la madrugada del viernes 12 de marzo, la cadena de carabineros rodea un pedestal vacío; decapitada, la base sostendrá el aire hasta que el homenaje sea restaurado. **El gobierno tomó la decisión de decapitar la estatua luego de que se mantuviera ardiendo alrededor de 25 minutos**, tras ser incendiada por manifestantes semanas atrás.

Pintada, adornada, montada y hasta mutilada, en contra de su deseado destino inalterable, la figura era constantemente intervenida. El amanecer, sin embargo, solía encontrarla recompuesta; de un marrón brillante equivalente a un lienzo en blanco para futuras manifestaciones.

A modo de bastilla contemporánea, la estatua fue un elemento más de una contienda que se dirimió alterando la geografía de la ciudad: **barricadas, avenidas anegadas, quema de edificios e infraestructura, grafiti y saqueos**, fueron todas maniobras con un fuerte componente material sobre la arquitectura urbana.

En ese sentido, las tácticas tanto de las fuerzas estatales como de los manifestantes fueron transformándose a medida que avanzaba el conflicto y acapararon diferentes áreas del mapa santiaguino. Durante los fogosos días que siguieron al 18-O, el eje de las movilizaciones gravitaba en torno a la aún Plaza Italia. Luego, con la intención de hacer llegar las demandas a quienes los manifestantes entendían responsables de su incumplimiento, las marchas apuntaron su derrotero hacia las zonas más acaudaladas de Santiago. El 6 de noviembre de 2019 la multitud se abalanzó sobre el Costanera Center, el centro comercial más grande de Latinoamérica y encarnación edilicia del neoliberalismo en el país.

Más tarde, la mira del descontento puso en foco a La Moneda, sede del presidente Sebastián Piñera, que veía desde las ventanas del Palacio el avance del “enemigo poderoso e implacable” a quién le había declarado la guerra semanas antes.

Para marzo de 2020 —un mes históricamente combativo en Chile— circulaba en las redes una abultada agenda de protestas. A las icónicas 8M y Día del Joven Combatiente (que conmemora la muerte de dos hermanos asesinados por Carabineros durante la dictadura), se sumaron protestas contra el aniversario de la asunción de Piñera, por los cinco meses de revuelta y contra los fondos previsionales. Además, del regreso a las calles del sector que con saltos masivos en los molinetes del metro había encendido la mecha del estallido: los estudiantes.

El Estado chileno reforzó la flota antidisturbios. Aún durante los primeros días del mes, nadie esperaba que un movimiento que había sabido persistir a lo largo de casi medio año tropezase con las restricciones de movilidad que el gobierno tomó para paliar la pandemia.

La crisis sanitaria fue motivo para restablecer el estado de emergencia y desplegar las Fuerzas Armadas nuevamente sobre las ciudades. Con menor virulencia, las manifestaciones continuaron a pesar de las medidas de distanciamiento y persisten hasta la fecha. La chispa del estallido de octubre encontró leña en las “Protestas del Hambre”, en las que pobladores de las comunas más pobres de Santiago tomaron las calles durante la fase uno de la cuarentena para reclamar por la miseria económica a la que el confinamiento los arrastraba.

El plebiscito agendado para abril se concretó recién el 25 de octubre del año pasado con una amplia aprobación para la reforma constituyente. Las limitaciones cada vez más rígidas para evitar contagios fueron soltando uno por uno los dedos con los que el pueblo agarraba la calle de forma masiva. Desprendidas las masas de esa arena tangible y carnal sobre la que se libraban sus batallas, **el invierno pandémico apocó las llamas de las manifestaciones pero no las extinguió. Las protestas continúan casi a diario hasta hoy y se acaudalan los viernes y durante las fechas conmemorativas.**

Al recorrer las calles de las ciudades más grandes de Chile uno se siente observado. No es el cotidiano vistazo del resto de las personas. Una mirada más anónima y ubicua se derrama desde las construcciones quemadas, pulula como un hongo por entre paredes húmedas o espía desde el vértigo de algún inalcanzable edificio.

Ojos. Miles: grandes, achinados, tristes, apagados, mapuches; diversos. **Ojos pintados por doquier.**

El sanguinario símbolo de una bandada represiva que batió récords de traumas oculares en zonas de conflicto. Israel, Palestina, Jerusalén, Gaza, entre muchos otros, sumaron 300 heridos oculares a lo largo de 27 años, mientras que Chile alcanzó la mitad de ese número en dos semanas, según informó la Sociedad de Oftalmología del país.

“Caí al piso. No me podía parar. Me estaba ahogando; sentía que me iba a morir. Era terrible. Siempre con negación, diciendo ‘ojalá que haya sido la boca, la frente’. Hasta que me toqué el ojo y me di cuenta de que tenía sangre y que no lo podía abrir.” Nicole Kramm caminaba con un grupo de reporteros por la Alameda, a la altura del Monumento a los Mártires de Carabineros de Chile. Eran las últimas 11 de la noche del ajetreado 2019. A pesar de ser año nuevo, el grupo iba a hacer una cobertura a Plaza Dignidad. El balón llegó directo al ojo izquierdo. En el piso, mientras esperaba que los rescatistas llegasen a ayudarla, sentía los perdigones golpear en el cuerpo de sus compañeros que la intentaban proteger. **La agresión la cegó de un ojo de por vida.** Habla de suerte cuando cuenta que su globo ocular no estalló, como muchos otros: “Pude salvar el ojo, pero no la visión”.

Nicole cubrió el Estallido desde su génesis. Es documentalista y estudió fotoperiodismo y cine. El 17 de octubre, víspera de las manifestaciones masivas, ya estaba ahí registrando las evasiones al metro. “Siempre mis trabajos intentaron exponer conflictos”, señala, y agrega que para la revuelta todas las demandas se unificaron: **“gente empobrecida, explotación, el Wallmapu –territorio ancestral mapuche– militarizado, el sistema de AFP. Todas esas luchas estaban separadas hasta que la gente se dio cuenta de que el enemigo que perpetuaba esa desigualdad era el mismo: el Estado”.**

En la medida en que se denunciaban las mutilaciones y heridas oculares, los ojos –esos que Chile parecía haber abierto y que se convirtieron en el blanco predilecto de los fusiles– comenzaron a aparecer en las calles. La rabia se hizo axioma: “cría pacos y te sacarán los ojos” se contagiaba de esquina en esquina. En la que se forma entre la avenida Vicuña Mackenna con la calle Carabineros de Chile, la mirada de **Gustavo Gatica** se rompió para siempre. Una ráfaga de perdigones, las manos a la cara y alguien que lo ayuda en el piso. La foto del momento es aterradora y recorrió el mundo. Registra al estudiante de Psicología llorando sangre en el piso.

Apenas advirtió la herida en el ojo, Nicole se acordó de Gustavo. También podría haberse acordado de Fabiola Campillai, la segunda persona que quedó completamente ciega a causa de la represión policial, pero la foto de Gustavo fue icónica y ella está acostumbrada a pensar en imágenes. **Nicole asegura que están solos, ellos y sus heridas.** “Hemos tenido intentos de suicidio entre nosotros”, advierte, y garantiza que **“las víctimas de violencia estatal están abandonadas”.**

A pesar del repudio internacional, el terrorismo de Estado sigue apilando nombres a la lista de heridos y mutilados. **El pasado 19 de febrero una profesora que se manifestaba pacíficamente vio cómo un carabinero le apuntaba directo a su rostro.** Fue lo último que vio con ese ojo. Todavía se desconoce si podrá recuperar la visión. “Esto nunca ha parado desde el 18 de octubre”, asegura Nicole.

Los avances en las investigaciones para encontrar responsables entre los policías se dan con una celeridad inversamente proporcional a la que se aplica en los procesos cuando se trata de juzgar manifestantes. La joven documentalista habla de “colusión entre tribunales, Carabineros y agentes estatales”. Su querella lleva más de un año y todavía no se mueve. Ella está convencida de que si Carabineros actúa con esa desproporción es porque “saben que no les va a pasar nada” y sugiere un “respaldo, un alero” por parte del gobierno.

El precio —36 muertes, más de 400 heridos oculares, varias violaciones, millares de presos a lo largo del territorio y un sin número de lesionados— parece haber sido muy alto para la amarga sensación de que “no se ha conseguido nada”. A pesar del logro que implica la redacción de una nueva constitución que derroque la vigente heredada de la dictadura, el encauce de la pueblada hacia una reforma constitucional es evaluada con cautela desde muchos sectores. “Los mismos que se oponían al plebiscito se están postulando a constituyentes”, previene Nicole con respecto a las elecciones del próximo 11 de abril en las que se votarán a los integrantes de la convención encargada de redactar la nueva Constitución Política de Chile.

“Lamentablemente no hemos ganado nada”, observa. Para ella, lo que le pasó durante el estallido fue “lo más fuerte y doloroso” que vivió. La experiencia, al igual que a muchos, la quebró emocional y físicamente. Hoy su activismo se redobla y no piensa soltar la calle.

Muy cerca de donde le dispararon a Nicole, unos turistas frenan y sacan fotos a una esquina. Algunas flores se marchitan y otras relucen, tiradas junto a cartuchos de lacrimógena, monedas y capuchas descartadas. Mauricio Fredes murió ahí mientras se manifestaba y un mural convirtió la esquina en monumento. El obturador ataca y captura un homenaje que mañana tal vez no esté. La vigilancia de los manifestantes no es tan rigurosa como antes y el gobierno lo tapa. Del otro lado de la calle, una valla armada con una hilera irregular de bloques de hormigón —algunos están tumbados— intenta cubrir la entrada a las oficinas de Carabineros. El aire tiene ese sabor metálico que ya es parte del ecosistema del lugar; uno de los turistas tose y el resto se refriega los ojos. Todos caminan.

PODER Y DEMOCRACIA

POR RICARDO ROUVIER | 6 DE ABRIL DE 2021

<http://www.nuestrasvoces.com.ar/a-vos-te-creo/poder-y-democracia/>

El sociólogo y analista político Ricardo Rouvier afirma que con el neoliberalismo la democracia está en cuestión ya que es una institucionalidad que cohabita con mayor o menor compromiso con el poder formal y también con el poder real, al que oculta mientras deja que la política sea comprendida sólo por la legalidad.

LA TECL@ EÑE.- De lo que se trata es de comprender el mundo contemporáneo, especialmente si lo que uno quiere es transformarlo. El peso del siglo XX sobre nuestras espaldas es muy potente y cuesta avanzar con la deconstrucción que requiere definir una visión. Además, la historia sigue mostrando una dinámica de espiral ascendente en que cada etapa tendría elementos de la anterior, y otros que anuncian lo nuevo. La evolución se hace palpable en la materialidad de la innovación, si dejamos de lado aspectos que tienen que ver con la subjetividad en materia de felicidad colectiva.

El corazón del sistema es aquella vieja institución conocida como la propiedad privada de los medios para generar riqueza, que desde su origen ha fundado la desigualdad, que se mantiene y se ahonda al punto que según la ONG británica Oxfam dedicada a la caridad, afirma que las ocho personas más ricas del mundo acumulan más riqueza que la mitad de la población del mundo más pobre, unos 3.600 millones de personas. No es exagerado señalar esto como un desastre humanitario, del cual la cultura ha creado la filantropía como una forma de que los ricos agraden a los dioses.

Uno de los aspectos destacados en Occidente es la democracia tal cual la conocemos, destinada a armonizar los intereses del mercado y la supervivencia del Estado. Se expande desde la segunda guerra mundial, y funciona para el orden del espacio público, que pertenece a un sistema más complejo, en el que se cruzan luchas por el sentido y determinaciones entre lo económico, lo jurídico y lo político. El Estado no es el reflejo idéntico del poder real, pero afirma su existencia en la ley y la fuerza mientras subterráneamente la competencia y la concentración se realizan por detrás de la democracia.

La metáfora arquitectónica marxista de infra y superestructura ya no es un instrumento pedagógico eficiente (Gramsci la abandonó en 1931), pero eso no significa que no se tengan en cuenta, en estas reflexiones, algunas categorías de análisis y relaciones intrasistema que provengan de esa fuente. El objetivo es lograr un diagnóstico profundo y objetivo, que no prescinda de la ideología del observador pero que haga un esfuerzo por lograr una mayor aproximación. Decimos ideología como proyecto del mundo, como destino; evitando acomodar la realidad a nuestras ideas previas.

El desafío del siglo XXI obliga a otros mecanismos, otros dispositivos para entender la actualidad; y debería fundar una nueva praxis política. Las preguntas por la lucha de clases o por el sujeto de la emancipación, son categorías en estado de problema, y que son planteadas por el posmarxismo. En los casos de Laclau y Dussel, retornan al concepto pueblo desalojando la lucha de clases como motor principal. Emerge también un

conocido interrogante: ¿El uso de la democracia formal permite un escalamiento reformista a partir de la participación y las organizaciones populares? ¿La lucha democrática es insuficiente? ¿Y si lo es, cuál es el camino?

La crisis democrática en todo Occidente supone la desilusión de una de las obras máspreciadas de la civilización, al punto que por agotamiento dentro del subsistema político se alzan voces desde la extrema derecha. Aparece algo llamado, por algunos analistas, como “Autocracia Electiva”, que supone un fuerte centralismo, continuismo y un debilitamiento de las instituciones para el debate. Sospechamos que detrás de esta novedad se preparan nuevos ataques contra el populismo progresista en América Latina. Hoy, en Europa, la ultraderecha está presente en cinco gobiernos y 22 parlamentos de la alianza.

Por debajo de lo político – como administración del Estado y posicionamiento de fuerzas sociales y políticas – está el poder real no visible, y el poder real maneja el mecanismo de creación de riqueza ampliada, y eso surge de la propia inmanencia del capitalismo. Una de las promesas incumplidas de la democracia liberal según Norberto Bobbio, es la eliminación del poder invisible, o también llamado doble Estado.

A pesar de esto, la democracia es preferida por la gran mayoría, pero no logra que los ciudadanos se entusiasmen con ella al punto de participar. Al contrario, la norma tácita es que cuando los hombres y mujeres ganan la calle e intervienen, la democracia está en peligro.

No cabe duda que una sociedad desigual y la sospecha colectiva de la existencia de otros poderes distintos a los que aprendemos en la escuela, llena de desconfianza el vínculo del ciudadano/a con la sociedad política.

En nuestro análisis, si bien tratamos de evitar el determinismo económico, no se puede negar que la modalidad de creación de riqueza es el motor dinamizador de todo el sistema, y también su incidencia en el subsistema político. A partir de las acciones de presión de los grupos concentrados destinadas a maximizar las ganancias, minimizar los impuestos y proteger la propiedad, el orden político condiciona la libertad de sus ciudadanos a aceptar el reinado del mercado.

En la base del dispositivo hegemónico está también la cultura correspondiente a una etapa civilizatoria que antes era considerada una superestructura determinada por lo económico, y ahora es considerada una parte indispensable del poder real que naturaliza y otorga justificación al sistema. El sentido común es una parte central de la cultura que produce consensos y reproduce cotidianamente la legitimidad del vencedor. Si no hubiera subjetividad colectiva cooptada por el poder, no habría poder efectivo. El poder formal está fundado en el voto universal, en la relación de mayorías y minorías y la alternancia. Y el poder oculto que no va a elecciones necesita también de un consenso que no se expresa en los mecanismos electivos sino en la aceptación por parte de la gran mayoría, de la sociedad civil como connatural. Ahí la cultura, la educación y la comunicación juegan su papel para acondicionar la subjetividad colectiva a los patrones del capitalismo y la meritocracia.

Entonces, produce creencias, relatos e impone costumbres sociales. Inclusive despliega, últimamente, un formidable aparato de servicios de entretenimiento. Se conjugan, se estimulan, todas estas conductas para que la hegemonía se eternice. Antes de llegar al monopolio u oligopolio mediático, el sujeto es reclutado por la sociedad a partir de su domesticación. Y en la socialización primaria se genera que el sujeto crea en su libertad más de lo que realmente tiene. Como el sistema es abierto y cambia (es un error creer que la hegemonía es sólo representada por conservadores. Esa es una tendencia más que integra el bloque dominante, también están los modernizadores) se verifica un notable incremento de las libertades civiles, y una mayor integración social en el mundo. Paradoja entre desigualdad e integración. Sí, es una paradoja de las tantas que presentan las hegemonías en la historia de la humanidad.

En la otra punta del planeta emerge una potencia mundial fundada en el desarrollo económico de Oriente, favorecido por una avalancha inversionista proveniente del capitalismo más avanzado. Pero hoy dentro de la competencia bipolar mundial, hay en juego dos sistemas políticos diferentes y antagónicos. Así como decimos que la democracia formal no cumple sus promesas, que fracasan los modos de representación, también nos

planteamos varios interrogantes respecto al futuro del modelo político asiático a partir del protagonismo creciente de su mercado interno y su incidencia en las relaciones sociales.

La actual pandemia y las crisis de las deudas externas de muchos países indican que, a pesar de la grave afectación de los sectores de los trabajadores y pobres, de las mujeres y de los jóvenes y los jubilados, la situación social irá a la cola de la recuperación económica. Hay que restablecer el consumo, y el Estado se ocupará de eso y los oferentes privados presionarán para que ocurra en los países capitalistas de mercado, y en forma mixta en la República Popular.

Esta no es una época revolucionaria, los caminos están bloqueados y la hegemonía económica mundial hoy transcurre con contradicciones y conflictos, con una competencia bipolar entre las superpotencias. Si cabe la posibilidad de un destino bélico, no lo sabemos, porque el entrelazamiento de intereses entre ambos es también una condición. Otra paradoja: son enemigos y son socios.

Este escenario plantea a los países periféricos nuevos desafíos para posicionarse en el mundo, ya que no se plantean opciones polares entre capitalismo y comunismo, o entre Occidente y Oriente. Todavía la contradicción entre la República Popular China y los EE.UU, se dirime en el plano más comercial que militar, y no hay desembarcos ideológicos por parte de los asiáticos.

La contemporaneidad se estructura en la convergencia de desarrollos históricos globales que abarcan desde la biopolítica hasta la cultura digital. Los países centrales de Occidente siguen ostentando: la libertad de expresión, de prensa, el respeto por los derechos humanos, la defensa de la democracia formal. Son valores constitutivos de las naciones neoliberales; y EEUU vuelve a enarbolarlos para su posicionamiento estratégico mundial.

Se dirá que hay falsedades detrás de estos valores; claro que las hay. No hay hegemonía, ni la del siglo XII o del XXI, sin adulteración. La propiedad privada de los medios de producción es anterior a los seis siglos de capitalismo y es, como dijimos, el núcleo central del sistema y encuentra en la economía moderna la posibilidad de su máximo desarrollo.

El individualismo triunfante propulsado por el neoliberalismo desplaza a lo colectivo como sujeto de transformación. La democracia formal sin participación, y en la soledad del cuarto oscuro, realiza este ideal de ciudadano libre y no de comunidad libre.

La ideología dominante es el neoliberalismo, una de las identidades que se le asigna es la desaparición del Estado. Cosa que no es tan así porque recurre a él, sobre todo cuando se produce el incendio como en la crisis petrolera de los '70, o en la crisis de las hipotecas del 2008 o ahora con la pandemia.

El Estado ha sido y es un actor principal durante los seis siglos de capitalismo, pero los sectores dominantes no quieren un Estado intervencionista, tanto como que no quieren una comunidad participativa. Ambas cosas reducen el rango del individuo, aunque diría mejor: reducen el margen de maniobra del capital.

La democracia está en cuestión. Es una institucionalidad que cohabita con mayor o menor compromiso con el poder formal y también con el poder real. A este último lo oculta, hace como si no existiera, y deja que la política sea comprendida sólo por la legalidad.

Por ahora, no hay una alternativa global al sistema sino intentos de reformas para mejorar su desempeño. Hay que decidir si se va a aprovechar la democracia para profundizarla.

GOVERNMENTALITY AND BIOPOLITICS IN CONTEMPORARY BRAZIL

Por Silvio Gallo

<https://uninomadasur.net/?p=3117>

Resumen

El artículo plantea la actualidad de los conceptos de biopolítica y de gubernamentalidad para pensar el mundo contemporáneo. Después de marcar los vínculos de la gubernamentalidad con los procesos de subjetivación, plantea que hay que pensar los procesos de gubernamentalización de los Estados en Latinoamérica que, aunque bajo la influencia de la colonización europea, no han seguido exactamente los mismos esquemas trabajados por Foucault cuando analiza Francia. En el caso específico de Brasil, trabaja la idea de que se ha producido una “gubernamentalidad democrática” después de los años de dictadura, que se ha centrado en la producción de sujetos ciudadanos. Finaliza con la hipótesis que en la gestión de la pandemia de COVID-19 se ha instalado la maquinaria de una bio(necro)política.

...

En esta oportunidad, vamos a utilizar algunas herramientas conceptuales producidas por Michel Foucault para intentar pensar algunos rasgos de la realidad brasileña contemporánea. De modo especial, vamos a operar con los conceptos de biopolítica y gubernamentalidad para pensar a partir de cuestiones específicas del campo de la Educación y desde allí realizar algunos aportes en el ámbito de la Filosofía de la Educación.

La idea general es que la noción foucaultiana de gubernamentalidad puede servirnos como una especie de “operador analítico” para estudiar la producción de políticas educativas. Si la biopolítica implica una acción de los Estados sobre las poblaciones, claramente las políticas públicas son intentos en esta línea. En este sentido, las políticas educativas son importantes esfuerzos en torno al control poblacional mediante la acción sobre los individuos convirtiéndolos en sujetos singulares, educados según los principios determinados por el Estado. De manera específica, planteamos que se ha producido en Brasil un tipo específico de gubernamentalidad que nombramos como “gubernamentalidad democrática” y que, en tanto operador analítico, permite comprender la producción biopolítica en el campo educativo desde 1985 hasta 2018.

En la dinámica del texto, antes de plantear la hipótesis central, vamos a esbozar algunas consideraciones alrededor de la biopolítica y de la gubernamentalidad en Foucault, para después quedarnos con las cuestiones específicas de la realidad brasileña. En el apartado final, haremos un bosquejo sobre la situación de estos días, bajo la pandemia de COVID-19 y la acción de un gobierno autoritario y antidemocrático.

BIOPOLÍTICA Y LA CUESTIÓN DEL SUJETO

No se puede pensar la biopolítica apartada de la cuestión del sujeto. Incluso, es posible afirmar que hay una suerte de “giro subjetivo” en el pensamiento y en la obra de Foucault, y que tal giro se ha tomado posible por la noción de gubernamentalidad. Hacemos esta anotación amparados en el análisis llevado a cabo por la filósofa Muriel Combes en el libro *LA VIE INSÉPARÉE. VIE ET SUJET AU TEMPS DE LA BIOPOLITIQUE*, donde leemos que “poner la cuestión del sujeto a partir de sus modos de objetivación no puede ser hecho sino con la ayuda de una cuestión del poder como gobierno”.^[1] Queda explicitado, pues, que es la transformación hecha por Foucault a mediados de los años 1970, en donde la noción de poder muta hacia la noción de gobierno, la que produce, poco después, un “giro subjetivo” en su trabajo. La autora llama nuestra atención por el hecho que, aunque la cuestión del sujeto aparezca como “subproducto” de la noción de gobierno, ella va a alejarse de la cuestión del biopoder, ganando autonomía e importancia en el trabajo de Foucault de los años 1980.

“[...] entre 1980 y 1982 el planteo de la cuestión del sujeto, tan cercano de aquel de la gubernamentalidad, no se puede disociar de la oscilación en la cual el gobierno de sí por sí mismo comprende la obediencia al otro —tenemos como ejemplo el poder pastoral en el cual se trata, para aquel que es dirigido, del reconocimiento de que la verdad de sí mismo pasa por la relación con el deseo y la lucha contra sí mismo en la obediencia a su director—, tanto en la óptica de la construcción de sí como en la dirección de consciencia estoica, la cual tiene por objetivo la maestría de sí por parte del dirigido, quien puede tornarse, a su vez, “director” de su director, en la medida en que viene a ser maestro de sí mismo. Es, verdaderamente, en esta línea en zigzag del gobierno de sí que se pone el énfasis tanto en la relación de obediencia al otro o de comando del otro, como en la relación de la construcción de sí, que aparece como proyecto de una historia de la inquietud de sí; y, alrededor de la noción de experiencia, una línea a lo largo de la cual la cuestión del sujeto se separa visiblemente del análisis del biopoder. Al final, al orientar el problema del sujeto al lado de la gubernamentalidad, mediante las técnicas de sí, el análisis se aleja de la problemática del biopoder”.^[2]

Lo que nos interesa en este momento es el enlace inicial entre gobierno y sujeto. La razón es que el concepto de gobierno abre toda una nueva serie de consideraciones y de posibilidades. De un lado, salimos de las relaciones del tipo mando-obediencia, cuando tenemos la cuestión del poder, para transitar hacia un mecanismo de conducción de las conductas. Según Foucault (2008), el gobierno presupone la libertad de los sujetos gobernados. Ya no se trata de hacer imposiciones al otro, de controlar su deseo, pero sí de, conociendo sus comportamientos, actuar sobre ellos, intentando direccionarlos según los objetivos de aquel que gobierna. Conducir las conductas, en palabras de Foucault.^[3] De otro lado, somos introducidos en el pliegue entre el gobierno de los otros y el gobierno de sí mismo. El poder como gobierno se ejerce sobre los otros, pero también sobre uno mismo. Por ende, trabajar sobre uno mismo es ponerse en la esfera de la subjetividad. Hay una acción del gobierno que es constitutiva de los sujetos.

Pensar la gubernamentalidad, como aspecto de la maquinaria biopolítica, es entonces pensar cómo somos subjetivados, de qué manera las relaciones de poder hacen de nosotros sujetos que pueden actuar, que son conducidos, pero también, que se conducen a sí mismos. Esta cuestión gana destaque especial cuando pensamos en el campo educativo. Como veremos en seguida, al analizar el caso de Brasil, la producción biopolítica de políticas educativas implica maneras de producir sujetos.

GOVERNMENTALIZACIÓN DEL ESTADO EN BRASIL

Cuando acompañamos el análisis de Foucault en su curso de 1978, SEGURIDAD, TERRITORIO, POBLACIÓN, vemos la importancia que atribuyó al proceso de gubernamentalización de los Estados modernos. Con evidente centralidad en Francia y en otros países europeos, el filósofo llama la atención en torno a tres conformaciones del Estado que, a su vez, corresponden a tres tecnologías distintas de poder. De manera que, partiendo de los Estados de justicia, que operaban con la tecnología del poder de soberanía, puede constatarse una transición hacia los Estados administrados, correlatos del poder disciplinar, hasta llegar a los Estados gubernamentalizados que tienen su funcionamiento centrado en la tecnología del biopoder. El análisis de Foucault es minucioso y lo que queremos aquí es, tan solo a manera de aproximación, delinear este proceso de avance en la conformación del Estado moderno, el cual pasa por transformaciones importantes en sus modos de operación en la medida en que cambian las tecnologías de poder disponibles y dominantes.

Muy bien; ¿cómo trasplantar este análisis hecho en Europa para Latinoamérica? En nuestro continente, tuvimos distintas civilizaciones, con diferentes organizaciones políticas. El Estado moderno ha sido introducido por los europeos con sus proyectos coloniales luego, con diferencias en relación con aquello que pasaba en Europa. España y Portugal, aunque tuviesen similitudes en sus constituciones estatales, con estrechas relaciones con la Iglesia católica, tenían también sus diferencias, algunas significativas, en los proyectos de colonización. Llamamos la atención en torno a una sola diferencia, a título de ejemplo: si en los territorios españoles aún en siglo XVI tuvimos la instalación de universidades, no pasó lo mismo en los territorios portugueses; aunque algunos cursos de formación superior hayan sido instalados en Brasil a partir de 1808,^[4] cuándo la familia real portuguesa se trasladó a tierras brasileñas, las primeras universidades sólo serían creadas en la década de 1930. Esto es suficiente para evidenciar los distintos proyectos coloniales en suelos latinoamericanos. En los dos casos, explotación, sin duda, pero con diferencias culturales significativas.

Esto nos lleva a plantear que sí podemos pensar procesos de gubernamentalización de los Estados latinoamericanos, pero no podemos hacerlo como una simple adecuación del modelo de Foucault construido alrededor de los Estados europeos. Está por ser hecha una historia de los procesos de gubernamentalización de nuestros respectivos países, cada cual con sus rasgos característicos. Si las diferencias en los procesos de los distintos Estados europeos no son tan grandes a punto de impedir una caracterización general, como lo hizo Foucault, cuando hablamos en Latinoamérica hay que tener cautela, hay que buscar las características y tiempos propios en los países colonizados. Además, hay que pensar las diferencias substanciales entre Brasil, con su colonización portuguesa y los demás países de colonización española.

Vamos a detenernos un poco sobre el caso de Brasil. No se trata, es evidente, de un análisis exhaustivo; lo que haremos no es más que buscar algunos marcos generales, bosquejando lo que podrá un día ser una historia de la gubernamentalización del Estado brasileño. Si algunos pueblos originarios construyeron civilizaciones en el período precolombino, algunas con Estados organizados y fuertes, este no ha sido el caso en las tierras que un día serían el Brasil. Los pueblos que aquí vivían constituyeron sociedades sin Estado y, si seguimos al antropólogo francés Pierre Clastres, sociedades CONTRA el Estado.^[5]

Queda claro, así, que el Estado que se ha instalado en Brasil ha sido el Estado europeo, fruto de la colonización portuguesa. Tuvimos un largo período colonial, del 1500, año de la toma de los territorios por los portugueses, hasta el 1822, año de la declaración de la independencia del país. Los historiadores definen distintos periodos en estos

tres siglos, pero lo más importante para lo que concierne nuestro tema es el hecho que en el año 1808 la corte portuguesa se instalase en Rio de Janeiro, obligada a salir de Lisboa ante el temor de una invasión del territorio portugués por Napoleón. Este hecho es importante dado que cambia radicalmente la relación de la administración portuguesa frente a las tierras colonizadas. Es la presencia de la familia real en estas tierras la que va a impulsar la cultura con la apertura de escuelas, cursos de formación superior (como se ha dicho antes), museos, teatros etc. De esta manera, en sintonía con el interés de este texto, es posible afirmar que durante todo el período colonial tuvimos un Estado que operaba según los modelos del poder de soberanía. Aunque en Europa ya tuviésemos la organización de un Estado administrativo, operando bajo el poder disciplinar, como muestra Foucault, por acá se seguían las prácticas del poder soberano.

La independencia ha sido declarada en el año 1822, de forma rara: ha sido el príncipe, hijo del rey de Portugal, que tenía el encargo de administrar la colonia después de la vuelta del rey a Lisboa – en el año 1821, para enfrentar una revuelta popular –, quien declaró el país independiente, instituyendo el “Império do Brasil”. El período imperial tuvo una duración de 67 años, del 1822 hasta el 1889, con dos emperadores: Pedro I, quien ha reinado hasta 1831, año en el que fue a Portugal para asumir el trono de aquel país, dejando el gobierno de Brasil a su hijo, quien se ha tornado Pedro II con apenas cinco años. Pedro II reinó por 58 años. En este período imperial tuvimos una mezcla de maquinarias de poder; sin ninguna pretensión de exhaustividad, podría señalarse una transición del Estado jurídico-soberano hacia un Estado administrativo, sobre todo bajo el gobierno de Pedro II. Sin embargo, hacia el final del período se pueden ver rasgos de un proceso de gubernamentalización del Estado brasileño, pero aún mezclado con maquinarias disciplinarias y mismo soberanas.

En 1889, un golpe de Estado llevado a cabo por líderes militares y civiles instituyó el régimen republicano presidencialista, bajo una fuerte influencia de intelectuales positivistas. Se va a ver, entonces, un proceso de fuerte conversión de las maquinarias estatales, un verdadero proceso de gubernamentalización. Aunque pasando por una etapa de Estado administrativo, la gubernamentalización camina a pasos fuertes. De todas maneras, como ya se ha señalado, esta historia está por ser hecha y pensamos que un tal estudio sería interesante para demarcar distintos períodos y distintas maneras de practicar la gubernamentalidad. Otro estudio promisor sería una comparación entre los distintos países de Latinoamérica y sus procesos de gubernamentalización; ¿Cuáles las similitudes? ¿Cuáles las diferencias?

GUBERNAMENTALIDAD DEMOCRÁTICA: ¿UNA INVENCIÓN “MADE IN BRAZIL”?

Esta rápida introducción ha tenido como propósito traernos al punto clave de este texto, la presentación de la hipótesis respecto a que tuvimos, en las últimas décadas del siglo XX y en las primeras del siglo XXI, el desarrollo de una maquinaria de gubernamentalidad SUI GENERIS, centrada en la afirmación de la democracia y comprometida con las prácticas neoliberales. Por esta razón, proponemos nombrarla como una “gubernamentalidad democrática”, un gobierno de los ciudadanos que son libres para tomar sus decisiones y son llamados a participar de la sociedad en sus múltiples instancias. Eso puede parecer extraño para quienes estén familiarizados con el trabajo de Foucault, visto que el proceso de gubernamentalización de los Estados europeos coincide con la construcción de los Estados democráticos modernos. Pero consideramos que la adjetivación “democrática” hace sentido en la realidad política brasileña, tal como intentaremos demostrar.

A lo largo del largo del siglo XX, en su período republicano, Brasil sufrió dos períodos dictatoriales. Primero tuvimos una dictadura civil, llevada a cabo por Getulio Vargas, entre 1930 y 1945, que culminó con la instalación del llamado “Estado Novo”. La política de Vargas tuvo paralelos importantes con el fascismo italiano de Benito Mussolini, de suerte que la legislación obrera brasileña por él instituida ha sido largamente inspirada en la “Carta del Lavoro” del dictador italiano. Después, entre 1964 y 1985, tuvimos una dictadura militar, con largo apoyo civil y empresarial, y con una sucesión de generales ocupando la presidencia de la república. Entre 1945 y 1964 tuvimos gobiernos nacionalistas, que invirtieron en el desarrollo del país, pero también gobiernos populistas. El golpe de Estado de 1964 ha sido la reacción conservadora a un gobierno tendiente un poco más a la izquierda, que intentaba implementar reformas de base, como una reforma agraria, por ejemplo. En este período, es ya posible percibir intentos de direccionar la máquina gubernamental hacia una afirmación de la democracia, pero el movimiento fue interrumpido por el golpe y por los 21 años de dictadura.

En 1984 tuvimos la última elección indirecta bajo el régimen dictatorial, ya totalmente debilitado y negociando la transición, con la garantía de una amnistía a los crímenes políticos cometidos, sea por los gobernantes o por la oposición. Concurrieron candidatos a presidente civiles y militares mientras el candidato indicado por el gobierno militar era, él mismo, civil. Ganó la oposición, con un candidato de centro, con la misión de implementar una transición segura.^[6] Así, en 1985 empezó el primer gobierno civil después de 21 años de dictadura militar, siendo el primero de sus actos la creación de una Asamblea Nacional Constituyente con la tarea de crear una nueva

Constitución para el país. Esta carta magna ha sido aprobada en 1988, consolidando la institución de un orden jurídico y social democrático.

Uno de los principios centrales de la Constitución de la República Federativa del Brasil es la ciudadanía, con la afirmación de que el ciudadano es el sujeto activo en la política y en la sociedad. Esto inicia un proceso de afirmación de la ciudadanía en todo el orden jurídico del país, siendo este principio asumido en toda la producción de políticas públicas en los más diversos campos. En el campo de la Educación, la Constitución impuso la necesidad de organización de una nueva ley general para garantizar el ordenamiento jurídico del campo, puesto que la ley de entonces había sido producida durante la dictadura. El Congreso Nacional inició los debates y trabajos al tiempo que una Ley Nacional de Directrices y Bases de la Educación Nacional era finalmente aprobada en diciembre de 1996, después de ocho años de intenso trabajo parlamentario. En su artículo segundo, se lee: “La educación, deber de la familia y del Estado, inspirada en los principios de libertad y en los ideales de la solidaridad humana, tiene por finalidad el pleno desarrollo del educando, SU PREPARACIÓN PARA EL EJERCICIO DE LA CIUDADANÍA y su calificación para el trabajo”.^[7]

Toda la política educativa producida entre 1996 y 2018^[8] tiene a la ciudadanía y la inclusión como palabras clave, lo que significa que todos tienen que ser ciudadanos o no pueden ser gobernados.^[9] Como se mostró en el inicio, hay una fuerte vinculación de la gubernamentalidad con los procesos de subjetivación, puesto que son los sujetos quienes son gobernados; lo que hemos visto en Brasil ha sido un proceso de producción de sujetos ciudadanos, incluidos en una maquina social y política.

Somos sujetados como ciudadanos; hemos sido, de manera compulsiva, subjetivados para obedecer a los principios básicos de una sociedad democrática. Hay que participar; hay que confesar su verdad política en el voto; hay que confesar su verdad técnica en el trabajo; hay que confesar la verdad de aquello que se es en los distintos procesos sociales, puesto que somos, todos, ciudadanos de derechos. Tenemos derecho a la educación, derecho a la salud, derecho al trabajo etc.; tenemos derecho de ser, por eso somos. La biopolítica de la gubernamentalidad democrática produce el “sujeto de derechos”.

Para citar tan solo un ejemplo, uno de los primeros marcos legales aprobados después de la Constitución de 1988 ha sido el ECA – ESTATUTO DA CRIANÇA E DO ADOLESCENTE (ley de reglamentación de la atención a los niños y a los jóvenes), de 1990. Esta ley implicó un avance extraordinario con relación a la legislación autoritaria que teníamos antes (el CÓDIGO DE MENORES), instituyendo una forma democrática de gobernar la infancia y la juventud. Dicha ley partió del principio de que niños y jóvenes, que todavía no gozan de todos los derechos democráticos de los ciudadanos, son también “sujetos de derechos”. Su primer derecho es el derecho a la protección integral, o sea, el derecho a ser tutelado (gobernado) por los adultos. Ello en nombre de la democracia.^[10]

Esta maquinaria de una gubernamentalidad democrática ha atravesado más de tres décadas —no importa el partido político que estuviese en el gobierno—, dejando claro que es una política de Estado, o para decirlo con Foucault, el modo de operación del Estado. Claro está que hubo momentos, como durante los gobiernos del Partido dos Trabalhadores (entre 2003 y 2016), en que la defensa de la democracia y las demandas a una mayor participación popular han sido agudizados, pero en todo el período ella ha estado en operación.

HOY: ¿UNA BIO(NECRO)POLÍTICA?

No tenemos todavía condiciones de analizar si, después de 2019, seguimos con la operación de una gubernamentalidad democrática en el país; pensamos que no, pero hace falta algún alejamiento histórico para que se pueda decir con certidumbre. Puede ser que estemos a punto de vivir un hiato en el proceso de redemocratización del país, que pueda ser retomado con el gobierno siguiente; o no, puede ser que vivamos ahora un cambio profundo en la gubernamentalidad con la cual opera el Estado brasileño. Pero una cuestión podemos enfrentar: ¿En la pandemia y crisis sanitaria de 2020-2021, como actúa el gobierno brasileño?

Para responder a esta pregunta, proponemos operar un acoplamiento conceptual, afirmando que vivimos, hoy, una BIO(NECRO)POLÍTICA. Intentemos explicar este planteamiento de modo breve.

Foucault ha planteado la biopolítica y los procesos de gubernamentalización del Estado a partir de la realidad europea, con obvia centralidad en Francia. El filósofo contemporáneo Achille Mbembe, pensando a partir de África, propone que debemos pensar, también, en una necropolítica, una política que se ejerce como gestión de la muerte.

Alguien podría objetar que el mismo Foucault ha previsto esta cuestión, al plantear, sobre todo en el curso de 1976 (DEFENDER LA SOCIEDAD), la idea de un “racismo de Estado” en el seno de la biopolítica, citando ejemplos como la actuación del Estado nazi en Alemania y del Estado estalinista en la Unión Soviética. Pero el filósofo africano habla de otra cosa, más profunda e intensa. Siguiendo su tesis de que el occidente ha producido una “razón negra”, el otro de la razón afirmada por los blancos europeos, plantea que, en muchos de los territorios ajenos, colonizados, sobre todo en América, se ha robustecido una necropolítica.

La construcción colonialista de una “razón negra” ha servido para sustentar un sistema de intensa explotación de la mano de obra humana que ha hecho posible el crecimiento de las economías capitalistas de Europa. Podríamos, quizás, extender la idea de razón negra a los pueblos originarios de las tierras que los europeos nombraron América; aquí, pueblos han sido aniquilados para garantizar la conquista del territorio y esa ha sido una de las razones para traer africanos como mano de obra para hacer andar la producción y la economía colonial. En gran medida, es la razón negra que hace posible una espoliación absoluta de estos pueblos que son “otros” con relación a los europeos; si han de tener sus vidas afirmadas, los otros pueden tener sus vidas negadas, con una gestión necropolítica.

Lo que hace el planteo de Mbembe distinto de aquel de Foucault es la cuestión del territorio. En cuanto el Estado europeo se gubernamentaliza con la implementación de gestiones biopolíticas en su territorio, ejerce otro tipo de gestión política en territorios ajenos, colonizados, que va en dirección contraria a aquella de la afirmación de la vida, gobernando a través del terror y de la muerte. Por eso una necropolítica. Por otro lado, podemos decir que la gestión necropolítica de los territorios colonizados ha sido la condición y la sustentación económica de los Estados biopolíticos europeos.

En nuestros días, Mbembe habla en un “devenir negro del mundo”, puesto que el neoliberalismo ejerce una sobreexplotación de poblaciones pobres por todo el mundo, lo que abre las puertas para una extensión de la necropolítica. Pero, en una dirección distinta, proponemos que, con la crisis sanitaria global impuesta por la pandemia de coronavirus a partir de comienzos de 2020, experimentamos otro tipo de gestión estatal, que articula aspectos biopolíticos y necropolíticos, y esto es claro para nosotros cuando miramos lo que pasa en Brasil.

Algunos países utilizan las maquinarias biopolíticas en la gestión de la pandemia y bajo el discurso de afirmación y protección de la vida, vigilan, controlan los desplazamientos de los ciudadanos y, ahora, empiezan a vacunar las poblaciones, como forma de protección. En Brasil, tenemos un gobierno federal que ha optado por negar la importancia de la pandemia y afirmar la imposibilidad de parar la economía. Por esa razón, no hizo esfuerzos para garantizar ni el confinamiento ni el alejamiento social. Si algunas medidas en esta dirección han sido implementadas, lo fueron por los gobernantes provinciales o municipales. Para el gobierno federal, no es posible evitar las muertes y todo el tiempo se encargó de minimizar su impacto; hoy el Brasil ocupa el segundo lugar mundial en número de muertos por COVID-19, atrás de los Estados Unidos que, bajo el gobierno Trump, tuvo una actuación semejante. Llamamos la atención hacia el doble aspecto del discurso del gobierno: de un lado, afirmación de la economía, de la necesidad del trabajo, de afirmación de la vida; de otro lado, minimización del impacto de las muertes, apuntando a su aceptación por la población.

Esa doble posición, de afirmación de la vida y afirmación de la muerte, al mismo tiempo, pone de manifiesto una cisura en la sociedad, una división hecha por el gobierno entre aquellos que van a ser protegidos y tener la vida garantizada y aquellos que, fuera de esta categoría, pueden morir. Y así vemos una doble maquinaria política en acción; paralelamente a una gestión biopolítica para una camada de la población, una gestión necropolítica para otra parcela, aquella de los negros, los pobres, los más viejos, justamente aquellos que más necesitan del apoyo del Estado. Es una política deliberada para hacer morir aquellos que son más costosos y hacer vivir a aquellos que, por la capacidad productiva, pueden pagar más impuestos.

En nuestra visión, no se trata simplemente del efecto del racismo de Estado que ha apuntado Foucault, pues no apunta a poner a un grupo poblacional al margen y señalarlo como peligroso para el conjunto social. Se trata, por el contrario, de hacer una gestión política de la muerte, de gobernar por la muerte. Y como eso se hace en el mismo territorio en que el Estado opera también un gobierno de la vida, una biopolítica, nos parece interesante pensar la situación como una bio(necro)política, evidenciando que la necropolítica está incrustada en el seno de la biopolítica. Aunque sean conducciones de conductas distintas y mismo contradictorias, operan en conjunto, una influyendo directamente en la otra.

Para terminar, queremos decir que las dos exploraciones conceptuales que aquí realizamos, aunque de manera muy rápida e introductoria, a saber: la idea de una gubernamentalidad democrática en las décadas postdictadura y la idea de una bio(necro)política actuando en la contemporaneidad pandémica, ambas pensadas en el caso brasileño, son afirmaciones de la actualidad de la biopolítica.

Gilles Deleuze ha dicho, cierta vez, que un concepto filosófico dice respecto a una o más funciones, encontrándose siempre en el contexto de un campo de pensamiento que se define por variables internas y externas.^[11] Un concepto es creado por necesidad, para cumplir tales o cuales funciones; si las variables internas o externas cambian, el concepto también cambia y quizás llegue un tiempo en que ya no haga sentido; en estos casos, afirma Deleuze, hay que dejarlo de lado, dejarlo morir, y crear nuevos conceptos. Pensamos que este no es el caso de la biopolítica y de la gubernamentalidad. Aunque tengamos cambios expresivos en las variables internas y externas (las condiciones históricas ya no son las mismas experimentadas por Foucault en la década de 1970), los conceptos todavía se sostienen, puesto que el campo problemático al que apuntan sigue activo. Pero, como tenemos transformaciones importantes en curso, también es necesario experimentar variaciones en el concepto, adaptaciones que permitan que la herramienta siga operando con buenos resultados. En este sentido presentamos la gubernamentalidad democrática y la bio(necro)política como claves posibles de lectura de la realidad brasileña contemporánea, como manifestaciones de la actualidad de la biopolítica y no de su superación.

Bibliografía

1. Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (Lei nº 9394/96). Brasília: Presidência da República/Casa Civil, 1996 (disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l9394.htm).
2. CLASTRES, P. A SOCIEDADE CONTRA O ESTADO – PESQUISAS DE ANTROPOLOGIA POLÍTICA. São Paulo: Cosac & Naif, 2003.
3. COMBES, M. LA VIE INSÉPARÉE. VIE ET SUJET AU TEMPS DE LA BIOPOLITIQUE. Paris: Éditions Dittmar, 2011.
4. CUNHA, L.A. A UNIVERSIDADE TEMPORÃ. 2ª ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1986.
5. DELEUZE, G. DEUX RÉGIMES DE FOUS. Textes et entretiens 1975-1995. Paris: Les Éditions de Minuit, 2003.
6. FOUCAULT, M. EM DEFESA DA SOCIEDADE. São Paulo: Martins Fontes, 1999.
7. FOUCAULT, M. SEGURANÇA, TERRITÓRIO, POPULAÇÃO. São Paulo: Martins Fontes, 2008.
8. GALLO, S. GOVERNAMENTALIDADE DEMOCRÁTICA E ENSINO DE FILOSOFIA NO BRASIL CONTEMPORÂNEO. **Cadernos de Pesquisa**(Fundação Carlos Chagas), v.42, 2012, p.48 – 64.
9. GALLO, S. “O pequeno cidadão”: sobre a condução da infância em uma governamentalidade democrática. In: RESENDE, H. (org.). MICHEL FOUCAULT – O GOVERNO DA INFÂNCIA. Belo Horizonte: Autêntica, 2015, p. 329-343.
10. GALLO, S. POLÍTICAS DA DIFERENÇA E POLÍTICAS PÚBLICAS EM EDUCAÇÃO NO BRASIL. **Educação e Filosofia**, Uberlândia, v. 31, n. 63, p. 1497-1523, set./dez. 2017a.
11. GALLO, S. BIOPOLÍTICA E SUBJETIVIDADE: RESISTÊNCIA? **Educar em Revista**, Curitiba, Brasil, v. 33, n. 66, p. 77-94, out./dez. 2017b.
12. GALLO, S.; ASPIS, R. L. BIOPOLÍTICA-VÍRUS E EDUCAÇÃO-GOVERNAMENTALIDADE E ESCAPAR E... **Revista de Estudos Universitários**. Sorocaba, v. 37, n. 2, p. 167-179, dez. 2011.
13. GALLO, S.; LIMONGELLI, R.M. “INFÂNCIA MAIOR”: LINHA DE FUGA AO GOVERNO DEMOCRÁTICO DA INFÂNCIA. **Educação e Pesquisa**, São Paulo, v. 46, e236978, 2020 (disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1517-97022020000100407&script=sci_arttext con versiones en portugués y en inglés).
14. MARTINS, A.C.P. ENSINO SUPERIOR NO BRASIL: DA DESCOBERTA AOS DIAS ATUAIS. **Acta Cirúrgica Brasileira**, vol.17. 3. São Paulo, 2002 (disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-86502002000900001).
15. MBEMBE, A. CRÍTICA DA RAZÃO NEGRA. São Paulo: n-1, 2018a.
16. MBEMBE, A. NECROPOLÍTICA – BIOPODER, SOBERANIA, ESTADO DE EXCEÇÃO, POLÍTICA DE MORTE. São Paulo: n-1, 2018b.
17. SCOTT, J.C. AGAINST THE GRAIN – A DEEP HISTORY OF THE EARLIEST STATES. New Haven and London: Yale University Press, 2017.

Notas

[1] COMBES, M. LA VIE INSÉPARÉE. VIE ET SUJET AU TEMPS DE LA BIOPOLITIQUE, ed., cit., p. 57.

[2] IBIDEM, p. 60, traducción propia

[3] Sobre la noción de conducta y el gobierno como su conducción, ver sobre todo la clase de 1 de marzo de 1978 (Foucault, 2008, p. 253-303).

[4] Em 1808 han sido creadas escuelas superiores de Cirugía y Anatomía en Bahia y en Rio de Janeiro; dos años más tarde, surgió la Academia Real Militar (Rio de Janeiro) y unas otras pocas instituciones surgieron en los años siguientes (MARTINS, 2002). Aunque tuvimos esfuerzos de constitución de universidades que no han tenido continuidad, desde el inicio de la república, en 1889 (con destaque para la Universidade de Manaus, 1909 y la Universidade do Paraná, 1912), solamente en 1934 ha sido creada la Universidade de São Paulo y en 1937 la Universidade do Brasil (hoy Universidad Federal do Rio de Janeiro) (CUNHA, 1986).

[5] Clastres estudió los guaraní de América del Sur y planteó la tesis política de que sus organizaciones sociales no sólo no se organizaran según la forma del Estado, como la han evitado, la han conjurado. Estos pueblos inventaron otras formas de organización política. Ver Pierre Clastres, A SOCIEDADE CONTRA O ESTADO. En dirección análoga, pero estudiando pueblos del Oriente, el antropólogo estadounidense James C. Scott plantea que si los primeros Estados se han organizado a través del acumulo de granos, algunos pueblos han buscado otros cultivos, que no permitían su acumulación, con eso han evitado la emergencia de la forma Estado. Ver, de este autor, AGAINST THE GRAIN – A DEEP HISTORY OF THE EARLIEST STATES.

[6] El presidente que ha sido elegido, Tancredo Neves, cayó enfermo y no pudo tomar posesión, siendo llevado al cargo su vicepresidente, José Sarney. Días después del inicio del nuevo gobierno, nombrado por Neves como “Nova República”, fue anunciado su fallecimiento, de manera que el gobierno quedó en manos de Sarney.

[7] BRASIL, 1996, el subrayado es mío

[8] La elección, en fines de 2018, de un presidente que está en el cargo desde enero de 2019 y que tiene un proyecto y un discurso autoritarios ha implicado en un fin – o una pausa, quizás, a depender del futuro – de esta gubernamentalidad democrática.

[9] Hemos publicado algunos artículos y capítulos de libros explorando este tema; están todos referenciados al final, caso el lector tenga curiosidad y desee profundizar el tema GALLO, 2012; GALLO, 2015; GALLO, 2017a; GALLO, 2017b. En el momento, estamos finalizando la edición de un e-book resultante de un seminario de posgrado en el primer semestre de 2020 en la Universidad de Campinas, donde los estudiantes han explorado y analizado distintos aspectos de políticas educativas de Brasil con el operador analítico de la gubernamentalidad. Será publicado brevemente con el título GOVERNAMENTALIDADE DEMOCRÁTICA E POLÍTICA EDUCACIONAL BRASILEIRA.

[10] Se puede encontrar un análisis de esta política pública en el artículo “INFÂNCIA MAIOR”: LINHA DE FUGA AO GOVERNO DEMOCRÁTICO DA INFÂNCIA (GALLO; LIMONGELLI, 2020).

[11] Ver : RÉPONSE À UNE QUESTION SUR LE SUJET, texto de 1988, que reaparece en la colectánea “Deux régimes de fous – textes et entretiens 1975-1995”.

CHILE: UN VOLCÁN EN ERUPCIÓN

<https://observatoriocrisis.com/2021/04/05/chile-un-volcan-en-erupcion/>

HENRY RENNA Y VALENTINA ROSSI, INVESTIGADORES SOCIALES

Chile es un país volcánico. En las últimas décadas, se ha registrado una creciente actividad en el corazón de sus principales cráteres y un aumento en la temperatura y en la potencia en todas sus regiones. A finales del año 2019, los distintos volcanes que atraviesan su territorio se activaron para dar vida a una de las erupciones más grandes de las últimas décadas: la Rebelión de Octubre.

A lo largo de toda la cordillera de los Andes, el frío de sus picos y paisajes transmutaron por lo caliente y volátil del magma en el volcán. Esa nieve por fuera que contiene, congela y solidifica el orden, comenzó a derretirse ante el calor interno: un corazón reprimido pero rebelde que estalló de forma imprevisible. Siguiendo las tesis de la Teoría Volcánica de John Holloway (2000), si lo que está afuera es el poder, lo que está adentro es antipoder, un magma compuesto por las luchas de quienes están reprimidos-as y también por las peleas de lo que está oprimido.

Nos atrevemos a decir que lo que sucedió a partir del 18 de octubre en Chile, puede clasificarse como una erupción volcánica: la ruptura completa y absoluta del pacto social dominante. A diferencia de otros momentos de rebelión, destacamos que en esta ocasión el qué y el quiénes se juntaron inorgánicamente, haciendo posible una erupción magmática de escala nacional y de una profundidad y densidad nunca registrada.

Si bien en otros momentos recientes (1998, 2001, 2006, 2011, 2015, 2018) el territorio ha estado a punto de desbordarse, no logró devenir en una explosión de estas dimensiones, ya sea por límites propios de la potencia volcánica o por la contención de los de arriba. No obstante, estos movimientos sí generaron grietas en el territorio que horadaron a la erupción. La rebelión de octubre de 2019 es una erupción inédita en la geografía del poder en Chile, aunque responde a movimientos tectónicos de largo aliento.

A principios del año 2020 y aún con la erupción en desarrollo, una ola de frío rodea al volcán y todo el planeta. Es la pandemia del COVID-19, que abrió una oportunidad a los gobernantes para confinar, vigilar y separar los elementos del magma (el qué del

quiénes) buscando congelarlo nuevamente. El COVID-19 fue instrumentalizado por el poder para sofocar el volcán, para contener y suprimir el cuestionamiento al modelo.

A pesar de ello, y nuevamente contra lo esperado, el volcán sigue activo. Innumerables fragmentos arrojados de su cráter comenzaron a producir nuevos fuegos en sus llanuras aledañas, y su lava creó rutas que abren otros caminos en la superficie. Si por fuera el poder está usando un innovador set de instrumentos de sometimiento y represión, por dentro, el antipoder continúa impulsando un repertorio de acciones colectivas, de lucha, protesta y construcción popular. La erupción de octubre se mantiene viva, y el triunfo del plebiscito reafirma la ruptura del pueblo con las élites.

I

La evasión del Metro en Santiago de Chile a principios de octubre de 2019 y la revuelta aparentemente generada por el aumento en la tarifa del transporte público bajo la consigna «¡Evadir, no pagar, otra forma de luchar!», en pocas horas irradió e interpeló con una velocidad inusitada al grueso de las clases populares, mutando en una evasión del pacto social dominante instalado desde la dictadura. Si bien inició como un grito de rechazo de las juventudes populares por el aumento de los treinta pesos, derivó en un qué más amplio y profundo: el desacato contra treinta años de neoliberalismo recargado.

Si en las movilizaciones estudiantiles de años anteriores el grito de protesta y exigencia popular era ¡Fuera el Mercado! y ¡Fin del lucro!, ahora se escuchó y leyó en cientos de calles del país ¡Abajo el Estado! y un estruendoso ¡Ya Basta!, poniendo en jaque el pacto estatal-mercantil que sostiene la hegemonía; una verdadera erupción en la geografía volcánica chilena. Aunque no podemos –y no debemos– encorsetarlo en una movilización de «izquierda», el 18/O es claramente una muestra de cansancio, hartazgo y hostilidad de amplios sectores de la sociedad chilena contra el orden capitalista, patriarcal y colonial impuesto por la fuerza.

Fue una insurgencia inorgánica que desbordó todas las formas de representación y mediación existentes, y que permitió que masividad y radicalidad corrieran juntas. Este carácter acéfalo y horizontal no significa que sea espontáneo: no es un evento disociado de las luchas de cientos, miles, millones de hombres y mujeres que se han comprometido en la construcción de un proyecto emancipatorio para las y los oprimidos.

La erupción, por tanto, es preciso leerla en tanto conjunción de acontecimiento y proceso, es decir, una coyuntura de rebelión total e inorgánica de la mano de tramas subterráneas y apuestas cotidianas impulsadas por diferentes actores/as que fueron ampliando el fuego interno del volcán hasta devenir, de forma inesperada y masiva, en esta erupción (Ouvña y Renna, 2019).

Entre las luchas que confluyeron están la de las mujeres contra el sistema patriarcal, las resistencias contra el extractivismo, la privatización de los bienes comunes, la contaminación socioambiental y la acumulación por despojo en campos y ciudades; la histórica lucha de la nación-pueblo mapuche por territorio, autodeterminación y fin a la militarización del Wallmapu; las iniciativas y propuestas de vida digna basadas en la recuperación de derechos sociales como «NO+AFP»; la lucha social mediante acciones callejeras, tomas de liceos y las variadas expresiones de poder popular desarrolladas por el movimiento de pobladores/as. Estas luchas y quienes las alimentan son movimientos tectónicos de largo aliento, que en conjunto abonaron a la erupción de Octubre.

Por consiguiente, es en el encuentro y la interacción en la diversidad de miles de qué (contra el neoliberalismo) y quiénes (los múltiples rostros de sujetos/as oprimidos por este sistema de dominación) que se libera una energía revolucionaria, que da vida a un momento de destrucción-creativa: el quiebre definitivo de los subalternos con la élite nacional y, a la vez, el deseo y exigencia masiva de un proceso de refundación constituyente.

II

La llegada del COVID-19 a principios de 2020 modificó la superficie alrededor del volcán, abriendo una oportunidad al poder para confinar, vigilar y separar los elementos del magma, buscando congelarlo. Ante el brote del contagio, registrado el 3 de marzo de 2020, las primeras medidas tomadas por el gobierno no fueron de orden sanitario sino securitario, simbolizando los fantasmas de la clase política nacional con el volcán.

Así fue como a través de la militarización, la violencia y el control sobre los territorios volcánicos se quiso controlar el qué, la idea-base del estallido. Se observó una militarización territorial que suspendió los derechos civiles y políticos y redujo el espacio democrático de lucha y reivindicación (Galindo, 2020), la expansión de un sistema de vigilancia policial fundado sobre el temor al otro y justificado por un terror sanitario y el sueño de bioseguridad (Agamben, 2020), junto a una estrategia de control cultural fundada en una pedagogía pandémica (Giroux, Rivera-Vargas y Passeron, 2020) a través de aparatos que diseminan miedo y noticias falsas. Ello fue usado para apagar el fuego de este «enemigo poderoso», que para el gobierno no es el virus sino los pueblos con su energía volcánica.

A las medidas securitarias enfocadas en el qué, se sumaron un conjunto de decisiones, aparentemente sanitarias, dirigidas a controlar el quiénes. El gobierno tomó la decisión, el 26 de marzo, de llevar adelante una estrategia de «cuarentena selectiva y dinámica» que comenzó con el cierre de solo seis comunas, las más ricas de la Región Metropolitana, dejando expuestos al virus a la gran mayoría de los sectores populares.

Más allá del evidente fracaso de esta política pública, que ha llevado a Chile a ser uno de los países con el más alto número de contagiados y muertes por millón de habitantes, se evidencia un perfeccionamiento de las tecnologías de control del Estado sobre las y los sujetos colectivos que innova en una combinación de zonas (Lerner, 2010) y tecnologías de sacrificio de cuerpos (Federici, 2011), normalizando el hecho que amplios contingentes de la población, como migrantes, negros, indígenas, pobres, mujeres y disidencias sexuales, se vuelvan desechables-sacrificables.

Las medidas ejemplifican la cultura de la muerte intrínseca al capitalismo patriarcal (Shiva, 2006), que opera por medio de una necropolítica (Mbembe, 2003) de base racista y aporofóbica que gestiona en la trama urbana la población a partir de la producción de vidas residuales (Butler, 2010).

La excepcionalidad del COVID-19 ha permitido a gobernantes neoconservadores (en Chile y toda la región) emprender una persecución contra las disidencias y el pensamiento contestatario. Esto, junto con la batería de medidas económicas propia de la ortodoxia financiera, develan el neoliberalismo realmente existente: lejos de la utopía del libre mercado, el Estado ha intensificado su intervención (Theodore, Peck y Brenner, 2009) pero no en su forma benefactora, sino de manera coercitiva y coactiva; funcional a las nuevas formas de acumulación del capital global (Thwaites Rey, 2010).

Las políticas públicas para enfrentar tanto el 18/O como el COVID-19 demuestran que el Estado no desapareció, sino que reproduce y mantiene el orden social mediante un ataque sistemático al qué y al quiénes para impedir ese encuentro entre la idea y los cuerpos.

III

A pesar de todos los esfuerzos del gobierno para contener la actividad volcánica que despertó el 18/O, esta no ha retrocedido ni social ni culturalmente; las movilizaciones masivas en plena cuarentena bajo la consigna «¡No es contra la cuarentena, es contra el hambre!» y «¡Contra la Nueva Normalidad!», son ejemplos de ello.

Se observa que innumerables fragmentos fueron arrojados desde el cráter, comenzando a producir nuevos fuegos, un insurgir colectivo que con extrema osadía hace de la conquista de las calles un laboratorio de experimentación política, que fue lentamente prefigurando modos de vida otros. La ocupación, primero de calles y andenes del metro por las juventudes del país, luego de plazas y parques por las asambleas populares, y hoy de calles y esquinas con ollas comunes, son una recreación de una territorialidad y temporalidad con sentido propio. En estos nuevos espacios se encendió una subjetivación no estatal, popular y comunitaria, que cortocircuita el orden sociopolítico asentado en la hegemonía neoliberal (Ouvina y Renna, 2019).

A su vez, la lava creó nuevas rutas, abriendo caminos a nuevas posibilidades e impulsando una nueva cultura hecha de relaciones más profundas, que apuntan a afirmar la importancia de una vida en dignidad que devuelva a las y los sujetos una existencia social y políticamente significativa (Agamben, 1995). Ello se hace visible en quienes ayer participaban en las Brigadas Médicas ayudando a compañeros/as de primera línea contra la violencia políticas y hoy componen las Brigadas Sanitarias Autogestionadas, que desinfectan barrios periféricos de la ciudad; los cordones territoriales de salud que ayer funcionaban para dar asistencia médica en las marchas y hoy pasan a Cordones de cuidado de vecinos y vecinas.

Estas experiencias, junto con la multiplicación de huertas urbanas, formas de consumo solidarias y la organización popular, son fuente tanto de cuidados como de alimentación social y política del pueblo. Las respuestas desde abajo a la pandemia y al capitalismo van más allá de una respuesta humanitaria, desde la filantropía o la caridad, para la supervivencia biológica y el deber moral de salvar la vida física de las personas y mantener, así, el orden existente (Fassin, 2010; Aedo, Murray y Bacchiddu, 2017). A estas cabe leerlas como esfuerzos que reafirman colectivamente la esperanza que otro mundo es posible, operando desde la justicia social y la solidaridad de clase.

Fueron los vínculos invisibles que se tejieron en la rebelión, las complicidades y solidaridades que se reprodujeron durante la pandemia y el diálogo de saberes en torno al Plebiscito los que desafiaron nuevamente el poder. El triunfo del Apruebo y de la opción Convención Constituyente con un 80% de votos a favor y la participación ciudadana más importante desde el fin de la dictadura, si bien está dentro de la agenda oficial, reafirman la ruptura del pueblo con las élites, la evasión de su campaña de terror, de su maquinaria clientelar y de la violencia y la represión.

Con todo el peso de los poderes fácticos, en plena pandemia, con voto voluntario y a contracorriente de las indicaciones de las élites, cuatro millones de personas (especialmente en los sectores populares y las zonas más violentadas por el modelo) optaron por buscar algo distinto y fueron a votar para traducir lo que gritó la calle en el 18/O en una nueva Constitución.

Notas de cierre

El 18/O es expresión de un deseo histórico de ampliar la autodeterminación social desde los territorios y recuperar y construir el poder popular constituyente originario sobre la vida y el cuerpo social. Es de esperar que la exigencia del antipoder encontrará poco espacio en la agenda institucional para su despliegue. Quizás pueda ser una válvula de escape, pero será insuficiente para expresar eso «distinto» en constante creación. Por lo tanto, es probable que la actividad volcánica permanezca y que estalle nuevamente.

En este sentido, el triunfo del Plebiscito y la futura Convención Constituyente no son ni principio ni final, sino parte de un proceso de largo aliento de reinención de la política, de lo político y lo social, cuya principal tarea –sin perder de vista la necesidad de conquistar escaños constituyentes y refundaciones normativas en beneficio de las grandes mayorías– es fortalecer los embriones de poder popular, asociatividad comunal y solidaridad de base en los múltiples espacios de vida y existencia que nacieron antes, durante y después de la Rebelión de Octubre.

FRANCISCA FERNÁNDEZ DROGUETT: HIDROPOLÍTICA DEL DESPOJO: HACIA UNA INTENSIFICACIÓN DEL EXTRACTIVISMO Y DE LAS RESISTENCIAS

<https://oplas.org/sitio/2021/04/06/francisca-fernandez-droguett-hidropolitica-del-despojo-hacia-una-intensificacion-del-extractivismo-y-de-las-resistencias/>

No hay duda de que una de las principales demandas es que el acceso al agua sea reconocido como derecho humano, pero también es fundamental que sea considerado como derecho de la naturaleza, en tanto justicia restaurativa y defensa de los ciclos y flujos hidrológicos, de las memorias de los diversos cuerpos de agua, donde somos uno de esos cuerpos.

Habitamos territorialidades que históricamente han constituido espacios a despojar donde se sitúan corporalidades desechables. Los pueblos originarios, afro, migrantes, campesinado y sectores populares urbanos han sido catalogados bajo la premisa neoliberal como lo sobrante, pero a su vez lo peligroso, restringiendo el desarrollo de la verdadera humanidad, por esa humanidad capitalista devastadora de ecosistemas, en que se privilegian las ganancias por sobre esas vidas. No hay duda de que somos ese caldo de cultivo a erradicar, siendo una situación de riesgo nuestra propia existencia, porque somos el reflejo de otro horizonte posible, el vivir más allá del capitalismo.

En el N° 19 de la revista Rufián, llamado «Hasta la última gota. Territorio e hidropolítica mercantil en el Chile neoliberal», pudimos develar el despliegue del gran capital en los territorios, a través de varios casos de contaminación y sequía que dan cuenta de una crisis hídrica en Chile, amparados en el Código de Aguas de 1981, que impuso la mercantilización de este bien comunitario, el saqueo y la desterritorialización de comunidades. La gestión de las aguas devino en una gestión empresarial bajo idearios de desarrollo y progreso, en el marco de un modelo de acumulación primario exportador.

Considerando la lectura del número en cuestión, es fundamental visibilizar que no solo la mercantilización de las aguas opera como política de despojo y precarización para los pueblos, sino que se instituye desde una visión instrumental sobre lo que se concibe como naturaleza, por lo que la lucha por la desprivatización del agua y los territorios también pasa por la descolonización de la naturaleza.

La naturaleza ha sido concebida desde la modernidad de la razón instrumental como una entidad a ser dominada, explotada, consumida y también contemplada, y se la asocia a lo salvaje, lo indígena, lo femenino y lo caótico, a diferencia de la cultura como el espacio del orden, la razón y de lo masculino (Costanzo, 2017). La dualidad naturaleza versus cultura será uno de los componentes desde donde se esgrime la colonización de esta, pero además su esencialización desde la imposición de un patrón hétero-normativo.

La naturaleza deviene en un campo de recursos a explotar, perpetuando relaciones económicas globales en que territorios como América Latina proveen de las mal llamadas materias primas para las economías centrales (Gudynas, 2015), por lo que siempre serán espacios despojados para la generación de privilegios de los nortes espaciales como simbólicos. Pero también se ha convertido en un bien de consumo, de contemplación, en tanto “parcela de agrado”. La naturaleza en el imaginario colonial actual es donde pasar las vacaciones, el lugar bonito al cual acudimos en el tiempo de lo no productivo, perpetuando de igual forma su cosificación.

La lucha por la desprivatización de las aguas en Chile no puede estar separada de un proceso crítico a la mirada antropocéntrica en que muchas de las luchas socioambientales aún se mantienen. No hay duda de que una de las principales demandas es que el acceso al agua sea reconocido como derecho humano, pero también es fundamental que sea considerado como derecho de la naturaleza, en tanto justicia restaurativa y defensa de los ciclos y flujos hidrológicos, de las memorias de los diversos cuerpos de agua, donde somos uno de esos cuerpos.

Descolonizar la naturaleza implica asumir una mirada más allá de lo humano, reconociendo la coexistencia de diversas formas de vida en un espacio, que conforman, como diría Rengifo (1995), una comunidad de parientes, en que los ríos, cerros, montañas, espíritus y muertos son parte constitutiva.

En este andar, la derogación del Código de Aguas y la creación de un nuevo cuerpo normativo se erigen como actos fundantes de reivindicación de una nueva forma (que en muchos casos no tiene nada de nuevo) de concebir la gestión del agua desde lo comunitario y los diversos territorios. Es por ello que, a su vez, los derechos de la naturaleza son parte también de la autodeterminación de los pueblos. Es así que no es casualidad que el lago Lleu Lleu, territorio bajo control comunitario del pueblo mapuche del sector, sea uno de los lagos más limpios del continente.

Pensarnos como parte de la naturaleza y como cuerpos de agua, desde economías territoriales solidarias y gestiones comunitarias, es situarse también y necesariamente desde una lucha anticapitalista y antiextractivista (Salazar, 2017), para lo cual es primordial una transición ecológica hacia mundos en que quepan muchos mundos, como dijera las y los zapatistas, y uno de los ejes a desmontar es la hidropolítica del despojo desde los diversos instrumentos privatizadores existentes, la cual se ha visto intensificada en el marco actual de pandemia.

En el año 2020 se ha quintuplicado el ingreso de proyectos extractivistas para su evaluación ambiental, pues uno de los pilares del plan de reactivación económica del segundo gobierno de Sebastián Piñera es el incentivo a la megaminería. No olvidemos, además, que en estos últimos años los diversos gobiernos de turno han insistido en superar la crisis hídrica mediante la construcción de embalses, desalinizadoras y la proyección de carreteras hídricas, todas soluciones que siguen operando bajo el criterio de las ganancias y del despojo territorial.

La criminalización de defensoras y defensores de los territorios y de las aguas se ha convertido en otro de los pilares de la hidropolítica del despojo. Basta con recordar el feminicidio empresarial de Macarena Valdés Muñoz el 22 de agosto del 2016, en Tranguil, Panguipulli, territorio mapuche, ante el rechazo de la comunidad a la construcción de una hidroeléctrica de paso por parte de la empresa transnacional RP Global, hoy RP Arroyo. Macarena aparece colgada en las afueras de su vivienda, mientras se encontraba acompañada de su hijo menor, lo que supuestamente correspondía a un suicidio, pero esto fue desmentido por una serie de peritajes solicitados por la familia y la comunidad. Macarena fue asesinada y luego colgada.

Otro caso fue el encarcelamiento del Lonko Alberto Curamil, del Lof Radalko, en la localidad de Curacautín, quien junto a diversas comunidades mapuche logró frenar una serie de proyectos hidroeléctricos en torno al río Cautín. En 2018 fue arrestado por una supuesta acción delictiva. Mientras cumplía prisión preventiva recibió el Premio Ambiental Goldman, conocido como el Premio Nobel Verde, y posteriormente fue liberado y declarado inocente por el hecho imputado.

A pesar de la persecución, las resistencias territoriales tanto en el campo como en la ciudad se multiplican, a partir de la agroecología, las huertas urbanas, el cuidado de semillas nativas, de gestiones comunitarias del agua, de redes de intercambio y abastecimiento popular, las cuales posicionan con fuerza otras formas de producir, distribuir y consumir, sobre la base de la solidaridad, el apoyo mutuo entre pueblos, el cuidado de los ecosistemas y de la naturaleza.

Referencias bibliográficas

Costanzo, Mariagiulia (2017). “Extracción de mujeres: la base económica del extractivismo neoliberal. El caso de Cajamarca, Perú”. Congreso El Extractivismo en América Latina: Dimensiones Económicas, Sociales, Políticas y Culturales, Instituto de Estudios Sobre América Latina de la Universidad de Sevilla.

Gudynas, Eduardo (2015). Extractivismos. Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza. Cochabamba: Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB).

Rengifo, Grimaldo (1995). “La crianza recíproca: biodiversidad en los Andes”, Biodiversidad 2, pp. 34-39.

Disponible en: file:///C:/Users/One/Downloads/original%20(1).pdf

Salazar Ramírez, Hilda (2017). “El extractivismo desde el enfoque de género: una contribución en las estrategias para la defensa del territorio”, Sociedad y Ambiente 13, pp. 35-57.

* Antropóloga, integrante del Movimiento por el Agua y los Territorios-MAT, del Comité Socioambiental de la Coordinadora Feminista 8M y de la Cooperativa de Abastecimiento Popular La Cacerola (Ñuñoa).

Fuente: <https://rufianrevista.org/hidropolitica-del-despojo-hacia-una-intensificacion-del-extractivismo-y-de-las-resistencias/>

ELECCIONES 2021: LOS PUEBLOS INDÍGENAS NO ESTÁN EN LOS PLANES

<https://www.servindi.org/actualidad-informe-especial/06/04/2021/elecciones-2021-los-pueblos-indigenas-no-estan-en-los-planes>

A puertas de la conmemoración del bicentenario de la independencia política del Perú los pueblos indígenas están ausentes en los planes de gobiernos y la interculturalidad es "vacía de contenido". Los pueblos, comunidades aparecen cuando se trata de actividades extractivas que provengan de sus territorios. Así lo constata el siguiente análisis de Renato Levaggi del Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES).

Por Renato Levaggi*

CEPES, 6 de abril, 2021.- A pocos días de las elecciones generales 2021 y en el peor momento de la pandemia por la COVID-19, en el Perú las intenciones de voto aún no han sido definidas. Existen 18 candidaturas en carrera y una profunda polarización que ha colocado, por un lado, a quienes defienden el modelo de crecimiento económico –sin mirar lo conservador o liberal de las propuestas políticas– y, por el otro, a quienes ven a los candidatos asociados a la izquierda como una posibilidad de cambio que atienda las desigualdades que la propia pandemia, hoy más que nunca, ha desnudado.

Los temas más abordados en los debates y entrevistas de las últimas semanas, además de las medidas inmediatas para atender la crisis sanitaria, están relacionados con la posibilidad de cambios constitucionales, el modelo económico, la seguridad ciudadana y los temores asociados a discursos que siembran la duda sobre la posibilidad de un autoritarismo –que desde la izquierda– quiebre la democracia, recuperada hace 20 años, luego de la dictadura de Fujimori.

A finales del año pasado, el investigador Javier Monroe señaló, en un conversatorio organizado por Cepes, que “no hay democracia en el Perú sin interculturalidad”(1). Monroe fundamenta esta afirmación en el hecho de que la mayoría de los peruanos tiene una formación sociocultural distinta a una que –desde arriba– plantea de manera hegemónica la modernización. En ese sentido, el hecho que los pueblos indígenas no posean un espacio para el diálogo intercultural en las estructuras estatales debería catalogarse como antidemocrático. Es precisamente a propósito de esta visión de la democracia que resulta importante hacer una breve evaluación respecto de lo que señalan los planes de gobierno sobre la diversidad cultural y –dentro de ella– sobre los pueblos indígenas, sus derechos y su rol en el proyecto político y sociocultural del país.

En el censo de 2017 (2), la población mayor de 12 años que se autoidentificó como perteneciente a un pueblo indígena alcanzó un total de 5 millones 985 mil 551 personas, que equivalen al 25,8% de la población censada. Además de tener una importante presencia en las áreas urbanas, esta población se encuentra organizada en las más de 8 mil comunidades campesinas y comunidades nativas ubicadas en la costa, los Andes y la Amazonía (3). Estas miles de comunidades controlarían –por título o posesión– el 49% del territorio nacional (4). Por su relevancia, no se trata, entonces, de realizar una evaluación sobre la atención que ha recibido una minoría o respecto a un enfoque transversal en los planes de gobierno. Se trata de analizar si las propuestas políticas han considerado a una parte fundamental de la propia estructura sociocultural del país al ser elaboradas, pues los pueblos, así como las ciudadanas y ciudadanos que los integran revisten una importancia que va más allá de lo simbólico. Para ello, se revisaron ocho planes de gobierno (5), sobre los cuales realicé algunas anotaciones.

ENTRE LA AUSENCIA Y LA CONTINUIDAD

Lo primero que hay que señalar es que existen varios planes de gobierno que no se pronuncian, siquiera, sobre los pueblos indígenas. Junto a ellos, algunos, desde un punto de vista economicista y desde el discurso del respeto, la vulnerabilidad, la protección y las brechas, esbozan enunciados o propuestas generales que no apuestan por algún tipo de cambio.

“Las comunidades y pueblos existen en tanto habitan los espacios en los que debe desarrollarse alguna actividad extractiva”

Respecto al tema de los derechos de las comunidades y pueblos, los planteamientos son sumamente pobres: Fuerza Popular describe la diversidad a partir de los censos y centra su discurso en el “respeto y valoración” de los pueblos originarios, sin que eso se explique más profundamente. Renovación Popular, por otro lado, sostiene un breve discurso desde la protección y el apoyo para el desarrollo de las comunidades. Mientras que Avanza País solo menciona a las comunidades al hablar de la conflictividad medioambiental, como lo hacen otros partidos. En suma, se muestra un absoluto desconocimiento de los avances normativos y jurisprudenciales sobre los derechos de los pueblos indígenas.

Por otro lado, la mayoría de los planes de gobierno aborda tangencialmente el tema de participación de los pueblos indígenas para referirse, otra vez, a la temática ambiental, sobre todo, al hablar de la explotación de recursos naturales y el aprovechamiento del bosque. De nuevo, las comunidades y pueblos existen en tanto habitan los espacios en los que debe desarrollarse alguna actividad extractiva. A ese sentido se limitan las escasas propuestas de Victoria Nacional y Podemos Perú, por ejemplo.

Juntos por el Perú (JP) puede considerarse la excepción en este punto: se propone la consolidación de una institucionalidad en coordinación con los pueblos indígenas, basando su argumentación en los derechos a la libre determinación, la gestión de sus territorios y la participación en las decisiones que les afecten. No existe en ningún plan, sin embargo, alguna propuesta específica respecto a cómo concretar la coordinación y participación de los pueblos en el proyecto nacional. No puede percibirse, por

ejemplo, cómo es que esta propuesta de JP pretende superar el fracaso de los espacios de “diálogo” que en los últimos años ha implementado el Estado (6). Las demandas de las organizaciones sobre este punto tienen años y, si el discurso de este partido se basa en la construcción –junto a los pueblos– de su propuesta política, no puede comprenderse que esto no haya sido extensamente abordado. Así como no puede comprenderse la insistencia en que la participación se realice, sobre todo, en el contexto de la tan cuestionada implementación de la Ley de consulta previa, al igual que el Partido Morado en uno de sus pocos planteamientos sobre este tema. Cabe resaltar que, hace no más de 10 días, el Ejecutivo creó una comisión multisectorial permanente “encargada de proponer, realizar el seguimiento y fiscalizar la implementación de las medidas y acciones estratégicas para el desarrollo integral de los pueblos indígenas” (7) como reemplazo del infructuoso Grupo de Trabajo de Políticas Indígena (GTPI) del Ministerio de Cultura y el nuevo gobierno será el encargado de otorgarle la dimensión que considere pertinente. La experiencia previa y la tendencia de los planes no harían presagiar lo mejor.

Es también JP el único partido que señala que no se “reconoce adecuadamente expresiones de justicia intercultural” y que debe reconocerse la jurisdicción indígena, lo cual es importante, aunque no novedoso, en la medida que este reconocimiento es constitucional hace casi 30 años y considerando el hecho que el Poder Judicial, a través de sentencias y documentos normativos, tiene más de diez años desarrollando estrategias para la coordinación entre sistemas de justicia.

Es más, tanto el mencionado plan como los otros pocos que mencionan a las rondas y comunidades en el ámbito de la justicia (como Acción Popular), lo hacen al hablar de seguridad ciudadana. Como ha ocurrido históricamente, a las rondas y comunidades se las percibe como un apoyo a la justicia ordinaria y no se dimensiona el tema jurisdiccional como es debido. Básicamente, se coloca a estas organizaciones al lado de las juntas vecinales, más cercanas a la seguridad que a la justicia.

LA BANALIZACIÓN DE LA INTERCULTURALIDAD

Como hemos sostenido desde Cepes, la interculturalidad como propuesta ético-política no ha irradiado las políticas públicas ni la normativa sobre derechos de los pueblos indígenas, quienes son percibidos como otra “población vulnerable” que debe ser atendida, sin dimensionar adecuadamente su relevancia. Esto adquiere mayor gravedad si se considera que las demandas por diálogo y coordinación, desde las dirigencias indígenas, se sostienen en obligaciones internacionales ineludibles.

La interculturalidad, escuetamente mencionada en los planes, se identifica en los mismos, sobre todo, con la educación intercultural bilingüe (EIB) o se menciona como un enfoque en el que se basará la protección de los pueblos. JP agrega a la EIB, el tema de salud intercultural. Pero, otra vez, no entiende esta fórmula como un dispositivo democrático ni transformador; no es más que otra característica –en muchos casos vacía– que deberían tener los servicios públicos en su visión de una atención adecuada en un país diverso.

Lamentablemente, la interculturalidad viene siendo vaciada de contenido y la apuesta por ella en la implementación de los derechos de los pueblos indígenas parece una batalla perdida. No es anecdótico que, respecto al tema de los pueblos indígenas en los planes de gobierno, se hayan pronunciado, sobre todo, las instituciones de la sociedad civil que trabajan el tema medio ambiental, pues, como para los propios partidos políticos, las comunidades y pueblos existen, en tanto en sus territorios se desarrollan las actividades extractivas. Considero que, más allá de esa dimensión, los pueblos indígenas no están en los planes.

Notas:

(1) Conversatorio “Coordinación y participación de comunidades”. Participaron María Luisa Burneo (IEP), Javier La Rosa (Congreso de La República), Javier Monroe (Periferia). Ver el video: <https://www.facebook.com/104211855863/videos/687928981866094>

(2) INEI: Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1544/

(3) Existen hasta tres bases de datos oficiales sobre el número de comunidades: el Censo Nacional Agropecuario de 2012 (Cenagro), el III Censo de Comunidades Nativas y I Censo de Comunidades Campesinas, del Instituto Nacional de Estadística (INEI), de 2017; y la información de la Dirección General de Saneamiento de la Propiedad Agraria y Catastro Rural (Digespacr) del Ministerio de Agricultura y Riego, de junio de 2020.

(4) Instituto del Bien Común. 2016. Tierras Comunales: Más que Preservar el Pasado es Asegurar el Futuro

El Estado de las comunidades indígenas en el Perú – Informe 2016. <http://www.ibcperu.org/wp-content/uploads/2016/05/Informe-2016-TIERRAS-COMUNALESb.pdf>

(5) Se incluyeron los planes de Acción Popular, Avanza País, Fuerza Popular, Juntos por el Perú, Partido Morado, Podemos Perú, Renovación Popular y Victoria Nacional.

(6) Sobre este punto ver: <https://cepes.org.pe/2020/05/16/el-fracaso-del-dialogo-mas-alla-de-las-fallas-tecnicas/>

(7) Decreto Supremo N° 005-2021-MC. <https://busquedas.elperuano.pe/download/url/decreto-supremo-que-crea-la-comision-multisectorial-de-natur-decreto-supremo-n-005-2021-mc-1938410-1>

* Renato Levaggi es investigador del Programa de Acceso a Recursos Naturales del Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). Recibido para su difusión por CEPES: <https://cepes.org.pe/2021/04/05/los-pueblos-indigenas-no-están-en-los-planes-de-gobierno/>

¿POR QUÉ BILL GATES SE HA CONVERTIDO EN EL MAYOR PROPIETARIO PRIVADO DE TIERRAS AGRÍCOLAS EN EE.UU.?

Escrito por Rusia Today

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42098-por-que-bill-gates-se-ha-convertido-en-el-mayor-propietario-privado-de-tierras-agricolas-en-ee-uu.html>

Especialistas advierten que la concentración de propiedades en pocas manos podría afectar a la biodiversidad.

El cofundador de Microsoft, empresario y filántropo, Bill Gates, ha acumulado la mayor cantidad de tierras agrícolas privadas en EE.UU.: alrededor de 98.000 hectáreas. Dichos terrenos forman parte de una cartera más amplia de 109.000 hectáreas que pertenece a su familia y entidades asociadas en 19 estados de EE.UU. Las propiedades más grandes están en Luisiana (28.000 hectáreas), Arkansas (20.000 hectáreas) y Arizona (10.500 hectáreas).

Durante una sesión en la red social Reddit del pasado 22 de marzo, Gates [explicó](#) que el desarrollo del **cultivo de semillas y nuevos biocombustibles** son los principales motivos de las adquisiciones.

"Mi grupo de inversión decidió hacer esto. No está relacionado con el clima", subrayó el empresario. Sin embargo, sostuvo que "el sector agrícola es importante. Con semillas más productivas podemos evitar la deforestación y ayudar a África a lidiar con las dificultades climáticas".

Al mismo tiempo, dijo que "no está claro qué tan baratos pueden ser los biocombustibles, pero en caso de que sean baratos pueden resolver el problema con las emisiones de la aviación y los camiones".

Refiriéndose a la cuestión de la sostenibilidad del sistema agroalimentario, Gates indicó que "tenemos mucha agua. El problema es que es caro desalinizarla y trasladarla a donde se necesita, [...] su costo es prohibitivo para el uso agrícola del agua. Las semillas nuevas pueden reducir el uso de agua".

EL PROBLEMA DE LA CONCENTRACIÓN DE TIERRAS AGRÍCOLAS

[Según](#) los datos de la ONG Coalición internacional por la tierra (ILC, por sus siglas en inglés) vigentes para noviembre del 2020, el 1% de las granjas del mundo posee el 70% de los campos de cultivo. Es en EE.UU. donde últimamente se ha producido el cambio más abrupto en la redistribución de tierras en beneficio de las personas más ricas.

La falta de tierra es más baja en China y Vietnam, y más alta en América Latina, donde el 50% de los propietarios más pobres tienen solo el 1% de los terrenos.

La concentración de la tierra en cada vez menos manos lleva a la **expansión de las técnicas de agricultura industrial más intensivas** para generar mayores beneficios. Mientras tanto, **los pequeños agricultores y los pueblos indígenas son más cautelosos** con el uso de la tierra.

Nick Estes, profesor de la Universidad de Nuevo México (EE.UU.), [recordó](#) este lunes, en una columna de opinión en The Guardian, que las tierras aún administradas por pueblos indígenas sustentan el 80% de la biodiversidad del mundo.

Sostiene que eso ocurre porque utilizan "prácticas anatemas" para la agricultura industrial, no consideran el proceso del cultivo en términos de inversión y tratan de mantenerla para la próxima generación, conservando su biodiversidad.

Publicado: 6 abr 2021 01:46 GMT

QUEMAR CONTENEDORES ES UNA ACCIÓN MODERADA: MANIFIESTO DE UNA GENERACIÓN QUE ARDE

Por Isabel Serrano Durán y Merlina Del Giudice

'No hay que olvidarlo: No solo somos enfermos de un planeta enfermo, somos creadores de un mundo en el que queremos vivir dignamente'

Marina Garcés

<http://latrivial.org/quemar-contenedores-es-una-accion-moderada-manifiesto-de-una-generacion-que-arde/>

Entono en demasiadas ocasiones el mea culpa. Algunas veces como herramienta de liberalización, al poder sentirme dueña de mis actos y decisiones; otras tantas, la mayoría, como una especie de ejercicio de responsabilidad en la que siempre estoy en el centro, como culpable de todos los males. Pero no, no es un canto individualizado, sino el resultado de los estragos de una juventud sin horizontes ni esperanzas. Conozco personas que se arrepienten de no haberse esforzado y comprado un piso cuando era más fácil, y tantas otras que a veces se arrepienten de haberlo comprado. La cuestión es que la culpa siempre parece nuestra, el error era evitable y la cagamos. Si algo me rompe cuando pienso en las condiciones precarias en las que nos desarrollamos las jóvenes, es el no poder cumplir con aquello por lo que tanto lucharon nuestras familias: que nosotras lo tuviéramos un poco más fácil. Otra vez la culpa, por no ser, por no hacer suficiente. Siempre creemos que pudimos esforzarnos un poco más, que pudimos hacer ese curso para engordar un currículum que de nada sirve o que en el trayecto en bus a la universidad podríamos haber aprovechado para aprender chino. Maria Fernanda, en Yo Precaria, dice que mientras nos mantengamos creyendo que es culpa nuestra, y no de este maldito sistema, no saldremos a las calles a romperlo todo.

La canción ha cambiado y ha pasado: se ha salido a las calles a romperlo todo. Siempre hay algo que enciende la chispa. En este caso, las movilizaciones han comenzado a raíz de la indignación despertada por la encarcelación de alguien por cantar. Una gota más que ha conseguido que se desborden nuestros malestares, hasta el punto de que nuestro cuerpo tenga la necesidad de expresarlos por el peso que acumulan en nuestras espaldas. **Tras días de protestas, ha quedado más que claro que trasciende el hecho de que un rapero esté en la cárcel, es el síntoma de un sentir que va mucho más allá.** Es el grito provocado por el malestar de una generación no sólo tremendamente precarizada sino, además, sistemáticamente ninguneada y culpabilizada.

Las generaciones jóvenes no conocemos otra forma de vida que no sea la crisis. Existe una precariedad vital que, en vez de ir menguando con el tiempo, se va acentuando cada vez más. Esto no solo se relaciona con la incapacidad de desarrollar una vida en condiciones, sino con la normalización de esta situación precaria que se produce a través de los medios de comunicación mediante el uso de anglicismos que tratan de dar un barniz de color basado en ideas demenciales a la cruda realidad. Soportamos que los alquileres cada vez más abusivos y la incapacidad de comprar una vivienda propia lo romanticen llamándolo coliving; el encadenamiento de trabajos basura para poder llegar a fin de mes, minijobs; comer de lo que se encuentra en la basura de los supermercados, figarismo; o trabajar en vacaciones, las trabajaciones. Buscan vender la fragilidad económica de nuestra generación como una moda o como innovadoras y fantásticas ideas que surgen de nuestros deseos. Somos una generación que no es que aspiremos a trabajar de lo nuestro, comprar un piso o tener una familia, estamos tan cansadas que nos conformamos con pensar en el futuro y que no nos genere ansiedad.

Tras días de protestas, ha quedado más que claro que trasciende el hecho de que un rapero esté en la cárcel, es el síntoma de un sentir que va mucho más allá.

La pandemia ha agravado aún más la situación. Llevamos un año teniendo que hacer cambios de planes por imprevistos, recalcular nuestra vida y nuestros proyectos, un año sin poder ver a algunos amigos, sin poder montar una asamblea en condiciones, una celebración o cualquier tipo de encuentro colectivo. Se nos pide calma, paciencia y responsabilidad mientras vemos cómo despiden a nuestros familiares, como nuestras vecinas son desahuciadas y como baja toda posibilidad de encontrar un trabajo en condiciones. Todo esto mientras **se nos coloca en el objetivo de la polémica a los jóvenes, tachándonos de irresponsables y**

caricaturizándonos como personas sin empatía social a través de campañas gubernamentales y noticias sensacionalistas que siguen prefiriendo mirar a esa minoría irresponsable que decidía hacer fiestas ilegales, que a esos jóvenes que tejieron redes de apoyo vecinal en los días más duros del confinamiento.

Como señala Noemí López Trujillo en *El vientre vacío* hablando de la precariedad, toda esta estructura que nos empobrece está envuelta en un relato que nos dice que esto es una anomalía temporal y que resulta inmodificable (ya sea la crisis o la pandemia), lo cual provoca una individualización del sufrimiento y de la responsabilidad. Contra la individualización de la culpa y el sufrimiento es por lo que se han levantando las jóvenes estos días, convirtiendo el dolor individual en una lucha colectiva. Y es que, el malestar sintomatizado en las protestas es provocado por lo que algunos descarados se atrevieron a llamar los Adolestreinta [1]. Esto no refleja otra cosa que la **infantilización de una generación a la que no se le deja respirar para poder desarrollar su proyecto de vida, a la que no se le permite cuidar y, por ende, ser adulta**; esa generación que vive en constante inestabilidad material y afectiva. Incluso ahora, que salimos a manifestarnos, se desprecian de forma paternalista nuestras razones y se insulta a nuestro criterio como si nuestras demandas y nuestros malestares fueran caprichos. Quieren construir una idea de jóvenes narcisistas y victimistas que creen que todos los problemas están a su alrededor y que no saben que el paro también es un problema para las personas de 50 años o que hay familias pasándolo muy mal. No se equivoquen, lo sabemos, y por ello también son las protestas. Como dice Marina Garcés [2], cuidarnos es la nueva revolución, pero esos cuidados cada vez se parecen más a los cuidados paliativos. No podemos cuidarnos ni cuidar si no se nos garantizan ciertas cosas. Si seguimos como hasta ahora estamos condenadas al hastío, el nihilismo y la resignación frustrada. No es de extrañar que protestemos, es de extrañar que no hayamos empezado antes.

Incluso ahora, que salimos a manifestarnos, se desprecian de forma paternalista nuestras razones y se insulta a nuestro criterio como si nuestras demandas y nuestros malestares fueran caprichos

Por ello, quien desee evitar las más que legítimas protestas de los últimos días debe gobernar con propuestas que estén a la altura de lo que estas están representando. Por un lado, es necesario realizar una revisión del Código Penal, pues hemos comprobado que la condena de Pablo Hasél no es una excepción; no es la primera vez que un artista, activista, periodista, o personas sin más, se enfrenta a una condena por expresarse libremente. **La lista de figuras, colectivos y profesionales juzgadas o sancionadas por injurias a la corona, ultrajes a las instituciones del Estado, delitos contra los sentimientos religiosos, y/o -la joya de la corona- enaltecimiento del terrorismo, es inadmisible.** Son muchos los ejemplos como el caso de los titiriteros, el juicio a Rita Maestre en 2016, Willy Toledo por unos tuits de 2017, Valtònyc en 2018... La lista es larga y parece que, en vez de legislar para proteger este derecho fundamental, no se ha hecho más que seguir legislando para acotar cada vez más la libertad de expresión de las personas. Debemos de tener en cuenta, además, que España es Estado parte en varios tratados internacionales vinculantes que garantizan el derecho a la libertad de expresión [3], convirtiendo estas actuaciones judiciales en algo incomprensible. Por otra parte, tenemos en marcha una eterna reforma de la Ley Mordaza que parece no querer salir nunca adelante [4]. Todo esto hace que sea de obligación democrática escuchar tanto a los organismos internacionales como entidades en defensa de los derechos humanos para poder tener una legislación a la altura de nuestra ciudadanía, y valentía política para

ofrecer amnistías y llevar a cabo las reformas y los pactos necesarios para que podamos sentirnos orgullosos de las leyes por las que nos regimos y del Estado que, a priori, nos protege.

El enfado social ha sido engrosado aún más por las repugnantes actuaciones policiales que hemos vivido durante estas semanas. El linchamiento de dos policías a un padre y a su hija de 14 años en Linares hace poco más de una semana y el posterior uso de fuego real para disuadir las protestas desencadenadas, sumado al cúmulo de vídeos que circulan por las redes sociales en donde se recogen situaciones de abuso policial, ha hecho que la desconfianza y la indignación hacia quienes tienen el monopolio de la fuerza, crezca cada vez más. **Las imágenes de estos días de acorralamientos a los manifestantes por parte de los antidisturbios, la carga a personas indefensas y los insultos y provocaciones de los agentes con palabras como “puta de mierda” no mitigan la crispación.**

Desde que se prohibió el uso de pelotas de goma en 2014, en Cataluña seis personas han perdido un ojo [5]. Actualmente las fuerzas de seguridad catalanas tienen prohibida la utilización de pelotas de goma, pero no de las de FOAM. A parte, solamente son los cuerpos de seguridad catalanes (los mossos) quienes no pueden utilizar proyectiles de goma, los del resto del estado sí que pueden. Cualquiera que haya pasado por una manifestación sabe que la utilización de estos proyectiles no es, al contrario de lo que se ha dicho en varias ocasiones, en absoluto proporcional. No se puede permitir que las fuerzas de seguridad puedan utilizar proyectiles y herramientas de ataque contra su ciudadanía cuando esta se manifiesta, pues no son ni mucho menos las únicas herramientas de dispersión de masas existentes. Es necesario remodelar a nivel estatal el sistema de seguridad y garantizar el derecho a protesta; prohibir el uso de proyectiles de goma, FOAM y de cualquier otro material similar por parte de cualquier cuerpo de seguridad español en las manifestaciones, protestas y en las fronteras; y abordar el problema de nuestro sistema mediático que actualmente invisibiliza e ignora relatos convirtiéndose en cámara de eco para la criminalización provocada por la aplicación del llamado “síndrome de Sherwood” [6].

Las imágenes de estos días de acorralamientos a los manifestantes por parte de los antidisturbios, la carga a personas indefensas y los insultos y provocaciones de los agentes con palabras como “puta de mierda” no mitigan la crispación.

Si queremos que esta rabia social amaine, es urgente garantizar y favorecer la situación de los jóvenes para la eliminación de un mercado laboral dual que ha generado un 41% de paro juvenil [7]. Son necesarias medidas que aseguren la existencia material de la juventud ya sea mediante la creación y defensa del empleo de calidad o a través de la implementación de políticas públicas que nos aseguren la existencia como la Renta Básica Universal. Estamos hartas de planes chapuceros en donde se ofrecen facilidades a las empresas para realizar contratos basura o se ofrece a las jóvenes sesiones de coaching que no hacen más que responsabilizarnos de una situación estructural, en donde repetimos mantras que hablan de meritocracia y esfuerzo individual cuando, con dos carreras, tres másters y dos idiomas no llegas a fin de mes.

Queremos medidas para poder seguir viviendo en las ciudades y pueblos que nos vieron crecer y no vernos obligadas a migrar por que, en donde están nuestras raíces, no tenemos las oportunidades que merecemos. Hay que regularizar y censar la situación de los becarios existentes hoy en España, una cifra que no se conoce con exactitud pero se estima que es del millón y medio de personas [8]. Esta es una cifra vergonzosa que, si

se mezcla, con los contratos de prácticas a los que nos vemos eternamente condenadas, da como resultado un cóctel ilimitado de precariedad. Además, se debe trabajar y proponer planes reales contra la profunda brecha de género existente en la contratación y en el salario de la juventud española. Según un informe de la UGT [9], las mujeres menores de 25 años tienen un salario un 27% inferior a los hombres de su misma edad y, según los datos más actuales de desempleo, en el conjunto de España, siete de cada diez mujeres (el 69,18%) de entre 16 y 19 años no encuentran trabajo, y hay aproximadamente un 2% más de paro entre las mujeres de hasta 25 respecto a los hombres de esa misma franja de edad [10]. Por si fuera poco, también somos nosotras quienes acumulamos un mayor número de contratos precarios a tiempo parcial o temporales. Abordar la problemática de la igualdad de género no se debe sólo a la injusticia que produce o al talento desperdiciado, sino porque además impide todo intento de formar un núcleo familiar independiente, reflejándose en los datos sobre natalidad de los últimos años que se sitúan en mínimos históricos [11]. A estos datos sumamos la imposibilidad de acceder a una vivienda digna y, viendo la poca voluntad política que se ha vuelto a ver durante estos últimos días para algo tan básico como regular los alquileres, no debemos esperar impacientes que, en un futuro próximo, se instaure algún tipo de plan para la adquisición de inmuebles o para la emancipación juvenil.

Dice el refranero español que “no hay más ciego que el que no quiere ver” y hay quienes parecen no querer entender que lo que se ve en las calles es una juventud a la que le han robado el futuro, los sueños y sus horizontes.

Creer que las protestas de estos días tan solo se han producido por el encarcelamiento de un rapero que, además de engreído, tiene un talento cuestionable, es un análisis simple y patoso. **Dice el refranero español que “no hay más ciego que el que no quiere ver” y hay quienes parecen no querer entender que lo que se ve en las calles es una juventud a la que le han robado el futuro, los sueños y sus horizontes.** Somos una generación cansada de vivir en una crisis continua en donde los problemas de salud mental son nuestro día a día y las certezas una extravagancia en manos de unos pocos. Una generación tullida por un sistema que no nos da garantías y que, por si fuera poco, nos dice que la amputación fue nuestra culpa. Nuestros problemas no se disuelven con golpes y porrazos, sino a través de medidas concretas de compromiso por parte de nuestros gobernantes que se hagan realidad. Tan sólo así la juventud podrá volver a confiar, a sentirse protegida, cuidada y con la capacidad de cuidar. Hasta que el ciego recupere la visión y vea la magnitud de nuestro cólera no nos quedará otra que seguir gritando y luchando en las calles para que entiendan que no somos seres aislados culpables de nuestros males, sino que nuestro legítimo malestar es algo colectivo que no puede quedarse (una vez más) olvidado.

Referencias

- [1] Ellos son adolestreinta, La Voz de Galicia (2019)
https://www.lavozdegalicia.es/noticia/yes/2019/03/09/adolestreinta/0003_201903SY9P8991.htm
- [2] Nueva Ilustración Radical, Marina Garcés, Nuevos Cuadernos Anagrama (2017)
- [3] Información extraída de Amnistía internacional: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/amnistia-internacional-es-injusto-y-desproporcionado-que-pablo-hasel-entre-en-la-carcel/>

- [4] El Congreso retoma la ley mordaza para culminar una reforma pendiente desde hace casi tres años, Público (2021) <https://www.publico.es/politica/ley-seguridad-ciudadana-congreso-retoma-ley-mordaza-culminar-reforma-pendiente-tres-anos.html>
- [5] Entrevista a Ester Quintana, elDiario.es (2021) https://www.eldiario.es/catalunya/ester-quintana-hay-prohibir-balas-goma-espana_17235123.html
- [6] L'estratègia de David Piqué per acabar amb el 'problema' dels 'okupa/antisistema, Directa, (2012): <https://directa.cat/lestrategia-de-david-pique-per-acabar-amb-el-problema-dels-okupa-antisistema/>
- [7] Datos extraídos de Eurostat: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Employment_-_annual_statistics/es&oldid=496968
- [8] Aprendices Becarias y Trabajo Precario, Una guía sobre prácticas en la empresa para representantes sindicales. CCOO (2019) <https://www.ccoo.es/efbefbc89ead61ce6c6a666f67fb5263000001.pdf&sa=D&source=editors&ust=1614033213395000&usg=AOvVaw0B2fT9lmPtFMu6zWv8drm>
- [9] La brecha salarial se ceba con las mujeres más jóvenes y las mayores, El País (2020) https://elpais.com/ccaa/2020/02/20/catalunya/1582205194_345910.html
- [10] Datos del INE: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4247>
- [11] El hundimiento de la natalidad en España: caen los nacimientos de niños un 30% en una década, El Mundo (2020) <https://www.elmundo.es/papel/historias/2020/06/03/5ed796a2fdddfc98b464b.html>

DISCRIMINACIÓN: UNA DISCUSIÓN CRIMINOLÓGICA NECESARIA

https://www.la-razon.com/voces/2021/04/05/discriminacion-una-discusion-criminologica-necesaria/?fbclid=IwAR0meuJAK3_KqFkx4mtF2rHVylRnbArvBKHw8rO7W5oioWMMEoZV-bIa3VE

POR ALEJANDRO COLANZI ZEBALLOS

LA PAZ / 5 de abril de 2021 / 02:21

El respeto a la Dignidad de las personas es producto de un largo proceso histórico que logra un salto cualitativo con el advenimiento del Estado Moderno, y, es este, que por sus propias contradicciones produce otro nivel cualitativo con el Estado Social y Democrático de Derecho, también conocido como el constitucionalismo social.

Hasta inicios de este siglo, en los programas de criminología se mostraba que el positivista Lombroso sustentaba su racismo evolucionista en Comte y antes en Darwin (siglos XVIII-XIX) cuando ya Foucault (Foucault, 1976) había retrotraído ese sustento a los siglos del Medio Evo tardío e inicios del Renacimiento.

Conocer el cómo se origina, desarrolla y utiliza ¿nos permitirá proponer alternativas para dificultar su reproducción? Este es el reto, consideramos, de la criminología DESDE nuestra indo-afro-latinoamérica.

La evidencia del racismo en la concepción antropológica de los estudios criminológicos de Cesare Lombroso, es solo el punto de partida en la retrospectiva históricocultural de cómo se construye este instrumento de indignidad humana. Hoy, en el inicio del tercer milenio de la era cristiana, este instrumento está presente no solo en Europa, sino también en nuestra indo-afrolatinoamérica en su núcleo cultural, repartido en diferentes generaciones, niveles socioeconómicos y pigmentaciones dérmicas. Exploramos cómo y por qué el proceso discriminatorio comienza desde la perspectiva física en los griegos, su proceso de acumulación con el judaísmo, el cristianismo romano, la influencia de un invasor «extraño» como Atila, las cruzadas contra los herejes demoniacos, la Inquisición católica, el “renacimiento” y los nuevos mundos y su colonialismo. También, los mecanismos de dominación y el «salto» de la racionalidad y el cientificismo necesarios para su hegemonía.

Finalmente, el determinismo biológico del siglo XIX y, obviamente, los estudios de Lombroso, conocido como el padre de la criminología.

En las sociedades nómadas como en los primeros milenios de las sedentarias, la belleza estuvo vinculada a la “reproducción” biológica y también a las deidades, que al haberse “hecho” humano (Egipto) se vinculó a la casta. Y, es a partir de los griegos que la belleza tiene una mutación, por su realidad material —geográfica principalmente—, que también implicó la discriminación, hasta la eliminación, de su antónimo: la Fealdad.

Esa construcción se ve fortalecida con la expansión romana y el desarrollo de las religiones monoteístas, y acelerada cuando el cristianismo se torna en poder al ser “oficial” y más aún cuando es poder real e instrumentaliza a la Escolástica, la “Santa” Inquisición y las Cruzadas, logrando poder “absoluto”.

Será a partir del “descubrimiento”, “encuentro” o “invasión” de los nuevos mundos que esa acumulación sociocultural dará un salto en la justificación de la nueva colonialidad de los “nuevos” mundos. Será a partir de allí que el poder posa sus ojos y bolsas de dinero en la intelectualidad que justifica una supremacía cultural, “racial” (se divide al mundo) y geopolíticamente, discriminadora de lo sometido. Llega a su punto más alto en el siglo XIX, con la emergencia de la criminología positivista, y al mayor grado de la barbarie a inicios del siglo XX.

La discriminación por color de piel, mal llamada “racismo” (porque reproduce la colonialidad eurocéntrica), ha penetrado hasta el ADN cultural en nuestra indoafro-latinoamérica por lo que, también desde la criminología, se debe contribuir en su desmontaje.

ALEJANDRO COLANZI ZEBALLOS ES CRIMINÓLOGO Y PROFESOR UNIVERSITARIO.

CORREO: ACOLANZI@ gmail.com

APUNTES SOBRE LA CRISIS DE LA IZQUIERDA INDEPENDIENTE

x [Guillermo Cieza](#)

<https://www.lahaine.org/mundo.php/apuntes-sobre-la-crisis-de>

La crisis no puede explicarse solamente por cuestiones del reforzamiento de la dependencia estatal, sino también por el ingreso de nuevos aires ideológicos

QUE RESPONSABILIZAN DE SUS LIMITACIONES A LA PERMANENCIA DE HILOS DE CONTINUIDAD CON UN PASADO FRACASADO

La crisis de la izquierda independiente, que ha venido profundizándose en los últimos años y que se expresa en múltiples fragmentaciones y en sucesivas oleadas de emigración hacia apuestas políticas neodesarrollistas, puede explicarse en las dificultades de sostener políticas independientes, de clase, estando casi exclusivamente asentados en un sujeto social que en los últimos 18 años reforzó su dependencia estatal.

El movimiento piquetero después de años de haber sido marginalizado, demonizado y reprimido, consiguió hacer visibles a lxs desocupados/as y ser reconocido como “movimiento social”, un interlocutor legitimado de la política. Pero ese triunfo llevaba, en si mismo, las semillas de su posterior neutralización como actor dinámico del conflicto social.

Las políticas estatales de contención y subordinación, hicieron foco en ese sector social. Así, los movimientos reconocidos fueron sometidos a un feroz proceso de metabolización por parte del capitalismo y los partidos gobernantes. La actitud conservadora de lxs trabajadores/as formales, amenazados/as por la posibilidad del desempleo, reforzada por las burocracias sindicales y el declive del movimiento estudiantil, favorecieron el aislamiento de los movimientos sociales territoriales.

Lxs piqueterxs, identificadxs como un peligro potencial para el sistema, se convirtieron en el blanco de políticas de Estado que, después de la Masacre de Avellaneda (2002), centraron su estrategia más en la neutralización o cooptación, que en la represión abierta. La estrategia dominante fue limar la autonomía de las organizaciones, ahogándolas con planes sociales, micro-proyectos y transferencia de trabajos burocráticos que anteriormente hacía el Estado.

Si en la primera época del kirchnerismo existió una línea con alguna vocación productiva como fueron los Planes "Manos a la obra", con posterioridad se impuso una línea que privilegió exclusivamente lo asistencial. Esta estrategia se profundizó con el macrismo que promovió los Entes Ejecutores y se continúa con el actual gobierno.

La síntesis de los primeros años de lucha piquetera había promovido que distintos movimientos apostaran a la multisectorialidad, a la creación de una base productiva donde sustentar su autonomía y al desarrollo de estructuras organizativas con áreas que apuntaban a completar un proyecto estratégico, como eran las de prensa, formación, finanzas (autogestivas) y relaciones internacionales.

Pero estos intentos de crear una base material y organizativa donde sustentar la autonomía política, fueron desbordados por la avalancha de planes y recursos que ingresaron a las organizaciones. Estas políticas de Estado provocaron un desbalance que favoreció la expansión cuantitativa del sector territorial, desdibujó lo productivo y, en lo organizativo, promovió el engorde de instancias administrativas, favoreciendo el descuido de otras áreas y tareas. Estas instancias administrativas canalizaron un enorme caudal de papeleo estatal que obligó a aumentar las horas de trabajo, y quienes las asumieron pudieron acceder a ingresos superiores.

Todos estos cambios que generan las políticas estatales en desmedro de la autonomía de las organizaciones, comienzan a expresarse en los poderes internos dentro de las propias organizaciones. En esas circunstancias las conducciones multisectoriales se hacen menos frecuentes, la multisectorialidad se debilita o desaparece.

Tareas estratégicas, que aportan a lo cualitativo de una organización y con resultados de mediano y largo plazo, quedan postergadas. La imagen de Darío Santillán, que era dirigente, luchador, interesado en la formación política y, a la vez, trabajador en una bloquera comunitaria, se desdibuja.

El recorrido de compañeras y compañeros activistas que, tratando de resolver cuestiones de supervivencia, privilegian apostar a tareas administrativas de los recursos estatales ingresados, dejando de lado esfuerzos que destinaban a lo productivo, o incluso dejando un empleo en blanco, que les permitía insertarse en las luchas de lxs trabajadores formales, ejemplifican el proceso de organizaciones que más allá de sus declaraciones políticas, transitan un proceso de estatización y de pérdida de autonomía.

El "pasado fracasado"

La crisis de la izquierda independiente no puede explicarse solamente por cuestiones del reforzamiento de la dependencia estatal, sino también por el ingreso de nuevos aires ideológicos que responsabilizan de sus limitaciones a la permanencia de hilos de continuidad con un pasado fracasado.

Desde distintas argumentaciones se fundamentó que si queríamos avanzar en nuevas perspectivas transformadoras, había necesariamente que romper con ese pasado y esa historia escrita por hombres, blancos, heterosexuales, colonizadores, etc., sin advertir [por ignorancia o por mala fe] que ese pasado también incluía toda las conclusiones de las luchas y la experiencia revolucionaria de nuestros pueblos.

Estos nuevos aires ingresaron por distintas ventanas e identificando a distintos sujetos como responsables del fracaso, no aportaron demasiados novedades teóricas, salvo en los aportes que hizo el feminismo.

Los vacíos generados fueron ocupados: en lo histórico por versiones remozadas del mitrismo, en lo ideológico por la reivindicación del espontaneísmo, la antipolítica y las redes difusas a contrapelo de la mejor tradición marxista [y peronista], y en lo político por posiciones sin ninguna vocación de empatía o diálogo con el pueblo, sus tradiciones y sus apuestas coyunturales, combinadas con un marcado pragmatismo a la hora de negociar recursos.

Así se fue cumpliendo lo que predijo tempranamente una compañera: "Van a tirar el agua sucia y el chico". El alejamiento de los y las mismxs intelectuales que a principios de la década del 2000 se habían acercado a los movimientos piqueteros, convencidos de que allí podrían gestarse valiosos proyectos de poder, es también un síntoma de las limitaciones expuestas.

Pensando en hacer algún aporte que ayude a remontar esta crisis, me parece que la acción más valiosa de nuestra izquierda independiente en los últimos años ha sido no abandonar las calles. Esta conducta ha permitido sobrevivir a un puñado de organizaciones del espacio y sostener una postura crítica a las políticas neoliberales en los últimos 20 años.

La lucha no es ninguna novedad en la historia de nuestro pueblo. Desde las primeras resistencias originarias y las batallas independentistas, hasta las jornadas memorables del movimiento obrero y la rebelión del 2001, lo que hizo nuestro pueblo siempre fue luchar. La sola lucha alcanza para resistir, para avanzar es necesario sacar conclusiones de esas luchas para gestar proyectos revolucionarios. Ese fue el mérito de la experiencia de los '70: sacar conclusiones de las luchas, hacer síntesis política, y enhebrar esas conclusiones y esas síntesis en un proyecto de poder.

Esa osadía la pagamos con un genocidio. Es evidente que la lucha, mantenerse en las calles aún en tiempos de pandemia, ha evitado que la crisis fuera mas profunda.

Haciendo un análisis de esas mismas luchas, creo que lo sucedido en el Bolsón tiene un carácter simbólico. Asambleaístas abuchearon y le tiraron piedras a un Presidente cuya respuesta en la conferencia de prensa fue decirles a quien reclamaban contra la megaminería, que otorgaría créditos y subsidios para reconstruir sus casas.

Quienes son víctimas directas del extractivismo, la megaminería y el avance del negocio inmobiliario, los expoliados por desposesión, tienen menos respuestas desde el gobierno y el Estado que las doñas que sostienen comedores comunitarios, que son las actuales bases de los movimientos territoriales. Por eso sus acciones son más radicales.

Pero, aprendiendo de la experiencia reciente, creo que nuestra gran preocupación como izquierda independiente no debería ser salir corriendo detrás de los nuevos sujetos sociales disruptivos, peor aún si se los califica como "esencialmente disruptivos", sino mas bien se debería trabajar para tratar de aglutinar esfuerzos y voluntades de quienes aspiran a construir un proyecto de poder con la capacidad de ser parte de todas las luchas y con vocación de hacer un aporte revolucionario.

El problema de la creación de una institucionalidad con vocación revolucionaria, que a mediados de la primera década del 2000 era una preocupación común de buena parte de los movimientos sociales, ha quedado desplazado de la mayoría de ellos que invierten sus mejores esfuerzos en disputar recursos con el Estado y disputar en su interior por temas alejados de cualquier proyección estratégica.

Que los movimientos sociales no se hagan cargo no significa que estos problemas no queden pendientes. Quizás una de las formas de aglutinamiento de esfuerzos y militancia sea abordar estas tareas. Más que pensar en aglutinar voluntades dispersas hay que pensar en conectar archipiélagos que contienen militancia, trabajo de base, inserción sindical, iniciativas productivas autogestionadas y aporte intelectual y que provienen de la deriva de proyectos políticos que quedaron empantanados.

[La Haine](#)

CHILE. LA ANTIPATRIOTA Y SAQUEADORA DERECHA CHILENA: RESUMEN DE SU RAPIÑA

Por Jorge Molina Araneda Publicado el 7 Abr, 2021

“En 200 años hemos perdido todas las peleas del Estado”.

Gabriel Salazar, *El poder nuestro de cada día* (2016)

<https://kaosenlared.net/chile-la-antipatriota-y-saqueadora-derecha-chilena-resumen-de-su-rapina/>

Chile es un país profundamente desigual, resultado del modelo de acumulación surgido durante el laboratorio de pruebas del neoliberalismo mundial que significó la dictadura cívico-militar, y que no se ha visto modificado sustancialmente desde el retorno a la democracia. Si hablamos de desigualdad en cuanto a la distribución del ingreso, nos encontramos con que Chile es el país más desigual de toda la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). El 1% más rico de la población concentra el 30,5% del ingreso total del país incluyendo ganancias del capital. Y si nos fijamos en los super-ricos, tenemos que el 0,1% de la población concentra el 17,6% del ingreso total (López, R., Figueroa, E. y Gutiérrez, P., 2013). A raíz de estos datos, es menester realizar un poco de historia para saber cómo se llegó a esta situación.

En el período que corre desde 1973 a 1990 se privatizaron y devolvieron 725 empresas y activos pertenecientes a la CORFO; de ellas 343 fueron devueltas a sus dueños por estar requisadas o intervenidas y 35 fueron privatizadas dos veces. Las llamaron “el área rara”, porque fueron privatizadas, luego quebraron, por lo que el Gobierno Militar las estatizó, les dio solvencia y las volvió a privatizar. En su mayoría fueron bancos afectados por la crisis de 1982 y los créditos impagos y las recién constituidas Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP).

Antes de 1979, se liquidó la Reforma Agraria iniciada por el Gobierno de Alessandri Rodríguez y continuada por el de Frei Montalva en 1964. Se entregaron a privados 3.912 predios que contaban con 3.182.225 de ha. Alrededor del 30% de estas tierras fue devuelto a sus anteriores propietarios, y entre un quinto y un tercio se remató entre no campesinos. Junto con la privatización de la tierra se traspasó al sector privado la intermediación agrícola, la maquinaria e insumos, el mercado de capitales, las empresas agroindustriales y el mercado de aguas. Según el Código de Aguas de 1951 este recurso se consideraba un bien nacional de uso público, no pudiendo los particulares gozar o disponer libremente de las aguas de regadío. El nuevo Código de Aguas de 1981 decretó que estas seguían siendo de uso público, pero sobre ellas se constituía el denominado derecho de aprovechamiento, lo que permite a un particular su uso, goce y disposición y este puede ser transferido libremente sin contemplarse un uso específico ni su caducidad.

Entre otras donaciones, la CORFO donó 65 inmuebles al Fisco y a privados, mientras que el Ministerio de Bienes Nacionales donó 15.888 inmuebles, de los cuales 10.869 fueron a manos de privados.

La Contraloría General de la República informó que gran parte de las empresas privatizadas fueron vendidas a un precio de venta inferior a su valor libro. Según sea el método de cálculo, las pérdidas oscilan entre un 27%, un 42% o un 62% del capital vendido y el cálculo neto que informa esta entidad es de más de US\$2.500 millones de dólares, sólo por concepto de precio de venta, según el método del valor libro. El 30% de los ingresos percibidos por las privatizaciones fue a la CORFO y se destinó a otorgar créditos para la adquisición de acciones de empresas. Según la CORFO, en el período 1974-1978 se vendieron 95 empresas: diez a sociedades y personas jurídicas nacionales y extranjeras, 47 a empresas nacionales, 21 a personas naturales nacionales, 16 a trabajadores de las empresas y una empresa a una cooperativa. Además, las acciones bancarias se vendieron a 5.463 personas naturales y jurídicas, y el Banco O’Higgins a 35 cooperativas

agrícolas. Debido a la descapitalización del sector privado, la CORFO entregó gran cantidad de créditos, sin exigir patrimonio, lo que la obligó, posteriormente, a perdonarlos, o “castigarlos”, es decir, rebajarlos, con la consiguiente pérdida patrimonial.

Debido a la insolvencia de los deudores y la crisis de 1982, muchos bancos privatizados quebraron, lo que llevó al gobierno a realizar intervenciones reguladoras en 16 instituciones financieras, algunas para ser liquidadas y otras para que recuperaran su solidez financiera. Estas fueron posteriormente reprivatizadas. Se liquidó el Banco Hipotecario de Chile, el Banco Unido de Fomento y la Financiera CIGA SA. Se intervino el Banco Chile, el Banco de Santiago, el Banco Concepción, el Banco Internacional y el Banco Colocadora Nacional de Valores que entraron en un régimen de administración provisional. Todos ellos representaban hacia fines de 1982 un 40% de las colocaciones del sistema. Se intervinieron las recién creadas AFP PROVIDA y Santa María, la ISAPRE Luis Pasteur y empresas como COPEC, INFORSA, Celulosa Arauco, Celulosa Constitución.

Después de 1987 se privatizaron las últimas cuarenta empresas estatales, entre las que destacaron: el Banco de Chile, ENDESA y ECOM.

Dada la concentración de la propiedad que se produjo con las primeras privatizaciones, la dictadura y sus ideólogos inventaron el capitalismo popular, cuyo objetivo era “*diseminar la propiedad*”. El mecanismo se usó en un porcentaje en la reprivatización de los bancos Chile y Santiago y en las AFP Santa María y PROVIDA. Las nuevas acciones de estos Bancos se ofrecieron al público general a crédito y en las AFP se hizo con el 60% de PROVIDA y el 49% de Santa María para garantizar la eficiencia. Luego se impulsó el “*capitalismo laboral*” con el objetivo de “*posibilitar el acceso a la propiedad a todos los chilenos*”. Se dio la posibilidad de que los trabajadores invirtieran en sus AFP, “*porque las AFP invertirían los recursos de los trabajadores en instrumentos solventes y rentables, lo que aumentaría sus fondos*”. Pero para evitar una nueva concentración de la propiedad, se estableció que ni individuos ni grupos pudieran controlar más del 20% de las acciones.

Sin embargo, hasta hoy, es manifiesto que en ningún Directorio de estas empresas, particularmente de las AFP, se encuentre ningún capitalista laboral o popular. Ello hace evidente que el objetivo de diseminar la propiedad no se logró, puesto que Chile se destaca por ser uno de los países con mayor concentración económica en el mundo. Pocos países del tamaño de Chile cuentan con seis o siete grupos entre los más ricos del mundo según los records de Forbes.

Según los partidarios de la dictadura, el cambio de la estructura económica del país y la desnacionalización de la economía fueron legales. En efecto todo fue legal, dadas las nuevas normas y la nueva legalidad que impuso el terrorismo militar. Sin embargo, dentro de esa legalidad, se destaca la información privilegiada con que contaron los más cercanos al régimen, especialmente funcionarios de la CORFO, como Julio Ponce Lerou, Bruno Philippi, Roberto de Andraca, el general Guillermo Letelier Skinner. Los que ponían precios y condiciones a las acciones que vendían desde la CORFO también compraban, como trabajadores, bajo el concepto de capitalismo laboral. Entre ellos se destacaron Jorge Yuraszeck y miembros de la Junta Militar que también compraron acciones de grandes empresas. El propio Pinochet adjudicaba parte de su fortuna a las acciones compradas de ENDESA. Fortuna denunciada por el Senado estadounidense por sus cuentas en el Banco Riggs y en otras que manejaba con nombres falsos, como Daniel López.

Por otra parte, los pilares del extremista modelo neoliberal chileno son:

1. Plan Laboral (DL 2.756 y DL 2.758 de 1979). Como parte de un plan integral de transformación social, llamado “*Las Siete Modernizaciones del Estado*”, se reformula e institucionaliza un nuevo modelo de relaciones laborales (presente hasta el día de hoy). Más que un plan laboral, se define principalmente como una intervención sindical, que redefine el rol del sindicalismo en la sociedad: se rompe con la tradición de un sindicalismo de clase para instaurar un sindicalismo despolitizado y desmovilizado. Para cumplir con este

objetivo, la nueva institucionalidad prohíbe la negociación colectiva por rama, limita sus contenidos y permite el reemplazo de los trabajadores en huelga, a la usanza anglosajona. La negociación colectiva pierde así su función distributiva (combatir la desigualdad). En 2015, Chile contaba con un 8 % de los trabajadores dependientes con contratos colectivos habilitados para la huelga (pero con la opción de ser reemplazados). Chile es el segundo país más débil de la OCDE en dicha dimensión. Lo que se conoce en nuestro país como negociación colectiva, en otros países no lo es.

2. Subcontratación. Previo al DL 2.950, la subcontratación del giro estuvo prohibida en Chile y el decreto levanta esa limitación. La subcontratación se reconoce como necesaria a todo nivel, como parte de las tendencias descentralizadoras de la producción para ganar competitividad. Esto se mantiene intacto durante todo el período de la Concertación. El año 2007, al legislarse la Ley de Subcontratación, existió la posibilidad de eliminar la subcontratación de la actividad principal o giro de la empresa, pero no se hizo. El régimen laboral “tercerizado”, aumenta la probabilidad de tener empleo desprotegido en un 30 % (sin estabilidad ni seguridad social), obstaculiza el pleno ejercicio de los derechos colectivos al tiempo que presiona los salarios hacia la baja.

3. Sistema de AFP (DL 3.500 de 1981). Se reemplaza el régimen de pensiones, hasta entonces solidario y de reparto, por uno de capitalización individual forzosa. El cambio significa pasar de un sistema cuyo beneficio era definido a uno de contribución determinada y beneficio incierto. Las cajas de seguro social son reemplazadas por las Administradoras de Fondos de Pensiones, instituciones privadas que persiguen el lucro y que durante sus años de existencia han provisto de capital de trabajo (dinero fresco) a un selecto grupo de empresas chilenas: las más grandes (20 conglomerados acumulan cerca de US\$45.000.000.000 de ayuda de las AFP). La capitalización individual de la mano de las AFP da cuenta de un sistema que impulsa la acumulación de ingresos (a través de la especulación y uso de los fondos de pensiones de los trabajadores) y mantiene pensiones muy bajas y fuertemente sostenidas por el Estado.

4. Sistema Tributario. En 1974, se crea la integración de impuestos entre empresas y sus dueños a través del Impuesto Global Complementario: los impuestos que las empresas pagan por sus ganancias, son un crédito a los impuestos que pagan los dueños de esas empresas. Adicionalmente, en 1984, se crea el Fondo de Utilidades Tributarias (FUT), el que permite que los impuestos se paguen sobre las utilidades efectivamente retiradas y no sobre la base de su simple existencia. Ello ha permitido que los dueños de las grandes empresas se hayan beneficiado del uso de esos recursos a través de sociedades de inversión que operan como vehículos financieros, a fin de crear una zona franca donde no se pagan impuestos. El año 2017 se estimaba que se habían acumulado cerca de US\$ 270.000.000.000 en el FUT. De esta manera, hoy tenemos un sistema tributario pro-rico, donde los que más ganan pagan menos impuestos en términos proporcionales.

5. Educación. En 1981 se municipaliza la educación escolar y se comienzan a financiar las escuelas a través de una subvención por número de alumnos que asisten a clases. También se permite que las escuelas particulares reciban subvención, sin embargo, éstas pueden seleccionar a los estudiantes, lucrar y, a partir de 1993, pueden cobrar aranceles (política de Financiamiento Compartido implantada en el primer gobierno de la Concertación). Mientras en 1981, existía un 78 % de matrícula en la educación municipal, hoy sólo queda un 36%, siendo el sistema educacional más segregado del mundo. En Educación Superior, a partir de 1981, se permitió la creación de Universidades, Centros de Formación Técnica (CFT) e Institutos Profesionales (IP) privados, generándose un mercado de la educación y un crecimiento inorgánico de la matrícula. Hoy, las universidades estatales sólo cuentan con un 12 % de financiamiento fiscal basal; el 77 % del gasto en educación superior lo realizan las familias chilenas y prácticamente no existen CFT e IP públicos.

6. Sistema de Salud. Entre 1979 y 1981 se decretó el fin del sistema público de salud, surgiendo así Fonasa (1980) y las Isapres (1981). Mientras que la municipalización de los Centros de Atención Primaria (1980) reducía el alcance de la responsabilidad estatal. Los gobiernos democráticos no han modificado esos cimientos, limitándose a intervenciones en materia de regulación de precios, control y fiscalización. Los

resultados son claros: hoy en día el “gasto público” en salud es uno de los más bajos entre los países OCDE, mientras que el “gasto de bolsillo” de los usuarios uno de los más altos. El negocio privado, al contrario, florece: en 2018 las utilidades de las ISAPRES alcanzaron los \$81.383 millones, con un aumento nominal de 6,5 % (4,9 % real) respecto al año anterior.

7. Sistema Bancario. Desde 1975 se privatizan los bancos (excepto BancoEstado), se permite la entrada de bancos extranjeros y se liberalizan las tasas de interés, las cuales se ajustarán según una “máxima convencional”. Desde 1981 —producto de una crisis interna (previo a la crisis internacional)— la superintendencia interviene los bancos traspasando sus deudas al Banco Central (impagable hasta el día de hoy), dando acceso a divisas a precios preferenciales y la reprogramación de sus deudas (35 % del PIB de la época). En 1986 se crea la Ley General de Bancos (LGB) que, entre otros, estableció segmentación de carteras según tipo de riesgo (hogares de ingresos bajos es más riesgoso y por lo tanto mayor tasa de interés). En la misma línea, en 1999 se segmentan las tasas de interés según tramos de préstamo (menos y más de 200 UF). En 2001 se deroga el artículo XIV de la LGB que permitía el funcionamiento de financieras y se reduce a la mitad el requerimiento mínimo de capital necesario para constituir una sociedad bancaria (Art. 51 LGB), generando condiciones para la banca de retail, la cual no estuvo regulada hasta 2006.

8. Constitución Política. En 1980 se realizó un fraudulento plebiscito en el que se aprobó un nuevo Código Político. A los pocos días del Golpe de Estado, la junta militar designó una Comisión Constituyente (Comisión Ortúzar), integrada por miembros de extrema confianza del régimen, entre ellos Jaime Guzmán, quienes se encargaron de redactar el anteproyecto de la nueva Carta Fundamental. En ella, se consagra un rol subsidiario del Estado en la economía y el derecho de propiedad privada, relegando a un segundo plano los derechos económicos, sociales y culturales, tales como el derecho al trabajo. Además, se entregó a las Fuerzas Armadas un rol tutelar de la democracia. Pese a que en el año 2005 se aprobaron una serie de reformas tendientes a eliminar los “enclaves autoritarios”, el legado autoritario y neoliberal sigue presente. Hoy Chile continúa regido por una Constitución, cuyo origen, ilegítimo, no estuvo en la soberanía del pueblo, sino en las manos de un gobierno dictatorial.

9. Área Forestal. El DL N° 701 fue promulgado en los primeros años de la dictadura (1974), con el objetivo de potenciar el sector forestal a través de una bonificación para la forestación de amplias extensiones de terreno con especies forestales exóticas. Este instrumento ha beneficiado principalmente a las grandes empresas del sector, donde existe una alta concentración (CMPC y Arauco y concentran el 64 % de las plantaciones forestales). Por otra parte, este instrumento económico ha tenido un fuerte impacto en el bosque nativo y su sustitución por especies exóticas. Las organizaciones de pueblos originarios han manifestado que no han sido previamente consultadas de acuerdo al Convenio 169 de la OIT y el derecho internacional respecto a esta temática, señalando además, que no ha habido restitución de sitios sagrados, ni la consideración de un nuevo enfoque indígena.

10. Desnacionalización del cobre. Consagrado en dictadura, se entregó la propiedad de los nuevos recursos mineros a los privados en un proceso conocido como la desnacionalización del cobre (Ley 18.097 Orgánica Constitucional de Concesiones Mineras). Los posteriores gobiernos de la Concertación dieron la venia a esta política, renunciaron a la soberanía sobre los recursos. Hoy, el 70 % de la minería se encuentra en manos de privados. Todo lo anterior, a pesar de que la Constitución Política señala que “*el Estado tiene el dominio absoluto, exclusivo, inalienable e imprescriptible de todas las minas*”.

11. Privatización de las aguas. El Código de Aguas fue promulgado durante la dictadura cívico-militar a través del DFL N° 1.122 el 21 de octubre de 1981. Este instrumento instaló de forma inédita un mercado del agua a través de la propiedad privada sobre el recurso, permitiendo que el titular de un derecho de aprovechamiento pudiera comercializar con éste. Asimismo, este dispositivo anuló el rol del Estado como garante del uso racional del agua, dejando en manos de privados la determinación de la necesidad de uso de acuerdo a criterios económicos particulares, desplazando así la relación histórica del recurso con la tierra.

Este pasado martes 6 de abril, la revista Forbes dio a conocer su lista de las personas más acaudaladas del orbe, Chile aparece en el ranking con ocho nombres:

En primer lugar, está Iris Fontbona y familia (74 en el ranking). La viuda de Andrónico Luksic, quien logró su riqueza a través de negocios de minería y bebidas, tiene una fortuna de US\$ 23,3 mil millones. Dicha familia controla Antofagasta PLC, que posee minas de cobre en Chile y cotiza en la Bolsa de Valores de Londres; y tienen una participación mayoritaria en Quíñenco, consorcio con que participan en Banco de Chile, CCU, SAAM, ENEX, CSAV, entre otros.

En segundo lugar, está Julio Ponce Lerou con US\$ 4,1 mil millones, ya que cuenta con una participación de 30% en la Sociedad de Química y Minera de Chile (SQM), empresa de productos químicos y minería que cotiza en bolsa.

Cerrando el podio, está Horst Paulmann y familia con US\$ 3,3 mil millones, cifra que logró gracias a Cencosud, uno de los conglomerados minoristas más grandes de América Latina con presencia en Argentina, Brasil, Chile, Perú y Colombia.

Sebastián Piñera y su familia se ubican en el cuarto lugar, con una fortuna total de US\$ 2,9 mil millones. El ranking explica que dicha fortuna la logró con la empresa de tarjetas de crédito Bancard; las acciones de tuvo en la aerolínea LAN, en el canal Chilevisión y en Blanco & Negro, controlador de Colo Colo. El Mandatario aumentó su riqueza, ya que pasó de US\$ 2,6 mil millones el 2020 a USD 2,9 mil millones.

Los otros cuatro nombres que aparecen, en orden descendiente, son el empresario Roberto Angelini Rossi (USD 2 mil millones), Alvaro Saieh (USD 1,8 mil millones), Patricia Angelini Rossi (USD 1,6 mil millones) y Luis Enrique Yarur (USD 1,3 mil millones).

Al sumar sus riquezas, se alcanza una fortuna de US\$ 40.300 millones, cifra que representa un alza de un 73% en comparación al año anterior. No obstante aquella grandilocuencia numérica y financiera, de acuerdo al Banco Mundial (2021), aproximadamente 2,3 millones de chilenos (as) de clase media (alrededor de un 19%), cayeron en vulnerabilidad.

Toda esta torcida realidad se ha traducido en que los sectores políticos, sociales y económicos más recalcitrantes, reaccionarios y conservadores, empleen como último recurso una retórica hueca y simplista, motejando a los manifestantes y, en general, a todos los que están contra este sistema de abuso y explotación de lumpen y delinquentes y, autodenominándose ellos mismos como “patriotas”. Dudo mucho que un verdadero patriota saquee el erario nacional, tenga cuentas bancarias en paraísos fiscales para no tributar en su tierra natal, que esté de acuerdo con violar los derechos fundamentales de sus compatriotas y que, en fin, se regocije de observar cómo la mayoría de sus connacionales debe hacer malabares financieros para costear, a punta de impagables deudas, los derechos sociales, básicos y esenciales de todo ser humano -como la educación, salud y vivienda-. Los que se hacen llamar actualmente “patriotas” son un conjunto de reyezuelos que granjearon sus privilegios, merced a sus contactos, en dictadura y que temen compartir siquiera una mínima parte de sus prerrogativas con el pueblo que han mantenido, durante toda la historia republicana de Chile, bajo un brutal segregacionismo... Son los mismos que apuntalaron un modelo de pseudo desarrollo, enriquecedor de las minorías y empobrecedor de las grandes mayorías.

Finalmente, siguiendo a CELAG (2017), *“La incapacidad para generar ingresos públicos que posteriormente se traduzcan en inversión pública vía transferencias o prestación de servicios básicos, es lo que está llevando al modelo chileno a un creciente nivel de conflictividad social que tiene sus principales puntos de conflicto en la educación, el sistema previsional de pensiones y la salud. Servicios básicos que han sido mercantilizados y puestos bajo el control del capital privado y que en los últimos tiempos están viendo como una cada vez mayor proporción de chilenos se ve incapacitada para acceder a los mismos”*.

PARA COMPRENDER LAS CRISIS EN HAITÍ

ROMAIN MIGUS

<https://www.investigaction.net/es/para-comprender-las-criisis-en-haiti/>

Aunque los nombres de Toussaint Louverture, Jean-Jacques Dessalines o Jean-Bertrand Aristide todavía pueden sonar familiares fuera del país, Haití se ha convertido en los últimos años, con demasiada frecuencia, en sinónimo de tragedia humanitaria y desastre natural para la mayoría de la gente.

Este intento de “naturalizar” los problemas económicos y sociales tiene una doble consecuencia en la opinión pública internacional. Por un lado, establece una tendencia a confiar en el “azar” o la “mala suerte” para entender la historia reciente del país. Como consecuencia de esta “naturalización” de los “problemas” de la isla, no se tiene en cuenta ninguna causa política a la hora de explicar las situaciones de rebelión que sacuden a Haití desde hace cuatro años.

Por otra parte, esta falta de referencia política sugiere que los haitianos son incapaces de resolver sus problemas económicos y sociales por sí solos. Y que, en consecuencia, necesitarían recurrentemente la “ayuda” externa que, en la historia del país, ha significado muchas veces la violación de la soberanía haitiana.

Sin embargo, esta imagen estereotipada de un país martirizado por el destino, se ha roto con la realidad de un pueblo en lucha, cuyas movilizaciones reúnen a varios cientos de miles de personas en las calles de sus ciudades.

¿Cómo podemos entender entonces lo que está ocurriendo en Haití? ¿Por qué este noble pueblo sigue rebelándose, si sus desgracias se deben a la acción de una fuerza inmanente que se les escapa?

Para comprender lo que ocurre actualmente en Haití, es necesario intentar de nuevo una lectura política y retomar la cronología –al menos la más reciente– de los acontecimientos que explican la cólera de la mayoría del pueblo haitiano.

UN PAÍS DEVASTADO POR EL LIBERALISMO

Este país caribeño no ha sido inmune a los cambios económicos globales. Desde finales de los años ochenta, el país ha sido devastado por el muremoto del neoliberalismo. Se ha sacrificado el proteccionismo económico que había favorecido el desarrollo sostenible de los productores agrícolas locales y se levantaron las barreras aduaneras. Los productos agrícolas subvencionados de Estados Unidos (y también de República Dominicana) inundaron el mercado haitiano.

En pocos años, el país pasó de ser autosuficiente en alimentos a importar el 57% de sus productos agrícolas. La cuestión del hambre en Haití no es un castigo divino ni una fatalidad natural, es el resultado de la imposición de políticas neoliberales por parte de las instituciones financieras, con la complicidad de una burguesía compradora con fuertes conexiones políticas. Además, durante los años 90, se lanzaron campañas de privatización de los servicios públicos a gran escala, despojando al exiguo Estado haitiano de sus sectores públicos estratégicos, esenciales para la construcción de un bienestar social colectivo.

El pago de los intereses de la deuda externa y las incesantes políticas de austeridad terminaron por poner al país de rodillas. Bajo la presión de los acreedores, el Estado haitiano aplica políticas de restricción presupuestaria y se desentiende progresivamente de sectores claves como la educación y la sanidad. El resultado está ante nuestros ojos. Haití es uno de los países más desiguales del mundo, con un 70% de sus habitantes viviendo con menos de 2 dólares al día. El acceso a servicios como el agua y la electricidad se ha convertido casi en un privilegio.

La desastrosa gestión de las catástrofes naturales es también el resultado de estas decisiones políticas. Cuando los huracanes azotan el país, la mayoría de las veces provocan muertos, heridos y víctimas. Pero la mayoría de los medios de comunicación que nos muestran estas tristes imágenes, se olvidan conscientemente de mencionar que a unos pocos kilómetros de distancia, en Cuba, otro sistema político tiene un enfoque completamente diferente de la gestión de las crisis naturales, y los desastres no afectan a la población de la misma manera.

Asimismo, la gestión de la crisis tras el terremoto de 2010 que asoló el país (una tragedia que causó 200.000 muertos y 1,2 millones de afectados), dió lugar a la ocupación por parte de tropas civiles (ONGs) y militares (Minustah) extranjeras. Estos últimos fueron incluso culpables de lo que, en otro contexto, no se dudaría en llamar crímenes de guerra (violaciones, asesinatos, tráfico de personas, introducción del cólera, etc.)

Si se compara esta gestión de la crisis –de la que aún sufre el pueblo haitiano– con la que llevó a cabo la Revolución Ciudadana tras el terrible terremoto que sacudió Ecuador en 2016, es fácil entender que las “desgracias de Haití” no son fruto del destino. Son el producto de una ideología político-económica impuesta a la isla caribeña por las instituciones financieras internacionales (bajo la presión militar de países como Estados Unidos, Canadá y Francia).

Esta situación ha sido posible gracias a la complicidad de una clase política neo-duvalierista que ha sabido adaptarse muy bien tras la caída de la dictadura. Este necesario recordatorio nos permite alejarnos de las explicaciones “naturalistas” para entender la vida económica y social de Haití y los últimos acontecimientos que han sacudido el país.

UN PRESIDENTE ILEGÍTIMO

Jovenel Moïse, un exportador de plátanos, llegó al poder en 2015 tras una larga saga electoral. Este proceso, cuya legitimidad fue impugnada por la mayoría de los partidos y movimientos sociales, duró más de un año. Lejos de estabilizar el país, la presidencia de Moïse ha estado marcada por una serie de enfrentamientos con las fuerzas populares desde el principio de su mandato.

En 2018, obedeciendo el dictado del Fondo Monetario Internacional, Jovenel Moïse aumentó el precio de la gasolina en el surtidor en un 50%. Esta medida galvanizó a las multitudes (como en Ecuador en 2019, o hasta cierto punto, como en Francia con el movimiento de los Chalecos Amarillos). Haití vivió unas protestas colosales los días 6 y 7 de julio de 2018, llegando a reunir a 2 millones de personas de los 11 millones de habitantes del país. A modo de comparación, es como si 12 millones de personas se manifestaran en Francia. Nunca antes visto. La movilización popular obligó al presidente a dar marcha atrás. Pero el daño estaba hecho y, como suele ocurrir con este tipo de movilizaciones, el detonante se supera rápidamente y las reivindicaciones toman otro cariz.

Lejos de disminuir, el movimiento popular –heterogéneo y que reunía a varios partidos y tendencias– comenzó a tomar otro impulso. A partir de septiembre de 2018, el pueblo haitiano se levantó contra las redes de corrupción de los gobiernos surgidos del PARTIDO HAITIANO TÈT KALE (PHTK), el de Moïse y el de su predecesor –y mentor– el cantante Michel Martelly. Según una investigación del Senado haitiano, gran parte de los 3.800 millones de dólares de fondos humanitarios entregados por Venezuela a través del acuerdo de servicios petroleros de PETROCARIBE han sido malversados por la clase política gobernante, mientras el pueblo haitiano se muere. Este grito de injusticia fue rápidamente acompañado de un clamor popular que exigía la dimisión del presidente Moïse. A lo largo de 2019, el país estuvo paralizado por una movilización global y generalizada que superó con creces a los órganos de protesta constituidos, como partidos o sindicatos. Jovenel Moïse sólo debe su salvación temporal a la aparición de la epidemia de Covid-19, que frenó las movilizaciones durante varios meses de 2020. Sin embargo, los escándalos de corrupción y la impugnación del sistema han provocado una pérdida de credibilidad de los actores políticos de la oligarquía haitiana, que ahora se encuentra sin muchas alternativas. De ahí el deseo de aferrarse al poder.

DE LA DEBACLE INSTITUCIONAL A LA “COLOMBIANIZACIÓN” DE LA VIDA POLÍTICA

Si la desinstitucionalización del Estado haitiano se hizo de la mano de la aplicación de medidas neoliberales, la situación de crisis política permanente de los últimos años ha acelerado este proceso.

Las elecciones legislativas, originalmente previstas para 2018, se han pospuesto constantemente. Teóricamente, deberían celebrarse el 19 de septiembre de 2021, tres años después del final del mandato de los actuales diputados. Esta ausencia de un poder legislativo legítimo ha reforzado de facto el poder ejecutivo. De hecho, desde enero de 2020, aprovechando esta carencia democrática, Jovenel Moïse ha decidido gobernar por decreto, y por supuesto, sin ningún contrapoder. Un paso más hacia el autoritarismo.

Desde la llegada de Moïse a la presidencia, se han sucedido cuatro primeros ministros (tres fueron nombrados en un mismo año). Este juego de sillas musicales se ha desarrollado al ritmo de las distintas crisis políticas que han sacudido el país. El actual primer ministro, Joseph Joute, fue nombrado directamente por Jovenel Moïse. En ausencia de un parlamento, Joute ni siquiera ha sido ratificado por el poder legislativo, como estipula la Constitución. Otro paso más hacia el autoritarismo.

Para resolver este embrollo electoral, el presidente haitiano decidió nombrar unilateralmente un Consejo Electoral Provisional, haciendo caso omiso del dictamen del Tribunal de Casación, que cuestionaba los criterios de selección. Si bien este nombramiento de nuevas autoridades electorales a las órdenes del poder ejecutivo causó revuelo en la oposición, fue bien recibido por el Departamento de Estado de Estados Unidos. Otro paso más hacia el autoritarismo.

Este desmoronamiento de las instituciones del país y el fortalecimiento autoritario del poder ejecutivo han ido acompañados de dificultades para que el Estado pueda pagar los salarios de los funcionarios. Un cóctel explosivo que nos lleva a preguntarnos cómo puede seguir sosteniéndose este régimen. Hay básicamente dos respuestas a esta pregunta.

Por un lado, gracias al apoyo inflexible del CORE GROUP, el grupo de países supuestamente “mediadores” en la crisis haitiana. El CORE GROUP reúne al representante especial del Secretario General de la ONU, a los embajadores de Alemania, Brasil, Canadá, España, Estados Unidos y la Unión Europea, así como al representante especial de la Organización de Estados Americanos. En una palabra, una lista no exhaustiva de países y una institución (OEA) que buscan desde 2019 dar un golpe institucional en Venezuela y apostar por el derrocamiento de todos los regímenes progresistas de América Latina.

Esta autoproclamada “comunidad internacional” tiende a acomodarse a los regímenes autoritarios, siempre que ello favorezca sus intereses económicos o geopolíticos. Este doble rasero da a Jovenel Moïse cierto margen de maniobra, pero no es suficiente para controlar la voluntad del pueblo de deshacerse del régimen instaurado por el PHTK. El segundo elemento de la respuesta nos sumerge en el lado oscuro del neoliberalismo.

Si bien la inseguridad interpersonal permanece bajo control en Haití, desde hace tres años el país ha experimentado un aumento significativo del crimen organizado y de las actividades paramilitares. Una ola de secuestros para pedir rescate ha golpeado al país con total impunidad, y se han producido varias masacres en los barrios obreros de Puerto Príncipe, así como en las zonas rurales del país.

Este cambio de paradigma en la violencia coincide con el inicio de las grandes movilizaciones sociales y la salida de las fuerzas de ocupación del país. En otras palabras, en un momento en el que ninguna fuerza militar o policial puede actuar como amortiguador entre los manifestantes que exigen la salida del presidente y la oligarquía en el poder. Para algunos defensores de los derechos humanos en Haití, esto no es una coincidencia y varios hechos demuestran la connivencia entre ciertas **bandas criminales y el poder gobernante**.

Tras la masacre de La Saline, un barrio popular de Puerto Príncipe (71 muertos), dos altos funcionarios, Fednel Monchery, antiguo director general del Ministerio del Interior, y Pierre Richard Duplan, antiguo delegado departamental del Oeste –equivalente a un prefecto francés– se vieron obligados a dimitir de sus cargos por haber estado implicados en la matanza, según una investigación de la Dirección Central de la Policía Judicial.

Muchos periodistas, pero también el presidente del Colegio de Abogados de Puerto Príncipe, Monferrier Dorval, han sido víctimas del crimen organizado. Las bandas armadas parecen haberse convertido en el último baluarte para evitar que la población derroque el sistema político del PHTK.

Esta alianza entre el poder y el crimen organizado no es exclusiva de Haití. Lamentablemente, existe en otros países latinoamericanos que combinan la decadencia institucional con la maximización de los ingresos neoliberales. Es una forma de que las oligarquías se mantengan en el poder a pesar del creciente sufrimiento del pueblo. Honduras, y más aún Colombia, llevan tiempo sufriendo con la experimentación de este tipo de prácticas. En Colombia, no pasa un solo día sin que sea asesinado un líder campesino, sindical, indígena o de derechos humanos.

PERO, ¿QUÉ PIDE EL PUEBLO?

Según el poder judicial haitiano, el mandato de Jovenel Moïse expiró el 7 de febrero de 2021. Numerosas movilizaciones populares habían comenzado ya en diciembre de 2020 para impedir que el ex presidente siguiera en el poder más allá de esa fecha.

Los enfrentamientos continúan hasta hoy, a pesar de las promesas del gobierno de celebrar elecciones generales durante el año 2021. La revuelta contra el sistema neo-duvalierista del PHTK va mucho más allá de una única tendencia política. El deseo de pasar la página es compartido por toda una serie de actores sociales (cada uno con sus propias razones) y tendencias políticas.

Si ya los sindicatos, las organizaciones de defensa de los derechos humanos y los partidos de izquierda intentan levantarse en armas contra lo que ahora podría calificarse de dictadura, otros sectores, especialmente del mundo judicial o económico, también apoyan la transición. En la noche del 7 de febrero, un juez del Tribunal de Casación, Joseph Mécène Jean-Louis, fue elegido por la oposición para asumir el papel de presidente de transición. Pidió “a quienes juran lealtad a esta tierra y a esta nación que se levanten contra la corrupción, la impunidad y la dictadura, que defiendan la justicia social y la seguridad pública”.

El pueblo haitiano está a punto de demostrar una vez más que la rebelión por la justicia social forma parte de su ADN. Ante tanto abuso de poder, parece casi “natural” movilizarse para retomar el camino de la democracia y la lucha contra la desigualdad. Un asunto que hay que seguir de cerca.

Traducido del francés por América Rodríguez para Investig'Action

Fuente: [RT France](#)

¿TIRANIZAR EL MÉRITO? MICHAEL SANDEL CONTRA LOS MERCADERES DEL TEMPLO

«El mérito, catapultado por esa fuerza magnética e irresistible que son los íntimos anhelos humanos, siempre ha roto las costuras teóricas de unos y otros para acabar arbitrando la realidad e imponiendo así, de alguna forma, el ansia de libertad y de reconocimiento de estos pobres diablos que somos los hombres», escribe Pablo Blázquez, editor de Ethic.

Pablo Blázquez

<https://ethic.es/2021/04/tiranizar-el-merito-michael-sandel/>

En su último ensayo, el filósofo Michael Sandel carga el peso de la culpa de la agitación populista –desde el asalto a los cielos de Trump al Brexit y el auge de la extrema derecha en Europa– sobre una cultura de la meritocracia que, según el pensador norteamericano, no solo divide la sociedad en ganadores y perdedores, sino que los hace responsables últimos y fiduciarios de sus éxitos y sus fracasos sin tener suficientemente en cuenta factores que resultarían decisivos, tales como **la desigualdad de oportunidades, las capacidades innatas, las dinámicas de los mercados o el propio azar**. En una sociedad magnetizada por el entusiasmo del YES, WE CAN, el fracaso social y profesional, especialmente acusado en aquellos que no acceden a la universidad (esto es, la mayor parte de la población), se convierte en fuente de estigma y de rencor social. A la incertidumbre laboral y económica que sufren los perdedores de la globalización tecnológica, se le añade así una cuestión espinosa que tiene que ver con la dignidad. Sandel lo denomina el «estatus social herido», y sitúa esa cicatriz abierta en el centro de gravedad de la polarización y la radicalización política que en la última

década hemos vivido a escala planetaria. Vista desde abajo –advierte Sandel– la arrogancia de la élite es mortificante. En un tablero de juego en el que las líneas que separan el mérito y justicia quedan desdibujadas, los perdedores de la globalización combinan el rencor hacia los ganadores con una amarga desconfianza hacia sí mismos. **QUIZÁ LOS RICOS SEAN RICOS PORQUE SE LO MERECEN MÁS QUE LOS POBRES. QUIZÁ LOS PERDEDORES SEAN, DESPUÉS DE TODO, CÓMPLICES DE SU PROPIO INFORTUNIO.**

Sobre esta tensión meritocrática encontramos reflexiones y no pocas advertencias a lo largo del siglo XX, también de voces prominentes del liberalismo, como **John Rawls**, que dedicó la mayor parte de su obra a reflexionar sobre el delicado equilibrio entre justicia y libertad, o el propio **Hayek**, que defendía la neutralidad de los mercados frente a la moral del mérito en la que se envuelven mitos como el sueño americano. El sociólogo británico Michael Young publicó en 1958 un libro titulado **EL TRIUNFO DE LA MERITOCRACIA** en el que advertía que «más que un ideal al que aspirar, la meritocracia era una fórmula de discordia social garantizada». Este es el debate en clave de posmodernidad secular, pero las raíces son profundas y, como ocurre tantas veces, conectan con la cosmovisión religiosa que durante siglos moldeó nuestro pensamiento: van del libre albedrío cristiano hasta los efectos de la reforma luterana que Max Weber analizó en su célebre obra **LA ÉTICA PROTESTANTE Y EL ESPÍRITU DEL CAPITALISMO**. **La idea de que nuestro destino es el espejo donde se proyectan los méritos por los que hemos luchado está fuertemente arraigada en el pensamiento occidental** –¿qué era, si no, la República ideal de Platón?–. Y lo cierto es que, pese a las resistencias teóricas, ese anhelo del éxito siempre ha acabado por imponerse. Es mucho más que un invento de Margaret Thatcher y Ronald Reagan para impulsar la –por otro lado, siempre deseable– movilidad social.

Tiene Sandel algo de cura laico, de profeta pelmazo siempre dispuesto a expulsar a los mercaderes del templo con sus latigazos de moralina cívica. Pero debemos reconocerle al menos dos cosas al autor de **LA TIRANÍA DE LA MERITOCRACIA**. La primera es que su discurso logra quebrar cierta ascensión dogmática en torno al concepto de éxito, lo que él denomina la **ARROGANCIA MERITOCRÁTICA**. Los dogmas convenientemente colectivizados derivan irremediabilmente en sabotaje e incluso quienes, quizá porque hemos tenido cierto éxito en nuestras pequeñas empresas, defendemos la importancia del mérito y el esfuerzo, apreciamos en el **PURITANAMENTE DESTILADO** saber de Sandel un atisbo de verdad que contradice convenientemente algunos mitos contemporáneos en torno a esa mística del éxito programada en Silicon Valley. **Sandel muestra cierta manía persecutoria por Obama, a quien considera la quintaesencia de esa tecnocracia progresista a la que en último término culpa de olvidarse del «bien común»**, y en las páginas de su libro se lanza a desacralizar el poderoso mito del «Yes, we can». Asume, bien es cierto, el papel de pepito grillo y de cenizo (es decir, cuando nos desconfinen de una santa vez uno quiere irse de nuevo a tomar copas de Lagavulin con Fernando Savater y nunca con Sandel), pero es justo decir que el profesor de Harvard deja algún poso de cruda realidad en el vaso de WHISKY que acompaña a nuestra subjetiva lectura: somos humanos, esto es, prácticamente unos simios y, a veces, simplemente no podemos (**NO, WE CAN'T**). Llegados a este punto, convendremos que siempre es deseable tratar de formular las preguntas adecuadas. ¿Qué ocurre con quienes no pueden? **¿Vamos a seguir mandando a los perdedores de la globalización al vertedero social?** ¿Nuestra conclusión íntima y brutal es que toda esa **WHITE TRASH** está ahí porque no han sabido aprovechar las oportunidades que se les ofrecieron? Miremos de frente toda esta infamia: lo cierto es no nos acordamos de esos **BASUREROS** hasta que vimos, qué cosas tiene la democracia, que quienes han caído allí también votan y pueden, por tanto, ser decisivos para provocar terremotos de la magnitud del Brexit o ser muy útiles para ayudar a radicales **ANTI-ESTABLISHMENT** como Marine Le Pen o Donald Trump a ganar elecciones o a llevar a cabo acciones de cierto riesgo democrático, como asaltar el Capitolio de Estados Unidos un 6 de enero por la mañana.

¿EL ÚLTIMO PREJUICIO?

Pero vayamos ahora al otro acierto del ensayo de Sandel. En una sociedad democrática que en el plano teórico se presupone igualitaria, el profesor de Harvard se pone de nuevo el herético traje de aguafiestas para advertir sobre la gigante brecha social y cultural que separa a los titulados universitarios de las personas con un bajo nivel de estudios. Es lo que llama CREDENCIALISMO, en referencia a esos credenciales que se aportan, como salvoconducto hacia el éxito, tras el IRRENUNCIABLE paso por la universidad. Aunque la pandemia nos ha demostrado que los trabajos más degradados y peor remunerados (transportistas, reponedores, cajeros, personal de limpieza...) juegan un papel decisivo en el funcionamiento de la sociedad y para lo que llamaríamos «el bien común» (por eso los denominamos SERVICIOS ESENCIALES), **el abismo social que separa a universitarios y clase trabajadora sigue agudizándose y el agradecimiento a quienes estuvieron en primera línea en los momentos más difíciles es ya tan solo una insignificante nota a pie de página.** En una época en la que las actitudes racistas y machistas están por fin mal vistas, el desprecio hacia las personas sin estudios ha pasado a ocupar el primer puesto del RANKING de los prejuicios y ya es más fuerte que hacia otros colectivos socialmente desfavorecidos. Así lo ha demostrado un equipo de psicólogos sociales que investigó la actitud de los europeos con alto nivel educativo ante grupos que suelen ser víctimas de discriminación. Entre colectivos como musulmanes, ciudadanos de origen turco residentes de Europa occidental, pobres, obesos o personas con discapacidad, fue hacia las personas con un nivel bajo de estudios hacia las que se mostraba un mayor rechazo. En Estados Unidos, un estudio similar que analizaba los prejuicios hacia afroamericanos, gente obesa, pobre o de clase obrera, también reflejó el mismo resultado: **los peor parados, a quienes más desprecian las élites universitarias, es a quienes no tienen estudios.** Hillary Clinton le puso título a esa música clasista (o CREDENCIALISTA) cuando se refirió a los partidarios de Trump –el candidato que más votos recibió de la gente con menos estudios– como «la cesta de los deplorables». En un momento de crispación y polarización como el actual, no hace falta tener la vocación pacificadora del Dalai Lama para concluir que es urgente revisar el reconocimiento social de estas personas y asegurarles unas condiciones laborales óptimas. Aunque personalmente creo que es una cuestión de ética y dignidad, quienes no lo consideren así convendrán al menos que profundizar en esta tendencia discriminatoria e injusta solo puede servir para desvertebrar la sociedad mientras continuamos activando peligrosas bombas de rencor social.

El libro de Sandel se detiene también en una investigación que refleja el trágico abandono en el que han caído los «deplorables». Durante todo el siglo XX, a medida que la medicina moderna iba poniendo coto a las enfermedades, la esperanza de vida experimentó un crecimiento constante, pero entre 2014 y 2017 se estancó y descendió. **Por primera vez en un siglo, la esperanza de vida disminuyó durante tres años seguidos.** ¿Qué estaba ocurriendo? Este descenso no se debió a que la ciencia médica hubiera dejado de hallar nuevos remedios y tratamientos para las enfermedades. Una investigación de los economistas Angus Deaton y Anne Case, de la Universidad de Princeton, destapó que la causa era una epidemia de fallecimientos debido a suicidios, sobredosis de drogas y enfermedades hepáticas por consumo de alcohol. Las llamaron «muertes por desesperación» porque, a juicio de estos investigadores, «en más de un sentido podía decirse que habían sido autoinfligidas». Entre los hombres y mujeres blancos de edades comprendidas entre los cuarenta y cinco y los cincuenta y cuatro años, las muertes por desesperación se triplicaron entre 1990 y 2014. En 2014, por primera vez, fueron más las personas de ese grupo de edad que fallecieron a causa de las drogas, el alcohol o los suicidios que por culpa de enfermedades cardíacas. **Case y Deaton descubrieron que el incremento de «muertes por**

desesperación» se produjo casi en su totalidad entre las personas sin carrera universitaria. «Las que tienen un grado universitario de cuatro años apenas se han visto afectadas; son aquellas otras que no lo tiene las que corren un mayor riesgo». Para los autores de este estudio, algo más que la mera privación material estaba incidiendo en toda aquella desesperación que, en último término, «refleja la pérdida lenta y a largo plazo de un modo de vida sufrida por la clase trabajadora blanca con menos estudios».

POR LA GRACIA DE DIOS

Quizá, junto con esa tentación tan beata de tiranizar y criminalizar el mérito y presentarlo como algo súbitamente antagónico al «bien común», subiendo convenientemente el volumen de las estrategias de marketing editorial para que el mensaje cale, el error último de Sandel –error, por otro lado, digno de todo buen moralista– **es no hacerle suficiente caso a la propia naturaleza humana.**

A lo largo de la historia comprobamos que el mérito –que obviamente está entremezclado con el azar– siempre ha acabado por imponerse en ese tablero de juego que llamamos realidad. Ya en el siglo V, Pelagio, un monje britano que algunos consideran un precursor del liberalismo, defendió la responsabilidad individual y el libre albedrío, que podríamos considerar el YES, WE CAN de la época y, qué duda cabe, una idea de lo más sugestiva: con tus buenas acciones te podías ganar el cielo y con las malas, la pifiabas y se abrían las fosas del inframundo y del infierno. Pero San Agustín de Hipona, el más formidable de los filósofos cristianos de la época, se opuso encendidamente a esa herejía pre-liberal porque contradecía la idea de un Dios omnipotente y socavaba el sentido metafísico y redentor del sacrificio de Cristo en la cruz.

LA AMBICIÓN SANA, EL DERECHO A ARRIESGARNOS O LA TERRIBLE OSADÍA DE TRIUNFAR NO TIENEN POR QUÉ SER ENEMIGOS DE UN «BIEN COMÚN»

Sin embargo, con el tiempo, la resistencia doctrinal de San Agustín se dio de bruces con la praxis: **los ritos no pueden sobrevivir si no vienen acompañados de cierta eficacia por quienes los practican.** Con los años, llegó a desenfocarse tanto el asunto que los pudientes podían hasta comprarse el perdón de Dios; digamos que los mercaderes estaban en el templo y le habían puesto precio nada más y nada menos que a la salvación. Cuando estalla la reforma protestante, que defiende la predestinación frente a idea del mérito, uno de los ataques más fundados de Lutero contra el catolicismo va dirigido precisamente a esa compra y venta de indulgencias. Pero a los luteranos, qué casualidad, les ocurre lo mismo que a los católicos con la cuestión del mérito, solo que con mucha más intensidad. Como si las costuras de la predestinación hubiesen provocado un efecto bumerán, la cultura del esfuerzo desbordaría en la práctica las teorías protestantes y, como sabemos, será precisamente en esos países donde la ética del trabajo emergerá de forma arrolladora. Es decir, a pesar de que la reforma luterana nace para defender que la salvación depende de la gracia de Dios y no del merecimiento humano, el hombre, en cuanto puede, vuelve a aspirar intervenir en la realidad a través sus actos. ¿Qué es, si no, la libertad? En las sociedades seculares, como hemos visto, la idea del mérito también ha encontrado una legión de opositores de distintas sensibilidades: desde pensadores de izquierdas como el sociólogo Michael Young, el profesor Daniel Markovits o el economista Thomas Piketty hasta prominentes liberales como Rawls o Hayek. Pero el mérito, catapultado por esa fuerza magnética e irresistible que son los íntimos anhelos humanos, siempre ha roto las costuras teóricas de unos y otros para acabar arbitrando la realidad **e imponiendo así, de alguna forma, el ansia de libertad y de reconocimiento de estos pobres diablos que somos los hombres.**

Del mismo modo que sacralizar el mérito y convertirlo en un dogma de fe librecambista equivale a introducir el ideal de la virtud en el pasaje de los espejos deformantes, dando lugar a iconos populares de la catadura moral de Jesús Gil o Donald Trump, tiranizarlo y ubicarlo en el lado oscuro de la historia o de nuestras bajas pasiones puede ser útil como un ejercicio de masoquismo occidental o para imprimir discursos rimbombantes en las hojas parroquiales de lo que Javier Marías llama la «Internacional Bienqueda». Sin embargo, mientras, es muy posible que esa aspiración profundamente humana e infinitamente diversa, la del éxito, siga su curso imperturbable como siempre lo ha hecho, actuando, junto a otras fuerzas y anhelos, como árbitro y moldeador de la realidad. El narrador Kurt Vonnegut recreó en uno de sus cuentos, titulado HARRISON BERGERON, una especie de tiranía totalitaria de la mediocridad, en la que las personas dotadas con una inteligencia, una belleza y una fuerza superiores estaban obligadas a llevar puestos estorbos y disfraces para compensar sus ventajas naturales respecto a los demás. **Al fin y al cabo, tanto Sandel, como tú y como yo seguiremos yendo al mejor dentista que nos podamos costear,** compraremos la hogaza de pan a quien mejor la hornee, nos cortaremos la greña en el peluquero más diestro y construiremos el hogar para nuestros hijos de la mano del mejor arquitecto y con los mejores materiales que podamos pagar. Todo eso puede perfectamente tener lugar sin que olvidemos a esos perdedores a quienes el progreso ha mandado al vertedero social, y sin dejar de considerar lo que, por otro lado, uno tenía por evidente: que los factores socioeconómicos, biográficos, biológicos y relacionados con el azar no se pueden desgajar de nuestro destino. En cualquier caso, os invito a hacer una prueba: ¿cómo le ha ido en la vida a las personas que conocéis que realmente se han esforzado para conseguir algo? No nos hagamos trampas al solitario: el destino suele premiar a quien se esfuerza y, como decía Picasso, siempre es bueno que la inspiración te pille trabajando. **Así, la ambición sana y el espíritu creativo, la libertad que sabe que no es tal sin el respeto a los demás, el derecho a arriesgarnos y a fracasar, y por supuesto, la terrible osadía de triunfar no tienen por qué ser enemigos de un «bien común»**, cuya noción, por cierto, tampoco es monopolio de ningún predicador. A los libros, a veces, hay que ponerles títulos efectistas para encender el debate y para que se muevan y vendan con éxito en el mercado editorial, pero intelectual y espiritualmente es más constructivo matizar que recurrir a falsos antagonismos, como el del mérito frente al «bien común». Así, el filósofo Antonio Escotado nos vuela la cabeza cuando dice que la competencia no es otra cosa que «la fórmula más sagrada de colaboración». La naturaleza humana está construida de luces y sombras: nos caemos y nos levantamos, a veces bebemos buen vino y a veces comemos arena y barro; de esa pasta estamos hechos y así transcurren nuestros días, entre penas y glorias, aunque los moralistas, que antes portaban el cirio y hoy gastan despacho en universidades de élite, tengan la eterna manía de no aceptar cómo somos. Los dogmas siempre nos dejan a oscuras, pero esto es un principio general, no solo aplicable al mérito: como sabemos, mucho más peligroso ha resultado a lo largo de la historia dogmatizar un principio tan loable como el de la igualdad. Quizá el problema último de tipos como Sandel es que, presas de su colectivismo, simplemente no asumen que la ciudadanía es mayor de edad y que tenemos, por tanto, cierta tendencia natural a equivocarnos.

LA DEMOCRACIA LATINOAMERICANA TRAS UN AÑO DE PANDEMIA

Martes, 06/Abr/2021 Carlos Malamud, Rogelio Núñez Castellano Real Instituto Elcano

<https://www.almendron.com/tribuna/la-democracia-latinoamericana-tras-un-ano-de-pandemia/>

TEMA

Este año de pandemia en América Latina ha desencadenado no sólo importantes cambios coyunturales, transformando dinámicas políticas e institucionales, sino que también ha profundizado la magnitud de los problemas estructurales que ya aquejaban a unos sistemas democráticos latinoamericanos, que dan nuevas y preocupantes señales de debilidad e incluso de crisis.

RESUMEN

La pandemia ha agravado los problemas históricos –sociales, políticos y económicos– de [América Latina](#) y ha agudizado el [deterioro de las democracias](#) de la región. La creciente y renovada fragilidad de los sistemas democráticos latinoamericanos está vinculada, en primer lugar, a la ineficiencia de los aparatos administrativos para dar respuesta a demandas ciudadanas de larga data, así como al actual reto sanitario y económico-social derivado del [COVID-19](#); y, en segundo lugar, la crisis de las democracias en Latinoamérica se relaciona con las dificultades de los sistemas políticos y partidistas para canalizar las reclamaciones de una sociedad crecientemente insatisfecha, polarizada y fragmentada, que a su vez es caldo de cultivo para la emergencia de renovados populismos y de liderazgos carismáticos, personalistas y autoritarios.

ANÁLISIS

El 26 de febrero de 2020 se dio a conocer oficialmente en [Brasil](#) el primer caso de [SARS-CoV-2 en América Latina](#). Así comenzó un año que ha acelerado tendencias, la mayoría preexistentes, y ha agravado la magnitud de muchos de los déficit existentes, que han cobrado aún mayor relevancia y calado. Un año después, como era de prever, América Latina no sólo no ha salido fortalecida de estos embates, sino que también ha visto incrementadas sus debilidades en todos los ámbitos: desde el político-institucional al económico-social, pasando por la integración, que nuevamente ha mostrado sus grietas, limitaciones e ineficiencias.

[América Latina](#) es una de las regiones del mundo [más afectadas por la pandemia](#), con cerca de 23 millones de contagiados y más de 600.000 muertos a mediados de marzo de 2021. Con poco más del 8% de la población del planeta, tiene casi el 20% de los contagiados y casi el 30% de los muertos del mundo. Además, el virus ha provocado una fuerte contracción económica, con una caída media del PIB regional del 7,7%, el cierre de casi 3 millones de empresas y un fuerte incremento del desempleo, que afecta sobre todo a jóvenes y mujeres. Las consecuencias sociales de esta crisis suponen un retroceso de 12 años en los niveles de pobreza y de 20 en la pobreza extrema. Si bien estas se habían incrementado entre 2014 y 2019, cuando la pobreza pasó de 162 millones a 187 millones y la extrema de 46 millones a 47 millones, en tan sólo un año de pandemia el número de pobres aumentó en 22 millones, tanto como en todo el lustro anterior.

[El COVID-19](#) ha dejado en evidencia, y hecho aún más urgente sí cabe, la necesidad de acometer profundas reformas estructurales, que permitan afianzar la gobernabilidad de unos sistemas democráticos seriamente amenazados. El virus ha acelerado el [deterioro político-institucional](#) y aumentado la desconfianza de la ciudadanía con los políticos y las instituciones. No en vano, las últimas protestas tienen, cada vez más, un fuerte componente antielitista, con independencia del origen y la composición de estas elites. De ahí, que el principal objetivo de este Análisis sea poner de relieve los desequilibrios que está generando la pandemia en los sistemas políticos latinoamericanos, a la vez que identificar los desafíos y amenazas que se ciernen sobre las ya frágiles democracias regionales.

PANDEMIA Y DESAFECCIÓN DEMOCRÁTICA

El coronavirus ha afectado a múltiples aspectos de nuestra vida cotidiana, pero también las bases económicas y los fundamentos políticos, así como los equilibrios sociales de nuestras sociedades. Como no podía ser de otro modo, todo esto está afectando la convivencia, las instituciones republicanas y, en algunos casos, la propia esencia de la democracia. Y ocurre tanto a nivel mundial como latinoamericano. El asalto al Capitolio en Washington (6 de enero) y la suspensión de una sesión en la Cámara de Representantes (4 de marzo), si bien responden a problemas más profundos relativos al funcionamiento y crisis de las democracias liberales, también reflejan otras amenazas nacidas directamente de la pandemia, como el creciente cansancio social ante los confinamientos y otras medidas restrictivas de la movilidad.

Siendo un fenómeno global, el COVID-19 se ha cebado con particular celo en América Latina. Así, ha debilitado sus [pilares económicos](#), afectando a unas sociedades que a fines de 2019, meses antes de la llegada del virus, venían mostrando desde hace tiempo claras señales de alarma de desafección democrática. El malestar ciudadano con el funcionamiento de las instituciones respondía a una creciente frustración de expectativas, que habían comenzado a acelerarse a partir del fin del súper ciclo de las materias primas. En esta ocasión, los Estados latinoamericanos, históricamente ineficientes para implementar políticas públicas, en general no contaron con las herramientas suficientes (financieras, materiales, sanitarias y humanas) para afrontar la pandemia.

La rápida expansión del virus obligó a los gobiernos latinoamericanos a replicar recetas importadas: estados de alarma y excepción, medidas de confinamiento y mayor presencia en las calles de las fuerzas armadas y de seguridad (policía). Estas políticas, sumadas al temor al contagio y a la necesidad de mantener distancias de seguridad mínimas provocaron el efecto no deseado de achatar la curva de las intensas protestas del último trimestre de 2019. La menor presencia de la movilización callejera fue un espejismo pues no suponía su desaparición, sino sólo un reacomodamiento transitorio. De hecho, debido a la fuerte repercusión social de la pandemia (aumento de la pobreza y la extrema pobreza, de la informalidad, de la deserción escolar o de la desnutrición infantil, etc.) la conflictividad ha resurgido entre finales de 2020 y el comienzo de 2021.

Mucha gente vivió todas estas medidas que tendían a limitar los movimientos como un avance autoritario sobre los derechos individuales, lo que agudizó la dicotomía entre garantizar el derecho a la vida y la plena vigencia de las libertades. Por supuesto que estas actitudes fueron mucho más amplificadas por aquellos sectores ubicados en la oposición que por los más próximos al gobierno, con independencia de su adscripción política-ideológica.

La pandemia ha hecho más evidentes las debilidades de los Estados y de las administraciones para atender la crisis sanitaria, provocando un incremento de la desafección con las instituciones democráticas. También se observa una peligrosa tendencia a apoyar soluciones populistas y personalismos carismáticos y demagógicos. La desconfianza hacia el Estado –tan propia de la cultura política latinoamericana– ha dado paso, tras la bonanza económica, a esta desafección, convertida en algunos casos en abierto rechazo al sistema.

El COVID-19 no ha creado un problema nuevo, sino que ha acelerado muchos de los previamente existentes. Tanto el Latinobarómetro como el Barómetro de las Américas, del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de Vanderbilt University vienen señalando desde hace más de una década cómo el respaldo a la democracia sigue cayendo. Según el LAPOP este ha pasado de casi el 70% en 2008 a menos del 58% desde 2015. Parece claro que el deficiente papel estatal durante la crisis sanitaria no contribuirá a elevar su aceptación. Los Estados latinoamericanos fueron incapaces, como en casi todo el mundo, de contener la expansión del virus. Pero en este caso, su mínima capacidad de planificación a medio y largo plazo y su poco músculo fiscal impidieron que se pusieran en marcha, salvo en Brasil y Perú, planes de ayuda consistentes para los sectores más vulnerables. Paraguay, que en la primera ola tuvo mucho éxito en su contención, ha sufrido recientemente fuertes movilizaciones que provocaron una crisis de gabinete por la mala gestión a la hora de adquirir las vacunas y garantizar el

suministro de medicamentos a los hospitales. La ineficiencia se une a la corrupción y está detrás de lo que se perfila como una nueva oleada de protestas, como en Paraguay (marzo de 2021), Guatemala (fines de 2020) y Chile, donde se mezcla la desafección de los sectores urbanos capitalinos y la problemática indígena en la Araucanía.

La pandemia no sólo ha acelerado las cuestiones institucionales, sino que también ha profundizado otros problemas políticos que también dañan la institucionalidad democrática. A los fallos de gestión, con Chile como la principal excepción regional (en marzo de 2021 era el país que en términos relativos más rápido vacunaba del mundo), se unieron varios escándalos (VACUNAGATES o vacunación VIP en Argentina, Chile o Perú), cuando dirigentes políticos o sus amigos y familiares se vacunaron anticipadamente sin atender a los turnos establecidos ni cumplir con los requisitos demandados. Sin embargo, en Venezuela de forma pública se anunció que junto al personal de salud y a las personas vulnerables los restantes sectores prioritarios serían las autoridades gubernamentales y dirigentes políticos oficialistas, los diputados y los cuerpos de seguridad.

Evidentemente, estos hechos contribuyen a profundizar la distancia entre la ciudadanía y las elites políticas apegadas a sus privilegios y a utilizar el clientelismo, el favoritismo y la corrupción para sostenerse en el poder. La cascada de dimisiones (del ministro de Salud argentino y varios ministros peruanos) no sirvió para calmar la desconfianza ciudadana con las instituciones, o al menos hacia quienes las dirigen. De ahí que en estos momentos sean muchos los gobiernos empeñados en hacerse con grandes lotes de vacunas, con independencia de su origen, para poder vacunar cuanto antes a un sector de la población lo más amplio posible. Por supuesto que la urgencia por dotarse de vacunas es directamente proporcional a la proximidad de las elecciones.

La polarización, el fenómeno que define de forma creciente la vida política latinoamericana, deteriora la convivencia y la institucionalidad. La polarización actual reúne un conjunto de características diferentes a la tradicional y hasta sana polarización electoral y divide a las sociedades en dos partes, o incluso en múltiples facciones. Cada facción tiene su propia visión del país, no sólo diferente sino también incompatible con la otra, impidiendo alcanzar los mínimos consensos políticos. La crispación polarizante excede a los períodos electorales y se prolonga más allá. En Argentina, la famosa “grieta” fractura al país y la sociedad –incluidas familias– en dos bandos irreconciliables (kirchneristas y antikirchneristas) pero, de una forma u otra, se reproduce en casi toda la región. En Bolivia, el revanchismo político se vincula a movimientos pendulares: la persecución contra Evo Morales en 2019-2020 fue seguida por otra similar contra el gabinete de Jeanine Añez, acusada de “terrorismo” y posteriormente detenida.

En algunos países latinoamericanos la pandemia provocó dos impactos iniciales. Por un lado, tímidos, aunque transitorios, intentos de potenciar las respuestas públicas mediante el diálogo entre gobierno y oposición. [En Argentina](#), el presidente kirchnerista Alberto Fernández comparecía ante la ciudadanía, en los meses iniciales de la expansión del virus, arropado por un cercano aliado político, el gobernador de la provincia de Buenos Aires Axel Kicillof y también por Horacio Rodríguez Larreta, jefe del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y uno de los principales líderes antikirchneristas. Sin embargo, estas imágenes de consenso fueron breves y terminaron desplazadas por la crispación y la utilización política de la crisis sanitaria. A finales de 2020 ese consenso había muerto y fue sustituido por la guerra institucional entre la Casa Rosada y el gobierno porteño. En Chile, la tentación de aprovechar la coyuntura para impulsar un IMPEACHMENT al presidente Piñera la barajó parte de la oposición durante 2020. Esta opción se concretó en Perú, desencadenando la caída de Martín Vizcarra (noviembre de 2020) y una crisis institucional que, en medio de fuertes protestas y movilizaciones, provocó la seguidilla de tres presidentes en menos de un mes.

La coyuntura aceleró la debilidad de los parlamentos. Primero por la concentración de poder en torno a la figura presidencial, pero también por la situación de emergencia y al hilo de una creciente personalización de la política. En segundo lugar, los congresos y asambleas tuvieron problemas para funcionar por la disminución o la congelación de la actividad parlamentaria, con la consiguiente pérdida de la capacidad de control sobre el Poder Ejecutivo. En ciertos casos, la alternativa fue introducir sesiones

virtuales o semivirtuales. Y tercero, la fragmentación de algunos parlamentos (las elecciones peruanas de 2020 o las guatemaltecas de 2019 son buenos ejemplos) los acaba condenando a la parálisis.

Pero no sólo la fragmentación y la parálisis legislativa merman la legitimidad de las instituciones. Las elecciones de carácter plebiscitario son otro fenómeno igual de dañino para la institucionalidad democrática. Esto ocurrió en México en 2018 y en El Salvador en febrero de 2021. En ellas, una sola fuerza alcanza una hegemonía de tal magnitud que la oposición queda muy debilitada –casi pulverizada– y con poca capacidad de control sobre el ejecutivo. El salvadoreño Nayib Bukele conquistó el respaldo de más de tres cuartos de la Asamblea, entre diputados de su partido y otros aliados. En países como Guatemala la cooptación resuelve los problemas producidos por la fragmentación y, al final, alianzas de intereses que van más allá de la política coinciden para conformar organismos favorables al presidente y a sus nuevos y circunstanciales aliados.

Otro factor que arroja dudas sobre la solidez de la institucionalidad democrática en América Latina es [el protagonismo militar en el combate contra la pandemia](#) (funciones sanitarias, reparto de alimentos, control de la seguridad, etc.). Este fenómeno llevó a analistas y observadores a hablar de una [creciente militarización](#) de los sistemas políticos que ya venía incrementándose desde los años 90 para combatir el aumento de la criminalidad ante el desbordamiento de las fuerzas policiales. Esta posición sostiene incluso que “los militares nunca se fueron de América Latina” y apelaba a recuerdos poco halagüeños de las décadas de 1960 a 1980 y de la “doctrina de la seguridad nacional”.

Sin embargo, el papel actual de las fuerzas armadas es muy diferente al que ejercieron hace medio siglo por dos razones. En primer lugar, los ejércitos actuales no poseen el músculo financiero de antaño, al recibir, salvo excepciones, una menor parte del presupuesto nacional. Segundo, por la falta de una estrategia política que legitime ante la sociedad y el gobierno semejante injerencia. El papel protagonista que han jugado en los cuatro últimos lustros algunos ejércitos ha respondido no a una decisión institucional de las propias fuerzas armadas sino al papel que le han concedido algunos presidentes que pusieron a los militares a su servicio, bajo el paraguas de un mayor compromiso social del ejército con el proyecto nacionalista, a veces presentado como revolucionario (Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Ecuador o incluso Argentina con Cristina Kirchner). No se trata del mismo proceso de los 60 y 70, cuando la institución militar se hizo cargo de la conducción del Estado amparada en planteamientos como “la doctrina de seguridad nacional”. En la actual coyuntura son determinados mandatarios quienes, ante la debilidad de las instituciones, buscan consolidar su poder apoyados en una de las pocas instituciones –las fuerzas armadas– que cuentan con un aparato con alcance y presencia en todo el territorio.¹

La debilidad de los Estados, por su escaso músculo financiero para poner en marcha planes de ayuda para los sectores más afectados por la pandemia, y de las administraciones para gestionar la crisis ha favorecido la emergencia de liderazgos personalistas. Los nuevos caudillos transmiten un mensaje más anti-élite que antisistema. En el contexto de la pandemia han emergido algunos “COVID-populistas”, como López Obrador, Bolsonaro, Ortega y Bukele. Pese a sus distintas tendencias ideológicas, todos mostraron un cierto desprecio ante la pandemia y, en algunos casos, actitudes negacionistas. En determinados países, como Brasil (permiso de llevar armas), Nicaragua y El Salvador la pandemia aceleró pulsiones autoritarias ya presentes. En este sentido sobresalió Bukele, que en febrero de 2020 fue a la Asamblea acompañado de militares y policías para presionar a los legisladores en respaldo de sus iniciativas. En El Salvador la lucha contra el virus permitió reforzar medidas, leyes e instancias antidemocráticas, en línea con lo que ocurre en otras partes del mundo, como en la Hungría de Viktor Orbán.

Los COVID-populismos son un ejemplo del nuevo tiempo existente en la región. Es la cuarta ola populista. La primera, el “populismo clásico”, tuvo lugar en las décadas de 1930 a 1950 y fue protagonizado por Juan Domingo Perón y Getulio Vargas, entre otros. La segunda (populismo “neoliberal”) fue encarnada por Carlos Menem y Alberto Fujimori en los años 90. Y la tercera, el neopopulismo bolivariano de Hugo Chávez, entre 1999 y 2013. Esta cuarta ola viene marcada por figuras ajenas a los

partidos tradicionales o que han roto con estas fuerzas. Fue el caso del hondureño Salvador Nasralla en 2017 o del guatemalteco Jimmy Morales en 2015 y, más recientemente, de López Obrador, Bolsonaro y Bukele.

Suelen ser líderes de movimientos personalistas, como Bolsonaro y López Obrador. Este último, ex priista y ex perredista, creó Morena, su actual partido, a su imagen y semejanza. Tienen un mensaje polarizador y demagógico, crítico con el sistema político y de partidos. López Obrador, sin hacer ninguna distinción, calificaba de “mafia del poder” a todos sus rivales. Sus propuestas son de corte autoritario. El chileno José Antonio Kast, que tuvo un 7,9% de los votos en las últimas elecciones, reivindica el legado de Augusto Pinochet. El “partido” uruguayo Cabildo Abierto, del ex general Guido Manini Ríos, levanta la bandera del orden. Bolsonaro ensalza repetidamente desde los años 90 al régimen militar (“el error de la dictadura fue torturar y no matar”) y la mano dura (“los policías que no matan no son policías”). No desarrollan planteamientos políticos elaborados sino que su principal –y a veces único– argumento es el combate contra la corrupción y la clase política tradicional. El guatemalteco Morales alcanzó la presidencia con un solo mensaje “ni corrupto, ni ladrón”, lo que decía más del deterioro de la clase política del país que de sus propias virtudes. López Obrador asegura que atacando la corrupción se acabarán los restantes problemas de México.

Son líderes oportunistas, habitualmente sin partidos ni cuadros políticos sólidos y sin un programa estructurado. Suelen apoyarse en fuerzas políticas marginales: Bolsonaro encabezó el insignificante Partido Social Liberal (PSL) y Bukele creó de la nada Nuevas Ideas. Apoyados en su carisma y en mensajes sencillos, explotan el resentimiento social y la frustración de expectativas para canalizar la desafección con la política y los políticos. Ofrecen explicaciones maniqueas y soluciones simples para conflictos complejos y su discurso, poco sofisticado para llegar mejor a todos los sectores sociales, es un compendio de propuestas simplistas. Son, como Trump, políticamente incorrectos (hasta soeces en algunos casos) porque se atreven a verbalizar lo que una parte de la población piensa, pero que hasta ahora ningún político decía abiertamente. Si Trump lanzaba sin ambages frases machistas y xenófobas, Bolsonaro señala que las mujeres deben “ganar menos porque se quedan embarazadas” y el peruano Rafael López Aliaga reivindica en 2021 valores tradicionales y ultracatólicos.

El nuevo populismo, vacío de contenido ideológico, se apoya en mensajes y acciones nacionalistas y en apelar a los sentimientos (demonización del adversario y construcción de un enemigo que encarna, como diría el peronismo clásico, “la antipatria”). Bukele, tras ganar las legislativas de febrero de 2021, convocó a un diálogo nacional del que excluyó a las viejas formaciones políticas (FMLN y Arena) que, pese a estar muy disminuidas, representan todavía a una cuarta parte de la población. No sólo impulsan el proteccionismo, cuestionando la seguridad jurídica y desincentivando la inversión extranjera (la legislación energética de López Obrador), sino que también obstaculizan la integración regional. La crisis sanitaria ha mostrado cómo cada país ha ido por su lado al negociar la compra de vacunas y otros productos de protección individual. Al no haber desarrollado una estrategia global y coordinada, América Latina evoluciona de forma heterogénea y diferente ante la vacunación. Mientras Chile había vacunado en marzo en torno al 30% de la población y Costa Rica a más del 4%, Guatemala sólo había inoculado al 0,13%.

El aspecto político en el que más se notó los efectos de la pandemia sobre la democracia fue en el terreno electoral, tanto en lo relativo a la celebración de elecciones y su participación, como a la organización y realización de campañas y la mecánica de votación. En 2020 se postergaron varios comicios en América Latina: en algunos casos hubo motivaciones de conveniencia política y en otros sanitarias, como en las presidenciales bolivianas (pospuestas en dos ocasiones) y dominicanas, del plebiscito chileno y de varios comicios locales (Brasil, Chile y Paraguay).

Figura 1. Elecciones pospuestas en 2020 por la pandemia

País	Tipo de elección	Fecha inicial	Fecha final
------	------------------	---------------	-------------

País	Tipo de elección	Fecha inicial	Fecha final
Uruguay	Municipales	10/V	27/IX
Bolivia	Presidenciales	3/V 6/IX	18/X
México	Locales (Coahuila e Hidalgo)	7/VII	18/X
Chile	Plebiscito	26/IV	25/X
Brasil	Municipales	4/X	15/XI
Paraguay	Municipales	8/XI	10/X

Fuente: elaboración propia.

Existen rumores sobre una posible postergación de las elecciones legislativas de Argentina y México, donde el voto de castigo podría perjudicar a unos gobiernos de un desempeño bastante mediocre contra la pandemia. La sola idea de posponer la elección por ventajismo electoral, aunque aduciendo motivaciones sanitarias, no deja de ser profundamente antidemocrática.

Una constante omnipresente en cualquier discusión electoral es garantizar la seguridad de los votantes y las autoridades electorales, junto al voto de los ciudadanos contagiados por el virus. El SARS-CoV-2 se ha convertido en un potente factor desincentivador del sufragio, al punto que ha aumentado la preocupación por la participación electoral. Desde un punto de vista técnico, las principales cuestiones son la organización de las colas para votar, la circulación en los lugares de votación, la ampliación de la jornada electoral (bien en horas o bien en días), la emisión del voto (por correo, voto anticipado, voto telemático), etc. De todas formas, la elevada abstención registrada en las legislativas venezolanas o salvadoreñas está más relacionada con circunstancia políticas coyunturales (la no participación de la oposición en Venezuela) o responde a la cultura política nacional (El Salvador). En las presidenciales de Ecuador, por el contrario, votó más del 80% del censo.

Sin embargo, la cuestión sigue siendo cómo afectará la pandemia al intenso ciclo electoral 2021-2024, cuando todos los países de la región, salvo Bolivia (que lo hizo a fines de 2020) y Cuba (dado su particular sistema político), elijan o reelijan a sus presidentes. Junto a las presidenciales, habrá numerosas elecciones parlamentarias, locales y regionales, a la vez que diversos plebiscitos y referéndums.

Figura 2. Elecciones presidenciales latinoamericanas, 2021-2024

Año	País
2021	Ecuador, Perú, Nicaragua, Chile y Honduras
2022	Costa Rica, Colombia y Brasil

Año	País
2023	Guatemala, Argentina y Paraguay
2024	México, El Salvador, Panamá, República Dominicana, Uruguay y Venezuela

Fuente: elaboración propia.

Como en años anteriores, primará el voto de castigo a los oficialismos. Pero, en esta ocasión, estará determinado por la gestión de la pandemia, su coste humano y económico y la velocidad y transparencia de la vacunación. Si bien, cuanto más nos alejemos de 2021 y 2022, el castigo ciudadano podría ser menos contundente, dependiendo de la fecha en que la pesadilla comience a quedar atrás y de la velocidad de la recuperación económica. El voto de castigo afectará a todos los gobiernos, independientemente de su color político, complicando el propósito de parte de la izquierda regional, la autoproclamada “progresista”, de recuperar el poder. Obviamente, allí donde las reglas de juego electoral se subordinan a la continuidad del gobierno en el poder (Venezuela y Nicaragua) será complicada la alternancia.

Resultados como el de las elecciones locales bolivianas de este mes de marzo demuestran lo anterior: el MAS –que arrasó en las presidenciales de octubre de 2020 superando en primera vuelta el 55% de los votos y aventajando en casi el 30% al principal líder opositor– si bien ha conquistado la mayoría de las gobernaciones y de los municipios rurales ha visto reducido su poder en la mayoría de las principales ciudades bolivianas (La Paz, El Alto, Santa Cruz y Cochabamba), que serán gobernadas en el próximo lustro, por líderes opositores. La contestación a la hegemonía de Evo Morales y del MAS ha provocado el surgimiento de nuevos liderazgos con perfiles muy diferentes, que van desde la derecha extrema (Luis Fernando Camacho en Santa Cruz) a ex masistas (Eva Copa, mujer, joven y aimara). Copa se impuso en la simbólica ciudad de El Alto. Es probable que tras el presente ciclo se mantenga la fragmentación y la heterogeneidad regional.

La institucionalidad democrática se ha visto positivamente afectada (con mayor participación e involucramiento político) y negativamente por la creciente importancia de las redes sociales. La desaceleración económica y el deterioro social alimentan un creciente malestar encauzado a través de las redes sociales, convertidas en caldo de cultivo para la agitación social y la polarización política. En las protestas de 2019 se comprobó cómo las redes permitían legítimamente amplificar la protesta (Colombia) o, no tanto, coordinar acciones violentas (Chile). En Colombia, la Policía Nacional logró establecer la relación entre los actos vandálicos de 2019 y 2020 con hechos similares ocurridos en Chile, en octubre de 2019. Un grupo especial de inteligencia estableció que al menos 10 colombianos e igual número de chilenos han estado en contacto para compartir experiencias y hacer más virulentas las jornadas de protesta en las que los bienes estatales y los uniformados son blanco de ataques.

Las redes sociales, que se han convertido en el principal vehículo para la demagogia (Bukele) o los mensajes negacionistas respecto al virus ([Bolsonaro](#)), también permiten gobernar de otra manera. Es el caso de Bukele y de López Obrador, que parecen estar modernizando los viejos usos del populismo tradicional, basado en el desprecio a las instituciones y en el contacto directo con las masas, que ahora se hace vía WhatsApp, Twitter o Facebook. Una investigación del diario salvadoreño PRENSA GRÁFICA señala que con Bukele la neutralidad institucional ha desaparecido y que Twitter se han transformado en una herramienta partidista. La cuenta de Bukele fue, durante la emergencia del COVID-19, “la principal fuente de información institucional pública”, con constantes actualizaciones del desarrollo de la pandemia, pero también con noticias de alto contenido polémico y proselitista, que acentuaban las diferencias entre su gobierno y la oposición, especialmente la Asamblea Legislativa.

De ahí la importancia de evaluar el papel de las redes sociales y las campañas de desinformación. Para ello es necesario desarrollar una agenda legislativa equilibrada que refuerce la estabilidad y la gobernabilidad ante las FAKE NEWS, sin dañar el derecho a la libre expresión y las libertades ciudadanas. Como señalara Antoni Gutiérrez-Rubí, las redes se han transformado en caldo de cultivo para las movilizaciones en tanto canalizadoras de la fatiga pandémica. Gracias a la generalización de las nuevas tecnologías se ha reforzado la comunicación entre los diversos grupos involucrados y se ha incrementado la capacidad de presionar y desafiar a las fuerzas de seguridad. La “tecnopolítica” articula “protestas líquidas”, sin liderazgos claros y sin una única reivindicación, lo que dificulta la negociación. Si bien legislar sobre las FAKE NEWS puede convertirse en una peligrosa herramienta en manos de gobiernos autoritarios como forma de recortar libertades, no es menos cierto que las propias redes –e incluso gobiernos extranjeros– convierten las noticias falsas en caballos de Troya capaces de alterar, cuando no dañar, la gobernabilidad democrática.

PARÁLISIS REFORMISTA Y NUEVO PACTO SOCIAL

La institucionalidad democrática se ha deteriorado por la falta de respuestas eficientes de los aparatos del Estado y los sistemas políticos y partidistas ante los problemas de la ciudadanía y su incapacidad para canalizar sus demandas. La crisis actual ha agravado los problemas socioeconómicos que venían lastrando a la región desde 2013 y, además, ha reducido el margen de acción gubernamental para impulsar la agenda de reformas estructurales. Los países latinoamericanos siguen atrapados en una parálisis reformista prolongada por más de casi dos lustros: la desafección ciudadana en 2019, la pandemia de 2020 y el renacido malestar popular en 2021 han desincentivado y hecho aún más difícil poner en marcha cualquier tipo de transformación. La fragmentación política y la polarización complicó la gobernabilidad y la forja de consensos para impulsar las reformas estructurales. Además, el intenso ciclo electoral (2017-2019) dificultó la puesta en marcha de proyectos consensuados, lo que podría repetirse en la actual coyuntura (2021-2024). Algunos gobiernos que trataron de poner en marcha planes de reforma, como el de Mauricio Macri, naufragaron por su timidez (2015-2017) o por la demora de los cambios (2017-2019).

La paralización de las reformas y el deterioro económico-social desembocó en las protestas de 2019, símbolo del malestar ciudadano y la desafección hacia unas elites cada vez más autistas y unas administraciones incapaces de recuperar la senda del crecimiento económico. En 2020, ante los confinamientos y otras medidas adoptadas, la pandemia detuvo las protestas y llevó a los gobiernos a atender la doble crisis sanitaria y económica, mientras posponían nuevas reformas. Hoy, quien más lejos ha ido en implementar una agenda reformista es Lacalle Pou, en Uruguay, pero la pandemia ha ralentizado sus proyectos, teniendo en cuenta que su gobierno asumió en marzo de 2020, cuando comenzaba a expandirse el virus por América Latina.

En 2021 se han reiniciado las movilizaciones sociales y las protestas, como se vio a fines de 2020 en Guatemala. El malestar va en aumento por las consecuencias sociales de la pandemia. El deterioro social es un caldo de cultivo para posibles nuevos estallidos. Michelle Bachelet, alta comisionada de la ONU para Derechos Humanos, alertó que “el desarrollo de la crisis socioeconómica y humanitaria... corre el riesgo de agravar aún más este descontento y podría desencadenar una nueva ola de disturbios sociales”. Los últimos sucesos en la región parecen darle la razón. El empeoramiento de la situación económica, el deterioro de las expectativas y unos gobiernos con bajos índices de aprobación, que llegan desgastados y con escaso margen de acción al final de sus mandatos, explican los estallidos de violencia y protestas en Haití, Chile (en la Araucanía y también en Santiago), en Paraguay (descontento ante la mala gestión pública) y en algunas provincias argentinas, como Formosa.

La polarización política no ayuda, mientras la política regional gira en torno a liderazgos y propuestas polarizantes, que se dirimen entre cada una de ellas y su respectivo opuesto, como ocurre con el kirchnerismo en Argentina, el masismo en Bolivia, el correísmo en Ecuador, el chavismo en Venezuela, el bolsonarismo en Brasil, con López Obrador en México y Bukele en El Salvador. En esta coyuntura descrita no hay que perder de vista las circunstancias particulares de cada gobierno, teniendo en cuenta que unos apuran la recta final de su gestión (Lenín Moreno en Ecuador, Iván Duque en Colombia y Juan Orlando

Hernández en Honduras); otros están pendientes del calendario electoral a corto (2021: El Salvador, Perú, Chile, Argentina y México) y a medio plazo (2022: Brasil) y finalmente están los que no tienen respaldo suficiente (Guatemala y Costa Rica) o son renuentes a las reformas (Bolivia, Nicaragua y Venezuela), aunque se perciben ciertos síntomas en materia económica en Venezuela y en Cuba con la unificación monetaria.

CONCLUSIONES

La pandemia ha puesto al descubierto las debilidades estructurales de América Latina (institucionales, administrativas, políticas, económico-comerciales y sociales) y ha acelerado procesos previos. También ha reforzado la idea de afrontar el futuro post-pandemia no como una vuelta a la “vieja normalidad”, sino como una posibilidad para construir nuevos marcos institucionales, políticos, económicos y sociales, en lo que algunos llaman un “nuevo pacto social”.

Las democracias latinoamericanas, que han demostrado capacidad de resiliencia desde los años 80 superando momentos críticos como la “Década Perdida” y el final de la bonanza económica desde 2013, atraviesan ahora el momento más delicado y complejo desde hace 40 años. Han entrado “fatigadas” a la tercera década del siglo XXI, como ha señalado reiteradamente Manuel Alcántara, y tras la pandemia emergen no sólo más debilitadas sino también desafiadas por la emergencia de una alternativa iliberal (personalista, autoritaria y ajena a la institucionalidad liberal-democrática).

Esa alternativa surge, se nutre y avanza porque los sistemas democráticos y las élites que los conducen (o se aprovechan de ellos) han dado reiteradas señales de no ser capaces de articular soluciones para los problemas de la ciudadanía (inseguridad ciudadana, acceso a los servicios, desempleo, pobreza y desigualdad de oportunidades) ni de canalizar las expectativas en cuanto a mejora social, individual e intergeneracional. La polarización, la crispación y la fragmentación políticas que atenazan a las democracias en América Latina han profundizado la parálisis de los gobiernos e impedido poner en marcha reformas estructurales para potenciar el músculo fiscal de las administraciones, palanca para diseñar políticas públicas más eficaces y eficientes y responder a las expectativas de la población.

Los sistemas democráticos latinoamericanos no sólo sufren un proceso de desgaste y creciente desafección ciudadana, sino que tampoco han logrado evolucionar al compás del cambio social, económico y tecnológico. La élite política luce desconectada de la realidad social pues continúa apelando a políticas clientelares, al tacticismo político-partidista y a la corrupción para gestionar lo público. Unas estrategias que la separan de unas clases medias heterogéneas y amenazadas que buscan respuestas rápidas a sus acuciantes e inmediatos problemas socioeconómicos y de representación política.

La alternativa iliberal, que encarnan desde la izquierda y la derecha figuras como Bukele, Bolsonaro, López Obrador, José Antonio Kast y Rafael López Aliaga, promete soluciones sin demoras y comunicación directa por encima y al margen de una institucionalidad liberal-democrática que conlleva procesos más complejos, de búsqueda de consensos, largos y, en ocasiones, difíciles de comprender en toda su dimensión. La propuesta antiliberal construye un universo de nuevas identidades colectivas basadas en la creación de adversarios fácilmente definidos (la clase política denominada tradicional) retroalimentando la vigente crispación polarizante y, a la vez, apelando a los sentimientos y a la frustración de expectativas para ganar apoyo.

Por primera vez desde los años 60, las democracias latinoamericanas tienen ante sí un modelo alternativo. Ya no son las dictaduras militares basadas en la doctrina de la seguridad nacional, sino que ahora son regímenes iliberales (autoritarios y ajenos a la institucionalidad republicana). Que la región se deslice hacia un lado o permanezca dentro de los parámetros democráticos dependerá de dos circunstancias. En primer lugar, de la fortaleza de las propias instituciones, que son mucho más sólidas en países como Brasil y México que en El Salvador o Guatemala. Y, en segundo lugar, su sobrevivencia estará vinculada a la

capacidad de los Estados y de los sistemas políticos y de sus elites por cambiar, adaptarse a los nuevos tiempos y modernizarse: los Estados, abandonando los vicios del pasado (clientelismo y corrupción) y apostando por construir administraciones eficaces y eficientes capaces de impulsar políticas públicas de largo plazo apoyadas en sólidas alianzas público-privadas y en la garantía del respeto a la seguridad jurídica; y los sistemas políticos y partidistas, mejorando su capacidad para representar a la ciudadanía y canalizar las demandas.

Es muy probable que todos estos problemas continúen agravándose cuando la pandemia comience a quedar atrás y la resaca deje a la vista sus catastróficos efectos sociales, económicos y, también, individuales. Entonces emergerá la necesidad de articular un nuevo contrato social que permita gestionar mejor la reconstrucción y elaborar nuevos marcos legales, políticos e institucionales que propicien la cohesión social y fortalezcan la institucionalidad democrática. Es necesario incrementar el vínculo entre la ciudadanía y el Estado. Para ello, las elites deben dar respuesta a las demandas de la gente a fin de evitar que la pérdida de legitimidad, expresada en una creciente desafección ciudadana, ponga en riesgo la continuidad y estabilidad del sistema. Pero para que esto sea viable es necesario una cierta previsión, dejando de lado la improvisación, las viejas peleas y dicotomías (público vs privado, por ejemplo) y la creciente crispación polarizante, tan propias de América Latina. Para ello, el concurso de las elites, de todas las elites (económicas, políticas, sociales, culturales, deportivas, nuevas y viejas), será más necesar

Carlos Malamud, Investigador principal, Real Instituto Elcano | @CarlosMalamud

Rogelio Núñez, Investigador senior asociado del Real Instituto Elcano y profesor colaborador del IELAT, Universidad de Alcalá de Henares | @RNCATELLANO

¹ Prueba de estas opiniones contrapuestas se ven en los ARI recientemente publicados de Román Ortiz y Rut Diamint: Román Ortiz (2020), “[¿El regreso de los generales?: relaciones civiles-militares en América Latina en tiempos de pandemia](#)”, ARI nº 135/2020, Real Instituto Elcano, 1/XII/2020, ; y Rut Diamint (2021), “[Predilecciones autoritarias: el papel de los militares en América Latina](#)”, ARI, Real Instituto Elcano.

HABLAN LOS EXPERTOS INVISIBLES DE LA PANDEMIA: ASÍ HAN VIVIDO EL ÚLTIMO AÑO ENTRE EL AGOTAMIENTO Y LA RESILIENCIA

No han tenido tiempo ni oportunidad de explicar su trabajo. Tampoco una gran presencia mediática. Sin embargo, se han enfrentado a grandes cargas y responsabilidades que están lejos de acabar. Hablamos con dos epidemiólogos, una investigadora, dos rastreadoras y un microbiólogo sobre sus meses más difíciles, cómo ven la crisis sanitaria desde dentro y qué esperan del futuro.

[Sergio Ferrer](#)

<https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Hablan-los-expertos-invisibles-de-la-pandemia-asi-han-vivido-el-ultimo-ano-entre-el-agotamiento-y-la-resiliencia>

Cuando escuchó a un amigo decir que el confinamiento había sido “maravilloso” porque lo había dedicado a sus aficiones y a hacer pan, **Teresa** entendió que 2020 no había sido igual para todo el mundo. Esta **enfermera** reconvertida en **rastreadora** se dio cuenta de que solo unos pocos están viviendo la epidemia con tanta intensidad como ella. No está sola: muchos epidemiólogos, investigadores y microbiólogos clínicos llevan en primera línea un año. Todo el mundo les pregunta cómo va la pandemia, pero ¿cómo les va a ellos?

[Al igual que los sanitarios, reniegan del calificativo de “héroes”](#). A diferencia de estos, su historia ha sido menos contada. La carga de trabajo que viven desde marzo de 2020 hace que no sean fáciles de entrevistar: muchas de las conversaciones de este reportaje, mantenidas desde finales de 2020, tuvieron lugar durante fines de semana, vacaciones o trayectos en coche. Otros intentos no pasaron del correo electrónico. Antes de Navidad ya estaban muy preocupados, sabían que enero sería duro.

Las entrevistas muestran que los vaivenes de las curvas epidemiológicas, esa montaña rusa en la que la sociedad vive atrapada desde hace un año, apenas se reflejan en su día a día: a veces, incluso trabajan más cuando todo parece tranquilo. **Dormir mal y comer peor** es la norma; los horarios son inexistentes. Su vida social es escasa, por falta de tiempo pero también por responsabilidad. “Nuestro trabajo de vigilancia en ningún momento se ha asemejado a lo normal desde que todo empezó”, asegura el director del Observatorio de Salud Pública de Cantabria, **Adrián Aginagalde**.

“

Si los epidemiólogos no te dicen que están con ganas de tirarse por la ventana, mienten. Habría que hablar del estado de salud de los técnicos: ninguno sabe lo que es librar

Adrián Aginagalde, director del Observatorio de Salud Pública de Cantabria

”

La quemazón es evidente: “Si los epidemiólogos no te dicen que están con ganas de tirarse por la ventana, mienten. Habría que hablar del estado de salud de los técnicos: ninguno sabe lo que es librar”, asegura Aginagalde. Charlamos con él al final de unas vacaciones “obligadas” durante las que tuvo seis reuniones diarias. Le quita hierro al asunto cuando la conversación, que inicialmente iba a tratar sobre su situación personal, deriva, inevitablemente, hacia la situación epidemiológica: “Nos pasa a todos”.

CON EL PILOTO AUTOMÁTICO

La **investigadora** del Instituto de Salud Carlos III **María Iglesias** secuencia muestras de SARS-CoV-2 para [estudios epidemiológicos y genómicos](#). Confiesa que sus recuerdos de marzo de 2020 son “confusos”, pero hoy siente que va “con el piloto automático”. Con diferentes palabras, es algo que expresan otros entrevistados. “Es una sensación rara, de cansancio pero también de que no nos podemos permitir parar”, añade. “Hay días en que sientes que puedes con todo y luego pasa algo, te hundes, y aparece el cansancio y la frustración por tantos meses de trabajo a velocidad vertiginosa”.

“

Llamábamos a los pacientes a las diez de la noche para darles el resultado del test y no se creían que la llamada fuera real y que hubiera gente trabajando a esas horas

Paloma del Pino, trabajadora social de la unidad de vigilancia epidemiológica de Fraga (Aragón)

”

Paloma del Pino es una **trabajadora social** que pertenece a la unidad de vigilancia epidemiológica de Fraga (Aragón) y dice que desde marzo del pasado año siente “como si viviera en una barca” en la que rema más o menos según vengan las olas, pero siempre rema. Recuerda trabajar hasta medianoche los fines de semana y doblar el turno cuando un brote en su centro hizo que el personal restante tuviera que compensar las ausencias. “Llamábamos a los pacientes a las diez de la noche para darles el resultado del test y no se creían que la llamada fuera real y que hubiera gente trabajando a esas horas”.

El coordinador de la unidad de seguimiento de la covid-19 de Cataluña, **Jacobo Mendioroz**, solo tuvo un día de vacaciones en todo 2020: “Dependes de cómo vaya la pandemia. Si se detecta un brote y hay que actuar rápidamente, no puedes decir que te llamen el lunes, porque entonces en vez de 100 casos te encuentras 700 y vas tarde”, dice. Asegura que haber vivido situaciones “complicadas” en el pasado, desde África a la investigación de malformaciones congénitas en niños, le ha otorgado cierta “resistencia”. **Mikel Gallego**, microbiólogo clínico del Servicio Vasco de Salud, es una de las personas que trabajan tras las famosas siglas PCR. “Estábamos preparados para hacer una a la semana pensando que llegarían cuatro pacientes de China”, recuerda. Al superar la barrera de las diez diarias ya no daban abasto, pero pronto harían más de cien. Primero a mano, luego con robots, hoy estos laboratorios recuerdan más a una cadena de montaje. Así alcanzaron la cifra de 3.000 PCR diarias: si en 2019 realizaron 28.000 en total, cuando hablamos con él llevan ya 350.000 solo de coronavirus. La mayor “odisea”, encontrar materiales: “Se ha agotado todo. En Dinamarca, Carlsberg puso sus fábricas a hacer alcohol”.



Es mucha presión porque sabes que esto funciona por ti. Todo el mundo en paro fue contratado y, como no hay posibilidad de reemplazo, no puedes desertar

Mikel Gallego, microbiólogo clínico del Servicio Vasco de Salud



El microbiólogo asegura que están “sobrepasados, agotados y desesperados”, lo que ha provocado alguna baja por estrés agudo. “Es mucha presión porque sabes que esto funciona por ti. La mayoría ha respondido, pero porque todo el mundo en paro fue contratado y, como no hay posibilidad de reemplazo, no puedes desertar”. Las seis personas entrevistadas en este reportaje dejan claro que faltan manos por todas partes: una baja por covid-19 supone más trabajo para los que quedan detrás.

“Había cosas sujetas con mimbres y, ante la mínima presión, estallaron”, cuenta **Teresa, rastreadora** que habla con nosotros con la condición de no revelar su nombre ni la Comunidad Autónoma en la que trabaja. La conversación tuvo lugar a comienzos de diciembre, [en pleno optimismo por la aprobación de las primeras vacunas](#), y ella criticó el “triunfalismo de pensar que todo ha pasado”. Como el resto, sabía que la luz al final del túnel está todavía más lejos de lo que nos gustaría.

HISTORIAS REALES TRAS LA CURVA DE CASOS

La pandemia ha supuesto un enorme **desgaste personal y profesional** para todos los entrevistados. Mendioroz comparte una de sus experiencias más duras: “Una mujer que cuidaba a los ancianos de su pueblo de forma voluntaria acabó contagiando a catorce parejas. Imagínate lo que pasó y cómo quedó ella”. Estas historias, sumadas a su dura experiencia inicial como médico de guardia y la dificultad de brotes como los de Igualada y Lleida, han hecho que el epidemiólogo intente no perder de vista el impacto personal que supone el virus.

“Cada vez que veo subir la curva y los casos tengo en la cabeza lo que representan esos números”, asegura. “La curva es el lado aséptico de las cosas y es difícil mirarla sin distanciamiento, pero detrás de cada caso hay muchas historias terribles”. Cita casos de **jóvenes asintomáticos** que visitaron a sus abuelos: “Aunque no sea culpa tuya, ¿cómo te quitas de encima que se han contagiado por ti? Es muy difícil para las personas que lo han vivido”.

Del Pino siente cada positivo como si fuera suyo. “Hemos perdido a familiares de compañeros por covid-19 y eso te afecta mucho”. Cita la “inesperada” muerte por covid-19 de la madre de una compañera, justo cuando las vacunas ya parecían estar a la vuelta de la esquina, como uno de los momentos más complicados. Por eso su filosofía, por “paz mental”, es ir paso a paso y **no hacer planes a largo plazo**. “No sabemos lo que va a pasar la semana que viene, no se puede planear nada con más de dos o tres días de antelación porque cuando menos te lo esperas algo tira tus planes por la borda”.

“

Les imponemos medidas [a los positivos], pero no se cubren sus necesidades, así que ahora tienen más problemas que durante el confinamiento y eso hace que no cumplan las medidas

Teresa, rastreadora

”

“Nos enfrentamos a problemas reales a los que hay que poner solución, no es solo rastrear”, afirma Del Pino. “Te implicas con los pacientes, que te trasladan sus problemas y los hacen tuyos”. Ambas rastreadoras son testigos de cómo la **precariedad** en la que viven muchos españoles entorpece el control de la epidemia.

“Les imponemos medidas, pero no se cubren sus necesidades, así que ahora tienen más problemas que durante el confinamiento y eso hace que no las cumplan”, dice Teresa. Cita ejemplos de personas que no cobran si no van a trabajar, que no tienen habitaciones disponibles en casa para aislarse, nadie que les traiga la compra o que tienen familiares fuera que dependen de sus cuidados. Incluso sacar de paseo al perro puede ser una pesadilla logística.

“

Fue muy duro explicarles a los temporeros que debían aislarse, porque te contaban que tenían once hijos en su país y que si no trabajaban no comerían

Paloma del Pino



Para Teresa, el peor momento de la pandemia llegó en **verano de 2020**. “En agosto nos vino el sopapo, fue el peor mes de trabajo de toda mi vida y soy enfermera desde hace veinte años”. Tanto, que llegó a bromear con un compañero sobre lo bien que se estaba en Urgencias. Algo similar le sucedió a Del Pino debido a los **brotes entre temporeros de Aragón**: “Fue muy duro explicarles que debían aislarse, porque te contaban que tenían once hijos en su país y que si no trabajaban no comerían”.

PRESIONES INASUMIBLES Y SOLEDAD

Iglesias vive sola, lejos de su Andalucía natal, y asegura que el **confinamiento** le resultó difícil. “Tras un día horrible de estrés, llegar a casa y que no haya nadie es duro. Estuve dos meses sin que me dieran un abrazo hasta que una compañera lo hizo, aunque no debía, porque necesitaba por **salud mental** que me dijeran que todo iba a salir bien”. Aginagalde cuenta situaciones surrealistas, como que lo despierten a las 3 de la mañana para producir datos para un informe. Sin embargo, considera el “señalamiento público de los técnicos” lo que más le afecta. “Duele y no aporta nada. Nunca he visto que se pidan los nombres de los autores de los informes de posicionamiento terapéutico de la AEMPS”. Se confiesa enfadado por el asunto: “Es cargarse la carrera profesional de personas que han hecho su trabajo tal y como se les había pedido y cuyo informe se intenta convertir en otra cosa”. Sabe que hay cosas que mejorar, pero teme que estos “ataques” siembren la **desconfianza**.



El señalamiento público de los técnicos duele y no aporta nada. Es cargarse la carrera profesional de personas que han hecho su trabajo tal y como se les había pedido y cuyo informe se intenta convertir en otra cosa

Adrián Aginagalde



“Ha sido un año larguísimo porque cada dos días había novedades, llegaba una técnica nueva y tenías que tenerla lista para el día siguiente”, cuenta Gallego. El microbiólogo comparte la presión de tener que seguir haciendo PCR mientras se ponían a punto **test de antígenos, detecciones en saliva** y otras herramientas recién salidas al mercado. “No te dan el margen que necesitas para probarlo y luego dicen que se te escapan pacientes, cuando con otros virus la tecnología es de quinta generación, mientras que con el coronavirus la primera salió en mayo. Es evidente que vamos a cometer errores”.

EL VIRUS SE CUELA EN LOS SUEÑOS

¿Cómo soportar estas situaciones día tras día? “Llega un punto en el que tienes que parar porque la desconexión se hace imposible”, comenta Iglesias. Cuando la hiperconexión genera ansiedad y el virus se cuela en los sueños, es momento de poner el freno de mano. “Este último año he aprendido que tengo que gestionarlo sin que afecte duramente a mi vida”.



Tengo compañeras que lloran cuando alguien incumple el aislamiento y otras que se han tenido que ir porque no han resistido (...). He visto algunos de los pacientes más enfermos de mi vida, pero también gente que trabaja y se deja los cuernos

Teresa, rastreadora



De una forma u otra, todos los entrevistados han tenido que hacerlo. Del Pino cuenta que se queda “más tranquila” cuando sale todo el cansancio acumulado, aunque sea en forma de dolores de cabeza. Asegura que intenta no hacer caso de la prensa porque le genera **ansiedad**: “Me he hecho una coraza para protegerme, si solo miramos la parte negativa nos hundimos todos”.

Teresa considera necesario “**desdramatizar**” en parte la situación. “Tengo compañeras que lloran cuando alguien incumple el aislamiento y otras que se han tenido que ir porque no han resistido ver que todo se venía abajo otra vez”. Intenta mirar el lado positivo: “He visto algunos de los pacientes más enfermos de mi vida, pero también gente que trabaja y se deja los cuernos”.

ATRAPADAS EN EL TIEMPO BAILANDO REGUETÓN

Para los protagonistas de este reportaje los meses eran de mil días que se entremezclaban como en ATRAPADO EN EL TIEMPO. Esta sensación de DÉJÀ VU es repetida por varios de ellos.

María Iglesias, del ISCIH

“No sabías si era domingo o viernes, nos preocupaba perder la noción del tiempo”, dice Iglesias sobre los peores meses del confinamiento. Del Pino aseguraba, a principios de este año, que ni siquiera se había dado cuenta de que estábamos en 2021: “Cada vez que escribo un fin de cuarentena todavía pongo 2020, no me hago a la idea porque para mí es una continuación del anterior, ha sido una pausa en todos los niveles de mi vida”. Gallego lo compara con vivir en una “nebulosa” en la que no sabe cuánto tiempo pasa.

La solución en el laboratorio de Iglesias para romper esta maldición consistió en escuchar reguetón a todo volumen los viernes. Así se reforzaba la moral y marcaban el calendario de forma infalible: “Nos poníamos a cantar y bailar para liberarnos, recuerdo momentos de mucha unión. Parece una tontería, pero queríamos demostrar que aún en los momentos difíciles podíamos divertirnos”. En tiempos adversos, gente que no había trabajado antes junta formó un equipo.



Me ha cambiado la vida: he aprendido mucho y me he demostrado que puedo trabajar bajo presión aunque a veces haya momentos de venirme abajo. Tampoco quiero romantizarlo porque ha sido intenso, he perdido diez kilos

María Iglesias, investigadora del Instituto de Salud Carlos III



“El coronavirus me ha cambiado la vida: he madurado a nivel profesional, he aprendido mucho, soy una persona diferente y me he demostrado que puedo trabajar bajo presión aunque a veces haya momentos de venirme abajo”, cuenta Iglesias, que acababa de doctorarse cuando el SARS-CoV-2 llamó a la puerta. “Tampoco quiero romantizarlo porque ha sido intenso, he perdido diez kilos”.

Gallego considera que “es bonito reflexionar y ver que cuando hacías 80 PCR te quejabas y ahora que haces 3.000 es un día más, pero ha costado llegar hasta aquí”.

LA INVASIÓN DE LOS EPIDEMIÓLOGOS DE SOFÁ

La proliferación de charlatanes y TODÓLOGOS es inevitable durante las crisis, y es un tema que enciende a los entrevistados: consideran que las voces más fiables son las que tiene un altavoz menor. “Son perfiles que nada tienen que ver con la gestión de la epidemia y, por lo tanto, tienen tiempo de promocionar su marca, pero no conocen a fondo lo que pasa”, afirma Mendioroz.

El epidemiólogo no es el único que critica que algunas figuras se aprovechen de tener una agenda más libre, mientras ellos se mantienen en un segundo plano. “Los microbiólogos que manejan la covid-19 están en el laboratorio y han decidido que su aportación va a ser su trabajo, no ir a la tele”, dice Gallego, que considera que se ha generado un ecosistema de personas que aprovechan la pandemia en su beneficio. “Les falta mucha perspectiva de lo que es el trabajo diario. El que hace afirmaciones tajantes probablemente esté bastante alejado de la realidad”.



Los microbiólogos que manejan la covid-19 están en el laboratorio y han decidido que su aportación va a ser su trabajo, no ir a la tele (...). El que hace afirmaciones tajantes probablemente esté bastante alejado de la realidad

Mikel Gallego, microbiólogo del País Vasco



Aginagalde defiende que algunos investigadores “sí que aportan mucho”, pero lamenta que otros que nunca han trabajado en estos campos acaben por [“distorsionar” el discurso](#). Considera que existe una contradicción entre cómo se toman las decisiones y cómo creen que se toman. Hay, en su opinión, un [“desconocimiento](#) brutal de los mecanismos reales que se pueden desplegar” para combatir la epidemia. Adrián Aginagalde

También lamenta “que se generalice la anécdota” y se “magnifiquen algunos riesgos”. Cree que se da un altavoz a los sectores afectados por las medidas, como la [hostelería](#), pero no se explican los beneficios obtenidos. Esto dificulta la toma de decisiones por la elevada presión recibida. Aginagalde defiende que los técnicos deberían poder explicar las medidas, contextualizar los riesgos y contrarrestar las malas interpretaciones que se hacen de los datos: “No hay un diálogo real entre la opinión pública y nosotros, y cualquier medida supone un chaparrón” de críticas.

“Los epidemiólogos no son la gente que sale en la tele hablando de epidemiología, somos pocos y desconocidos”, explica Aginagalde. Esto provoca, en su opinión, muchos mitos sobre la toma de decisiones: “Seguimos el procedimiento administrativo común y gestionamos las nuevas [evidencias científicas](#) para integrarlas. Es más lento de lo que marca la agenda informativa, pero cuando hay cambios no es por un artículo de prensa”.



No entiendo a quienes exhiben opiniones muy contundentes, como si fueran verdades, por haberse leído un par de papers y sustentadas en una literatura que ahora mismo es cuestionable

María Iglesias



Iglesias lleva seis años estudiando [virus respiratorios](#) y cree que tiene todavía mucho que aprender. No entiende a quienes exhiben opiniones “muy contundentes, como si fueran verdades, por haberse leído un par de PAPERS” y sustentadas en una literatura que “ahora mismo es cuestionable”. Teme que, al final, se amplifiquen “barbaridades” por culpa de gente que “no sabe decir que no es experta”. Confiesa que le molesta que se interpreten datos sin contexto, lo que lleva “a tomar decisiones erróneas, generar [miedo y ansiedad](#) en la población y [falsos dogmas](#)”. Por eso pide mucha cautela [al hablar de escapes vacunales y variantes más transmisibles](#).

Otro elemento central en la lucha contra la covid-19 son las PCR, que [han generado muchos debates a su alrededor](#). A Gallego le fastidia que se haya “tratado de tontos” a los microbiólogos clínicos. “Nosotros sabemos de lo que hablamos, y si no usamos algo es porque no tiene sentido en el día a día más allá de casos concretos”, por eso considera

negativo que haya quien “elucubre recomendaciones sin saber su utilidad ni la dificultad de exigir esos resultados” en el mundo real.

FALTA MUCHO POR COMUNICAR: LO MÁS IMPORTANTE, NO CONTAGIAR

La visión de algunos entrevistados incide en el papel de la **responsabilidad individual**, que consideran algo olvidada. “Hemos perdido el discurso de que lo más importante es no contagiar”, lamenta Mendioroz. “Como son medidas aburridas que se han repetido tanto, parece que lo importante son los test, el rastreo o la vacuna, cuando eso no evita que te contagies”. Considera que existen muchas herramientas que “ayudan” en la contención, pero recurre al ejemplo del sida para mostrar la crisis de otra forma.

Jacobo Mendioroz

“Imagina que con la pandemia de VIH se hubiera dicho que lo importante era que la gente se hiciera un test, no tuviera relaciones y se buscara el origen del contagio, en vez del preservativo. Habrían pensado que estábamos locos”, comenta. “Entonces lo importante era el preservativo y ahora es igual: que la mayoría de gente se proteja y no se contagie, porque luego muchos no quieren o no pueden aislarse”. Mendioroz cree que, sin el **respeto a las medidas**, “lo demás es paliativo”.

Critican el bombardeo a la población con conceptos técnicos, como que la incidencia acumulada de dos semanas es mejor que la de siete días, en lugar de centrarse en mensajes claros e importantes sobre las medidas para no contagiar

Teresa no entiende que todavía existan tantas dudas entre la ciudadanía y lo achaca a **fallos de comunicación**, con mensajes en ocasiones contradictorios. “Se ha perdido la parte más sencilla de qué sí y qué no, con mensajes muy claros, simples y concretos. Veo a gente limpiando con lejía las cajas de huevos y a otra que charla media hora sin mascarilla con la vecina pero te dice que no pasa nada porque no han tomado café. Luego llegan a un sitio cerrado y sin ventilar y lo primero que hacen es quitarse la mascarilla”.

Como Mendioroz, también pone el ejemplo del VIH. “Las cosas no se cambian de hoy para mañana, [con el VIH] hubo que hacer campañas durante años porque la gente tenía prácticas de riesgo y costó que se entendiera”. Por eso critica la “**tormenta de información**” que bombardea a la población con conceptos técnicos como “que la incidencia acumulada de dos semanas es mejor que la de siete días”, en lugar de centrarse en **mensajes claros e importantes**.

PROBLEMA COLECTIVO, CAMBIO INDIVIDUAL

Del Pino, por su parte, echa en falta “**iniciativa individual**” entre la población. Como rastreadora, su trabajo consiste en apelar a la “conciencia” y la buena voluntad de las personas, por eso las considera fundamentales. “Al final esperamos a lo que nos imponen,

lo que nos dicen que hay que hacer. Estamos en una pandemia, no podemos esperar a que el Gobierno nos confine. Tiene que salir de ti hacer lo estrictamente necesario y reducir los contactos para beneficiar a la sociedad”.

Mendioroz hace otra comparación con una crisis sanitaria reciente: la del ébola. “Había ritos funerarios que consistían en tocar y besar el cadáver, y hasta que la comunidad no dejó de hacerlo no se logró controlar el virus”. Opina que falta ese “**cambio de mentalidad**” y que, hasta que no se produzca, “las cosas no cambiarán” porque “no hemos renunciado a una parte de nuestra forma de comportarnos y reunirnos”.

Mendioroz opina que, como sucedió con el VIH o el ébola, falta un cambio de mentalidad para acabar con la pandemia porque “no hemos renunciado a una parte de nuestra forma de comportarnos y reunirnos”

Por eso Mendioroz también cree que sin **colaboración ciudadana** es imposible controlar al SARS-CoV-2. “El virus tiene una capacidad infectiva que supera cualquier sistema de control. No nos equivoquemos: no se ha controlado en la historia una epidemia a base de diagnóstico y rastreo a menos que haya un tratamiento o vacuna”.

Quizá el mayor error desde el comienzo de la pandemia fue verla como un **problema individual y no colectivo**. “Si nos protegemos nosotros también protegemos a nuestra familia, amigos, puestos de trabajo y economía. Es mucho más amplio que la protección individual”, dice Mendioroz. Cree que si la mayoría siguiera las normas, habría que tomar menos medidas restrictivas. Invita a ver las cosas de otra forma: “Esto no va de lo que pueden hacer los demás, sino de lo que puedes hacer tú”.

UNA MIRADA HACIA LA POSPANDEMIA

“Las grandes crisis son una oportunidad para cambiar las cosas que hacemos mal”, asegura Mendioroz. Confía en que la pandemia sirva para replantear algunas, desde el **modelo de las residencias** a las ayudas a la **vulnerabilidad social**, pasando por la **contaminación**, la vivienda y la precariedad laboral. No son problemas nuevos, pero el coronavirus los ha hecho aflorar: “Esa es la realidad del problema. Los brotes en mataderos y entre temporeros, por ejemplo, tienen que ver más con la explotación que con el virus”.

Tampoco auguran unos felices años 20: los epidemiólogos advierten que lo peor está por llegar. “Normalmente la pospandemia es más dura que la pandemia”, dice Mendioroz.

“El **sistema sanitario** queda destrozado, empiezan a morir **enfermos crónicos** no atendidos, la economía está por los suelos y las familias han perdido su sustento”.

“

Normalmente la pospandemia es más dura que la pandemia. El sistema sanitario queda destrozado, empiezan a morir enfermos crónicos, la economía está por los suelos y las familias han perdido su sustento. O lo intentamos paliar ya o será muy complicado

Jacobo Mendioroz, coordinador de la unidad de seguimiento de la covid-19 de Cataluña

”

“O lo intentamos paliar durante la pandemia o lo que vendrá después será muy complicado, porque si hemos tenido que cerrar seis veces y nos quedamos sin dinero no habrá **ayudas sociales**. ¿Qué pasará con esa gente si se descompone por completo el estado de bienestar? ¿Si la sanidad pública no puede más y los profesionales abandonan en masa?”, advierte Mendioroz. Por eso, muchos de los expertos destacan la necesidad de crear **estructuras resilientes** que puedan soportar otra tormenta en el futuro.

Los epidemiólogos creen que no saldrán bien parados: en las epidemias, tras la negación, llega la búsqueda de culpables. Mendioroz dice tener claro que al final de todo les crucificarán. “Has tenido una epidemia, no la has parado y ha muerto mucha gente. No van a ser comprensivos después porque hay muchas historias duras detrás”.

EN SUS PUESTOS “POR EL BIEN COMÚN”

Mientras esperamos el día en que podamos abrazarnos de nuevo, los entrevistados siguen en sus puestos, como dice Del Pino, “por el bien común”.

Aginagalde pide que les paguen guardias y, en el futuro, que sus compañeros tengan un presupuesto y estructuras adecuadas y similares a las de otros países. Gallego, que dejen de ser “fábricas” de PCR y se ponga de relieve la importancia de los microbiólogos y técnicos.

“

Estar aquí ya es motivo de celebración, pero busquemos herramientas para hacerlo con seguridad

”

Del Pino es cauta y huye de considerar 2021 como el año en el que todo fuera a acabar de repente. “La pandemia no entiende de fechas y no va a haber un antes y un después: el final será paulatino. ¿Saldremos este año? Espero, pero no las tengo todas conmigo”.

Teresa considera que “estamos todo el rato en un SPRINT”, cuando en realidad es una carrera de fondo.

“Hay que celebrar lo máximo posible porque estar aquí ya es motivo de celebración”, opina Del Pino, “pero busquemos herramientas para hacerlo con seguridad”. De momento, si hay un brindis, las copas tendrán que respetar la distancia.

Fuente: SINC

LA PANDEMIA, LA LIBERTAD Y LO SAGRADO

Alain de Benoist 09 de abril de 2021

La mejor forma de hacer aceptar restricciones de las libertades es justificarlas por la necesidad de garantizar la salud o la seguridad.

https://elmanifiesto.com/tribuna/234004554/La-pandemia-la-libertad-y-lo-sagrado.html?utm_source=boletin&utm_medium=mail&utm_campaign=boletin&origin=newsletter&id=34&tipo=3&identificador=234004554&id_boletin=586870203&cod_suscriptor=695606174

Cierre de escuelas, limitación de viajes, humillaciones..., la locura sanitaria continúa... Como observador informado de la vida pública en Francia, ¿no le fascina la pasividad de los ciudadanos frente a unas autoridades que, sin embargo, dan muestras cotidianas de incompetencia (o deshonestidad)?

En marzo de 2020, en el momento del primer confinamiento, escribí que el mismo podría verse como una prueba de sumisión a tamaño natural. La pasividad de la que habla confirma a primera vista mi opinión, lo cual tampoco significa que vaya a durar indefinidamente. Pero ¿cuál es la causa fundamental de esta sumisión, que es sólo una variante del antiguo tema del esclavo enamorado de sus cadenas (la "servidumbre voluntaria" de La Boétie)? Desde hace tiempo se sabe que la mejor manera de que se acepten las restricciones a las libertades es justificarlas por la necesidad de garantizar la salud o la seguridad (o incluso por la "amenaza terrorista"). Pero me parece que debemos ir más lejos.

En el origen de esta pasividad, veo en primer lugar un sentimiento de impotencia. Los ciudadanos saben muy bien que se les imponen reglas, muchas de las cuales son absurdas, incluso grotescas. Saben muy bien que las autoridades públicas han gestionado esta crisis sanitaria de forma lamentable. Ven que después de haberla liado parda con las máscaras y los medicamentos, la lían también con las vacunas. Ven con claridad que Europa ha demostrado su inexistencia al mostrarse incapaz de desarrollar una política común, y que nuestro sistema sanitario es incapaz de adaptarse a la epidemia porque lo hemos tratado durante años como una empresa privada, sujeto a las reglas de cero stocks y producción ajustada. También ven con claridad que al querer salvar vidas individuales a través de la "distancia" y el teletrabajo, estamos desintegrando el cuerpo social. Se sienten exiliados (bajo el fascismo italiano, a los exiliados a islas lejanas ¡se le llamaba CONFINATI!). Pero sobre todo, se sienten impotentes porque se enfrentan cada día a informaciones totalmente contradictorias (a las que hay que sumar las afirmaciones de contravirólogos y autoproclamados epidemiólogos, por no hablar de los delirios conspiranoicos).

Informaciones contradictorias de los gobiernos, de contravirólogos y autoproclamados epidemiólogos, junto con los delirios conspiranoicos

La pregunta que se hace todo el mundo y que a uno lo vuelve loco, es: ¿a quién debemos creer? Al comienzo de la pandemia, Macron dijo que era necesario seguir el consejo del "Consejo Científico", es decir, considerar sus recomendaciones como órdenes (parece que desde entonces ya ha cambiado de opinión). Vimos entonces cómo estallaba en directo el mito de la expertocracia basada en la "ciencia", ya que rápidamente se descubrió que "los que saben" no se ponen de acuerdo entre sí. De repente, la gente ya no entiende nada. Todos sus puntos de referencia han desaparecido. Están hasta el moño, pero no saben qué hacer. Ésta es la razón por la que se resignan y juzgan la situación bajo el horizonte de la fatalidad. Tal vez sólo dure un rato, pero de momento es lo que hay.

¿No es el miedo, en última instancia, lo que empuja a los individuos, uno al lado del otro, a no reaccionar? Parece que el hombre occidental ahora le tiene miedo a todo (a morir, a actuar, a vivir...). ¿Es un signo de algo potencialmente grave en términos de civilización?

Es cierto que en la sociedad de los individuos, la opinión dominante es que no hay nada peor que la muerte (sobre todo porque para la mayoría de nuestros contemporáneos no hay nada después). Esta opinión es característica de todos los tiempos decadentes, mientras que en otros tiempos se cree que la servidumbre o el deshonor son peores que la muerte y que determinadas causas merecen que uno dé la vida por ellas. Al mismo tiempo, la vida se toma como un absoluto sin particularidades, lo que los griegos llamaban ZOË, "vida desnuda", simple existencia biológica, en contraposición al BIOS, el modo de vida, la vida plenamente vivida. Hoy en día nos preocupa mucho la extensión de la esperanza de vida, es decir, su simple duración; es mucho menos lo que preocupa su contenido. Como dice el excelente Byung-Chul Han, "LA BÚSQUEDA DE LA BUENA VIDA HA DADO PASO A LA HISTORIA DE SUPERVIVENCIA". Los que más quieren sobrevivir son también los que nunca han vivido. Esto es lo que hay con el aspecto "civilizacional".

Dicho esto, no debemos descalificar el miedo, como sucede con quienes, haciéndose los machotes, van repitiendo, para tranquilizarse, "¡ni siquiera miedo!". El miedo no es tan sólo una cuestión de cobardes: sólo alguien inconsciente no tiene nunca miedo. Los valientes no son quienes no conocen el miedo, sino quienes lo superan. Hoy en día hay muchas razones para tener miedo: miedo al caos que se está extendiendo por todas partes, miedo a la inseguridad social, miedo a las quiebras y al cierre de pequeñas empresas que originará la pandemia, miedo a una crisis financiera global, etc. Algunos temen que Marine Le Pen llegue al poder, otros temen a la chusma ya los "islamistas de izquierda". Todos estos miedos no son iguales, y queda la gran pregunta de saber si, ante ellos, nos resignamos o resistimos.

¿No hay una paradoja en Francia actualmente con la próxima introducción de un posible derecho a la eutanasia por parte de las mismas autoridades que sacrifican una población para salvar al mayor número posible de ancianos?

¡Sería fácil responderle que los ancianos actualmente hospitalizados en cuidados intensivos no son necesariamente candidatos a la eutanasia! Es un poco como si le pareciera paradójico que se intente siempre proteger mejor a los niños a pesar de que se autoriza el aborto...

¿Cómo explica, por otra parte, que este miedo se haya extendido a nivel mundial, hasta tal punto que países que no tienen nada que ver con las democracias occidentales actúan en última instancia de la misma manera? ¿La razón ha abandonado nuestro planeta o bien ello es normal?

El virus se ha extendido en diversos grados por todo el mundo. Es bastante lógico que las mismas causas provoquen los mismos efectos. Observemos de todos modos que los países considerados (y muy a menudo denunciados) como "iliberales" son, en su conjunto, quienes han combatido la epidemia con mayor eficacia. Cuando llegue el momento de hacer balance, es posible que se saquen algunas lecciones al respecto.

En su reciente libro LA PUISSANCE ET LA FOI [El poder y la fe], una de las cuestiones que aborda es la de la relevancia política del cristianismo. No se va hacer muchos amigos, me parece a mí...

Permítame decirle, en primer lugar, que no escribo para hacer amigos, sino para decir lo que pienso y para darles a mis amigos buenas razones para pensar lo que ellos también piensan. Además, no tengo mucho respeto por quienes consideran que sólo se puede ser amigo de aquellos que comparten tus opiniones.

Muchos autores han abordado anteriormente la cuestión de la "relevancia política del cristianismo". Observando que a lo largo de la historia el cristianismo trató de establecer un poder religioso distinto y rival del poder político, Rousseau señala que ello acarreó un "perpetuo conflicto de jurisdicción que imposibilitó cualquier buena política en los Estados cristianos". De hecho, la irrupción del cristianismo provocó un cambio en la relación entre la vida religiosa y la vida sociopolítica, la comunidad de fe y la pertenencia a la ciudad. El cristianismo antepone el individuo al ciudadano y, por tanto, de forma independiente de él. Dado que el individuo se considera irreducible a la comunidad o la comunidad política, de ello se deriva una nueva relación del ciudadano con el Estado, que al mismo tiempo modifica el objeto de culto y el estatus de la religión. El Dios de los cristianos no es de hecho el Dios de un pueblo, ya que tiene autoridad sobre todos los hombres, y todos tienen vocación de adorarlo: la idea de un Dios único implica la de una familia humana que es (o puede llegar a ser) espiritualmente UNA también. Con otras palabras, el "pueblo de Dios" no conoce fronteras. Esta es la razón por la que es difícil ver el catolicismo como una religión identitaria, especialmente cuando se es europeo, ya que los grandes batallones de la Iglesia se encuentran hoy en el Tercer Mundo. Si es un creyente riguroso, ¡un cristiano siempre preferirá que emigre a Francia un católico congoleño antes que un sueco pagano!

¿Marcará el siglo XXI la vuelta y la victoria de lo religioso especialmente sobre el materialismo?

No pretendo leer el futuro, así que me abstendré de responder a su pregunta. Para ver más claramente las cosas, sería necesario precisar en primer lugar el significado de las palabras "religioso" y "materialismo". "Religioso" es muy vago (tan vago como la noción misma de religión). En Francia, sólo hay un 4% de cristianos practicantes, y entre quienes se dicen católicos pero nunca ponen los pies en una iglesia, ¡sólo el 52% afirman creer en Dios! El Islam, por otro lado, es una fuerza creciente, pero el islamismo tiene objetivos mucho más políticos que religiosos. En cuanto al materialismo, que hoy adopta principalmente la forma del fetichismo de la mercancía, su principal motor es la obsesión por el consumo.

La pregunta que prefiero hacerme se refiere a la noción de lo sagrado (que es todo lo contrario de la santidad)

No es un materialismo filosófico, sino un materialismo práctico, unido a un indiferentismo religioso que es, junto con la privatización de la fe, el principal peligro que amenaza hoy a las Iglesias. La pregunta que prefiero hacerme se refiere a la noción de lo sagrado (que es todo lo contrario de la santidad). ¿Seguirá habiendo espacio para lo sagrado en la era de la inteligencia artificial y los robots? ¿Cuáles serán las formas? ¿Dónde se encontrará? Son preguntas que pueden alimentar la reflexión. ¿Habrá todavía espacio para lo sagrado en la era de la inteligencia artificial y los

robots? ¿Cuáles serán sus formas? ¿Dónde se encontrará? Son preguntas que pueden alimentar la reflexión. ¿Seguirá habiendo espacio para lo sagrado en la era de la inteligencia artificial y los robots? ¿Cuáles serán las formas? ¿Dónde se situará? Son preguntas que pueden alimentar la reflexión.

© BREIZH-INFO

¿QUÉ SERÁ DE AMÉRICA LATINA TRAS LA PANDEMIA?

Por [Maristella Svampa](#) | 09/04/2021 | [América Latina y Caribe](#)
<https://rebelion.org/que-sera-de-america-latina-tras-la-pandemia/>

Fuentes: Open Democracy

El año 2020 no será para el olvido. Disruptivo y devastador como pocos, deja enormes heridas sin restañar en nuestros cuerpos, en nuestras subjetividades y memorias. Y aunque algunos esperan un 2021 más tranquilizador, nadie puede en rigor asegurar que lo que se abrió en este inicio de década con la pandemia de covid-19 vaya a cerrarse con una o más vacunas milagrosas.

La dinámica desencadenada nos advierte sobre los contornos de una configuración civilizatoria cuyas características globales, regionales y nacionales todavía no están del todo definidas, pero cuyos ejes y puntos de referencia pueden vislumbrarse. Sobre algunos de ellos me gustaría reflexionar en este artículo, dividido en nueve «tesis».

1. La pandemia colocó en el centro aquello que estaba en la periferia: visibilizó el vínculo entre desigualdades sociales y dueñidad, así como la relación entre zoonosis, pandemia y crisis socioecológica.

La pandemia de covid-19 colocó en el centro de la escena problemáticas que antes estaban en la periferia, minimizadas o invisibilizadas. Por un lado, puso al desnudo las desigualdades sociales, económicas, étnicas y regionales y los altos niveles de concentración de la riqueza, haciéndolos más insostenibles que nunca.

Tras varias décadas de neoliberalismo, evidenció el retroceso de los servicios básicos, en relación no solo con la salud sino también con la educación (la brecha digital), en el acceso a la vivienda y la degradación del hábitat.

La diseminación del virus mostró el fracaso de un modelo de globalización neoliberal consolidado en los últimos 30 años al calor de la Organización Mundial del Comercio (OMC), lo cual no quiere decir que el neoliberalismo esté muerto o agónico; lejos de ello. La crisis desatada por la pandemia exacerbó las desigualdades extremas en todos los niveles.

A escala latinoamericana, según un informe de Oxfam, las elites económicas y los superricos ampliaron su patrimonio en 48 200 millones de dólares, 17 % más que antes de la aparición del covid-19, mientras que la recesión económica provocaría que 52 millones de personas caigan en la pobreza y más de 40 millones pierdan sus empleos, impulsando un retroceso de 15 años para la región.

El virus mostró hasta qué punto estamos frente a un mundo de dueños, pues como sostenía la antropóloga Rita Segato ya antes de la pandemia, la palabra desigualdad no alcanza para graficar tamaña obscenidad: «Este es un mundo marcado por la dueñidad o el señorío».

En segundo lugar, la pandemia visibilizó el vínculo estrecho entre crisis socioecológica, modelos de maldesarrollo y salud humana. Hasta marzo de 2020, el término «zoonosis» no formaba parte de nuestro lenguaje y quizá para algunos todavía sea un concepto algo técnico o lejano, pero es la clave para entender el detrás de escena de la pandemia.

Detrás del covid-19 se halla la problemática de la deforestación, esto es, la destrucción de ecosistemas que expulsa a animales silvestres de sus entornos naturales y libera virus zoonóticos que estuvieron aislados durante milenios, poniéndolos en contacto con otros animales y humanos en entornos urbanizados y posibilitando así el salto interespecie. Claro que el covid no es el primer virus zoonótico que conocemos; ya hubo otros, incluso más letales (el ébola, el SARS, la gripe porcina y aviar, el VIH).

Y aunque el virus se manifestó primero en China, esto podría haber sucedido en cualquier otra región del planeta, porque lo que está en su base es un modelo productivo global enfocado en la alta productividad y en la maximización del beneficio económico, construido por las grandes firmas corporativas, que se acompaña con una degradación de todos los ecosistemas: expansión de monocultivos que conllevan la aniquilación de la biodiversidad, sobreexplotación de bienes naturales, contaminación por fertilizantes y pesticidas, desmonte y deforestación; acaparamiento de tierras, expansión de modelos alimentarios basados en la cría de animales a gran escala, entre otros. Así, el elemento revelador es que el avance del capitalismo sobre los territorios tiene la capacidad de liberar una gran cantidad de virus zoonóticos, altamente contagiosos, que mutan con rapidez y para los cuales no tenemos cura.

En suma, la pandemia mostró hasta qué punto hablar de «Antropoceno» o «Capitaloceno» no es solo una cuestión de cambio climático y calentamiento global, sino también de globalización y modelos de maldesarrollo.

Resaltan así otros aspectos de la emergencia climática, no vinculados exclusivamente con el incremento en el uso de combustibles fósiles, sino también con los cambios en el uso de la tierra, la deforestación y la expansión de la ganadería intensiva, todas ellas fuentes de potenciales pandemias.

2. Las metáforas y conceptos que fuimos utilizando para tratar de captar y analizar la pandemia deben ser entendidos en un sentido dinámico. Hemos pasado de la metáfora del «portal» a la del «colapso», conservando en el centro del lenguaje político la metáfora bélica.

La activación del freno de emergencia como producto de la crítica situación sanitaria generó una crisis extraordinaria, de enormes consecuencias sociales, económicas y políticas.

Desde el comienzo, la metáfora bélica, esto es, la alusión a la guerra contra el virus, recorrió el lenguaje político hegemónico.

Desde mi perspectiva, su uso tiende a concentrarse en el síntoma y a desdibujar y ocultar las causas estructurales, más allá de que apunta a lograr la cohesión social frente al daño, de cara a un enemigo «invisible» y «desconocido». No voy a abundar en esto, pero vale la pena poner de relieve la persistencia de esta metáfora, pese a la información que circula sobre las causas de la pandemia. En realidad, me interesa volver sobre otras dos metáforas utilizadas: la del portal y la del colapso. Efectivamente, la crisis extraordinaria producida por el covid-19 abrió a demandas ambivalentes y contradictorias entre sí. Por un lado, demandas de transformación, de solidaridad y de cambio; por otro, demandas de orden y de retorno a la «normalidad».

Así, la crisis extraordinaria nos instaló en un «portal», entendido como un umbral de pasaje, que produjo la desnaturalización de aquello que teníamos naturalizado. Como subrayó la poeta india Arundhati Roy en un notable artículo, nos invade el sentimiento de que dejamos un mundo atrás, la sensación de abrirnos a un mundo otro, diferente e incierto.

Pero la metáfora del portal también aludía a una encrucijada: o bien la crisis abría a la posibilidad de abordar todos aquellos debates civilizatorios que hasta ayer estaban en la periferia, tales como la dueñidad y la crisis socioecológica; o bien la humanidad consolidaba la ruta del capitalismo del caos, acelerando el colapso sistémico, con más autoritarismo, más xenofobia, más desigualdades, más devastación ecológica.

En suma, la metáfora del portal no tenía nada que ver con la posibilidad de un mundo reseteado, tarea imposible y descabellada.

Más bien conllevaba una doble dimensión, pues si bien en un primer momento abría a un proceso de liberación cognitiva, que impulsaba la necesidad de concebir transformaciones mayores (la crisis como una oportunidad), también nos advertía sobre el peligro de clausura cognitiva, a través del repliegue insolidario y el afianzamiento de las desigualdades.

Como recordaba la periodista y escritora Naomi Klein, la crisis podía ser una nueva oportunidad para repetir la fórmula del capitalismo del desastre o la «doctrina del SHOCK», que define como la estrategia política de utilizar las crisis a gran escala para impulsar políticas que sistemáticamente profundizan la desigualdad, enriquecen a las elites y debilitan a todos los demás.

En momentos de crisis, la gente tiende a centrarse en las emergencias diarias de sobrevivir a esa crisis, sea cual fuere, y tiende a confiar demasiado en quienes están en el poder.

A nueve meses de declarada la pandemia, la sugestiva y potente metáfora del portal cayó en desuso y lo que se vislumbra bajo el nombre de «nueva normalidad» se parece más a un empeoramiento y exacerbación de las condiciones existentes –sociales y ecológicas–, algo que la figura del «colapso» sintetiza de un modo a la vez unívoco y pluridimensional.

El colapso no es solo ecológico, como vienen anunciando tantos estudios científicos sobre la emergencia climática, sino también sistémico y global. Su tránsito involucraría diferentes niveles (ecológico, económico, social, político), así como distintos grados (no tiene por qué ser total) y diferencias geopolíticas, regionales, sociales y étnicas (no todos sufrirán el colapso de la misma manera).

En fin, el ingreso EN LA ERA DEL COLAPSO alienta diferentes visiones: en lo empírico, estamos ante la proliferación de imágenes catastrofistas y distópicas sobre el futuro, muchas de ellas desprovistas de un lenguaje político (o abiertamente antipolíticas), que aluden a la extinción y al caos; por otro lado, en cuanto a lo teórico y ensayístico, pareciera dar lugar a una nueva disciplina científica, hoy en ciernes, la «colapsología», creada por los franceses Pablo Servigne y Raphaël Stevens, que apunta a reflexionar sobre EL FIN DE UN MUNDO, este que conocemos, y propone discutir elementos y políticas para poner en marcha para atravesarlo «lo más humanamente posible».

3. La pandemia puso en cuestión el multilateralismo y los liderazgos mundiales por la vía del repliegue a las agendas nacionales, frente a la escasez de estrategias cooperativas e internacionalistas.

Desde marzo de 2020, suele afirmarse que asistimos a un retorno o relegitimación de un Estado FUERTE. Sin embargo, el retorno de los Estados es también expresión de un repliegue hacia las agendas nacionales. En el marco de la pandemia, cada país ha venido haciendo su juego, mostrando con ello la variabilidad de las estrategias sanitarias y políticas disponibles.

A escala nacional, el repliegue ilustró una conjunción paradójica, que combina el decisionismo hipermoderno (la concentración de las decisiones en el Poder Ejecutivo y la ampliación del control sobre la ciudadanía de la mano de las tecnologías digitales) con un fuerte proceso de fragmentación local (el cierre de las ciudades, provincias y Estados, a la manera del modelo de las aldeas medievales).

No hubo respuestas globales ante la emergencia de la pandemia sino una mayor fragmentación y escasa cooperación a escala internacional, algo que afectó incluso a la Unión Europea, acentuando –al decir de muchos– la pérdida de confianza en la integración. De la mano de Donald Trump, Estados Unidos renunció al rol de líder mundial sin que esto significara una mejor gestión de la pandemia en el ámbito nacional.

Hacia afuera, esto se expresó en un incremento de la tensión geopolítica con China, así como con organismos multilaterales como la Organización Mundial de la Salud (OMS); hacia adentro, en el enfrentamiento de Trump con los gobernadores de los diferentes estados. Por su parte, al inicio de la pandemia, China realizó una serie de vuelos para asistir sanitariamente a diferentes países (entre ellos, varios latinoamericanos).

Hacia adentro, casi todos los países del globo sufrieron procesos de militarización que repercutieron muy especialmente sobre las poblaciones más vulnerables, en particular en América Latina (donde los controles son menos de orden digital y mucho más de orden físico y territorial); esto tuvo su agravante en algunos países emergentes (como la India), e incluso en Estados Unidos se expresó, puertas adentro, en la centralidad que cobró el racismo como estructura de dominación de larga duración.

Por último, en esta enumeración incompleta, pese a que se habló mucho del regreso de un Estado fuerte y se subrayaron tempranamente sus ambivalencias (el Estado de excepción que coexiste con el Estado social), hubo escasa reflexión teórica y política sobre la posibilidad de su transformación para enfrentar la crisis económica y social, visto y considerando los límites que impone su evidente colonización por parte de las elites (la dueñidad).

La pandemia acentuó la competencia nacionalista en el marco del desorden global. Un reflejo de ello es la carrera por lograr una vacuna eficaz, pero también la carrera por agenciarse esas mismas vacunas. En los últimos meses, los países más ricos buscaron asegurarse el aprovisionamiento de las diferentes vacunas que hay en danza, comprando dosis por adelantado.

Esta política de acaparamiento hace que entre 40% y 50% del suministro mundial ya esté en manos de los países más ricos, lo cual deja con menos chances a los países más pobres.

Uno de los ejemplos más escandalosos es Canadá, donde el primer ministro progresista Justin Trudeau, lejos de cualquier estrategia cooperativa, firmó contratos con siete farmacéuticas para obtener 414 millones de dosis, cinco veces más de las que se utilizarán en el país.

Mientras tanto, en diferentes países del Sur (sobre todo en América Latina), los gobiernos se desesperan por agenciarse alguna de las vacunas, frente al temido segundo brote del virus.

4. En América Latina, los Estados apostaron a intervenir a través de políticas públicas sanitarias, económicas y sociales, pero el devenir de la pandemia puso al desnudo las limitaciones estructurales y coyunturales.

La pandemia y los horizontes que abre plantean numerosos interrogantes.

A escala global, parece haber llegado la hora de repensar la globalización desde otros modelos y de sentar las bases de un Estado fuerte, eficaz y democrático, con vocación para reconstruir lo común, articulando la agenda social con la ambiental.

Sin embargo, en los niveles regional y nacional, frente a los impactos económicos, la pregunta salta a la vista: ¿hasta dónde los Estados periféricos tienen las espaldas anchas para avanzar en políticas de recuperación social?

Así, en América Latina, el virus acentuó aún más las desigualdades sociales y territoriales existentes y exacerbó las fallas estructurales (el hacinamiento y falta de acceso a la salud, la insuficiencia de la estructura sanitaria, la informalidad, la brecha de género), lo que dio lugar a un cóctel potencialmente explosivo.

Una vez pasada la primera ola en Europa, América Latina, con 8 % de la población mundial, se convirtió en el epicentro de la pandemia, con más muertes en el mundo, al menos hasta el arribo de la segunda ola, que afectaría a los países europeos a partir de noviembre.

Casi todos los países de la región adoptaron medidas económicas y sanitarias destinadas a contener la crisis social y sanitaria. Según un reciente informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), en total son 26 los programas temporales de transferencias monetarias adoptados por 18 países de la región.

Entre ellos se destaca el caso de Honduras con la asistencia ofrecida a trabajadores independientes, la extensión hasta diciembre del programa de transferencias Ingreso Solidario de Colombia, el incremento en el valor y la expansión de cobertura del Ingreso Familiar de Emergencia chileno y las nuevas disposiciones para la protección al empleo en Nicaragua (uno de los últimos países en implementar este tipo de respuesta).

En Brasil, Jair Bolsonaro dejó de lado la ortodoxia e implementó una «renta básica» de 600 reales (unos 112 dólares) para unos 60 millones de personas.

En el caso de Argentina, el gobierno implementó hasta diciembre de 2020 un Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) para desocupados, informales y trabajadores autónomos de las categorías más bajas, que alcanza a 7 854 316 personas; incrementó la ayuda alimentaria en comedores y lanzó algunas medidas ligadas al crédito para contener la crisis de las pymes, que son la principal fuente de trabajo en el país.

También implementó un Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción, destinado a pagar 50% de los sueldos de empresas (pequeñas, medianas y algunas grandes). Pero, como afirma el economista Rubén Lo Vuolo, «quienes más sufren la pandemia son las actividades declaradas como ‘no esenciales’, las pequeñas y medianas unidades productivas y la fuerza de trabajo informal y precarizada; que además, coincide con los grupos que registran mayores déficits habitacionales y menor acceso a servicios públicos básicos, incluyendo los sanitarios».

Este diagnóstico podría extenderse a toda la región, dadas las características del mercado laboral (54 % es fuerza de trabajo informal, según datos de la Organización Internacional del Trabajo, OIT).

Si sumamos los cambios ocurridos en el mundo del trabajo, en relación con la expansión del teletrabajo así como las llamadas economías de plataformas, el panorama indicaría que la precarización ha ido en aumento.

En todo caso, según el ya citado informe de Unicef, en América Latina el desempleo saltó de 5,4% en diciembre de 2019 a 13,5% en diciembre de 2020, afectando a un total de 44,1 millones de personas. En su *BALANCE PRELIMINAR DE LAS ECONOMÍAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE*, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) prevé una contracción promedio de 7,7 % para 2020 –la mayor en 120 años– y un rebote de 3,7 % en 2021. Asimismo, considera que los impactos de la crisis económica no son de corto, sino de mediano plazo.

Por otro lado, en un contexto de fragmentación, no hubo instituciones regionales que estuvieran a la altura del desafío. En términos políticos, la crisis del covid-19 encontró a América Latina fragmentada, sin hegemonías neoliberales ni tampoco progresistas, muy distante del crecimiento económico experimentado durante el *BOOM* de los *COMMODITIES*.

Ni la experiencia de Andrés Manuel López Obrador en México (muy desconectada del ciclo progresista anterior), ni la vuelta del peronismo en Argentina (como una suerte de progresismo de baja intensidad), ni la reciente recuperación institucional en Bolivia, con el nuevo triunfo del Movimiento al Socialismo (mas), pueden ser interpretadas sin más como el advenimiento *TOUT COURT* de una segunda ola progresista.

Una parte importante de los progresismos están bastante agotados, luego del ciclo hegemónico extendido entre 2000 y 2015 aproximadamente, cuyo balance –desigual, según los países– todavía sigue siendo debatido en la región.

A esto hay que agregar la emergencia de una extrema derecha en Brasil, lo cual dispara la reflexión sobre la existencia de corrientes sociales y políticas fuertemente autoritarias y antiderechos, que recorren otros países de la región.

En suma, lo novedoso en América Latina es que, a la fragilidad del escenario político emergente, se agrega una triple crisis: sanitaria, económica y social. Como sostiene el título de un libro reciente, América Latina pasó de «la implosión social a la emergencia sanitaria y social post-covid».

En ese marco, es posible que estemos ingresando en un «tiempo extraordinario», en el cual la liberación cognitiva de las multitudes mueva las placas tectónicas de la transición, pero a ciencia cierta, en un contexto poscovid caracterizado por el incremento de las desigualdades y la aceleración del neoextractivismo, no sabemos hacia qué transición nos estamos dirigiendo.

No solo los tiempos políticos se han acelerado, sino que además, en su vertiginosidad, el hartazgo de las sociedades amenaza con mutaciones bruscas y violentas del escenario político, a imagen y semejanza de la crisis climática actual.

5. Aunque el covid hizo que se activara el freno de emergencia, el neoextractivismo no cesó. Más aún, para los países latinoamericanos, la aceleración del extractivismo forma parte esencial de la apuesta por la reactivación económica y la llamada «nueva normalidad».

Durante 2020, no pocos celebraron que la paralización de diferentes actividades económicas se tradujera en una reducción de 7 % de la emisión de gases de efecto invernadero. Como aquellos animales que salieron de sus nichos y se atrevieron a recorrer las ciudades en época de confinamiento, sabemos que el fenómeno, por no buscado, es sencillamente pasajero; apenas un efecto colateral de corto alcance.

Por otra parte, el freno de emergencia activado fue relativo. Así, por ejemplo, el extractivismo no se detuvo; todo lo contrario.

En América Latina, pese a la importancia cada vez mayor de los conflictos socioambientales y la amplitud de las problemáticas que estos incluyen, las políticas públicas de los diferentes gobiernos no apuntaron a fortalecer las demandas ambientales.

No pocas de las actividades extractivas fueron declaradas esenciales (como la minería), avanzaron el desmonte y la deforestación, y con ello también los incendios.

Durante la pandemia continuaron los asesinatos de activistas ambientales, reafirmando con ello que América Latina –particularmente países como Colombia, Brasil y México– sigue siendo la zona más peligrosa del mundo para los defensores del ambiente.

La política neoextractivista continúa desbordando cualquier grieta ideológica. Así, el «*LOBBY* del fuego» desató su furia más que nunca.

Por ejemplo, el Pantanal brasileño, el humedal continental más grande del planeta, que cubre gran parte de los estados de Mato Grosso y Mato Grosso do Sul, registró 16.000 incendios en 2020, que se convirtió en el año más castigado por el fuego según datos del Instituto Nacional de Pesquisas Espaciales (Inpe).

Durante 2020, Argentina ocupó el segundo lugar a escala global por la cantidad de focos de incendios que afectaron a humedales y bosques nativos, detrás de los cuales se encuentran los LOBBIES sojero, minero y de los grandes agentes inmobiliarios (urbanizaciones privadas). Los incendios afectaron 14 provincias y arrasaron más de un millón de hectáreas.

Asimismo, pese a la caída de la demanda de combustibles fósiles (que hizo que en algún momento su precio fuera negativo), en países como Argentina continuaron los subsidios a las empresas petroleras.

El colmo fue la aprobación del impuesto a las grandes fortunas –una medida que costó instalar frente a la oposición cerril de la derecha–, que se suponía iría a paliar exclusivamente los males de la pandemia.

Sin embargo, el proyecto aprobado destina nada menos que 25 % del monto recaudado a financiar el gas del FRACKING (fractura hidráulica) que se extrae en el megayacimiento de Vaca Muerta.

En México, en septiembre de 2020, Víctor Toledo, uno de los grandes referentes continentales de la ecología política, tuvo que dimitir de su cargo en la Secretaría (ministerio) de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).

Toledo es un defensor de la agroecología y de la transición ecosocial, y bajo su mandato impulsó la prohibición del glifosato y criticó el proyecto del Tren Maya, uno de los emblemas del «desarrollo» del gobierno de López Obrador, que atropella los derechos de las comunidades ancestrales. Su renuncia dejó al descubierto, una vez más, los límites del progresismo selectivo latinoamericano.

Por último, mientras en Colombia continúa la lucha contra la práctica del FRACKING, tanto en Ecuador como en Argentina se profundizó el embate de la minería, pese a que esta no cuenta con licencia social y que la ciudadanía movilizada busca activar dispositivos institucionales disponibles (consultas públicas en Cuenca, Ecuador; iniciativas ciudadanas en Chubut, Argentina), los cuales son negados y/o retaceados por las autoridades.

Así, el avance de la minería, en alianza con los gobiernos provinciales y nacionales, en nombre de la reactivación económica, muestra la consolidación de la nefasta ecuación: «a más extractivismo, menos democracia».

No hay que olvidar que, en las últimas décadas, los gobiernos latinoamericanos buscaron oponer lo social y lo económico a lo ambiental.

Por ejemplo, los progresismos justificaron el neoextractivismo y la depredación ambiental en nombre del desarrollo y de la reducción de las desigualdades, lo cual generó una situación paradójica, a partir de la instalación de una agenda selectiva de derechos, que negaba o desestimaba las demandas socioambientales y gran parte de los reclamos indígenas por tierra y territorio.

Hoy sabemos que una porción importante del crecimiento económico experimentado en América Latina durante el BOOM de los COMMODITIES fue capturado por los sectores más ricos de la sociedad. Datos de la revista FORBES muestran que la riqueza de los multimillonarios latinoamericanos (con fortunas superiores a 1.000 millones de dólares) creció a un ritmo de 21% anual entre 2002 y 2015, un incremento seis veces superior al del pib de la región (3,5% anual).

En 2013-2014, según Oxfam, el 10% de las personas más ricas de la región se quedaba con 37 % de los ingresos; pero si se consideraba la riqueza, estos datos ascendían de modo abrumador: 10 % más rico acumulaba 71 % de la riqueza, mientras que 1 % más privilegiado se quedaba con 41 %.

Todavía hoy se sigue oponiendo lo social a lo ambiental, como si hubiera una contradicción entre ambos aspectos, desestimando el hecho de que quienes más sufren los daños ambientales en nuestras latitudes son los sectores más vulnerables, porque habitan en zonas expuestas a fuentes de contaminación y carecen de los medios económicos y humanos para afrontar las consecuencias, resistir los embates del extractivismo y sobrellevar los impactos del cambio climático (inundaciones, sequías, tormentas).

En suma, resulta increíble que en plena emergencia climática y atravesando una pandemia de raíz zoonótica, las elites políticas y económicas latinoamericanas continúen negando la importancia de la crisis socioambiental y el indudable lazo que existe entre la salud del planeta y la salud humana. En realidad, prevalecen la ceguera epistémica y el analfabetismo ambiental, ligados a una determinada visión del desarrollo, del crecimiento económico indefinido y del progreso, responsable de la actual situación de catástrofe ecológica. Por supuesto, hasta dónde la ceguera epistémica, combinada con intereses económicos, impide leer la realidad depende del contexto. La conclusión es que, pese a que los hechos ponen en tela de juicio la mirada desarrollista, para la mayoría de los gobiernos latinoamericanos el extractivismo continúa siendo visto como una tabla de salvación en medio de la crisis.

6. La pandemia habilitó discusiones sobre la transición ecosocial, la reforma tributaria y diferentes formulaciones sobre el ingreso básico universal.

En la medida en que el covid-19 puso en el centro aquello que estaba en la periferia, habilitó también los debates sobre la urgencia de la transición ecosocial.

Así, aquello que aparecía reservado a unos pocos especialistas y activistas radicales entró en la agenda pública.

Propuestas integrales elaboradas en años anteriores fueron actualizadas al calor de la pandemia. Científicos e intelectuales de todo el mundo promovieron manifiestos y propuestas que incluían desde una agenda verde y un ingreso básico hasta la condonación de la deuda de los países más pobres.

Sería imposible relevar las diferentes propuestas de transición ecosocial que se han difundido en estos meses. No es mi interés tampoco presentar una cartografía de ellas, por lo cual solo me concentraré en algunas. La primera, por su proyección, es aquella del Green New Deal (Nuevo Pacto Verde) promovido por el ala izquierda del Partido Demócrata de Estados Unidos, que tiene como referentes a Bernie Sanders y a Alexandria Ocasio-Cortez y es sostenida por intelectuales como Naomi Klein.

Esta propuesta apunta a la descarbonización de la economía y a la creación de empleos verdes, para lo cual propone un Estado planificador y democrático. Durante 2020, la propuesta se tradujo en un «Plan Estímulo Verde» cuyo objetivo es recuperar la economía utilizando recursos públicos para la transición energética (energía, transporte público y viviendas verdes, salud y educación).

En todo caso, como sostiene la politóloga Thea Riofrancos, una de las autoras de *A PLANET TO WIN: WHY WE NEED A GREEN NEW DEAL* [Un planeta por ganar. Por qué necesitamos un Nuevo Pacto Verde] y de las más activas en esa plataforma, el reciente triunfo del demócrata Joe Biden abre un escenario de disputa que permite anticipar que «ha comenzado la década del Nuevo Pacto Verde».

En el plano internacional, se constituyó la Internacional Progresista, bajo el lema «Internacionalismo o extinción», lanzado entre otros por el célebre lingüista Noam Chomsky. Esta tuvo su primera cumbre virtual entre el 18 y el 20 de septiembre pasado, ocasión en la cual el exministro de Economía griego Yanis Varoufakis sostuvo que «ya estamos entrando en una etapa poscapitalista», y el dilema es si su economía «será autoritaria y oligárquica o democrática y social».

Ante el desastre ambiental, planteó un «acuerdo ecológico internacional» que, con un presupuesto de ocho billones de dólares anuales, podría llevar a cabo la transición de las energías fósiles hacia las energías renovables, disminuir el consumo de carne y apostar a los alimentos orgánicos. Desde su perspectiva, se trata de un reto análogo a la reconstrucción de Europa luego de la Segunda Guerra Mundial, aunque no solo se trate de reconstruir sino de crear nuevas tecnologías.

Sin embargo, más allá del llamado global contra el avance de las extremas derechas y las apelaciones al poscapitalismo, la Internacional Progresista reúne a un conglomerado muy heterogéneo de figuras intelectuales y políticas: desde connotados ecologistas que promueven la transición ecosocial hasta la flor y nata del progresismo extractivista latinoamericano (Rafael Correa, Álvaro García Linera, entre otros), reconocidos por la persecución a sectores ambientalistas de su país.

Debido a ello, no queda claro cuál sería el rol de la transición social-ecológica o cuál su visión sobre la articulación entre justicia social y justicia ambiental.

Otras iniciativas, provenientes de intelectuales y reconocidas organizaciones ambientalistas –como Ecologistas en Acción, en España, o Attac Francia–, han promovido propuestas integrales que abordan la temática del decrecimiento.

Por ejemplo, Attac Francia publicó, en mayo de 2020, un libro titulado *CE QUI DÉPEND DE NOUS. MANIFESTE POUR UNE RELOCALISATION ÉCOLOGIQUE ET SOLIDAIRE* (Lo que depende de nosotros. Manifiesto por una relocalización ecológica y solidaria), en el cual propone refundar los servicios públicos por y para el cuidado, repensar las necesidades y planificar el decrecimiento, inventando un proceso democrático de planificación ecológica para hacer sostenible nuestro sistema de producción.

Eso implica decrecer para algunos sectores y crecer para otros.

Antes que un ingreso básico, propone financiar un «ingreso de transición ecológica» para sostener a aquellos actores que se involucren en actividades ecológicas (agroecología, eficiencia energética, ecomovilidad, *LOW TECH*, entre otros).

7. En América Latina, desde la sociedad civil y, excepcionalmente, desde algunos partidos políticos, surgieron propuestas de llamados a la transición ecosocial, no todas ellas vinculadas a referentes ambientales.

Son varias las propuestas de transición ecosocial elaboradas desde América Latina. Entre ellas, quisiera destacar el Pacto Ecosocial e Intercultural del Sur, que me involucra de modo personal y colectivo. Se trata de una propuesta promovida por diferentes activistas, intelectuales y organizaciones sociales de países como Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú, Venezuela y Chile, vinculados a las luchas ecoterritoriales del continente.

El Pacto Ecosocial fue lanzado en junio de 2020 y tuvo diferentes inflexiones y agendas, según los países y articulaciones sociales logradas. Sus ejes son el paradigma de los cuidados, la articulación entre justicia social y justicia ecológica (ingreso básico, reforma tributaria integral y suspensión de la deuda externa); la transición socioecológica integral (energética, alimentaria y productiva) y la defensa de la democracia y la autonomía (en clave de justicia étnica y de género).

Se trata de una plataforma colectiva que invita a construir imaginarios sociales, acordar un rumbo compartido de la transformación y una base para plataformas de lucha en los más diversos ámbitos de nuestras sociedades.

El pacto ecosocial dialoga con otras propuestas en danza, como el Nuevo Pacto Verde, el decrecimiento o los manifiestos de relocalización ecológica y solidaria.

Pero se trata de una apuesta ecosocial, económica, intercultural, pergeñada desde el Sur, que rechaza que este continúe siendo hablado y pensado solo desde el Norte, incluso cuando se trata de propuestas de transición, que por lo general no colocan en el centro la cuestión de la deuda ecológica y, en algunas ocasiones, tampoco van más allá de la descarbonización de las sociedades. Desde el Pacto Ecosocial se afirma que los problemas de América Latina son diferentes de los del Norte, que existen fuertes asimetrías históricas y geopolíticas; que al calor de la crisis socioecológica y del aumento del metabolismo social, la deuda ecológica del Norte aumentó de modo exponencial en relación con el Sur.

En esa línea, nos advierte también sobre las falsas soluciones, sobre la imposibilidad de subirnos sin más al carro de cualquier transición, si esta promueve un modelo corporativo y concentrado y no un modelo democrático y popular que asegure una transición justa para el Sur. Así, sostiene que es necesario debatir qué se entiende por transición.

Por último, lejos de tratarse de una propuesta abstracta, se entronca con las luchas, con los procesos de reexistencia y los conceptos-horizontes forjados en las últimas décadas en el Sur global y en América Latina en particular, entre ellos, derechos de la naturaleza, buen vivir, justicia social y redistributiva, transición justa, paradigma del cuidado, agroecología, soberanía alimentaria, posextractivismos y autonomías, entre otros.

Hubo también otras propuestas, entre ellas «Nuestra América Verde», un movimiento que se une al Nuevo Pacto Verde bajo la consigna «realismo científico, cooperación internacional y justicia

social», que contiene 14 propuestas del Plan de Recuperación Económica con Justicia Social y Ambiental 2020-2030, con dos capítulos, uno internacional y otro social/ambiental.

El plan postula 100 % de energías limpias para 2050, junto con el compromiso de la eficiencia energética y cambios tributarios. Y aunque incluye a legisladores de partidos progresistas de Brasil, Argentina y Chile y algunos de sus firmantes están lejos de ser referentes en temas ambientales, revela la importancia que tiene en el contexto actual la generación de programas integrales ligados a la transición ecosocial.

Vale la pena agregar también que una de las pocas instituciones regionales que estuvo presente en el debate fue la Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), para la cual no es posible desarrollar una política de austeridad.

Según este organismo, la crisis dejó en claro que la política fiscal vuelve a ser la herramienta para enfrentar choques sociales y macroeconómicos. Para ello es necesario aumentar la recaudación tributaria, mediante la eliminación de espacios de evasión y elusión tributaria que alcanzan 6,1 % del PIB.

Asimismo, hay que consolidar el impuesto a la renta a personas físicas y corporaciones, y extender el alcance de los impuestos sobre el patrimonio y la propiedad, a la economía digital, así como correctivos, como impuestos ambientales y relacionados con la salud pública.

La propuesta de la Cepal incluyó la recomendación a los gobiernos latinoamericanos de implementar un ingreso básico universal de modo gradual, primero incluyendo a los sectores más afectados por la pandemia.

La inflexión no es casual y muestra, como señalan Rubén Lo Vuolo, Daniel Raventós y Pablo Yanes, que «hoy el debate sobre la renta básica ya no es en torno de ‘experimentos’ acotados a grupos seleccionados como ‘pilotos’, sino en relación con políticas y con intervenciones de escala nacional».

En suma, en América Latina no son los gobiernos, sino las organizaciones, activistas e intelectuales quienes, desde la sociedad civil, habilitaron la discusión sobre programas de transición ecosocial. Para los diferentes gobiernos de la región, lo ambiental continúa siendo un saludo a la bandera, algo meramente decorativo, un adjetivo («desarrollo sustentable»), una columna más en el balance contable de las empresas, algo que se cree poder resolver con un par de soluciones tecnológicas (la razón arrogante), que no apunta por supuesto a las causas de la crisis, y que permite continuar con la fuga hacia adelante, sin cuestionar la visión hegemónica del desarrollo.

8. La pandemia puso en la agenda el paradigma de los cuidados y develó que esta es la clave de bóveda para la construcción de una sociedad resiliente y democrática.

La pandemia mostró la necesidad de transformar la relación entre sociedad y naturaleza, de superar el paradigma dualista y antropocéntrico que concibe a la humanidad como independiente y externa a la naturaleza, concepción y vínculo que está en el origen de los modelos de maldesarrollo que hoy padecemos, e incluso de una visión instrumental y objetivista de la ciencia.

No es casual, por ello, que nuestra mirada preste cada vez más atención a otros paradigmas o narrativas relacionales, que colocan en el centro la interdependencia, el cuidado, la complementariedad y la reciprocidad.

En esa línea, una de las grandes contribuciones de los ecofeminismos, de los feminismos populares del Sur y de la economía feminista, junto con los pueblos originarios, es el reconocimiento de otros lenguajes de valoración, otros vínculos posibles entre sociedad y naturaleza, que colocan el cuidado y el sostenimiento de la vida en el centro.

La pandemia visibilizó la importancia de los cuidados en sus múltiples dimensiones. Por un lado, lo hizo en la dirección más general del cuidado de los territorios, de los ciclos de la vida, de los ecosistemas.

Así, en tiempos de covid, asistimos a una verdadera explosión de foros y conversatorios en la región latinoamericana sobre los cuidados, protagonizados por diferentes lideresas, activistas y organizaciones de diferentes corrientes feministas, territoriales, comunitarias y socioambientales sobre el cuidado y la relación con los cuerpos y los territorios, las prácticas de cuidado, las semillas

y la agroecología, el cuidado y la soberanía alimentaria, el cuidado y las tareas de la autogestión comunitaria.

Por otro lado, la pandemia puso en evidencia la insostenibilidad de su actual organización, que recae sobre las mujeres, especialmente sobre las mujeres pobres.

En América Latina y el Caribe, desde antes de la pandemia, «las mujeres dedicaban el triple de tiempo que los hombres al trabajo de cuidados no remunerado, situación agravada por la creciente demanda de cuidados y la reducción de la oferta de servicios causada por las medidas de confinamiento y distanciamiento social adoptadas para frenar la crisis sanitaria».

Así, en estos meses se multiplicaron las reflexiones acerca de los cuidados como un DERECHO, temática impulsada particularmente desde la economía feminista. Hace unos años, la abogada argentina Laura Pautassi, impulsora de un enfoque de derechos en relación con el tema, hablaba del periodo 2010-2020 como «la década de los cuidados».

Hoy esto está más presente que nunca. La necesidad de pensar políticas públicas activas, mediante sistemas integrales de cuidados, que conciban el cuidado como un derecho y reduzcan la brecha de género, resulta clave para pensar en la recuperación pospandemia.

Por último, el paradigma de los cuidados, como base de una transición ecosocial, apunta a ser concebido desde una perspectiva multidimensional, incluyendo la articulación con las diferentes esferas de la vida social: cuidado y salud, cuidado y educación, cuidado y trabajo, cuidado y acceso a la vivienda, cuidado y gestión comunitaria, entre otros.

En suma, lejos de ser una moda, el paradigma de los cuidados como clave de bóveda de la transición ecosocial revela la potencia de los diferentes feminismos hoy movilizados en la escena social y política, en su cuestionamiento radical al patriarcado, en su denuncia del capitalismo como una máquina de guerra contra la vida y en su apuesta por la sostenibilidad de la vida digna.

9. La pandemia generó cambios importantes en la conciencia colectiva en América Latina y la expansión de un ambientalismo popular en varios países de la región.

Pese a que los gobiernos latinoamericanos han profundizado su ceguera epistémica, los cambios generados en la sociedad civil, en términos de conciencia colectiva, son significativos.

Por ejemplo, el avance de la destrucción y los incendios de la selva amazónica, que incluye varios países latinoamericanos, generó que, desde los diferentes pueblos de la región, se realizara la primera Asamblea Mundial por la Amazonía, «para compartir un deseo de cambio, una postura de unidad, con un llamado global para frenar el modelo político extractivista e invasor».

En ese foro se escucharon denuncias sobre las quemas de la selva, la expansión ganadera y agroindustrial, la deforestación, la minería legal e ilegal, la industria petrolera, las hidroeléctricas, la violencia de los grupos armados, las amenazas y asesinatos de líderes y lideresas sociales, en fin, «el listado de toda la estrategia que han emprendido gobiernos y compañías multinacionales, los últimos cien años, para apoderarse de la selva amazónica».

En Argentina, la cuestión ambiental volvió a irrumpir en la agenda pública, revelando la conexión entre crisis sanitaria, neoextractivismo y emergencia climática: de un lado, hubo numerosas movilizaciones que denunciaron los incendios en los humedales del Delta y la acción de los LOBBIES empresariales que hay detrás de la negativa a sancionar una ley protectora.

De otro lado, asistimos a un amplio rechazo ambientalista al proyecto promovido por la Cancillería argentina que busca instalar 25 megafactorías de cerdos para vender carne a China.

Como ya sucedió con la soja, la minería a cielo abierto o el FRACKING, el gobierno busca avanzar sin llevar a cabo estudios de impacto ambiental y sanitario, sin abrir la discusión pública ni promover la participación de la sociedad.

Numerosas investigaciones indican que las megafactorías de cerdos, además de consolidar un modelo cruel de explotación de los animales y conllevar riesgos ambientales y sanitarios, son un caldo de cultivo de potenciales pandemias.

Por último, se sumó el rechazo a la introducción del trigo transgénico, en el que confluyen organizaciones ambientales y científicos autoconvocados por la salud.

Como afirman las agrupaciones juveniles, muy presentes en estas luchas, la crisis nos enfrenta a otros «mandatos de deconstrucción», no solo en las relaciones de género sino también en lo ecológico.

El tema no es menor, pues una parte importante de las ciencias sociales y humanas, sea por indiferencia, por comodidad o por pura negación, ha venido dándoles la espalda a las problemáticas socioambientales, las cuales aparecen confinadas a ciertos «nichos» (ecología política, economía ambiental, sociología de los movimientos sociales, geografía crítica, entre otros), cuando no solamente reservadas a especialistas de las ciencias naturales o ciencias de la Tierra, como si lo ambiental no hablara del planeta, de nuestra casa común, y solo remitiera a un aspecto parcial, una variable más, abordable desde una de las tantas disciplinas existentes.

Sucede que como la problemática ambiental incomoda y cuestiona los credos desarrollistas preexistentes y supone levantar el velo sobre los modelos de apropiación, de producción, de consumo y de desechos que todos reproducimos, no son pocos quienes prefieren no abandonar la zona de confort.

Más aún, para una parte importante de las ciencias sociales latinoamericanas, vinculadas al campo progresista, colocar la atención sobre lo ambiental no solo conllevaría un cuestionamiento de sus credos desarrollistas, implicaría también interrogarse sobre los alcances de sus adhesiones políticas. En tiempos de Antropoceno, esto conlleva consecuencias desastrosas, pues obstaculiza la posibilidad de construcción de un lenguaje transdisciplinario, de un enfoque integral que dé cuenta de la complejidad y transversalidad de la problemática socioecológica.

Conclusiones:

El balance aún provisorio de lo ocurrido en América Latina en tiempos de covid-19 deja un gusto amargo y una sensación ambivalente.

Por un lado, los impactos económicos, sanitarios y sociales son tan extensos que todavía resulta difícil avizorar un horizonte de recuperación.

Pero es claro que los gobiernos no se proponen avanzar en la transformación de la matriz productiva y apuestan, una vez más, a reactivar la economía de la mano de las falsas soluciones, profundizando el extractivismo.

Tampoco se avanzó en reformas tributarias significativas que apunten a financiar políticas públicas de recuperación económica. Por otro lado, son cada vez más las personas que se suman a diferentes movimientos y colectivos de la sociedad civil en pos de un llamado a la transición ecosocial, desmontando con ello la falsa oposición entre lo económico y lo ecológico.

Nadie dice que la deconstrucción en clave ecológica y la transición ecosocial sean algo simple o lineal, mucho menos en un contexto de potenciación de la dueñidad, de destrucción de los ecosistemas y de peligrosa expansión de las extremas derechas. Pero no nos queda otra alternativa que navegar estas aguas turbulentas, pues es muy probable que en 2021 los tiempos no sean mejores.

Los gobiernos latinoamericanos deben abrir cuanto antes la discusión sobre todos estos temas, pues el riesgo es que, en un contexto de aceleración del colapso, y en lo referido a la hoja de ruta de la transición ecosocial, sigamos siendo hablados por y desde los gobiernos del Norte, por y desde una transición corporativa, en detrimento de nuestras poblaciones y territorios.

Maristella Svampa es socióloga, escritora e investigadora argentina. Actualmente es investigadora principal del Conicet y profesora titular de la Universidad Nacional de La Plata.

ESTE [artículo](#) LO PUBLICÓ ORIGINALMENTE [democraciaAbierta](#).

CLAUSURA CIVILIZATORIA Y APERTURA DE HORIZONTES

La muerte de las ideologías

Raúl Prada Alcoreza

<https://www.bolpress.com/2021/04/09/clausura-civilizatoria-y-apertura-de-horizontes/>

La muerte de las ideologías

La era de las ideologías ha pasado, así como de las grandes narrativas. Campea el nihilismo, la voluntad de nada, peor aún, el jolgorio de la trivialidad, la proliferación de la simulación cultural, la elocuencia estridente de la banalidad. Quizás hasta los discursos mismo hayan desaparecido, solo son memoria, recuerdo, de lo que alguna vez se dijo, en un pasado que no se quiere actualizar; pertenece a búsqueda del tiempo perdido. Ahora ya no importa la pérdida, tampoco el tiempo, menos el espacio; los tejidos espacios temporales son teoría. Lo que importa es la virtualidad, la simulación, mejor aún, la impostura. No importa la realidad, sino hacer creer que ocurre algo, la desinformación, la invención de la noticia, el sensacionalismo de los medios de comunicación. En el mejor de los casos, el teatro político, el carnaval electoral, el deleite en la fama pomposa, espumosa y fugaz, inventada mediáticamente. Nuestra posición sobre toda esta decadencia es el de la deconstrucción, la hermenéutica crítica, y la diseminación, la demolición y el desmantelamiento de las instituciones anacrónicas, los agenciamientos concretos de poder. También el de la crítica de la civilización moderna, civilización de la muerte. Sobre todo, hay que tomar en cuenta la crítica de la ideología, la máquina fabulosa de la fetichización. En todo caso, si aparece algo parecido a lo que fue la ideología durante los siglos XVIII, XIX y XX, se dan anacronismos; de todas maneras, se observa que hay gente que ni se ha enterado de lo que es la ideología, son personas que creen que el mundo se reduce al oportunismo descarado. A esta gente se la puede señalar como la que asume la política de manera deportiva, convierte la comedia en el espectáculo esmerado de lo grotesco. Por otra parte, cuando la mediocridad se hace del gobierno suele buscar encubrir sus vacíos con el recurso desmedido de la violencia.

A propósito de las esferas

Las esferas siempre estuvieron ahí delante de nosotros, de cada quien, de cada nacimiento. Para saberlo basta ver parte de ella en la contemplación de la bóveda celeste o, de manera completa, mirar al sol de día, aunque sea un rato, mejor de soslayo, y mirar a la luna de noche; a veces se puede mirar a ambos, suspendidos, más allá de la bóveda celeste. No se requería, entonces que una escuela de matemáticos o de filósofos inventaran o construyeran una esfera artificial, admirada por quienes la contemplan y sienten que han descubierto el secreto centralizado del cosmos.

Esta relación inmediata con el acontecimiento de la existencia y de la vida fue y es la certeza primordial de los seres; son en esa relación fundamental y a través de esa relación son. La interpretación del acontecimiento a partir de esta relación se da como fenomenología del cuerpo. Es más, hasta se puede hablar de una interpretación arcaica inmanente al genoma; su capacidad programática y de reprogramación supone la información del universo, si se quiere, del multiverso. Georges Canguilhem hablaba del saber no evocativo, inherente a la biología. Este reconocimiento equivale a descentrar la egología metafísica de la subjetividad esférica constituida por las religiones del desierto.

Saber del devenir, devenir experiencia, devenir saber. Vida, es decir, vivir en el devenir. Pensar en devenir, devenir pensamiento, pensar es devenir. Estos enunciados nos trasladan a la multiplicidad, complejidad y, a la vez, a la singularidad del pensamiento. Se puede decir que se trata de liberar al pensamiento y al pensar de un estereotipo, por así decirlo, el que considera que el pensamiento solo es la relación consigo mismo; ciertamente que lo es, pero de una forma de pensamiento, no de la única, tampoco de la más importante. En todo caso, todas las formas de pensamiento son realizaciones de esta capacidad de pensar, que es parte

de las fenomenologías corporales. En los mitos amazónicos se desenvuelve otra forma de pensamiento, el pensamiento del devenir, que se expresa en las proliferantes figuras de las metamorfosis vitales, conformando narrativas de alegorías simbólicas, que se explayan en clasificaciones metonímicas y metafóricas de los acontecimientos vitales. Si, por el momento, provisionalmente, calificamos al pensamiento que se basa en la reflexión y en la relación consigo mismo como pensamiento caracol, pensamiento que se pliega encaracolándose, entonces, podemos, en contraste, también provisional, calificar al pensamiento que se relaciona con la otredad, si se quiere, la exterioridad, como pensamiento mariposa, pensamiento, que asume la metamorfosis como proceso propio para alzar vuelo.

Recurriendo a un esquema ilustrativo que nos ayude a configurar nuestros enunciados sobre el pensamiento, podemos comprender el cuerpo como conexión entre la interioridad y la exterioridad, no del cuerpo, pues el cuerpo se constituye en ambos ámbitos de realización y desenvolvimiento. Para decirlo resumidamente, el cuerpo es un nicho ecológico singular. Entonces, el cuerpo experimenta tanto los fenómenos de la “interioridad” así como los fenómenos de la “exterioridad”; en este sentido, puede desarrollar fenomenologías que partan de la experiencia de la “interioridad” así como puede desarrollar fenomenologías que partan de la experiencia de la “exterioridad”. Para decirlo de una manera figurativa, puede desarrollar formas de pensamiento que sean como el eterno retorno a uno mismo o formas de pensamiento que sean como el desarrollo al eterno retorno a lo distinto, a la diferencia. Exagerando el esquematismo podemos decir que las primeras formas responden a una inclinación egocéntrica, en tanto que la segunda forma responde a una inclinación exocéntrica, relativa de un constante descentramiento.

Estar inmediatamente en el acontecer del acontecimiento, en sus devenires, es situarse en la apertura del pensamiento de la alteridad, en otras palabras, pensar la alteridad en el flujo de sus alteraciones permanentes, que también implica pensar la armonización recurrente ante el avatar de sus desequilibrios insistentes. La composición, entonces, de estas narrativas míticas o desenvueltas en la congruencia del mito, inscrito en el origen de las metamorfosis, corresponde a la complementariedad de los seres y de sus ciclos vitales. Al respecto, tomando en consideración, ciertas consecuencias de las configuraciones de las formas de pensamiento, el “egocéntrico” y el “exocéntrico”, sobre todo tomando en cuentas sus inquietudes, ya el propio balance de la filosofía ha concluido que el pensamiento filosófico recae en la sensación deprimente de soledad; en cambio, un provisional balance del pensamiento del devenir y de la alteridad, del pensamiento de la metamorfosis, puede tener la certeza de que el pensamiento devenido de la experiencia de la “exterioridad” recae en la sensación de acompañamiento, de complementariedad, relativas a los entrelazamientos, conexiones y articulaciones de integraciones mayúsculas vitales. Exagerando nuevamente el esquematismo, podemos sugerir que el pensamiento “egocéntrico” ha llevado, no pocas veces, a la angustia, en cambio el pensamiento “exocéntrico” lleva a la alegría de vivir.

Al respecto, de lo que acabamos de escribir, sobre la *différance*, usando metafóricamente el concepto de Jacques Derrida para comprender los desplazamientos imperceptibles, pero, que hacen a la diferencia misma, como acontecimiento de la repetición y en la repetición dar lugar al acontecimiento de la diferenciación, podemos establecer que entre el pensamiento egocéntrico y el pensamiento exocéntrico hay como un campo de diferencias y diferenciaciones, en unos casos imperceptibles, en otros casos perceptible. Por lo tanto, no es que se trata de pensamientos que se oponen, que entran en contradicción; tampoco que se da lugar una dialéctica, donde se pasa de la tesis a la antítesis y de aquí a la síntesis, que supera las contradicciones; sino que hay que comprender las fenomenologías de estas formas y

formaciones de pensamiento desde la perspectiva de la complejidad, vale decir, desde la complementariedad implícita de estas fenomenologías, complementariedad que aparece en las dinámicas mismas de la complejidad, por lo tanto en la fenomenología compleja corporal y de los entrelazamientos corporales. En consecuencia, no es que el pensamiento exocéntrico ignore o se desentienda completamente del pensamiento egocéntrico, pues, de alguna manera, lo contiene, se encuentra implícito, empero, articula esta posibilidad al desenvolvimiento espontáneo del pensamiento exocéntrico. En este caso el cuerpo, aunque es la bisagra, por decirlo figurativamente, entre la experiencia de la interioridad y la experiencia de la exterioridad, fluye y se desenvuelve como intérprete de la experiencia de la exterioridad, de los entrelazamientos corporales y ciclos vitales, que hacen de condición de posibilidad existencial del mismo cuerpo intérprete.

En lo que respecta al pensamiento egocéntrico, a la fenomenología basada en el relacionamiento consigo mismo, al encaracolamiento subjetivo, ocurre que tampoco ignora la posibilidad del pensamiento exocéntrico, empero, lo exorciza o, en su caso, dependiendo, lo inhibe hasta enmudecerlo. Aunque aparecen deformaciones, podríamos decirlo, notoriamente restringidas de lo que podría haber sido el pensamiento exocéntrico, por ejemplo, con el desarrollo del empirismo. El empirismo no deja de ser pensamiento egocéntrico, no deja el relacionamiento consigo mismo, lo que pasa es que considera la experiencia de la exterioridad a partir de la racionalidad instrumental, como campo de experimentación, donde hay que contrastar las hipótesis del pensamiento ensimismado. De lo que decimos no se puede concluir, de ninguna manera, que hay que desentenderse del pensamiento que se basa en el relacionamiento consigo mismo, sino que se trata de comprender la complementariedad de los ámbitos de la experiencia, la complementariedad de las formas de pensamiento; comprender que el pensamiento corresponde al conjunto de operaciones de interpretación del cuerpo respecto a sus entornos, “íntimos” y “externos”. Por eso, podemos decir que un pensamiento egocéntrico es un pensamiento restringido, en tanto que un pensamiento exocéntrico, si no desarrolla formas de relacionamiento consigo mismo, no termina en lograr completarse, no llega a ser pensamiento completo, integrado y articulado en el despliegue de sus dinámicas complejas.

El derrotero de los fundamentalismos

Todo fundamentalismo lleva al crimen. La compulsión fatalista por defender los “fundamentos”, la conjetura insostenible de una premisa primera, originaria, inicial, como si fuese certeza indiscutible, justifica el asesinato, pues se supone que la idea de finalidad justifica los medios usados, incluso los del crimen, el homicidio, el genocidio, el etnocidio y el ecocidio. Este comportamiento muestra patentemente que los fundamentalismos son, prioritariamente, la inclinación argumentativa al crimen. Se trata de una apología elaborada, religiosa, de la violencia, sobre todo de la violencia descomunal, la más destructiva. El fundamentalismo es la expresión discursiva y práctica de la consciencia desdichada, del sujeto desgarrado en sus contradicciones, del espíritu de venganza, en el fondo, de la consciencia culpable. Con el fundamentalista ocurre como con el religioso en éxtasis enajenado, que se cree culpable debido al pecado original; el fundamentalista se considera culpable por haber nacido, entonces la violencia extrema por defender su proyecto queda corta ante la extrema exigencia de entregar todo por la causa, que en el fondo es la causa de su propia salvación o de su propia justificación ideológica ante los avatares de su dramática vivencia.

Hay pues una diferente radical entre la rebelión y el fundamentalismo; la rebelión es espontánea y alegre; se trata del impulso vital por dejar fluir la potencia de la vida; en cambio

el fundamentalismo es la puesta en escena de los sacerdotes de la “verdad”, los inquisidores recurrentes y repetidos intermitentemente. El fundamentalismo nace con la incrustación de su desenlace fatal o trágico, la destrucción de su entorno y, después, su propio suicidio.

También se dan expresiones destructivas menores al fundamentalismo, los discursos barrocos y las mezcolanzas diletantes ideológicas. En este caso hay, más bien, una inclinación al pragmatismo y al oportunismo. Los sujetos de este barroco ideológico no son tan fanáticos como los fundamentalistas, aunque hagan más teatro desgarrándose las vestiduras, pero llegado el momento no se las juegan, prefieren huir o, en su caso, negociar. El problema de este barroco ideológico y pragmatismo político es que en el espectáculo estridente de los medios de comunicación se presentan despavoridamente radicaloides; sus inocentes interlocutores convocados se dejan engatusar por esta comedia y sostienen la algarabía política de los comediantes.

Tanto el fundamentalismo trágico como el barroco ideológico y diletante suplantán y usurpan, inhibiendo la potencia creadora de la rebelión. Confunden al pueblo y castran su capacidad lucha. Por estas circunstancias desmoralizantes del teatro político y del barroco ideológico es indispensable la crítica deconstructiva y la diseminación de los dispositivos de los fundamentalismos, los oportunismo y diletantismos.

La desaparición de la política

Varias veces dijimos que la política había desaparecido en las condiciones de la decadencia de la modernidad tardía del sistema mundo capitalista, en la fase, de su ciclo largo, de dominancia del capitalismo financiero, especulativo y salvajemente extractivista. Ahora volvemos a reiterar esta apreciación de lo que ocurre en ese ámbito de la realización de la democracia, entendida como gobierno del pueblo. Aunque, a lo largo de la modernidad, en los límites de la democracia restringida de la democracia formal, representativa y delegativa, no se logre el gobierno del pueblo, vale decir, el autogobierno del pueblo, de todas maneras, el ejercicio de la democracia avanzó por las conquistas sociales de los derechos sociales, colectivos, de género, humanos, ampliando notoriamente el campo del ejercicio de la política. Sin embargo, a partir de un momento o punto de inflexión, si se quiere, momentos y puntos de inflexión, que, como una serie en plena caída y comienzo de la decadencia, la política se suspende, levita, para terminar de desaparecer. Como anota Jacques Rancière la política es inmediatamente el equivalente de democracia y la democracia es la realización misma de la política. Entonces, si desaparece la política también desaparece la democracia.

También hemos dicho que se ha sustituido la democracia por la impostura de las prácticas paralelas del poder, que tienen que ver con la economía política del chantaje, la expansión intensiva de las relaciones clientelares y prebendales, la corrosión institucional y la corrupción galopante. Por consiguiente, asistimos en plena decadencia del sistema mundo capitalista, que contiene como subsistemas al sistema mundo cultural y al sistema mundo político, al desenvolvimiento de las formas de la decadencia, donde la política es sustituida por el teatro grotesco de la comedia politiquera, difundidas por los medios de comunicación. En esta perspectiva, también anotamos que el lado oscuro del poder no solamente ha atravesado al lado luminoso o institucional del poder, sino que lo controla; del mismo modo, el lado oscuro de la economía no solamente se encuentra en las periferias de la economía institucional, sino que, además de atravesarlo, lo controla y lo domina. Por lo tanto, en las

farándulas electorales no se asiste, de ninguna manera, al despliegue de práctica políticas, sino al despliegue de prácticas clientelares, prebendales, corrosivas y de corrupción, donde la política brilla por su ausencia y la democracia es un cadáver donde saltan los saltimbanquis, las agrupaciones, cofradías y partidos políticos, que nos son más que dispositivos de poder de las dominaciones polimorfas, en plena decadencia de la civilización moderna y de las sociedades institucionales barrocas, demolidas por su propio derrumbe ideológico, cultural, ético y moral.

Como dice el refrán popular, sobre lo llovido mojado. A la decadencia política se suma la tragedia y el drama proliferante de la pandemia; la cual pone en evidencia la vulnerabilidad patente del sistema mundo de salud, además del mismísimo sistema mundo capitalista, que se vio parado, detenido, por la intervención insoslayable del virus. Los síntomas de la decadencia de estos sistemas mundos se hace notorio cuando los Estados, las empresas, en vez de asociarse y responder mancomunadamente ante una catástrofe apocalíptica, lo hacen como acostumbra, extendiendo su irracionalidad, compitiendo entre empresas y estados por la vacuna contra el Covid 19. Ya, antes, las burguesías nacionales, evidenciaron su comportamiento irracional frente a la crisis de sobreproducción, donde, en vez de limitar sus producciones nacionales y acordar cuotas de producción se lanzan a una mayor productividad y producción desatando el ahondamiento de la crisis de producción, administrada por intermitentes crisis financieras. Lo mismo ocurre en la exploración espacial del Cosmos, donde sus mezquindades, miserias humanas y competencias egoístas preponderan, en vez de convertir la aventura espacial en una proyección de la humanidad y en un aprendizaje transformador por parte de la misma. En consecuencia, la modernidad tardía ha ingresado plenamente a lo que hemos llamado la etapa de la periclitación del sistema mundo capitalista, en varias formas y estilos; por ejemplo, se ha entrado de lleno a lo que hemos llamado el ejercicio de la antipolítica, también de la antiproducción, así como se ha ingresado al nihilismo más extremo del vaciamiento cultural, entrando ampliamente y desbordantemente al sistema mundo de la banalidad cultural. Así mismo se ha caído en el vaciamiento ideológico, es decir a la ausencia absoluta de ideas, también de imaginación, donde en vez de ideología se pronuncia el gesto sin sentido de la inercia balbuceante del ruido, que no dice nada, pero hace eco en los medios de comunicación.

Neopopulismos y neoliberalismos se manifiestan elocuentemente en las formas de la decadencia política e ideológica de la contemporaneidad sin horizontes. Se trata de las nuevas formas del derrumbe ético, moral, político y cultural del círculo vicioso del poder; antes, asombrosamente, las formas, aparentemente opuestas, del liberalismo y el socialismo, evidenciaron su participación en un mismo esquema dual del mismo modo de producción, el capitalista. Ahora, se trata de formaciones discursivas barrocas, una con pretensiones de justicia social, otra con pretensiones institucionales, empero, dadas vacuamente en momentos donde la convocatoria social es una excusa para legitimar a las mafias del poder, y cuando la institucionalidad ha sido completamente corroída y prácticamente dismantelada. Entonces, ambas formas discursivas no son más que dos versiones de una pronunciación demagógica al servicio de la burguesía rentista y de las burguesías tradicionales en decadencia. Ambas poses políticas no son más que dispositivos discursivos que encubren sus sumisiones y servicios al modelo colonial extractivista del capitalismo dependiente.

La marcha fúnebre del despotismo decrepito

Las miserias humanas se hacen patentes en los comportamientos crápulas. La falencia absoluta de valores, la vacuidad abismal de hombres sin cualidades ni atributos, es decir la

mediocridad preponderante de perfiles amorfos, arrastra a gente sin horizontes al oportunismo político y al pragmatismo perverso. Esta gente se desenmascara o hace patente su decadencia cuando se encuentra en función de gobierno.

El poder, el objeto oscuro del deseo, incumplible, por cierto, es el sueño delirante de gente sin imaginación, salvo la compulsión exacerbada por dominar y vengarse. Consciencias desdichadas, desgarradas por atroces contradicciones, buscan desesperadamente consuelo a sus acumuladas frustraciones y terribles complejos en el uso de la violencia del terrorismo de Estado. La mediocridad, agazapada en el poder, solo tiene como salida a sus tormentos y paranoias en el crimen.

Sin ideología, pues ésta ha muerto, sustituyendo el hueco del sin sentido con balbuceos y mezcolanzas discursivas improvisadas. Creen que pueden justificar sus actos inconstitucionales con propaganda desgastada y publicidad estridente. Estos son, en el fondo gritos de miedo, que delata su abrumadora cobardía.

Estos déspotas tardíos y decrepitos se disfrazan, queriendo imitar sin talento perfiles políticos pasados, convirtiendo la política en un carnaval crepuscular y en un teatro burlesco. La decadencia ha llegado lejos, destruye lo poco que queda; es una marcha fúnebre que lleva en hombros el cadáver del Estado.

Lo grotesco político y el desenlace de la decadencia

La comedia política tiene su historia, data desde cuando la política comienza a convertirse en espectáculo, en teatro para distracción de los espectadores. Incluso tiene su antecedente en el Coliseo romano, donde el espectáculo sangriento de batallas a muerte entre gladiadores no solo hacia delirar al público asistente, sino expresaba el mensaje del poder del Imperio: La vida es postergación de la muerte, sobrevive el más fuerte. Tal como interpreta Peter Sloterdijk en *Esferas II*. Entonces, el teatro político, sobre todo la comedia política lanza un mensaje al pueblo espectador: La vida no vale nada, lo que vale todo es acceder al gobierno y conservarlo.

En la medida que la comedia política se deteriora, en plena fase decadente de la casta política y de sus mismos papeles y funciones anacrónicas, que sobran, que están demás, en la medida que se pasa al grotesco político, la comedia es cada vez más abrumadoramente insulsa y descaradamente forzada y falaz. Se judicializa la política, se criminaliza la protesta, se descalifica las posiciones y opiniones adversas. Solo se acepta una "verdad", la oficial, la montada por jueces y funcionarios corruptos, con el apoyo de medios de comunicación sensacionalistas.

La paranoia del poder no se queda ahí, ejerce el terrorismo de Estado. No solamente se satisface con el control del monopolio institucional de la violencia, sino que requiere desatar la violencia demoledora del Estado contra todo lo que considera enemigos, incluso llegando al extremo estrafulario de perseguir a sus propias sombras, que contiene sus propios miedos y terrores como efluvios de sus propios complejos insuperables.

Es cuando la muerte de la política se ha prolongado en el ritual anacrónico del sacrificio, es decir del crimen. Los jerarcas del poder senil y estéril no pueden irse sin arrasar con todo, sin destruir lo que queda, sin incinerar los bosques, sin contaminar las cuencas, sin depredar los suelos, sin martirizar al pueblo.

Ante esta destrucción de la comedia política grotesca el pueblo tiene la responsabilidad de acabar con el círculo vicioso del poder, retirar del escenario a los comediantes políticos, desmontar las máquinas de poder, clausurar la impostura política. Si no lo hace será arrastrado al abismo por la casta política decadente, en su crepúsculo ensangrentado.

Lecciones no aprendidas y suicidio político

El neopopulismo reforzado, en su reciente gestión de gobierno, ya se encuentra abruptamente en crisis. No se dio cuenta que la victoria electoral no le correspondía a su partido sino al repudio al “gobierno de transición”, también a la resistencia de los ninguneados por el entorno palaciego y la jerarquía corrupta de su partido, así como a la disposición de las organizaciones sociales que postularon como candidato a la presidencia a David Choquehuanca. Tampoco se dieron cuenta que en la rearticulación de fuerzas se encontraban sectores sociales populares francamente antimasistas y antievistas. Simplemente, sin haber aprendido las lecciones de su derrota ante una intermitente movilización social, desde la crisis del “gasolinazo”, de su implosión anunciada desde el conflicto del TIPNIS, creyeron que recuperaban el poder que se les escapó de las manos, cuando fueron arrinconados por movilizaciones nacionales y una insurrección que emergía desde abajo, en todos los niveles institucionales de emergencia y no institucionales ciudadanos. Bajo una premisa política equivocada, que más se parece a la desesperación compulsiva por el poder, se aposentaron a empujones en el gobierno los del entorno palaciego, arrinconando nuevamente a la gente de la resistencia y movilización contra el “gobierno de transición”, a quienes les deben el haber vuelto sin merecerlo, además de deberles la victoria electoral.

Sin más las fraternidades de machos, anacrónicos y oportunistas, atacaron a los referentes de la resistencia al “gobierno de transición” – que hay que diferenciar de la resistencia al gobierno de la implosión política, del desmantelamiento de la constitución y del fraude electoral, que es anterior -, y de la compensación de fuerzas en equilibrio de los órganos de poder del Estado. Atacaron a la líder de la ciudad de El Alto y de la resistencia aymara, apoyada por el combativo guerrero aymara Felipe Quispe, que falleció hace poco. Sobre todo, la atacaron por celos y por ser mujer. Estos machos angurrientos creyeron que, como antes, bastaba la proximidad aduladora al caudillo caído, para conseguir el beneficio de la farándula electoral. Se equivocaron; la ciudad de El Alto votó por la mujer referente de la resistencia aymara, en contra de las groseras manipulaciones y maniobras de los machos enardecidos, oportunistas y clientela desorbitada del caudillo déspota, caído en desgracia.

Ahora, sin haber aprendido las lecciones de su derrota, de su implosión y caída, se lanzan a una aventura conspirativa estatal, usando los dispositivos judiciales y policiales bajo su control. Apuestan a que la jugada y el montaje político, policial y judicial les vuelva a salir bien, consiguiendo los efectos esperados, como antes, cuando sorprendieron a la opinión pública con montajes de servicios secretos del descomunal, autoritario y terrorista de Estado de otro “gobierno progresista”. Se equivocan, la historia no se repite, tampoco la conspiración es la clave para los desenlaces. Lo que pasa es que se da, en algunos momentos de predisposición de fuerzas, como una coincidencia con la resultante de la correlación de fuerzas puestas en concurrencia. Este no es el caso ahora; la correlación de fuerzas no pone en ventaja al gobierno, menos al entorno de conspiradores incrustados. Una vez aposentados en el gobierno las marionetas del entorno palaciego, las fuerzas articuladas en la resistencia y las movilizaciones, organizadas para afrontar las elecciones, se dispersaron, desencantadas ante

la evidencia del eterno retorno de lo mismo, la putrefacta decadencia política y la inercia endémica del círculo vicioso del poder.

¿Cómo funciona el poder?

En realidad, el poder no funciona, es disfuncional, se opone a la sociedad, que es esencialmente alternativa. Por eso tiene que imponerse, dominar, controlar, vigilar, castigar, disciplinar, marcar y reprimir. Tiene que aparentar que funciona, por eso se institucionaliza de manera pretenciosa y desmesurada, presentándose como eterno, casi como sustituto de Dios. Por eso, se expresa en ley, para legalizar su propia ilegitimidad. Pero el poder no solamente es una máquina abstracta, sino es, sobre todo, una heurística instrumental de agenciamientos concretos de poder, además de ejercerse y efectuarse singularmente. Hay formas de poder y distintos planos de intensidad donde se realiza; por eso se dice que el poder es polimorfo. Se ha situado en el Estado a la forma de poder nacional, aunque no se puede decir que es la forma de poder por excelencia, pues todas las formas de poder son complementarias, actúan articuladamente reforzándose; por ejemplo, las estructuras patriarcales de dominación se refuerzan y adquieren irradiación en las estructuras familiares, es más, en el campo escolar. Yendo más lejos, en el Estado adquieren las estructuras patriarcales proyección espacial y temporal, afectando a los cuerpos, incidiendo en las conductas y comportamientos de tal manera que constituye sujetos dominados, controlados y moldeados de acuerdo a las finalidades que se traza el poder. La forma de gubernamentalidad clientelar reproduce, de manera perversa, las estructuras de dominación patriarcal, llevando al extremo la dominación masculina con la imposición delirante del mito del caudillo, el pretendido mesías político. No solamente se repite abusivamente la dominación de las fraternidades de machos contra la mujer, sino que se “feminiza” a los hombres, convirtiéndolos en sumisos soldados obedientes sin pensamiento y voluntad propia, así como se ha pretendido reducir a las mujeres a sujetos sumisos, obedientes y respetuosas, además de domésticas, de los hombres, que son sus dueños. Las otras formas de gubernamentalidad, por ejemplo, la liberal y neoliberal, también son patriarcales; al respecto de la dominación masculina, tienen mucho en común con la forma de gubernamentalidad clientelar populista y neopopulista. Empero, tienen sus propias singularidades, por ejemplo, la pretensión de legitimar la dominación masculina en la expresión jurídica y política del Estado de Derecho, donde, a pesar del reconocimiento, reciente, de los derechos de la mujer, se mantiene su subalternidad y subsunción a las estructuras de dominación de las fraternidades de machos. La forma de gubernamentalidad del socialismo real también se refuerza con las estructuras patriarcales tradicionales, en la lamentable recurrencia a la figura, también mesiánica, del “gran timonel”. Esto a pesar de que al comienzo las mujeres adquieren cierto protagonismo en las acciones, movilizaciones y ejercicios prácticos en el trabajo y la política. De la misma manera las estructuras de dominación colonial se refuerzan con la recurrencia a las estructuras patriarcales. La economía política colonial desvaloriza al hombre y la mujer de “color”, inventándose un “hombre blanco” como símbolo imaginario de la civilización, cuando todos los humanos son de “color”, tienen un color de toda la gama epidérmica. Ocurre como en toda economía política, se desvaloriza lo concreto y se valoriza lo abstracto. Lo peculiar del caso es que en las llamadas sociedades poscoloniales se prolonga la dominación colonial en las versiones de la colonialidad. Es más, en las formas de “gobiernos progresistas” se prolonga la colonialidad de manera paradójica; a nombre de la “descolonización” se sigue colonizado a las naciones y pueblos indígenas, reducidos a mera mención propagandista, mientras se desconoce sus derechos territoriales, institucionales, políticos y culturales, consagrados por la Constitución Plurinacional Comunitaria y Autonómica. Cuando las formas de gubernamentalidad entran en crisis también entran en crisis las formas de poder

complementarias y articuladas. Es cuando se hace evidente que son fachadas impuestas contra las sociedades, esencialmente alternativas. Empero, el poder se reusa a dejar sus máscaras, sus disfraces, sus armaduras y sus mitos. Se aferra desesperadamente a sus artefactos anacrónicos, quiere restaurar el prestigio de las instituciones, en vez de transformarlas, se aferra al mito del caudillo, patriarca otoñal y estéril, se agazapada en el juego político, reviviendo la forma de partidos, que ya han patentizado su inutilidad para representar y responder a las demandas del pueblo. En estas circunstancias, en la medida que son inútiles los esfuerzos por volver a una supuesta época dorada del poder, la maquinaria abstracta y los agenciamientos concretos de las dominaciones recurren a sus medidas de emergencia, que evidencian en núcleo oculto de Estado de excepción en toda forma de Estado. Entonces se habría vuelto al principio constitutivo del Estado, la guerra.

Raúl Prada Alcoreza

Escritor, artesano de poesis, crítico y activista ácrata. Entre sus últimos libros de ensayo y análisis crítico se encuentran Anacronismos discursivos y estructuras de poder, Estado policial, El lado oscuro del poder, Devenir fenología y devenir complejidad. Entre sus poemarios – con el seudónimo de Sebastiano Monada - se hallan Alboradas crepusculares, Intuición poética, Eterno nacimiento de la rebelión, Subversión afectiva. Ensayos, análisis críticos y poemarios publicados en Amazon.

ELIZABETH JELIN: "LA GRIETA NO SE DA POR SÍ MISMA, LA HACEMOS NOSOTROS"

PROVENIENTE DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y DE LA MILITANCIA, SE TRANSFORMÓ EN LA PRINCIPAL ESTUDIOSA DE LA CUESTIÓN DE CÓMO EL REGISTRO DEL PASADO SE TORNA DETERMINACIÓN POLÍTICA. ANALIZA CÓMO EL RECUERDO DE LA DICTADURA Y LA HISTORIA FAMILIAR PUEDE INCIDIR EN LA MIRADA DE SERGIO MASSA, MÁXIMO KIRCHNER O RODRÍGUEZ LARRETA. CREE QUE LOS TEMAS VINCULADOS AL CUIDADO SON EL FUTURO DESAFÍO DE LA POLÍTICA.

Elizabeth Jelin. / NESTOR GRASSI

<https://www.perfil.com/noticias/periodismopuro/elizabeth-jelin-la-grieta-no-se-da-por-si-misma-la-hacemos-nosotros.phtml>

Jorge Fontevecchia

Cofundador de Editorial Perfil - CEO de Perfil Network.

[@fontevecchia](#)

[@Fontevecchia](#)

Más notas de Jorge Fontevecchia

—Para los griegos clásicos, la palabra para la verdad era “*aletheia*”. Incluye el término “*leteo*”, que en su lengua tenía dos connotaciones: olvido y ocultamiento. ¿Qué vínculo hay entre memoria y verdad?

—No es una pregunta sencilla. Depende de cómo se conciba la memoria o las memorias. Parto de la premisa de que la memoria es un proceso subjetivo. Nos sucede y rememoramos. Puede haber muchos aspectos, objetos externos, monumentos, libros, películas, pero al final la memoria es un proceso subjetivo. La gran pregunta es la relación entre verdad y subjetividad, que es mucho más amplia que entre verdad y memoria. El pasado ocurrió.

Los hechos están ahí. Si se trata de un pasado histórico, social o político, pasó. Lo que no necesariamente está fijado es la interpretación de ese pasado. Y las interpretaciones y los sentidos que le damos a ese pasado dependen de los escenarios de nuestro presente. La memoria no es pasado. Es un presente que trae lo del pasado y generalmente en función de ilusiones futuras. La memoria se ancla, las memorias se anclan en hechos, pero también en muchas sociedades en mitos. En esas que antes llamaban primitivas pero que no tienen nada de primitivas, había mitos. En todo movimiento hay un mito fundacional. Mito no es una mala palabra, ni lo contrario de la verdad.

—**¿La memoria tiene un componente político?**

—No me gusta hablar de la memoria en singular. Me parece que lo que tenemos, porque tenemos pluralidad de subjetividades, también tenemos pluralidad de memoria. Y tenemos pluralidad de movimientos sociales y políticos. Quizás se trate más de “las luchas por la memoria” que de “la memoria”. Pero dejémonos de embromar: hay un componente político en todo lo que hacemos. Puede tratarse de la gran política o la micropolítica.

—**¿La memoria colectiva podría ayudar a resolver la cuestión de la grieta?**

—Es un punto álgido. El consenso absoluto y total es la muerte. O es tal totalitarismo que impone silencios absolutos. Democracia quiere decir un reconocimiento de otras y otros, que hay gente que puede pensar diferente y que en el diálogo y en la controversia está el germen de un futuro diferente. Eso se aplica a las memorias también. Si colectivo afirma que todo el mundo piensa o siente lo mismo, ahí no hay memoria colectiva. Incluso dentro de la gente que puede estar en la misma corriente política, lo que se resalta no es lo mismo.

—**¿Qué grado de disenso es aceptable y cuál es patológico?**

—Ese es el problema. Y el gran desafío de la democracia. El gran desafío es lograr reconocer a la otra y al otro. Cada grupo humano hace su elaboración. Me gusta no ser normativa en esto. Hay que mirar qué hacen los actores, la gente, y cómo se las arreglan para vivir con lo que resulta significativo. Me parece importantísimo no pasar a la violencia. Se puede convivir con diálogo, con disputas y con distancia. Se puede elegir no escuchar una radio sin prohibirla. Las sociedades complejas podemos tener un poco de todo. El asunto es cuando alguien mete el dedo y empieza a hurgar y a molestar, con intervenciones no solo agresivas, sino también erróneas históricamente y también provocadoras para aumentar más grieta. La grieta no se da por sí misma, la hacemos nosotros.

—**Freud desarrolló largamente la relación entre memoria y trauma. ¿Cuándo se toma su aporte en las teorías sociales?**

—El asunto es qué quiere decir trauma. Está claro que aquellas personas que sufrieron vejaciones especiales seguramente tienen marcas traumáticas. Trauma es un choque. Es algo que nos choca, nos hiere y queda la herida. Lo que me cuesta es la traslación lineal y directa entre lo individual y lo colectivo. Se puede hacer un análisis del individuo y ahí encontrar las marcas de los traumas que sufrió. Uso más la expresión “catástrofe social” que “trauma social”. Es más gráfica.

—**¿La catástrofe social también deja heridas?**

—La catástrofe social deja muchas heridas. Deja una herida social. Aquí sí la terminología psicoanalítica sirve: esa herida puede ser trabajada, en inglés se usa la expresión *working through*.



LIBROS. La obra de Elizabeth Jelin es uneflexión comprometida sobre temas tan esenciales como el género y los Derechos humanos. Conocer el pasado como forma de entender el presente.

—¿Puede quedar como herida, pero metabolizada y digerida?

—Puede ser elaborada, metabolizada, digerida, interpretada, reinterpretada históricamente. O quedar como la cuestión de las marcas del trauma, como una repetición casi sin sentido. Escribí y trabajé con psicoanalistas, pero no me considero experta en el tema.

—¿Ese trabajo puede tener un rol terapéutico?

—En esto no hay certezas. Se puede pensar en procesos históricos que superan un conflicto. Las memorias están ahí para ser usadas en esa superación de conflictos. Pero no necesariamente la memoria puntual. No es lineal. Las interpretaciones del pasado nos ayudan a construir futuro. Vivimos en este momento en un período de pandemia que estoy segura de que dejará marcas individuales y colectivas, algunas de ellas bastante profundas. No podemos saber ahora cómo serán.

—¿Quién está en mejores condiciones de producir verdad o de acercarse al relato de los hechos pasados?

¿Las víctimas, los testigos, los historiadores?

—Todos podemos contribuir. No hay una fórmula única. Durante mucho tiempo, en la disciplina de la historia, muchos argentinos muy respetados afirmaban que su disciplina no puede hacer historia contemporánea. Que tienen que haber pasado por un lapso. Si no, no podemos ser objetivos. Venía con el hecho de que la fuente histórica es el documento, que la palabra de la gente no cuenta. Se precisa del papel escrito. Ahí empezó toda una revolución en la propia disciplina. El valor de la historia oral. Recoger testimonios de la gente es una fuente también. Todavía debe haber algunas carreras de historia en las que, si una presenta una tesis doctoral basada en una historia oral, la miran con cara rara. En el juicio de Nuremberg no hubo voces de víctimas. Aparecieron

mucho después. El reconocimiento de que la víctima tiene derecho a hablar fue una cuestión bastante contemporánea. ¿Quién construye la matriz fáctica, los datos, la historia? La construye la gente que rememora, los documentos que se encuentran. Todos tenemos un papel posible en la construcción del conocimiento del pasado.

—**En cuanto a la Guerra Civil Española, siempre se trae el recuerdo del Pacto de la Moncloa como un punto de inflexión. ¿Hay análogo para la Argentina? Los candidatos presidenciables, desde Sergio Massa o Máximo Kirchner hasta Horacio Rodríguez Larreta eran adolescentes durante la dictadura.**

—El tema es qué es la memoria. Si la memoria tiene que ser algo vivido en carne propia o las memorias pueden ser transmitidas. Muchas veces no hay una diferencia sustancial entre una y otra. Se vive con la misma intensidad algo que no le tocó vivir en la calle, pero sí en la vida. Es una experiencia filtrada por el lenguaje. Puedo brindar una anécdota absolutamente personal. Soy hija de padres polacos judíos. Mi mamá llegó a la Argentina en el año 38, cuando ya estaban prohibidas las visas a judíos por la Circular 11. Siempre se hizo la pregunta de sobreviviente: ¿por qué yo sí me salvé y el resto mi familia no? Y y me crié en ese ambiente. La primera vez que fui a Polonia en la década del 80 había pasado mucho tiempo, pero para mí era una experiencia muy propia.

—**¿Se puede también producir en los hijos de los 70?**

—Absolutamente. Las alternativas son varias. Una puede hacerse came de eso que no vivió en carne propia o distanciarse e ir para otro lado.

—**En uno de sus últimos libros, “Cómo será el pasado. Una conversación sobre el giro memorial”, su coautor Ricard Vinyes dice: “Se ha demostrado que el deber de la memoria es un fracaso”.**

—Con Ricard hablamos mucho de esto. Es un tema que nos preocupa. Lo que queremos, y él que estuvo mucho más en la gestión, es pensar que hay un derecho a la memoria.

“Todos tenemos un papel posible en la construcción del conocimiento del pasado.”

—**Y no un deber.**

—Un derecho. Alguien debe garantizarlo. El Estado tiene que garantizarlo. Tiene que dar espacios, permitir que la gente pueda expresar sus memorias. A nadie se le puede imponer. También hablo del derecho al silencio.

—**A no colocarlo en palabras.**

—O a no querer. Estudié esto. Lo trabajé y lo escribí vinculado con las violaciones durante la dictadura, acá y en otros lados. ¿Hay que exigirles que hablen a mujeres que sufrieron vejaciones horribles? Son todas cosas muy controvertidas.

—**¿La historicidad sería una forma de darle rigor a la narrativa?**

—El hecho no está en cuestión. El 24 de marzo de 1976 hubo un golpe militar. Después viene la controversia: lo llamaremos cívico-militar, o militar.

—**Ahí no hay dudas. Pero el tema reaparece ante la cantidad de personas desaparecidas durante la dictadura. La discusión entre si los registros de los 9 mil o los 30 mil.**

—Los 30 mil son un número verdadero. En sentido simbólico, es el número emblemático de ese movimiento. Como dijo Vera Jarach, una madre de desaparecida: “Dicen que no son 30 mil. Los que saben cuántos son son los militares. Que nos digan cuántos son y entonces ahí, por ahí cambiamos este cartel”. Los que lo saben son los militares. Hasta que no nos digan, nosotros ponemos esta cifra simbólica. Listo. Punto. Ahí se acaba el debate.

—**Escribiste: “En 1998 iniciamos conjuntamente esta aventura política e intelectual que fue el proyecto Memoria, patrocinado por el Social Science Research Council”. ¿Cómo fue la experiencia?**

—Fue una iniciativa osada. Decidimos con un grupo de colegas hacer una intervención en el campo cultural latinoamericano. En las transiciones los y las cientistas políticos se preocuparon mucho por la construcción institucional. Temas clásicos de la ciencia política. La sensación que tuvimos era que quedaban por fuera los temas de la construcción ciudadana y de ciudadanía. Y al trabajar sobre qué ciudadanía con los movimientos sociales apareció este vacío en la formación de las generaciones jóvenes de investigadores e investigadoras en ciencias sociales en la región. Había una suerte de disonancia. La gente hacía una cosa y las ciencias sociales estudiaban otra. Nos propusimos mirar qué pasaba dentro de las sociedades. Qué pasaba en la sierra de Perú con Sendero Luminoso. Estudiar qué pasaba con la Fundación Pinochet. Conseguimos un financiamiento, hicimos un programa, tuvimos sesenta becarios, salieron 12 libros. Fue una intervención importante en el espacio intelectual, cultural, regional.

—**Algo similar sucede con el periodismo: reflejamos todo el tiempo el poder. Y una parte importante de la historia la hace la sociedad empoderada.**

—La sociedad debería tener un protagonismo diferente del que le asignan los poderosos en la historia del presente y en las interpretaciones del pasado. Era historia política y económica. La historia social entró mucho después.

—**Dijiste; “Hace cincuenta años no había concepto de memoria social ni de su relación con la historia como lo hay ahora”. ¿Qué aporta poder ver más allá de política y economía?**

—Aporta vida, actores, cultura.

—**¿Empodera a la sociedad?**

—En la medida en que se pueda difundir, sí. Miremos el feminismo. La investigación sobre la situación de las mujeres importaba muy poco a los poderosos. Ahora importa, porque la sobrecarga de las mujeres en la pandemia de las tareas de cuidado sobrepasa lo imaginable. Foucault decía que saber es poder. Hay que visibilizar, mostrar los mecanismos de las cosas.

—**¿Sanar la grieta, resolver el tema de la corrupción o mecanismos como la amnistía o el perdón sirven o imponer un cierre del pasado lo deja más vivo que nunca?**

—No sé. La historia de las dictaduras nos mostró que las subjetividades no se cierran. Es otra pregunta y otra cosa cuando esas subjetividades se convierten en acción política.

“La historia de las dictaduras nos mostró que las subjetividades no se cierran.”

—Sería el caso de Mandela en Sudáfrica. Tuvo una actitud, pero el pueblo no se olvidó de esa situación.

Treinta años después sigue habiendo violencia.

—Sigue habiendo grietas y violencias. También se puede decir que la idea de reconciliación viene de Desmond Tutu. Fue esencial en la Comisión de Verdad de Sudáfrica con esta noción de reconciliación, de origen religioso. Uno se reconcilia porque pecó frente a Dios. La conciliación humana requiere una horizontalidad.

—En la introducción de tu último libro se aclara que, entre las alternativas de modo de escribir, vos optaste por poner una “x” en las palabras que se refieren a personas de géneros diferentes. ¿Por qué una “x” y no una “e” como normalmente utiliza el lenguaje inclusivo?

—Estamos en medio de la turbulencia. Vale la pena tener diversidad de formas y no imponer una. Las chicas muy jóvenes empezaron a hablar con “e”. A mí no me sale.

—¿Y con “x” te sale?

—Con “x” me sale escribir muy fácilmente. Hablar, imposible. Digo otros y otras, a lo largo de mi historia y de mi vida, porque empecé con esto bastante temprano.

—¿Hay un enfoque feminista sobre cómo pensar las memorias?

—Hay una perspectiva feminista para acercarse prácticamente a todos los temas que estamos trabajando. Las perspectivas feministas son en plural, múltiples. Y sí tienen algo importante casi epistemológicamente. Quebreemos los binarismos, el blanco y negro, el hombre y mujer, el público y privado. Durante la dictadura chilena una colega lanzó la consigna que pedía democracia en el país, democracia en la casa, democracia en la cama. De ahí surgió la idea de que lo personal es político. Agrego: lo político es personal. La realidad es mucho más gris con más tonalidades que las que impone el corte binario. La fluidez y las ambigüedades vienen del feminismo. El aporte esencial es comprender la pluralidad.

—¿Cómo analizás la transversalidad que produjo el apoyo a la ley de interrupción voluntaria del embarazo?

—Había una demanda social desde hace mucho. Se trabajaba de distintas maneras. Y se condensó en dos temas: el “Ni Una Menos” y el aborto legal, seguro y gratuito. Fueron dos luchas emblemáticas, que lograron en este momento aglutinar a un rango de población y de diversidades muy grande. Es fruto del devenir histórico. Pensemos que hubo una lucha sufragista.

—Claro, primero para que haya voto.

—Una podría decir que ya en la Revolución Francesa, Olympia de Gouges pedía la representación de las mujeres. Escribió una declaración de derechos de la mujer correlativa con la Declaración de los Derechos del

Hombre. Pero el del voto es uno de los derechos políticos. Después vino la posibilidad de elegir pero también ser electas. Hubo que imponer leyes de cuotas porque los partidos políticos no estaban dispuestos a abrir las puertas a las candidaturas de mujeres.

—**¿Cuál sería el próximo paso en esa lucha?**

—El cuidado. Ponerlo en el centro de la atención de la organización social. La pandemia lo muestra. Hay que poner el centro de atención y hacer girar lo demás alrededor de cuidar a las personas y ser cuidadas. Las matanzas actuales no son casuales. Tienen que ver con un desprecio, una invisibilidad y una falta de reconocimiento enorme a las labores de cuidado.

—**¿Y en ese sentido la mujer aporta una mirada especial sobre el cuidado?**

—No importa si son hombres o mujeres. Si en vez de pensar en producción se piensa en reproducción y se piensa en cuidar a la gente y se hace girar todo el resto, la economía, la política, pueden pensarse a partir de una organización social bastante diferente.

—**¿No podría pensarse que la mujer tiene más sensibilidad en ese punto? Pareciera que tuvieron más éxito las presidentas o jefas de gobierno mujeres en su combate del coronavirus.**

—Puede ser. Hay una casi naturalización del rol de las mujeres en el cuidado y poco reconocimiento. Hay una urgencia social en que los hombres asuman también esas responsabilidades.

—**¿Qué sentiste cuando el presidente Alberto Fernández dijo que estábamos ante el fin del patriarcado?**

—Una ilusión. No es este el momento del fin, pero que alguien, una figura política, reconozca que aquí hay un problema y que es un problema histórico serio, da una cierta esperanza.

Producción: PABLO HELMAN, DEBORA WAIZBROT Y ADRIANA LOBALZO.

CUBA: LA ECONOMÍA CAMBIA, EL ESTADO AUTORITARIO SIGUE...

Publicado: Viernes, 09 Abril 2021 20:38 | Por: O. Alberola | [Imprimir](#) | [Correo electrónico](#) | Visitas: 335

<https://www.portaloaca.com/opinion/15472-cuba-la-economia-cambia-el-estado-autoritario-sigue.html>

En respuesta a las últimas manifestaciones pacíficas de disidencia de finales de 2020 y de comienzos de 2021, el régimen ha anunciado la ampliación de la normativa sobre medidas de seguridad, prohibiendo las concentraciones en los barrios habaneros donde habitualmente vive y trabaja la poderosa élite cubana: las zonas de ministerios de Estado y edificios gubernamentales, así como de tiendas para turistas.

Aunque la historia oficial fija el inicio de la Revolución Cubana con la entrada triunfal de los BARBUDOS en La Habana el 1 de enero de 1959, no es hasta el 16 de abril de 1961 que Fidel Castro declara el carácter socialista de esa Revolución. Pero la realidad de la vida cotidiana de los trabajadores cubanos ha desmentido desde entonces el pretendido objetivo emancipador de esa revolución. No solo por ser el socialismo castrista una simple expresión caribeña del socialismo soviético -en realidad capitalismo de Estado- sino también por ser una excusa dialéctica de Fidel Castro y la burocracia castrista para apoderarse y mantenerse en el Poder.

Más allá de los discursos y proclamas, la realidad es que esa Revolución no ha intentado cumplir en ningún momento la promesa de erradicar la explotación capitalista ni suprimir las

diferencias de clase. Por eso en Cuba los turistas y los cubanos con dólares han podido disfrutar de todo, mientras la mayoría ha vivido en la escasez y algunos hasta en la miseria desde los primeros tiempos de la Revolución hasta ahora, como lo han podido comprobar todos los que han viajado a Cuba (1) a lo largo de estos 62 años de Revolución.

Una realidad agravada durante el "PERIODO ESPECIAL" -provocado por el derrumbe de la Unión Soviética- en el que los cubanos no podían entrar, y aún menos comprar, en las DIPLOTIENDAS. Esa práctica de apartheid, que llegó a abarcar mercados, hoteles, hospitales y centros de recreación, además del apartheid político. Una práctica autoritaria constante de la Revolución que ha impedido todos los cambios propiciados -desde el interior como del exterior de ella- para democratizarla y hacer posible un socialismo verdaderamente emancipador. De ahí que los únicos cambios producidos hayan sido solo los necesarios para que todo siga siendo lo mismo y sin alterar la tradicional relación entre la élite y la sociedad.

Límites y dirección de los CAMBIOS

No es pues de sorprender que los CAMBIOS -que comienzan a producirse en la década de los noventa por la caída del campo socialista y más desde que Fidel deja en 2006 la dirección del Estado a su hermano Raúl- se hayan concentrado en la esfera económica para abrir mayores espacios al mercado en la asignación de recursos. Pero solo para eliminar las excesivas prohibiciones que saturan la vida cotidiana y la administración en la Cuba "socialista", obligando a la mayor parte de la población a refugiarse en un sinnúmero de prácticas sociales de supervivencia y simulación. Sobre todo durante los años del PERIODO ESPECIAL; aunque el triunfo de Chávez en Venezuela incita a las autoridades cubanas a volver a privilegiar el modelo centralizado y estatizado.

Una vuelta al centralismo y a la letanía del socialismo estatista que entra de nuevo en crisis en julio de 2006 con la virtual desaparición de escena de Fidel -por graves problemas de salud- y su reemplazo provisional por su hermano Raúl, consciente de la crítica situación económica y de apatía social reinantes en Cuba pese a los alegres subsidios venezolanos. Una situación, difícil de mantener, que le obliga a apelar al cambio y convocar en 2007 un "DEBATE POPULAR" de para fijar los Lineamientos de la Política Económica y Social de Cuba.

Un DEBATE intrascendente, pero necesario, para justificar el alcance y ritmo de los nuevos CAMBIOS que Raúl anuncia en su discurso de investidura: "EN DICIEMBRE HABLÉ DEL EXCESO DE PROHIBICIONES Y REGULACIONES, Y EN LAS PRÓXIMAS SEMANAS COMENZAREMOS A ELIMINAR LAS MÁS SENCILLAS".

Efectivamente, en marzo se eliminan las prohibiciones más "sencillas" y absurdas para que los cubanos puedan alojarse en cualquier hotel de su país, alquilar un vehículo o una moto de turismo y pasar sus vacaciones en un establecimiento turístico de la isla, incluido Varadero (en función de sus recursos), así como vender una propiedad sin autorización previa. Pero no es hasta 2011 que las autoridades deciden dar un nuevo impulso a la actividad por cuenta propia aprobando 181 actividades, y dos años después 201 oficios más, además de autorizar a los cubanos a salir legalmente del país por dos años sin perder el derecho de residencia. Un reformismo gradual que alcanza un nuevo HITO con las nuevas medidas migratorias, de 2016 y 2018, facilitando las visitas temporales de los cubanos que salieron ilegalmente del país antes de 2013.

Hitos reformistas y aperturistas a los que hay que agregar el nuevo plan de medidas económicas anunciado por el actual Presidente de la República, Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, avalado por Raúl en tanto que presidente del PCC desde que le cedió la Presidencia del Estado el 10 de octubre de 2019.

Un Plan que, además de la "UNIFICACIÓN MONETARIA Y CAMBIARIA", y de eliminar la lista de actividades permitidas en el sector privado, dejándolas vedadas a solo 124 ocupaciones, se aplicará "SOBRE LA BASE DE GARANTIZAR A TODOS LOS CUBANOS MAYOR IGUALDAD DE OPORTUNIDADES, DERECHOS Y JUSTICIA SOCIAL, LA CUAL

NO SERÁ POSIBLE MEDIANTE EL IGUALITARISMO, SINO PROMOVRIENDO EL INTERÉS Y LA MOTIVACIÓN POR EL TRABAJO”.

La deriva de la Revolución hacia el capitalismo privado

Ante un tal balance, de los límites y la dirección en que han ido los CAMBIOS en Cuba, ¿cómo no concluir que la Revolución socialista cubana es cada vez menos socialista (capitalismo de Estado) y de más en más capitalismo privado?

Una deriva decidida por esa dirigencia frente a las propuestas y tentativas -del interior como del exterior del movimiento revolucionario- para democratizar y orientar el proclamado socialismo de esa Revolución hacia objetivos realmente emancipadores. Propuestas y tentativas rechazadas y reprimidas con igual o mayor celo que el puesto en rechazar y reprimir las de la derecha exiliada en Miami para volver a instalar en Cuba la DEMOCRACIA burguesa.

Una deriva que el nuevo Plan de Díaz-Canel pretende justificar con la invocación de la “EFICIENCIA ECONÓMICA” y la “ELIMINACIÓN DE SUBSIDIOS EXCESIVOS Y GRATUIDADES INDEBIDAS” para poder justificar cínicamente la “TRANSFORMACIÓN DE LOS INGRESOS” y celebrar en “FAMILIA” el nuevo año y el 62 aniversario de la Revolución en función de las potencialidades de cada bolsillo: unos en palacetes y otros en chozas, como en cualquier país capitalista.

Las perspectivas

A pesar de los frecuentes retrocesos en la historia y de que nada permite asegurar si ella tiene un sentido, el devenir de ella parece ir hacia horizontes cada vez más democráticos y emancipadores; pero, en Cuba, nada indica que las perspectivas inmediatas sean éstas. Sea por el efecto de los CAMBIOS producidos durante los 62 años de la Revolución o por la represión (en algunos casos extrema) de la disidencia y el éxodo masivo provocado por la imperiosa necesidad para la mayor parte del pueblo cubano de buscar cómo sobrevivir en un país en donde todo depende del Estado, en Cuba no se ha podido articular una oposición capaz de ser una alternativa real al régimen. Y aún más en estos momentos con un espectro político tan fragmentado y polarizado.

Por ello, aunque en un tal contexto se produzcan explosiones sociales y haya mucha frustración y descontento, el cada uno a lo suyo impide a las OPOSICIONES que se manifiestan ser perspectivas realmente emancipadoras para la sociedad cubana. Tal es el caso del Movimiento de San Isidro y las movilizaciones para exigir diálogo a las autoridades, como también el de la última protagonizada por 300 cubanos -de diferentes estratos profesionales e ideológicos residentes en Cuba o en el extranjero- enviando una “CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE JOSEPH R. BILDEN, JR.” para pedirle poner fin al bloqueo de Cuba. Una Carta, publicada por LA JOVEN CUBA, en la que, a pesar de reconocer que “EE UU NO ES EL ÚNICO RESPONSABLE DE LOS PROBLEMAS QUE ENFRENTA EL PAÍS” y que aún se está lejos de “UNA CUBA TOTALMENTE DEMOCRÁTICA”, no se dice claramente (aunque algunos de los firmantes lo reconozcan en lo privado) que es el bloqueo interno el que impide solucionar esos problemas y conseguir ese objetivo. Además de que ninguna de estas iniciativas cuestiona la deriva del capitalismo de Estado imperante en Cuba hacia el capitalismo privado. Deriva que, además de ser promovida por el sector empresarial de la Revolución, es el principal reclamo de la Oposición derechista de Miami.

De ahí que, por mucho ruido mediático que se haga en torno de tales iniciativas, no sea a partir de ellas que se abrirán perspectivas emancipadoras o siquiera democratizadoras para el pueblo cubano. No solo por no serlo la deriva hacia el capitalismo privado sino también por ser esta deriva compatible con el mantenimiento de la dictadura. Pues, aunque se dice frecuentemente que capitalismo rima con democracia, la verdad es que hay muchos ejemplos de que rima muy bien con dictaduras de todo tipo.

Ante tal evidencia, la única perspectiva es la del STATU QUO revolucionario autoritario, del gobierno de Partido único, con extensión de la economía empresarial a todos los sectores de la actividad económica (salvo los 124 prohibidos), en un proceso gradual controlado por la élite que no ha cesado de controlar el gobierno y el partido durante los 62 años de la pretendida “REVOLUCIÓN CUBANA”.

Claro que ser consciente de ello no impide seguir deseando una “SOCIEDAD DONDE TODOS LOS ASUNTOS PÚBLICOS SEAN RESUELTOS MEDIANTE LA AUTO-ORGANIZACIÓN DE QUIENES CONVIVIMOS, TRABAJAMOS, CREAMOS Y AMAMOS, EN CUBA Y EL PLANETA”, como lo desean los libertarios cubanos (2). Una sociedad “DONDE NO EXISTA EL TRABAJO ASALARIADO, LA IMPOSICIÓN DE LA AUTORIDAD, EL CULTO DE LA PERSONALIDAD, LAS DIVERSAS VIOLENCIAS DIRECTAS, ESTRUCTURALES NI SIMBÓLICAS, LA HIPER-COMPETITIVIDAD, EL BUROCRATISMO, LAS DECISIONES EN MANOS DE UNA ÉLITE, LA CONCENTRACIÓN DE LA RIQUEZA Y LA APROPIACIÓN DESIGUAL DEL CONOCIMIENTO”, como la que deseamos y por la que luchamos todos los libertarios del planeta. Pues, a pesar de que “EL ACTUAL DETERIORO ORGANIZATIVO DE LA CLASE TRABAJADORA Y LOS SEGMENTOS MÁS PRECARIZADOS DE LA SOCIEDAD CUBANA” y del mundo vuelven irrealista un tal deseo en un futuro inmediato, la historia de los pueblos no ha cesado de demostrar que nada está escrito definitivamente para siempre y que, por consiguiente, no es utópico desearlo. Además de ser cada vez más necesario avanzar hacia ella -por razones de justicia social y de supervivencia de la humanidad frente a las actuales amenazas sanitarias y medioambientales- en todos los países del planeta ante el catastrófico fiasco del capitalismo privado y de Estado.

OCTAVIO ALBEROLA

Notas:

(1) <https://www.fifthestate.org/archive/383-summer-2010/cuba-state-private-capitalism/>

(2) <https://www.portaloaca.com/opinion/15348-sobre-el-comunicado-del-taller-libertario-alfredo-lopez-de-la-habana.html>

EN ARGENTINA/A LA DERECHA DEL FMI

La conducción de Kristalina Giorgieva exhibe, con discursos y artículos, preocupación por la gravedad de la crisis global. Propone medidas que desorientan al poder económico, como un impuesto a las corporaciones. Reconoce además que la inflación es multicausal y que la concentración económica es negativa.

Por **Alfredo Zaiat**

<https://www.pagina12.com.ar/334881-a-la-derecha-del-fmi>

En Argentina, las fuerzas políticas conservadoras reunidas en la principal alianza opositora, la secta de economistas mediáticos y gran parte del mundo empresario se han ubicado cómodamente **a la derecha del FMI en términos conceptuales y de propuestas.**

LEER MÁS La pandemia del mal | [La desigualdad entre países y personas](#)

LEER MÁS Tras las nuevas medidas, bajó la circulación en el transporte público | [El viernes hubo 400 mil usuarios menos que miércoles y jueves](#)

La pandemia es un acontecimiento inesperado que alteró el normal funcionamiento de la economía global. Sin mostrar mínimo registro de este suceso impactante, cuyo saldo sanitario, sociolaboral, geopolítico y de organización económica requiere de un adicional esfuerzo de reflexión, esos actores políticos exhiben sin pudor precariedad analítica disimulada con la prepotencia del poder. Esto es lo mismo que decir **la soberbia de la ignorancia.**

La reafirmación que hacen de sus posiciones regresivas extemporáneas ante una debacle global devastadora ha dejado al Fondo en un lugar insospechado. Quienes se detienen a

estudiar sus más recientes textos de divulgación descubren que, pese a ser parte de un marco conceptual conservador-ortodoxo, tiene **la capacidad de advertir la gravedad de esta crisis**. Y, por lo tanto, expone voluntad discursiva de adaptarse a la actual situación modificando un poco la cosmovisión de lo que está pasando en el mundo.

Recomendaciones

Que esos factores de poder locales, con gran parte de los medios de comunicación siendo sus voceros exaltados, se coloquen con entusiasmo a la derecha del Fondo Monetario altera el panorama habitual, teniendo en cuenta la histórica función que ha cumplido ese organismo internacional en los países endeudados.

El Fondo era y sigue siendo el auditor de los intereses de grandes empresas, internacionales y locales, y de las finanzas.

Pero esa tarea está bajo tensión a partir de la crisis más fulminante de por lo menos los últimos cien años, provocada por **una de las diez pandemias más trágicas de la historia de la humanidad**, de acuerdo a la evaluación cuantitativa del politólogo canadiense y cofundador del brasileño Instituto Igarapé Robert Muggah, en un último artículo publicado en Project Syndicate.

En este contexto dramático, **el FMI se ha movido de sus tradicionales manuales regresivos** al incorporar recomendaciones e ideas no habituales en sus programas estándar.

Algunas de ellas son:

- * Aplicar un impuesto global a multinacionales.
- * La inflación es un fenómeno multicausal.
- * La concentración económica es un problema y puede generar márgenes adicionales que impactan en precios y en la competencia.
- * Mantener una política fiscal expansiva y realizar transferencias monetarias directas a los hogares pobres.
- * Manifestar preocupación por la desigualdad económica y en el acceso a las vacunas.

Otra K que incomoda

El FMI no se ha convertido en una organización revolucionaria ni es la vanguardia de la transformación del sistema capitalista. Sigue siendo una **estructura tecnoburocrática conservadora con sede en Washington**.

El papel que intenta desplegar en el debate mundial puede estar forzado por la impiadosa realidad de la crisis del coronavirus. O por la renovada conducción de la búlgara **Kristalina Georgieva**, europea con otra sensibilidad por provenir de un país periférico y con restricciones similares a otros emergentes, que reemplazó a la francesa **Christine Lagarde**, quien lideró los planes de austeridad a Grecia, avaló el inédito crédito al gobierno de Macri y estuvo acusada de abuso de poder como funcionaria del gobierno de Francia.

Resulta evidente que el Fondo de KG está enviando mensajes explícitos de que si se quiere **preservar el funcionamiento del capitalismo** tal como se lo conoce en Occidente es necesaria la **cooperación internacional** para implementar **medidas específicas no convencionales**.

Es indisoluble la **incomodidad de los principales jugadores de las finanzas globales** con lo que está haciendo KG, fastidio expuesto en el período de la renegociación de la deuda en dólares con el ministro de Economía, **Martín Guzmán**.

Los fondos de inversión cuestionaron al FMI por inclinarse hacia la estrategia de refinanciación planteada por **el gobierno de Alberto Fernández**, que fue exitosa porque extendió el plazo de pagos con un período de gracia y con fuerte reducción de la tasa de interés.

Ahora pretenden que sea más duro en **la exigencia del ajuste de la economía argentina**.

Esto último es un capítulo que sigue abierto pero no debería haber mucho margen de avanzar en ese sentido de acuerdo a lo que KG ha dejado expuesto en notas y discursos.

El "dueño" del FMI

Artículos y documentos del Fondo de estos meses son prueba de la existencia de **otro clima analítico en la gestión Kristalina**, que luego habrá que evaluar si se plasma en medidas concretas.

Esto último, en definitiva, dependerá de la actitud que tengan los "dueños" del organismo, siendo el principal **Estados Unidos**. Se trata de un frente de **disputa política complejo con las potencias económicas**, pero resulta más aliviado de encarar cuando aparece otra comprensión analítica en la jefa y el staff del Fondo.

Por lo pronto, como señal alentadora de que **algo se está moviendo en esas esferas del poder mundial**, la secretaria del Tesoro de Estados Unidos, **Janet Yellen**, anunció que quiere negociar con el resto de los miembros del G-20 la [coordinación de un impuesto mínimo sobre las corporaciones](#).

Yellen afirmó que "juntos podemos **aplicar un impuesto mínimo global** para asegurarnos de que la economía prospere sobre la base de una mayor igualdad de condiciones de tributación **para las empresas multinacionales** y que se impulse la innovación, el crecimiento y la prosperidad".

El cambio de administración del republicano Donald Trump al demócrata Joe Biden logró destrabar también **la ampliación del capital del FMI en DEG** (Derechos Especiales de Giro), cuya propuesta inicial era por el equivalente a 500 mil millones de dólares que se elevó en estos meses a **650 mil millones**.

Es una iniciativa de Kristalina Georgieva impulsada desde mediados del año pasado como mecanismo de **auxilio financiero en la pandemia**, que los Estados Unidos de Trump resistía y ahora destrabó Biden.

Esos dólares permitirán mejorar las finanzas de los países, obviamente en especial los que están en una situación complicada en ese frente, como la **Argentina que recibirá 4550 millones para sumar a las reservas del Banco Central**.

Contraste

Resulta ilustrativo exponer cómo grandes empresarios, economistas mediáticos y políticos de la alianza macrismo-radicalismo han quedado a la derecha del Fondo Monetario Internacional.

1. El FMI propone un impuesto adicional a las corporaciones.

La economista jefa [Gita Gopinath](#) afirmó que existe una elevada evasión impositiva y ese dinero que no recaudan los gobiernos se transfiere a guaridas fiscales. Para sentenciar que **"estamos muy a favor de un impuesto mínimo global a la renta empresarial"**.

En cambio, un grupo de **los empresarios más ricos del país presentó cautelares para no pagar el Aporte de las Grandes Fortunas**, otros pagaron protestando y unos pocos cumplen pero advirtiendo, careciendo del mínimo pudor, que esa carga adicional no es justa.

Lo hacen en las mismas semanas que se conoció que el 42 por ciento de la población es pobre porque no alcanza el umbral de ingresos para comprar una canasta básica de alimentos y servicios.

Es una interesante tarea para especialistas investigar **cómo esa minoría privilegiada logra disociar la acumulación de sus inmensas fortunas del drama sociolaboral del país**.

2. El Fondo dice que la inflación es multicausal. Esto significa el reconocimiento de que no es provocada sólo por la emisión monetaria.

Un equipo del Fondo Monetario Internacional, encabezado por Julie Kozack, subdirectora del Departamento del Hemisferio Occidental, y Luis Cubeddu, jefe de misión para Argentina, estuvieron reunidos con el ministro de Economía, Martín Guzmán, para **definir las condiciones de un nuevo acuerdo** después del fiasco pactado con el gobierno de Mauricio Macri.

En [el comunicado](#) difundido luego de ese encuentro, los técnicos fondomonetaristas afirmaron: **"Hubo acuerdo en que la inflación es un fenómeno multicausal** y que reducirla requiere políticas macroeconómicas consistentes y esfuerzos de coordinación para ayudar a anclar las expectativas de inflación".

Aquí los campeones de pronósticos fallidos insisten con que la inflación es exclusivamente por emisión monetaria y déficit fiscal. Esa definición del Fondo es una **profunda herida a la arrogancia de la inmensa legión de economistas mediáticos**.

3. El Fondo advierte sobre la divergencia en la salida de la crisis y la agudización de la desigualdad por la pandemia, destacando el caso del acceso a las vacunas.

Georgieva escribió "Evitar una gran divergencia: encrucijada en el camino de la economía mundial", donde previene que existe un riesgo considerable de que, mientras las economías avanzadas y algunas de mercados emergentes se recuperan a mayor velocidad, **la mayoría de los países en desarrollo languidezca durante años**. "Esto agravaría no solo la tragedia humana de la pandemia, sino también el sufrimiento económico de los más vulnerables", afirma.

LEER MÁS [Elecciones en Perú: temor, rabia y descontento](#) | [Son dieciocho los candidatos a la presidencia](#)

Explica que esto se debe al **acceso desigual a las vacunas** y que, incluso en el mejor escenario, se espera que la mayoría de las economías en desarrollo no alcance una cobertura con vacunas generalizada hasta fines de 2022 como pronto.

En cambio, con una cuota elevada de cinismo, aquí **la alianza de derecha macrismo-radicalismo** vocifera que quienes puedan comprar vacunas tienen su derecho, o sea que quienes tengan dinero tengan privilegio de conseguir inmunidad. Es lo mismo que exhiben en forma descarada las potencias económicas en relación al resto de los países.

Lo cierto es que, ignorando las advertencias de los científicos, **el virus no respeta fronteras ni clase social**, y hasta que todos estén vacunados –ricos y pobres, países desarrollados y periféricos- **el mundo estará expuesto al riesgo de nuevas mutaciones y no se podrá reanudar en forma sostenida la actividad económica global**.

El último **informe Monitor Fiscal del FMI** destaca también que la campaña de vacunación contra la covid-19 continúa, pero el ritmo al que avanzan las inoculaciones varía ampliamente de un país a otro, y muchos carecen de acceso a la vacuna. **"La vacunación mundial es una necesidad urgente"**, se reclama. Para señalar entonces que **la inmunización a escala mundial se pagaría por sí sola** con el aumento del empleo y la actividad económica, lo que daría lugar a mayores ingresos tributarios y considerables ahorros en materia de apoyo fiscal.

4. El FMI postula la expansión fiscal orientada a los grupos vulnerables y cuestiona la concentración económica.

En el texto "Adaptación del apoyo del gobierno", publicado en el blog del Fondo, los economistas Vitor Gaspar, W. Raphael Lam, Paolo Mauro y Mehdi Raissi apuntan que hasta que se controle la pandemia, **la política fiscal deberá seguir siendo "flexible y solidaria"**. Proponen **"apoyo más específico a los hogares vulnerables"** porque la pandemia ha tenido un efecto desproporcionadamente negativo en los pobres, los jóvenes, las mujeres, las minorías y los trabajadores en puestos mal remunerados y en el sector informal.

Aconsejan que los responsables de la formulación de políticas deben garantizar que **"la protección social esté disponible y el gasto sea sostenible durante la duración de la crisis ampliando la cobertura de las redes de seguridad social"**.

Respecto a la **concentración económica**, el artículo "Cómo mantener el poder corporativo bajo control", los economistas Federico Díez y Romain Duval informan que para su investigación utilizaron datos de casi 1 millón de empresas de 27 economías de mercado avanzadas y emergentes desde principios de la década de 2000.

La conclusión es conocida pero no habitual en los estudios del FMI: **"Descubrimos que el creciente poder del mercado corporativo ha tenido un impacto económico negativo"**.

Indican que el aumento de los márgenes de ganancia ha contribuido a reducir la inversión de las empresas, un ingrediente clave para el crecimiento sostenido. Para enfatizar que, "a medida que aumenta el poder de mercado de una empresa, **puede ampliar sus beneficios cobrando un precio más alto y reduciendo su producción**".

Negociación

Georgieva afirma que no se trata solo de divergencias entre países. También observa una **aceleración de la divergencia dentro de los países**. Propone entonces redoblar los esfuerzos para acabar con la crisis sanitaria, intensificar la lucha contra la crisis económica y reforzar el apoyo a los vulnerables.

Puede ser que sirva poco o nada lo que escribe o dice para la dinámica de la negociación del **gobierno de Alberto Fernández** con el FMI, que en definitiva las condiciones del acuerdo se determinarán por una decisión política de Estados Unidos y el resto de las potencias, pero el ministro Guzmán tiene a mano las posiciones de Georgieva y sus técnicos para **ampliar y flexibilizar los márgenes de los objetivos macroeconómicos del nuevo acuerdo con el FMI**.

azaiat@pagina12.com.ar

PODER Y DESOBEDIENCIA COTIDIANA EN ARGENTINA/ OPINIÓN PARA EL DEBATE

PÉRDIDA DE INFLUENCIA. EL GOBIERNO ENFRENTA LA SEGUNDA OLA CON MENOS PESO. / NA.

Luis Costa

<https://www.perfil.com/noticias/columnistas/poder-y-desobediencia-cotidiana-por-luis-costa.phtml>

El poder es inseparable del tiempo, como nada lo es, y en política no siempre es comprendido. Esto es bastante evidente en las insistencias en poner el acento, ya de manera insoportable, en los aspectos ideológicos para explicar las operaciones de un gobierno. Con esta deficiencia teórica, se hace simular una relación estática con el tiempo, en tanto ciertas estructuras ideológicas definirían siempre los procesos de decisión dentro de ese sistema, más allá de los diferentes presentes. En todo caso, si un presente expusiera dificultades, sería culpa de enemigos que atentarían desde el mundo exterior, sin que eso colocara en duda la supuesta solidez ideológica y superior de quienes sostienen esas ideas.

Es bastante común que los y las protagonistas de la política usen descripciones ideológicas para comunicarse con sus públicos. Entre los seguidores de Juntos por el Cambio se ha puesto de moda la teoría republicana sin que exista necesidad de citar, o incluso leer, a Benjamin Constant o Alexis de Tocqueville para justificar el por qué de su insistencia en el uso de esos términos, ya que la sola idea abstracta de "república" permite condensar en este tiempo, y para ese colectivo, el modo en que se pueden producir los enlaces comunicacionales cada vez que la oposición tenga que hablar.

La clave de la comunicación no puede definirse por las categorías de clasificación como buena o mala comunicación, sino sobre los modos en que se produce su continuidad y bajo qué condiciones organiza cadenas de acción. Las ideas de republicanismo arrojadas en entrevistas, como las acusaciones de lawfare, son lo que se dice mientras la vida política fluye en su dinámica diaria y esperable de gobierno versus oposición, sin que eso modifique o construya cambios significativos en la dinámica social cotidiana. La sociedad tiene otros recursos más potentes para influir en lo que pasa, mientras la gente habla.

Cuando se piensa en el tiempo como elemento de análisis, debe considerarse a la secuencia de continuos presentes como un elemento realmente problemático de la reproducción social. En el presente está lo único real que sucede, no hay nada más que lo que ocurre aquí y ahora, y eso obliga a que cada proceso social deba resolver de inmediato el modo en que produce su próximo paso o, mejor dicho, su próxima comunicación. No hay buena o mala comunicación, sino solo la obligación de una comunicación siguiente.

La política, como la economía o el derecho, es un sistema que debe resolver sobre la base de constantes estímulos de qué manera reacciona tomando una nueva decisión siempre en presentes renovados. Esto aplica tanto a una decisión de la Corte Suprema de Justicia, a una noticia sobre escándalo de vacunas, la suba de casos de covid o una declaración del FMI. La obligatoriedad y la presión constantes que estos y otras irritaciones generan, obligan a la celeridad de una comunicación nueva que tendrá más los componentes de la urgencia que los de la ideología, porque las urgencias ocurren ya mismo, mientras las ideas son para la reflexión tranquila de quien puede fantasear con ellas.

El elemento central que produce los enlaces comunicacionales en la política son las decisiones, las cuales además tienen siempre el carácter de vinculantes. Esto permite que el análisis se ubique en el punto exacto en que esas decisiones son o no aceptadas por los públicos, como medida del poder real que un gobierno tiene en un momento exacto. Si las comunicaciones son urgentes, si se basan en la obligatoriedad de responder a una irritación que siempre acaba de ocurrir, la política debe accionar haciendo una cantidad de abstracciones sobre todos los elementos presentes en cada problema, produciendo una brutal reducción de complejidad para darle sentido a una medida que aterriza siempre con un alto nivel de arbitrariedad. Si el público confía en quienes ocupan el cargo de gobierno, toda esa complejidad no es puesta en escena y se acepta la decisión como válida. Justamente, ese es uno de los cambios más escalofriantes con respecto al año anterior, ya que el escenario es de duda generalizada.

Bajo esta perspectiva, el proceso de desconfianza en la propuesta comunicacional del Gobierno no puede ser explicada por ser buena o mala en términos supuestamente técnicos, sino en la licuación de su legitimidad para ser confiable en una secuencia pasada de decisiones de otros presentes que no han hecho otra cosa que quitarle poder a cada orden. Argentina pasó de ser una filmina de potencia mundial a una latente catástrofe.

Cuando comenzaba la pandemia, el modo de explicar esas primeras decisiones, con las cuales sus seguidores se sentían orgullosos, se establecía en términos morales e ideológicos. Este gobierno colocaba, a diferencia del anterior, a la salud sobre la economía y por lo tanto era por aquel entonces un valor ético y romántico el eje de una resolución del Poder Ejecutivo. Pero un año después, el mismo input no produce un output equivalente. La comunicación, aunque intente proponer lo mismo, no produce el mismo resultado en las acciones.

Los desafíos de este año tienen a las elecciones en el horizonte y obligan a replantear las condiciones originales del discurso. Ahora la economía pasaría a ser un valor aprovechable para el Gobierno, ya que algunos indicadores estarían mostrando señales interesantes de reactivación de los cuales el oficialismo podría indicar como resultado de políticas propias, de modo que la decisión de limitar la circulación debió aplazarse hasta que los números de contagio ofrecieron validez externa a lo que ya no se sostiene por dentro del sistema político. El poder de los gobiernos de ser influyentes se encuentra en cada paso, en cada instancia nueva que requiere que dentro de una complejidad que no puede controlar, se ejecute una decisión que sea aceptada con criterios de validez, ya que su público debe creer que quien decide, conoce los componentes de sus propios condicionantes. Para la política, tener un público desconfiado es hacer del presente una obligación agobiante, ya que no se guarda decisiones nuevas hacia el futuro.

Hace un año se podía esperar hasta la próxima conferencia de prensa. Hoy solo se espera cada día al nuevo récord de contagios, para mirar luego de inmediato a qué nueva decisión podría girar un gobierno que solo ofrece el espectáculo de la cada vez más evidente desobediencia de su público.

**Sociólogo*

COORDENADAS SOBRE LA GUERRA EN COLOMBIA

Por [Danna Urdaneta](#) | 12/04/2021 | [Colombia](#)

<https://rebelion.org/coordenadas-sobre-la-guerra-en-colombia/>

Fuentes: Rebelión

CONFLICTO EN APURE: COORDENADAS SOBRE LA GUERRA EN COLOMBIA

A LOS 73 AÑOS DEL ASESINATO DEL LÍDER LIBERAL JORGE ELIÉCER GAITÁN

A propósito de la proliferación de análisis basados en errores de datos o fuentes cuestionables, en el siguiente artículo se plantea profundizar el contexto histórico que rodea las confrontaciones en Apure: el conflicto social y armado en Colombia, las dos FARC-EP que hoy operan en su territorio, la guerra a muerte contra el chavismo y el rol histórico del Estado venezolano como acompañante de los procesos de paz.

ESTAS DOS ÚLTIMAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS ENFRENTAN LA BRUTAL ARREMETIDA DE LAS FF.AA. COLOMBIANAS ASESORADAS, ENTRENADAS Y EQUIPADAS POR ESTADOS UNIDOS. EL “PLAN COLOMBIA CRECE” ACORDADO EN 2020, REEDICIÓN DEL ANTIGUO PLAN COLOMBIA, ES OTRA PRUEBA FEHACIENTE DE LA INJERENCIA ESTADOUNIDENSE EN EL CONFLICTO COLOMBIANO Y DE LA ESTRECHA ALIANZA MILITAR ENTRE WASHINGTON Y BOGOTÁ. POR CONSIGUIENTE, NO ES RAZONABLE PENSAR QUE LAS AGRUPACIONES LLAMADAS FARC-EP ESTÉN CONTUBERNIO CON EL ESTADO COLOMBIANO Y EL GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS PARA ATACAR A VENEZUELA.

En el artículo: “Combates en Apure: una encrucijada político-militar”^[1] de Fernando Rivero, exconstituyente del PSUV, el 28 de marzo de 2021

Recientemente los combates en la población fronteriza de La Victoria en el estado Apure fueron noticia mundial. Distintos actores políticos, civiles y militares de ambos lados de la frontera buscan sacarle provecho al conflicto al circular sus versiones de lo ocurrido. En este mar de siglas, comunicados, rumores y matrices se confunden los actores políticos y militares de la frontera colombo-venezolana que hoy se plantea como un escenario de guerra híbrida.

Instituciones, partidos y analistas de distintas corrientes ideológicas en ambos países plantean lecturas contradictorias sobre quiénes son los “grupos irregulares” que combate el Estado venezolano: para algunos son paramilitares, para otros narcotraficantes, mercenarios y, para otros, son la(s) insurgencia(s) de las FARC-EP.

El conflicto en la franja fronteriza se da en medio del bloqueo y agresión permanente contra la República Bolivariana de Venezuela. Esto ha derivado en una guerra no convencional desatada para aniquilar cualquier esperanza del proyecto bolivariano denominado Socialismo del Siglo XXI. Esta propuesta política planteada por el Comandante Hugo Chávez promueve la erradicación de la propiedad privada, el latifundio y la edificación del Estado comunal expresado en sus últimas palabras: “Comuna o nada”.

Hoy las distintas corrientes del chavismo, el antiimperialismo y el patriotismo se posicionan del lado de la soberanía venezolana para hacer frente a cualquier agresión proveniente del territorio colombiano con la movilización de tropas gringas a la frontera a partir de los combates ocurridos. Este es el lado correcto de la historia: la soberanía reside intransferiblemente en el pueblo.

VENEZUELA: PAÍS ACOMPAÑANTE DE LOS PROCESOS DE PAZ EN COLOMBIA DESDE CARLOS ANDRÉS PÉREZ

La guerra internacional contra el chavismo se ha posicionado desde la afirmación promovida desde Estados Unidos y sus aliados en la mediática mundial: Venezuela es un Estado auspiciador del terrorismo al proteger en su territorio a los grupos terroristas de las FARC-EP, el ELN y Hezbollah. Esta matriz es el argumento base para que lo más arrastrado de la política pitiyanqui venezolana solicite sin ninguna vergüenza intervención militar directa al país.

La matriz mundial se centró en que la prueba de la protección del chavismo a estos grupos se fundó con la solicitud de beligerancia para las FARC-EP y el ELN que hizo el Comandante Hugo Chávez a la Asamblea Nacional de Venezuela el 13 de enero de 2008; adicionalmente, otra prueba base refiere a la visita de Iván Márquez y Piedad Córdoba a Miraflores con la recepción de Hugo Chávez, entre otros eventos destacados.

La derecha internacional jamás habla de la tradición fundada por Carlos Andrés Pérez en la política exterior venezolana hacia Colombia: una política de mediación del conflicto que tuvo continuidad con Rafael Caldera, fue profundizada por Hugo Chávez y se mantiene hoy con Nicolás Maduro. Expresidentes venezolanos de la Cuarta República ofrecieron a Venezuela como país neutral para reuniones exploratorias de las partes en conflicto que dieran inicio a los llamados Diálogos de Caracas. Producto de la inestabilidad que generó el Caracazo en 1989 estos diálogos fueron trasladados a Tlaxcala en México. Los jóvenes comandantes Alfonso Cano e Iván Márquez junto a Raúl Reyes protagonizaron la delegación de paz de las FARC-EP.

Contra Carlos Andrés Pérez y Rafael Caldera no hubo una guerra fundada en que también eran presidentes auspiciadores del terrorismo internacional. Venezuela era en ese momento un fiel aliado de EEUU. La guerra es contra el chavismo y contra la paz con justicia social para Colombia como muro de contención del fascismo en América Latina. Dijo Nelson Guzmán en el prólogo de la Biblioteca Ludovico Silva de la editorial venezolana Fundarte: “América no ha conocido más dignidad que sus armas”^[2] y Colombia, un país muchas veces incomprensible fronteras afuera, es un ejemplo de ello.

La pregunta eterna sobre el conflicto social y armado en el vecino país radica en: “¿por qué en el resto de América Latina hay desigualdad social y no existen guerrillas?”. La colombianidad azotada por la guerra responde: “Por la naturaleza violenta de la oligarquía colombiana que elimina sistemáticamente a la oposición política”. Luego volvemos al discurso sabido de la Masacre de las Bananeras en 1928, del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948, del genocidio contra el partido Unión Patriótica en los años ochenta que incluyó el asesinato de dos candidatos presidenciales: Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Osa. También recordamos el genocidio en curso contra excombatientes de las FARC-EP y el liderazgo social como prueba reina del incumplimiento de los Acuerdos de Paz en La Habana (2016).

A pesar de estas explicaciones Colombia sigue siendo incomprensida, difusa, inasible y un misterio para quienes no vivimos dentro de ella ni en medio del fuego cruzado de más de medio siglo. Por lo tanto, es de esperarse que desde el lado venezolano, con la mejor intención y en defensa de la soberanía nacional, portales reconocidos como Misión Verdad y otros escriban artículos con imprecisiones de fuentes, imprecisiones de datos y afirmaciones alejadas de la lógica de la guerra colombiana. Ahora aportamos algunos datos históricos en pleno desarrollo para ilustrar el panorama de la lucha de resistencia en Colombia.

¿CUÁNTAS FARC-EP OPERAN EN COLOMBIA Y CÓMO DIFERENCIARLAS?

El Ejército Nacional de Colombia movilizó a 2000 soldados hasta la frontera con Apure para darle atención “humanitaria” al desplazamiento venezolano producto de los combates en La Victoria. A este caudal de información sin procesar se le suma la discusión de la solidaridad internacional dentro del chavismo y la izquierda revolucionaria de Venezuela: cuántas FARC-EP hoy operan activamente en guerra contra el Estado colombiano.

Estas precisiones evitan el uso incorrecto de verbos como “emparentar” al referirnos a Gentil Duarte, Iván Márquez y Jesús Santrich, así como el uso de las fuentes en Twitter para identificar qué grupos armados se han pronunciado o no a favor y en contra de Nicolás Maduro y la Revolución Bolivariana.

Al respecto, el exconstituyente Fernando Rivero, magíster en Filosofía de la Guerra por el Instituto de Estudios Estratégicos Operacionales de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana, afirmó en el artículo citado[3] que:

La Perfidia en el Proceso de Paz. El incumplimiento del Acuerdo de Paz alcanzado en Cuba entre el Estado colombiano y las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), ha desencadenado una masacre contra los excombatientes y recrudecimiento del conflicto interno político, social y armado. Las antiguas FARC-EP, luego del Acuerdo fallido, han derivado en tres grandes agrupaciones. El Partido Comunes dirigido por Timoleón Jiménez, aún adherido a la lucha político-legal. La estructura del Frente 1 (junto a otras estructuras) de las antiguas FARC-EP comandada por Gentil Duarte, la cual desde el año 2016 declaró que no suscribiría el Acuerdo y por consiguiente, nunca se pacificó. Finalmente, las FARC-EP-Segunda Marquetalia que volvieron a la lucha armada en 2019 lideradas por Iván Márquez, Jesús Santrich, Oscar Montero y Edison Romaña, entre otros.

El exdiputado Rafael Uzcátegui, referente histórico de la izquierda venezolana y uno de los líderes principales de la Alternativa Popular Revolucionaria (APR), afirmó el mismo 28 de marzo en su cuenta Twitter:

La crisis que vivimos en el Alto Apure y otros lugares está marcada por la errada política que promovió la desmovilización, el desarme y una paz que la oligarquía paraca nunca cumpliría.

Presidente Maduro la autocrítica, la autocrítica se origina allí.[4]

También Francisco Piñero, de la APR en el estado Lara al occidente del país se pronunció el 29 de marzo:

es inevitable en estos tiempos donde se ha hablado de una posible intervención militar por parte del imperialismo norteamericano, y donde la patria está viviendo en carne propia las consecuencias de un bloqueo brutal, ver como se ataca a un referente de lucha y resistencia revolucionaria como lo es la FARC-EP, quienes por más de medio siglo se han mantenido firmes, ya que, no podemos olvidar que han enfrentado al imperialismo que está enquistado en el gobierno colombiano.[5]

De este modo distintas expresiones de las filas revolucionarias y chavistas en Venezuela coinciden en el carácter revolucionario de los dos proyectos de las FARC-EP que hoy están alzadas en armas contra el Estado colombiano y que ninguna de ellas hace parte de la guerra contra Venezuela.

EL LENGUAJE Y USO DE FUENTES ABIERTAS EN LA GUERRA

Sobran relatorías y sistematizaciones cronológicas desde el lado venezolano sobre los actores políticos enfrentados: las FANB con la Operación “Escudo Bolivariano 2021”, la Corriente Revolucionaria Bolívar y Zamora en el municipio Páez del estado Apure y los llamados “grupos irregulares” señalados con distintas improntas (paramilitares, guerrilleros, como si ambas cosas pudieran ser lo mismo).

En el informe “Colombia, grupos armados y combates en la frontera: análisis más allá de Apure”[6] se relata el conflicto en la frontera. Sin referirme al análisis del portal, por razones de espacio sólo me ocuparé de diferenciar a las dos principales guerrillas que se asumen FARC-EP en Colombia.

En medio de una guerra irregular y la persecución del subpresidente Iván Duque contra influenciadores en redes sociales, periodistas y medios alternativos, es difícil encontrar fuentes oficiales de ejércitos revolucionarios debido a que sus cuentas en las redes son bloqueadas constantemente mediante diferentes técnicas. Sin embargo, en principio, tenemos fuentes abiertas del proceso de paz de La Habana donde reiteradamente la antigua insurgencia se solidarizó con Venezuela y conmemoró la siembra del Comandante Hugo Chávez.

El citado artículo del portal venezolano Misión Verdad afirma que Arturo, jefe del Décimo Frente de las FARC-EP de Gentil Duarte, está procesado por la justicia colombiana. La fuente utilizada para tal información es la Fiscalía General de la República de Colombia, supongo que para legitimar/explicar/probar que este Arturo está colaborando con el gobierno colombiano en la guerra contra Venezuela.

Por otro lado, alias "Arturo" del Frente 10 **se encuentra actualmente bajo juicio en Colombia** y mantiene comunicaciones de manera directa con las instituciones gubernamentales pertinentes. Llama la atención que la CRBZ comunique sobre la existencia de informaciones en torno a un acuerdo entre el Estado colombiano y "Arturo", cuando éste se encuentra procesado y vigilado por las autoridades del país vecino y se reporte, desde el lugar de los hechos, su incidencia en los combates en Apure. Las tácticas terroristas que mencionamos anteriormente concuerdan con los procedimientos de este sector de las disidencias de las FARC, a la que se le atribuye incluso **una masacre** ocurrida a medidas de agosto de 2020 en el municipio Arauca.

Sin embargo, el Arturo procesado en la fuente es un Arturo del Frente Comandante Alfonso Cano en el sur del departamento de Tolima. ¿Es posible que en un país con 48 millones de habitantes y algunos miles de guerrilleros y guerrilleras puedan existir dos comandantes distintos con el mismo nombre de guerra en Tolima y Arauca?

El **informe de Indepaz sobre la presencia de grupos armados en Colombia** publicado en octubre de 2020 afirma presuntamente que el Cartel de Sinaloa se encuentra financiando la expansión de las Autodefensas Gaitanistas en el departamento de Córdoba y zonas del Catatumbo (que comprende los departamentos de Santander, Norte de Santander, parte del Cesar y límites fronterizos con Venezuela) y, además, negocia directamente con el Frente 1 de alias "Gentil Duarte", cabecilla de un grupo numeroso de disidencias de las FARC que, cabe acotar, no representa a todas las disidencias de las FARC. **No es lo mismo reconocer a "Gentil Duarte" en La Segunda Marquetalia, disidencia comandada por "Iván Márquez", "Jesús Santrich", "El Paisa", etc., ya que tienen intereses diferentes en el presente contexto.**

En el mismo texto los autores redactan que: "No es lo mismo reconocer a 'Gentil Duarte' en La Segunda Marquetalia, disidencia comandada por 'Iván Márquez', 'Jesús Santrich', 'El Paisa', etc., ya que tienen intereses diferentes en el presente contexto". No está claro si se trata de un error de tipeo o ripios en la redacción, pero pareciera decir que Gentil Duarte hace parte de la Segunda Marquetalia.

Una rápida investigación de fuentes abiertas da cuenta de que el frente comandado por "Gentil Duarte" **ha sido bombardeado recientemente en Guaviare**, y aunque **el personaje en cuestión no se encontraba en el sitio a pesar de la inteligencia recopilada por las autoridades colombianas**, es posible que haya tenido que migrar más hacia la frontera con Venezuela, en específico pisar fuerte en Apure para consolidar un asentamiento que le permitiera expandir, reanudar o ensayar nuevas operaciones. Esta es una hipótesis de causa, pero sin duda, por lo visto en prensa y comunicaciones oficiales, el Estado colombiano tiene bien precisado a "Duarte".

El informe también refiere al bombardeo contra el campamento de Gentil Duarte en Guaviare, pero afirma que no estaba en el lugar y que inteligencia colombiana lo tiene bien ubicado. Sin embargo, el 11 de marzo el ministro del Interior Daniel Palacios declaró en Putumayo que: "El campamento donde se hizo el bombardeo, fue un campamento donde estaba nada más y nada menos que el cabecilla Gentil Duarte"^[7]. Según Caracol Radio una guerrillera de 26 años herida y en custodia del Estado antes de ser encarcelada declaró^[8] que Gentil Duarte no se encontraba en el mencionado campamento que fue bombardeado. Sin embargo, hasta ahora no existen videos o pruebas de esta declaración.

Es decir, el origen de la matriz que afirma que Gentil Duarte no estaba en el campamento no es una fuente verificada ni confiable. La Fiscalía colombiana que se cita para insinuar que "Arturo" puede estar colaborando con el Estado colombiano y Estados Unidos en una guerra contra Venezuela es la misma que reportó 2.248 falsos positivos entre 1988 y 2014. La Jurisdicción Especial para la Paz develó este año que fueron 6.402 falsos positivos solo entre 2002 y 2008. Este es el problema de las fuentes.

En el informe referido y en el artículo "Objetivos y actores en la construcción de un frente bélico en Apure"^[9] de Misión Verdad el 31 de marzo se cita además como fuente un video de Twitter^[10] donde se afirma que el Frente 33 está bajo el mando de Jesús Santrich e Iván Márquez de las FARC-EP Segunda Marquetalia. Sin embargo, hasta ahora no se conoce que por esta guerrilla hable alguien diferente a Iván Márquez, Jesús Santrich y "El paisa" Óscar Montero. El 27 de mayo de 2020 el Estado Mayor del 33 Frente Mariscal Antonio José de Sucre de las FARC-EP en las montañas del Catatumbo colombiano envió un saludo al pueblo de Norte de Santander por los 56 años de lucha armada donde reivindicó el legado bolivariano y marulandista.^[11] Los dirigentes saludaron a todas las unidades políticas y militares de las FARC-EP y al Ejército de Liberación Nacional (ELN) al mismo tiempo que reconocieron que se han cometido errores que han servido para desvirtuar la lucha guerrillera. En el mismo video rechazaron el arrodillamiento del Estado colombiano y su gobierno a Estados Unidos y la entrega del proyecto político de sus antiguos compañeros de armas tras la firma del Acuerdo de Paz de La Habana en el Teatro Colón de Bogotá en noviembre de 2016.

En esa fecha el Frente 33 se asumió bajo la dirección de Iván Mordisco y Gentil Duarte señalando que respetan el proyecto de la Segunda Marquetalia anunciado el 29 de agosto de 2019 por Iván Márquez y Jesús Santrich bajo las razones ya conocidas alrededor del incumplimiento de los Acuerdos de Paz y el genocidio en curso. Los líderes del Frente 33 explicaron que hasta tanto no haya espacios democráticos no podrían cambiar su opinión.

El informe y artículo referidos son apenas un ejemplo entre varios donde se construye este tipo de argumentación donde los medios y vocerías oficiales se retroalimentan buscando que los hechos se ajusten a la narrativa predefinida: los grupos narcoparamilitares al servicio de Colombia y del

imperio cuando hay más de medio siglo de historia como evidencia que, si nos vamos a referir a las guerrillas comunistas en Colombia, estas siempre han estado en guerra contra el Estado colombiano y los Estados Unidos, tal y como lo afirma el experto Fernando Rivero en su artículo “Combates en Apure: una encrucijada político-militar”.

MEDIOS VENEZOLANOS ESCRIBEN SOBRE LA SEGUNDA MARQUETALIA

En medio del caudal de información cruzada están los medios oficiales de esta organización guerrillera[12], que incluye canales de Telegram de su ejército popular[13], de su Partido Comunista Clandestino de Colombia[14] y de su frente de masas el Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia[15]. En ninguno de ellos se encuentra algún pronunciamiento sobre el conflicto en la frontera.

Sin embargo, sobre el líder de la Segunda Marquetalia, Iván Márquez, encontramos una reseña de teleSUR y Europa Press que refiere a la condena del líder insurgente contra el bombardeo reciente del Estado colombiano contra Gentil Duarte y su guerrillerada[16]. También el portal La Iguana TV publicó el artículo “¿Qué hay detrás del mensaje de Iván Márquez que los medios colombianos quieren esconder?”[17] donde reseñan el hilo de Twitter donde el blog La Tabla analiza el video difundido por el grupo guerrillero el 26 de marzo en conmemoración del Día del Derecho Universal de los Pueblos a la Rebelión Armada, día que se conmemora a propósito de los 13 años de la siembra de Manuel Marulanda Vélez, fundador de la guerrilla comunista en 1964[18].

El análisis del portal especialista en periodismo de datos se centró en las claves políticas del comunicado leído por Iván Márquez con Enrique Marulanda a su mano izquierda (hijo de Manuel Marulanda Vélez). El medio venezolano enfatizó que la cobertura mediática solo reseñó el armamento expuesto en el video, evadiendo así el discurso político de sus protagonistas. Afirmó: Históricamente el armamento de las FARC lo determina la razón logística o de acceso. Por lo que no son sostenibles los análisis que relacionan la nacionalidad del fabricante con apoyo de los gobiernos. En el video se observan armas rusas (AK), belgas (P-90) e israelíes (Tavor).

El mismo día Jesús Santrich y Arlas Matxinada de la Segunda Marquetalia respondieron con el artículo “Sobre sabiondos, bocazas, baladrones” en el canal de Telegram A Contracorriente PCCC del grupo insurgente a la matriz creada por Andrei Serbin Pont y auspiciada por Infobae y Revista Semana, medios uribistas por excelencia.

Producto del mar de comunicados e información no procesada alrededor del conflicto en Apure, y para aclarar más el panorama sobre el programa político y la política internacional de las guerrillas colombianas, recomiendo la entrevista realizada por Sasha Yumbila Paz a Jesús Santrich el 15 de julio de 2020 donde ilustra sobre qué diferencia a los dos proyectos de las FARC-EP hoy vigentes, uno de ellos liderado por Gentil Duarte. Son aclaraciones muy necesarias en vista del conflicto que estamos viviendo del lado venezolano.[19]

Para personas interesadas en conocer todas las voces del conflicto en el desarrollo de la guerra de resistencia en Colombia recomiendo leer la fuente más censurada hasta ahora: el libro La Segunda Marquetalia escrito por Iván Márquez[20], así como recordar una reflexión de 2018 sobre Venezuela y Nicolás Maduro publicada en la Agencia Bolivariana de Prensa[21].

APUNTES FINALES

Se requieren distintos artículos para exponer todas las dimensiones de la guerra contra Venezuela y el actual conflicto en frontera que partan de una tesis del conflicto y que superen el simple informe, y relatoría de cronologías y sistematización de comunicados oficiales. Los diferentes esfuerzos del lado venezolano se centran en la preservación de la paz y en el derecho de defender su territorio sobre cualquier amenaza imperialista.

No podemos olvidar que somos un país que desde el movimiento popular y como política de Estado en distintos escenarios hemos promovido nuestro territorio como un espacio neutral para la solución política al conflicto social y armado de Colombia. Somos un pueblo profundamente pacífico pero preparado para cualquier agresión imperialista. Hugo Chávez formó a una generación en la solidaridad y el internacionalismo, el pueblo venezolano está muy politizado y no hay que tener miedo de informar y elevar el debate político. Nunca olvidar las palabras del comandante a la

delegación insurgente para las reuniones exploratorias en Caracas antes de iniciar los diálogos en Cuba[22]: “para la paz todo, para la guerra nada” y esta debe ser nuestra consigna.

[1] Fernando Rivero. (28 de marzo de 2021). “Combates en Apure: una encrucijada político-militar”. Chile: Crónica Digital. Recuperado de <https://www.cronicadigital.cl/2021/03/28/combates-en-apure-una-encrucijada-politico-militar/>

[2] Nelson Guzmán. (2019). Prólogo a Belleza y revolución de Ludovico Silva. Venezuela: Fundarte. Recuperado

de https://www.fundarte.gob.ve/images/descargas/Feria_del_Libro_2019/FEF%20-%20Libro%20D%20-%20FERIA%20DEL%20LIBRO%20CCS%202019%20-%20BELLEZA%20Y%20REVOLUCION%20-%20LUDOVICO%20SILVA.pdf

[3] Fernando Rivero. (28 de marzo de 2021). “Combates en Apure: una encrucijada político-militar”. Chile: Crónica Digital. Recuperado de <https://www.cronicadigital.cl/2021/03/28/combates-en-apure-una-encrucijada-politico-militar/>

[4] Rafael Uzcátegui. (28 de marzo de 2021). Tuit. Venezuela: Twitter. Recuperado de https://twitter.com/ppt_uzcategui/status/1376378550190751751?s=20

[5] Trinchera de la Patria. (29 de marzo). “Francisco Piñero PT-#APR “Las FARC-EP son ejemplo de verdadera lucha, y de resistencia revolucionaria para los venezolanos”. Venezuela: Trinchera de la Patria. Recuperado de <https://trincheradelapatria.wordpress.com/2021/03/29/francisco-pinero-pt-apr-las-farc-ep-es-ejemplo-de-la-verdadera-lucha-y-resistencia-revolucionaria-para-los-venezolanos/>

[6] Misión Verdad. (29 de marzo de 2021). “Colombia, grupos armados y combates en la frontera: análisis más allá de Apure”. Venezuela: Misión Verdad. Recuperado de <https://misionverdad.com/venezuela/colombia-grupos-armados-y-combates-en-la-frontera-analisis-mas-alla-de-apure>

[7] Redacción BLU Radio. (11 de marzo de 2021). “MinInterior afirma que ‘Gentil Duarte’ estaba en campamento bombardeado en Guaviare”. Recuperado de <https://www.bluradio.com/nacion/mininterior-afirma-que-gentil-duarte-estaba-en-campamento-bombardeado-en-guaviare>

[8] Cristina Navarro. (17 de marzo de 2021). “Disidente dice que ‘Gentil Duarte’ no estaba en campamento bombardeado”. Colombia: CaracolRadio. Recuperado de https://caracol.com.co/radio/2021/03/18/judicial/1616027422_337711.html

[9] Misión Verdad. (31 de marzo de 2021). “Objetivos y actores en la construcción de un frente bélico en Apure”. Venezuela: Misión Verdad. Recuperado de <https://misionverdad.com/venezuela/objetivos-y-actores-en-la-construccion-de-un-frente-belico-en-apure>

[10] Sol Rojas. (24 de marzo de 2021). Video. Twitter. Recuperado de <https://twitter.com/sol651/status/1374912645720072192>

[11] Danna Urdaneta. (01 de junio de 2020). Frente 33 de las FARC-EP conmemora creación del grupo guerrillero. El Macarenazo. Recuperado de <http://elmacarenazoo.com/index.php/2020/06/01/frente-33-de-farc-ep/>

[12] Portal oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) Segunda Marquetalia: www.farc-ep.net

[13] Canal de Telegram de las FARC-EP Segunda Marquetalia: <https://t.me/ResistenciaFarcEp>

[14] Canal de Telegram del Partido Comunista Clandestino de Colombia (PCCC) “A Contracorriente PCCC”: <https://t.me/AContracorrientePCCC>

[15] Canal de Telegram del Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia: <https://t.me/NuevaColombia>

[16] 11 de marzo El disidente ‘Iván Márquez’ condena el bombardeo del Ejército de Colombia contra un campamento insurgente 10 de marzo de 2021 <https://twitter.com/telesurtv/status/1369837381701009408>

Europa Press. (11 de marzo). El disidente ‘Iván Márquez’ condena un bombardeo del Ejército de Colombia contra un campamento insurgente. Madrid: Europa Press. Recuperado de <https://www.europapress.es/internacional/noticia-disidente-ivan-marquez-condena-bombardeo-ejercito-colombia-contr-a-campamento-insurgente-20210311140452.html?fbclid=IwAR3pmWxNb0ggGHANT-CBTVQ3AfdcEpQyv64gTJ4IPI9oq8gIQBjDB-XfpFU>

[17] La Iguana TV. (28 de marzo). ¿Qué hay detrás del mensaje de Iván Márquez que los medios colombianos quieren esconder? Venezuela: La Iguana TV. Recuperado de <https://www.laiguana.tv/articulos/900040-mensaje-ivan-marquez-medios-colombianos-esconder/>

[18] La Tabla Blog. (28 de marzo). Hilo de Twitter. Venezuela: La Tabla Blog. Recuperado de <https://twitter.com/latablablog/status/1376243001144582148>

[19] Sasha Yumbila Paz. (15 de julio de 2020). Entrevista a Jesús Santrich. Nueva Colombia: A Contracorriente PCCC. Recuperado de <https://t.me/AContracorrientePCCC/197>

[20] Iván Márquez. La Segunda Marquetalia. Nueva Colombia: A Contracorriente PCCC. Recuperado de <https://t.me/AContracorrientePCCC/423>

[21] Iván Márquez. (10 de octubre de 2018). “Iván Márquez: Venezuela”. Nueva Colombia: Agencia Bolivariana de Prensa. Recuperado de <https://abpnoticias.org/index.php/revolucion-debate/4746-ivan-marquez-venezuela>

[22] Las imágenes de las palabras de Chávez están contenidas en el documental PARA LA GUERRA NADA (2020).

CUANDO EL BANCO MUNDIAL SE INTERESA POR LAS MUJERES...

Por [Christine Vanden Daelen](#) | 12/04/2021 | [Economía](#)

<https://rebelion.org/cuando-el-banco-mundial-se-interesa-por-las-mujeres/>

Fuentes: Viento Sur

Mientras que en la primera generación de PAE (Planes de Ajuste Estructural) el Banco Mundial mantenía una indiferencia absoluta ante los roles de las mujeres en las economías a las que sometía, así como ante las devastadoras consecuencias de sus políticas sobre las condiciones de (sobre)vivencia misma de las mujeres, en los años noventa, esta institución se esforzó por aparecer como un verdadero instrumento de su emancipación.

La cuestión del género se vuelve omnipresente en todas sus elaboraciones y proyectos.

Pareciendo ya muy preocupado por tener en cuenta la situación específica de las mujeres y por incrementar sus posibilidades de elección, el BM les DEDICÓ multitud de programas y préstamos.

Ordenó una serie de proyectos de formación profesional para las MUJERES DE BAJOS INGRESOS, la modernización de la educación integrando el tema de la igualdad entre niñas y niños, la mejora de la nutrición, la planificación familiar y, también, el apoyo a la producción y PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LAS MUJERES.

¿Cómo explicar este giro, este nuevo entusiasmo del Banco Mundial por las mujeres y las condiciones de su emancipación? Presión de los movimientos de protesta contra los PAE

¡No nos engañemos! La integración de la dimensión de género en todas sus acciones y proyecciones no es ciertamente la expresión de la voluntad del Banco Mundial de luchar espontáneamente contra las innumerables discriminaciones que pesan sobre las mujeres sino que constituye mucho más una de las piezas clave de una operación de comunicación dirigida a restaurar su maltrecha legitimidad. Bajo la presión de los movimientos populares opositores a los PAE, las y los expertos del BM se vieron obligados a admitir que las estrategias de ajuste de los años 80 habían fracasado totalmente. Solo lograron provocar recesiones duraderas que iban de la mano con el empeoramiento de las desigualdades y la pobreza.

Por tanto, para recrear un consenso en torno a las medidas de ajuste, para frenar y recuperar el descontento contra el nuevo orden económico neoliberal revelado por luchas sociales masivas y espectaculares (como las movilizaciones de Seattle, la creación del FSM en Porto Alegre, la primera Marcha de Mujeres llevada a cabo contra las políticas de las IFI (Instituciones Financieras Internacionales) en Nueva York en 2000, las acciones del movimiento zapatista en México o el movimiento sin tierra (MST) en Brasil), el Banco Mundial desarrolla la temática del

famoso DESARROLLO PARTICIPATIVO.

¿De qué se trata ? Al involucrar a la SOCIEDAD CIVIL en la preparación de los Documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), documentos que condicionan la asignación de un préstamo por parte del BM, el Banco logrará crear la ilusión de su participación en las políticas de «Desarrollo» neoliberal que impone. ¿Por qué es esto una ilusión participativa? : El margen de maniobra de la SOCIEDAD CIVIL en la preparación de los DELP es proporcional a los dictados y deseos del Banco Mundial, que siempre tendrá la última palabra.

Otra astucia, y no menos importante, de la doctrina del «desarrollo participativo»: este dispositivo permite al Banco integrar a la actividad de la sociedad civil. Esta sociedad civil está conformada por las ONG, asociaciones de base, comités de barrio y vecinales en los que encontramos un buen número de mujeres y organizaciones de mujeres y / o feministas que aseguran gran parte de las tareas de salud y educación a bajo costo que el estado ya no realiza.

Hay que tener en cuenta que cualquier intento de integración es indicativo de un equilibrio de poder: solo se integra lo que parece amenazador y subversivo. En este sentido, si el intento de las IFI de apoderarse de los movimientos de lucha de mujeres muestra que ahora representan, como el tema de género, una fuerza y un componente ineludible, no ha dejado de tener consecuencias para el radicalismo inicial (transformación estructural) de la sociedad del proyecto feminista.

En efecto, con el pretexto de hacer que el «desarrollo» sea «sostenible» y «con perspectiva de género», el Banco Mundial espera incorporar a las mujeres y los movimientos feministas al proceso, para hacerles participar en la globalización neoliberal ¹⁷. Al hacerlo, las IFI se benefician de la legitimidad moral del movimiento de mujeres y, sobre todo, se benefician de su energía, desconocida durante tanto tiempo que hoy parece inagotable. La instrumentalización de las mujeres y sus movimientos es de hecho una estrategia temible en la implementación de la globalización neoliberal. Nótese que el rostro de consenso adoptado por el BM a través de su doctrina de “desarrollo participativo” no es menos cruel que su rostro coercitivo, y sus resultados en la vida de las mujeres de carne y hueso tampoco son menos negativos.

Luego, mientras se aprovechan las potencialidades de las mujeres, la ALIANZA que el Banco Mundial dice establecer representa sólo un subterfugio adicional que le permite neutralizar y despolitizar el movimiento feminista, privarlo de toda autonomía ideológica, institucional o financiera y simultáneamente purgarlo de sus propuestas radicales. De hecho, esta dinámica de diálogo y participación con el Banco Mundial impide cualquier análisis sistémico, cualquier estrategia relacionada con las causas estructurales de discriminación que viven a diario las mujeres en innumerables ámbitos. Por tanto, reduce el proyecto feminista a políticas que sólo contemplan un simple ajuste de la globalización patriarcal neoliberal en el sentido de una mayor igualdad entre hombres y mujeres, atenuando así todo su radicalismo inicial. Afortunadamente, las mujeres que se han embarcado en este inútil y desigual «diálogo» con los artesanos de la globalización representan sólo una fracción del movimiento feminista que es intrínsecamente múltiple y heterogéneo.

Lejos de ser el signo de un progresismo emergente dentro del Banco Mundial, la integración del tema de género en sus estrategias está directamente ligada a intereses económicos

Solo a partir de 2001 el Banco Mundial, en su informe ATTACKING POVERTY ([Lucha contra la pobreza](#)), estableció el vínculo entre las desigualdades de género y la pobreza de las mujeres.

Una vez establecido, el Banco adoptó el siguiente postulado: una reducción de la discriminación multifacética que sufren las mujeres permitirá incrementar su productividad tanto en el ámbito doméstico como en el mercado laboral. Luchando contra las discriminaciones hacia las mujeres, el Banco Mundial espera disponer de forma más rentable relaciones sociales de sexo tan desiguales que se han vuelto contraproductivas.

Así, no es de extrañar que el Banco Mundial considere a la mujer como un recurso, una inversión, un factor de producción cuya subutilización debe ser frenada para proyectarlas al frente de la esfera productiva, sea monetaria o doméstica. Su participación liberada de cualquier obstáculo vinculado a su género permitirá aumentar la productividad y la integración en el mercado globalizado de las economías del Sur.

En ningún momento el Banco Mundial considera los ansiados avances en materia de derechos de las mujeres como fines en sí mismos. Están totalmente subordinados a los objetivos económicos. Para el Banco, la igualdad de género solo es válida si es una fuente de eficiencia económica, si es rentable desde un punto de vista capitalista.

Si bien los movimientos feministas son muy conscientes de que la emancipación de las mujeres solo se puede dar a través de cambios sistémicos (poniendo fin a los tres sistemas de opresión de las mujeres: patriarcado, capitalismo, racismo), cualquier noción de cambio de la correlación de fuerzas para lograr, aunque solo fuera la igualdad de género, tan prometedora en términos de crecimiento para el Banco, está completamente ausente de sus discursos y teorías. Pero, ¿deberíamos sorprendernos de todo esto? No creo.

Las medidas pseudo favorables a los derechos, libertades y posibilidades de elección de las mujeres impulsadas por el Banco Mundial no contienen ningún objetivo verdaderamente emancipatorio, ni para las mujeres ni para el resto de la sociedad. Y esto por tres razones fácilmente identificables:

1. El Banco Mundial busca conciliar varias demandas en última instancia incompatibles: por un lado, el deseo de racionalizar las economías, para hacerlas más productivas y eficientes supone la eliminación de las formas más flagrantes de violencia y opresión, extender parcialmente la autonomía y libertad de elección de las y los individuos y asegurar que el máximo de ellas y ellos sea capaz de ejercer una actividad productiva; y, por otro lado, el riesgo si este proceso va demasiado lejos, de dejar que esta ampliación del margen de elección se convierta en una emancipación real incompatible con la globalización neoliberal. En parte, el Banco Mundial apoya más las estrategias de promoción individualista que los mecanismos de emancipación colectiva de las mujeres para evitar el advenimiento de una sociedad libre de toda forma de opresión

2. Si bien se fomenta la integración de las mujeres en el mercado laboral (mayoritariamente informal), el Banco Mundial considera a las mujeres ante todo como educadoras, productoras de capital humano: el suyo y el de su familia. Así, sin confinar explícitamente a las mujeres a la esfera privada del hogar, el Banco no les otorga igual acceso que los hombres a la esfera pública, esfera donde las actividades generalmente son generadoras de un ingreso.

Cabe señalar que en ningún momento el Banco Mundial cuestiona la división sexual del trabajo que atribuye a las mujeres la responsabilidad del trabajo reproductivo y a los hombres la del trabajo productivo. Incluso exagera esta distribución de tareas por género, ya que al imponer la desvinculación del Estado, el Banco Mundial ayudará a incrementar la participación de las mujeres en el trabajo doméstico, relegándolas al ámbito privado de la familia. En efecto, serán ellas quienes intentarán, mediante un aumento de su trabajo gratuito e invisible, compensar estos servicios anteriormente gratuitos, especialmente en los campos de la educación, la salud, las infraestructuras (transporte, sistema de abastecimiento de agua, etc.).

3. Si bien el Banco Mundial y el sistema capitalista que encarna mantiene una relación contradictoria con la familia (por un lado, necesita a la familia que, a través del orden social y de género que garantiza, asegura la reproducción gratuita de la fuerza de trabajo; por otro lado, el Banco necesita poder tener una fuerza de trabajo libre para venderse en todo el sentido de la palabra, lo que por la incorporación masiva de mujeres al trabajo asalariado desestabiliza permanentemente esta misma institución familiar), sigue siendo a sus ojos LA célula de base de la sociedad. Ahora bien, ya no es necesario demostrar hasta qué punto la familia es un poderoso vector de transmisión y reproducción de la dominación patriarcal que oprime a las mujeres.

Para combatir estas maniobras de instrumentalización y recuperación del movimiento feminista y de las mujeres, más que nunca, es fundamental que se refuercen las redes de lucha que favorecen su independencia ideológica, institucional y financiera. Sólo tales movimientos, totalmente libres de

todo sometimiento, tanto a los gobiernos como a las instituciones internacionales (Banco Mundial y ONU), son los vectores de una real emancipación individual y colectiva de las mujeres.

El CADTM (Comité para la abolición de las deudas ilegítimas), al promover convergencias con movimientos feministas autónomos que, como él, privilegian como estrategia la movilización popular y luchan contra el capitalismo patriarcal y racial, aumenta su propio compromiso feminista y al mismo tiempo apoya el fortalecimiento de estos movimientos. Este compromiso es esencial para luchar eficazmente por el fin de todas las formas de opresión de los seres humanos, hombres y mujeres. De hecho, el CADTM ha entendido que si bien todos los sistemas de opresión están entrelazados y tienen raíces comunes, no se puede pretender luchar contra el sistema capitalista de dominación sin atacar al que sojuzga a las mujeres y, con mayor razón, a las mujeres racializadas.

Nota:

1/ Jules Falquet, *De gré ou de force*, p.123

Texto original: <https://www.cadtm.org/Quand-la-Banque-mondiale-s-interesse-aux-femmes>

Traducción: Faustino Eguberri para VIENTO sur

CHRISTINE VANDEN DAELÉN TRABAJA EN EL CADTM EN BÉLGICA. SUS ARTÍCULOS SE PUEDEN LEER EN <https://www.cadtm.org/Christine-Vanden-Daelen?lang=fr>

Fuente: <https://vientosur.info/cuando-el-banco-mundial-se-interesa-por-las-mujeres/>

TRES MIRADAS DESDE EL MOVIMIENTO INDÍGENA ECUATORIANO

Por [Lautaro Rivara](#), [Zoe P. C.](#) | 12/04/2021 | [Ecuador](#)

Fuentes: ALAI

<https://rebellion.org/tres-miradas-desde-el-movimiento-indigena-ecuadoriano/>

Tres dirigentes de las principales confederaciones indígenas nos comparten sus lecturas frente a la coyuntura electoral, el balance de Lenín Moreno, y las perspectivas del sector frente al gobierno que emergerá del ballotage.

Conversamos con Jaime Vargas, presidente de la CONAIE; Franklin Columba, vicepresidente de la FENOCIN y embajador de Ecuador en Bolivia; y José Agualsaca, asambleísta nacional electo y presidente de la FEI.

Balances de la “Revolución Ciudadana”

Franklin Columba reconoce a su organización, la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN) como “parte de la construcción del proceso histórico de la Revolución Ciudadana (RC), de la construcción de los articulados de la Carta Magna de 2008, de una constitución trabajada por muchos sectores”. Pondera positivamente también los principios allí afirmados en torno a la interculturalidad, el buen vivir, la soberanía alimentaria, los saberes ancestrales, la educación intercultural bilingüe, entre tantos otros. Pero afirma que su organización “se paró duro y se movilizó para que el expresidente cumpliera con su palabra frente a una revolución agraria que al final quedó en deuda” lo que llevó al “fraccionamiento y la desconfianza” de algunos sectores indígenas. Pero también se reconoce en la “construcción de leyes fundamentales: la ley de aguas, la ley de tierras y territorios ancestrales, la ley de semillas”. Aunque, asegura, “no se trata de leyes revolucionarias”.

El embajador consideró que “hay un buen sector de ecuatorianos que no creen en los partidos tradicionales” que “no han podido cumplir con la población, sobre todo con los sectores más postergados”. Es eso lo que explica para él el “quememportismo” que llevó a cerca de dos millones de personas a votar nulo o blanco, así como a un ausentismo inusitadamente alto.

Distinto es el caso de José Agualsaca Guaman, y el de su organización, la Confederación de Pueblos, Organizaciones Indígenas y Campesinas del Ecuador (FEI), históricamente ligada a una tradición de izquierda. El propio Agualsaca, además de ser asambleísta nacional electo por el correísmo, es miembro orgánico del Partido Comunista del Ecuador. Agualsaca recordó la tentativa

del golpe de estado del 11 de septiembre de 2010, cuando su organización participó en diferentes movilizaciones para evitar que Correa fuera derrocado por una asonada policial.

El lugar de enunciación de Jaime Vargas es completamente distinto. En tanto presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), su oposición a los gobiernos de Rafael Correa ha sido pública y manifiesta: “en Ecuador, durante diez años de correísmo, hemos sido golpeados muy fuerte, hemos sido perseguidos, encarcelados”. En particular se refirió al impacto de las políticas neodesarrollistas: “nuestros territorios están totalmente invadidos por la minería. Por todo el tema del extractivismo no se ha respetado el derecho de la consulta previa, libre e informada.” Además, aseguró que el correísmo favoreció una organización paralela a la CONAIE en la región amazónica: “eso no va a permitir avanzar ningún proyecto”, aseveró.

El gobierno de Lenin Moreno y el estallido social de octubre

Agualsaca sostuvo que “todas las políticas que ha aplicado la administración de [Lenin] Moreno están enmarcadas en el modelo neoliberal, desde la reducción presupuestaria hasta la privatización del estado”. En relación a la crisis pandémica, aseguró que el gobierno actual ha tenido “la peor gestión de América Latina”. Desde su comienzo “empezó a recortar los presupuestos del estado para la salud, despidiendo a miles de trabajadores”. La corrupción también se hizo presente “con la compra de kits médicos y hasta fundas para cadáveres con sobreprecios”. En ese contexto dramático, nos refiere, “cuando decían que no había plata, Moreno sacó 320 millones para pagar a tenedores de la deuda externa”. “Una posición inaudita, inhumana”, enfatizó.

En cuanto a la Constitución de Montecristi, una de las más avanzadas del continente y uno de los mayores logros de la RC y los movimientos sociales, Agualsaca considera de forma categórica que “está destruida”. Así, por ejemplo, “están paralizadas todas las políticas públicas en el tema agrario. No ha habido ni una nueva redistribución de tierras, ni de asistencia técnica ni de agua.” Además, el líder de la FEI aseguró que la consulta popular convocada por Moreno en 2018 “profundizó este ataque a la constitución y fue un retroceso en la distribución de poderes que con ella se había logrado”.

“Lo que sucedió en 2019 no fue solo un levantamiento indígena, sino una rebelión popular” comenta Agualsaca. “El pueblo no soportó el alza de los combustibles y se produjo una guerra campal con 11 muertos, más de 1.500 detenidos, cientos de heridos: eso nunca había pasado en Ecuador”. Como respuesta, afirma, “nos culparon de todo y allí comenzó el enjuiciamiento a Rafael. Sembraron un odio anticorreista, y eso lo capitalizaron también algunos sectores del movimiento indígena. Es ahí que comienzan a reorganizar a Pachakutik con una formación ideológica basada en el anticorreísmo, el antiprogresismo y también en el anticomunismo”.

Vargas, por su parte, profundizó en la dimensión política e institucional. Consideró que el país “ha perdido la credibilidad en las instituciones del estado. Hoy tenemos un gobierno con un 6 por ciento de aceptación, un gobierno que no nos representa. Una asamblea nacional que está con el 2% de aceptación al nivel nacional. El CNE [el Consejo Nacional Electoral] está totalmente desacreditado, con un 13 por ciento de opinión favorable.

Las posiciones frente al balotaje

Luego de que la FENOCIN propusiera la línea de escoger “de la izquierda al centro” en la primera vuelta electoral, pero sin precisar un candidato de su preferencia, [su reciente asamblea nacional se pronunció de forma clara y casi unánime por el binomio Arauz-Rabascal](#). Aunque Columba se sincera: “hay compañeros que decidieron respaldar al Movimiento Pachakutik y un pequeño sector que ha decidido irse por la línea de la derecha [es decir, apoyar a Lasso]”.

Sin embargo, Columba no dejó de lado las críticas de sectores de su organización a la RC: “hay sectores que tienen total desconfianza (...) porque la RC quiso romper en ciertos momentos a la organización indígena”. Por eso hay quienes creen que la FENOCIN “no debería respaldar una lista, un proyecto o un partido” de estas características. Pero el embajador afirma que tiene confianza en que “a través del compañero Andrés Arauz y a través del proceso político se rectifiquen ciertos errores y se retome la reconciliación.”

Vargas, pese a sus críticas al correísmo, manifestó su apoyo y el de las organizaciones indígenas de la Amazonía federadas en la CONAIE por Andrés Arauz. El dirigente reflexiona: “¿porque el correísmo fue así entonces hay que apoyar a la derecha?” El dirigente explicita su crítica a Yaku Pérez, de quien considera que “es un camuflado y siempre va a inclinarse hacia la derecha porque él es de derecha. El está apoyando aquí el voto nulo pero por abajo está coordinando con otros”.

“Tengo entendido que Pachakutik tiene diálogo con Lasso”, remata.

Su apoyo electoral a Arauz le valió su apartamiento de Pachakutik, y quizás su futura separación de la propia CONAIE, cuyos sectores mayoritarios promueven hoy por hoy el “voto nulo ideológico”. Rememorando el estallido de octubre, Vargas dice que “no podríamos aceptar un gobierno de derecha después de todo este proceso, con más de 1.200 líderes y lideresas y jóvenes perseguidos. Con este señor candidato de la derecha [Lasso] puede que hasta nos manden a la cárcel”.

Además se refirió a la falta de garantías electorales: “no queremos que pase lo que pasó en Bolivia sabiendo que Evo Morales ganó las elecciones, no vamos a aceptar eso. Si esto pasara estamos dispuestos a levantar de nuevo al Ecuador. Si no hay garantías ni respeto a la voluntad popular entonces hay que bloquear todo.”

Vargas nos cuenta además que es un momento “de fuertes tensiones dentro de las organizaciones indígenas”, y nos relata que “le he dicho a Andrés Arauz que si llega a la presidencia, tenemos que hacer una mesa de concertación y debate. Necesitamos un diálogo con proyectos, con leyes, con cambios. Ahí tienen que estar nuestros asambleístas”.

Agualsaca fue quizás el más enfático en su posición: “nosotros estamos para defender el proceso de la RC como ya lo hicimos con el gobierno de Rafael Correa. Y afirmó que “frente a los capitalistas que representa Lasso, esos que tienen su plata en los paraísos fiscales y ni siquiera invierten en el país, vamos a recuperar la soberanía y la economía nacional”.

El líder de la FEI situó al correísmo en el contexto histórico del progresismo latinoamericano, y habló de la posibilidad de recuperar, con Andrés Arauz, “las políticas públicas en favor de los sectores populares y la integración latinoamericana”. El dirigente consideró que Lasso “representa al sector bancario, al sector del capital, a los sectores oligárquicos del país”, y recordó la participación del banquero oriundo de Guayaquil en el llamado “feriado bancario” en el que más de tres millones de ecuatorianos se vieron obligados a abandonar su país.

Para Agualsaca, el voto nulo implica “no reconocer lo que representa Lasso en contraposición con Arauz” y aunque se muestra respetuoso ante la decisión de la CONAIE, la considera inadecuada “en circunstancias en las que evidentemente toca tomar decisiones políticas en función de la mayoría del pueblo ecuatoriano.”

Perspectivas del movimiento indígena

Columba se muestra moderadamente optimista, dando por descontado el triunfo de Arauz:

“esperamos que el próximo gobierno progresista sepa gobernar escuchando a las organizaciones sociales más fuertes y contundentes, sabiendo obedecer el mandato de los movimientos sociales”. Y considera que el otro aspecto esencial para evaluar al gobierno por venir es el tema de la “revolución agraria”, un tema pendiente. Sostiene que “el sector más marginado ha sido el sector rural, y por eso necesitamos aquí políticas públicas para romper con la inequidad, con la desnutrición infantil, con la ausencia de soberanía alimentaria”. Su organización entregó al candidato a vicepresidente Carlos Rabascal una serie de propuestas-compromisos denominado el “pacto social y político por la minga comunitaria, la interculturalidad y el buen vivir”.

Pero también advierte que si estos pactos no se cumplen “la lucha es en las calles”. En ese caso, afirma, “nos tocará hacer un análisis crítico y tomar posiciones. Ni el sectarismo, ni el odio, ni la venganza son buenos, y de lo que se trata es de reconstruir la confianza y retomar la unidad para construir un proyecto sostenible que pueda dar una respuesta social contundente a los problemas de los ecuatorianos”.

Agualsaca compartió el optimismo de Columba: “hemos aprendido grandes lecciones, de todo, pero lo seguro es que el 11 vamos a ganar, ganaremos sin duda”. Y consideró que “las organizaciones y el movimiento social deben tener una «tercera vuelta» permanente a través de la organización en

calle y los plantones, para defender lo construido”. Pero subrayó que “los gobernantes tienen que tener una relación muy cercana con los pueblos, y promover la formación política”.

Pero el apoyo de la FEI tampoco parece ser un cheque en blanco: “nuestro pueblo va a exigir atención a las graves demandas que tiene, en particular las del mundo rural: la falta de caminos, la ausencia de salud adecuada, la destrucción de la economía de los pequeños y medianos productores, la ausencia de créditos, asistencia técnica y política de riego”. En relación a la cardinal cuestión agraria, afirmó que “no se trata de un problema de quienes viven en el campo, sino de la relación campo-ciudad y la producción de alimentos, la soberanía alimentaria”.

Por último, consideró que “el problema de fondo no es ni Pachakutik ni la CONAIE, ni correísmo ni anticorreísmo. El problema real es la crisis económica que golpea al movimiento indígena pero también a la mayoría del pueblo ecuatoriano”.

Por su parte, Vargas nos manifestó sus deseos más acá y más allá de las elecciones: “Tenemos una necesidad de cambios profundos, no podemos dejar que el tema electoral nos divida. La organización social es otra cosa y tiene otro horizonte. Espero que todos los sectores sociales nos unamos”. “Nuestro proyecto político -explicó- es más integral: se refiere a derechos, independencia, autonomía, libre determinación, sistemas de educación intercultural bilingüe. El proyecto del movimiento indígena es luchar contra el capitalismo, esa es la dirección, y luchar contra el neoliberalismo: así lo han escrito nuestros sabios”.

En cuanto al instrumento político de la CONAIE, fue lapidario: “Pachakutik ya se acabó: ellos eligieron sus candidatos y hasta ahí llegaron, pero la organización no”. “Debemos cuidar la organización, no politizar la organización, porque si las metes en la politiquería las organizaciones se dividen”. Pachakutik -sostuvo- “debía ser el brazo político de la CONAIE, pero cambiaron sus reglas y ahora se sienten autónomos”.

Pese a su apoyo a Arauz, no compartió el optimismo de los otros dirigentes: “sea quién sea que sea electo presidente, no va a tener fuerza para gobernar. Si llega Arauz, no va a haber un ambiente de gobernabilidad ante la alianza de Pachakutik e Izquierda Democrática”. “Lo que planteamos es que la Asamblea Nacional garantice la gobernabilidad, pero para eso el nuevo gobierno debe convocar a la unidad nacional para trabajar en favor del pueblo. De lo contrario, el gobierno tratará de hacer cambios pero la Asamblea no lo permitirá. Estamos totalmente divididos, fraccionados, también dentro de los movimientos sociales. Tenemos que sanar las heridas. El nuevo gobierno tiene que ser de diálogo, puertas abiertas, respeto a las derechos y cumplimiento de la constitución.

<https://www.alainet.org/es/articulo/211761>